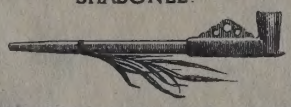
150.5 – Rich

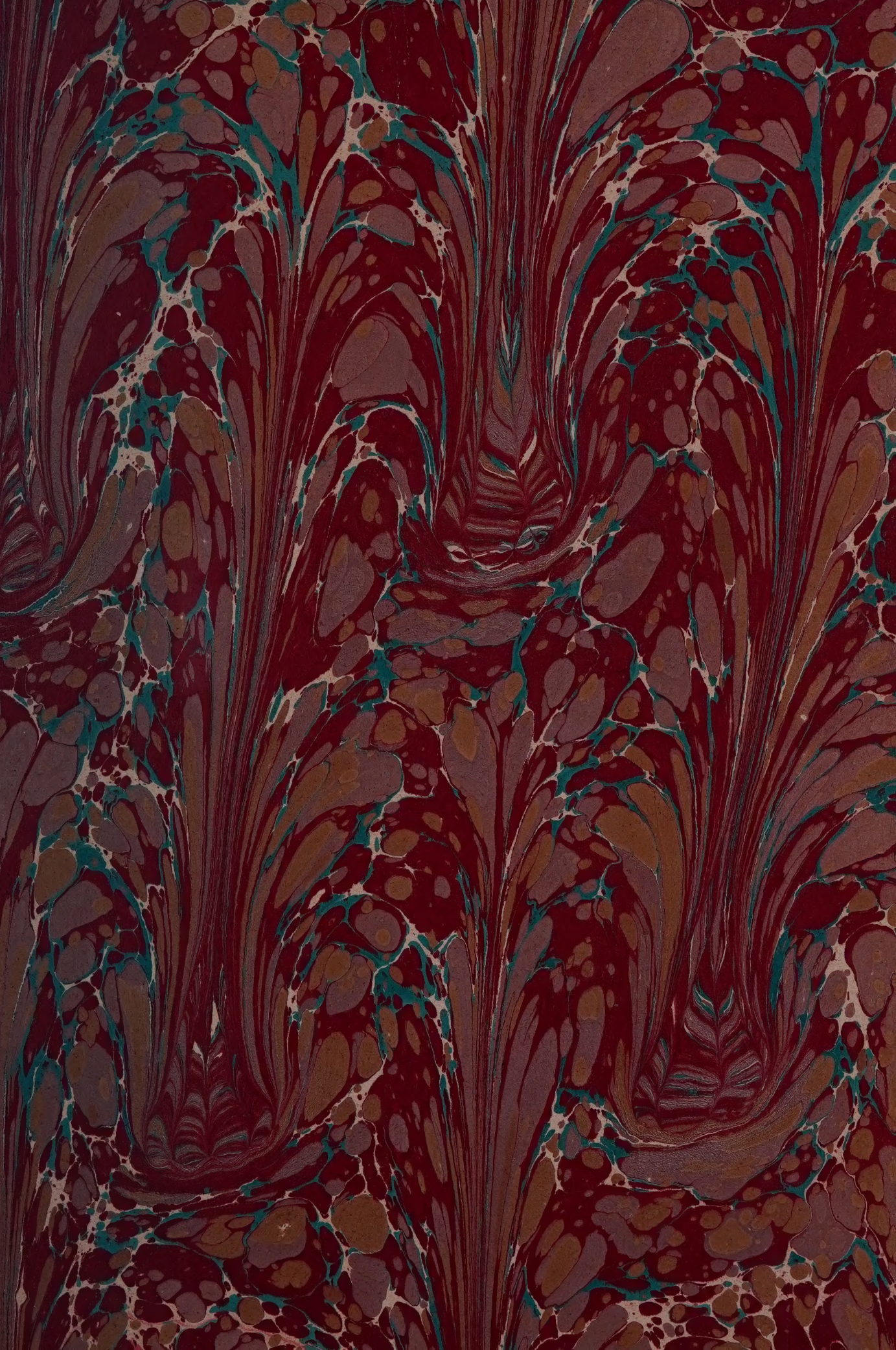
GUACANAGARI	PONTIAC	BLACK HAWK
MONTEZUMA	CAPTAIN PIPE	KEOKUK
GUATIMOTZIN	LOGAN	SACAGAWEA
POWHATAN	CORNPLANTER	BENITO JUAREZ
POCAHONTAS	JOSEPH BRANT	MANGUS
SAMOSET	RED JACKET	COLORADAS
MASSASOIT	LITTLE TURTLE	LITTLE CROW
KING PHILIP	TECUMSEH	SITTING BULL
UNCAS	OSCEOLA	CHIEF JOSEPH
TEDYUSKUNG	SEQUOYA	GERONIMO
	SHABONEE	



TO PERPETUATE THE HISTORY AND DEVELOPMENT OF THE PEOPLE REPRESENTED BY THE ABOVE CHIEFS AND WISE MEN THIS COLLECTION HAS BEEN GATHERED BY THEIR FRIEND

EDWARD EVERETT AYER

AND PRESENTED BY HIM TO THE NEWBERRY LIBRARY 1911



150.5 - Kiche
871
K514
B2
1894
(R)

QUICHEÍSMOS

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DEL

FOLKLORE AMERICANO,

POR EL

Dr. Santiago I. Barberena,

ABOGADO É INGENIERO.

1894.

QUICHEÍSMOS

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DEL

FOLKLORE AMERICANO,

POR EL

DR. SANTIAGO I. BARBERENA,

ABOGADO É INGENIERO.

PRIMERA SERIE.

SAN SALVADOR

TIPOCRAFÍA "LA LUZ", CALLE DE MORAZÁN Nº 31.

AL LECTOR

Desde hace algunos años me dedico con la asiduidad que me es posible al estudio de los idiomas indígenas de América, y en particular al del Quiché y del Nahuatl.

He publicado en varios periódicos y revistas algunos trabajos relativos á la historia, cultura y lenguas de los aborígenes del Nuevo Mundo, de los cuales trabajos la mayor parte son estudios etimológicos de voces usuales en estos países y procedentes de dichas lenguas. En este pequeño libro he reunido y ordenado esos trabajos filológicos, previas ligeras correcciones, á fin de que las personas que deseen consultarlos puedan hacerlo con toda comodidad.

De algún tiempo acá se ha despertado en Centro–América el gusto por los estudios relacionados con la lingüística americana, como lo demuestran las obras que respectivamente han publicado los señores Ferraz, Gagini y Batres Jáuregui, obras que he te-

nido constantemente á la vista al hacer esta refundición, y de las que he aprovechado numerosos datos.

No creo necesario encarecer la importancia de este género de investigaciones; basta el simple hecho notorio de que un respetable número de personas de reconocida ilustración consagren su tiempo y actividad á rastrear el origen de los vocablos, y á fijar el verdadero significado de éstos, para patentizar la utilidad de esta clase de estudios.

No pido indulgencia, sino justicia, al que se tome el trabajo de analizar este libro, por que lejos de arredrarme la crítica imparcial, la deseo, por que así podré corregir en ulterior edición los defectos de que este libro adolezca.

QUICHEÍSMOS

A

I

Abur

ABUR, Ó AGUR, es una interjección equivalente á "adios", muy usada en España y en la América latina, para despedirse de alguien, ó para saludarlo de paso en la calle.

Se ha dicho que esta voz *agur* es una corrupción de la salutación latina *ave, avete,* "Dios te guarde."

Para otros se deriva de *augurium,* "vaticinio," y significa que auguramos buena suerte á la persona á quien decimos *agur.* Roque Barcia dice que *agur* en provenzal y en catalán antiguo significa "agüero." Domínguez en su *Diccionario* califica de anticuada dicha voz, y agrega que "en su lugar decimos *abur.*"

El Doctor don V. Joaquín Bastús en el libro que publicó con el título de "*El Trivio y el Cuadrivio,*" se expresa así: "La voz *Agur, agur* como palabra ó mote de guerra usada antiguamente en el acto de acometer al enemigo ¿no podría ser una reminiscencia más ó menos alterada del grito de guerra *Hurra,*

hurra, con la que se animan al combate algunas naciones del Norte, y á imitación de ellas otras del Mediodía?"

El mismo Doctor Bastús reproduce el siguiente pasaje, sin mencionar la obra, ni el autor á quien pertenece la cita:

"*Abur*. — Esta palabra, que se acostumbra usar cuando se despiden las gentes, hubo un tiempo que fué muy anatematizada por cierta clase, que creía que la impiedad la había sustituido á la frase *Adiós*, que era y es el mejor saludo. Esto consistía en que no conocían el origen de esta palabra, Así, pues, se debe explicar."

"*Abur*, en la lengua que habló nuestro primer padre Adán dice que significa *Señor:* añade que ella fué la primera que pronunció cuando abrió los ojos al soplo de la vida que le infundió el Eterno."

"*Abur* en la primitiva lengua egipcia, significa *Providencia*. *Abur* en el idioma que usaron los hijos de Cam, quería decir *Dios*. *Abur* entre los primeros pobladores de la América significaba *Poder*. *Abur* en ciertos pueblos del interior de África, quiere decir *Majestad*."

Ignoro á que idioma americano se refiere el autor de la anterior cita; pero lo que sí es cierto y curioso es que por medio de la lengua quiché se llega á una lógica y satisfactoria explicación etimológica de la palabra de que tratamos, en sus dos formas *agur* y *abur*.

Creo que la voz *agur* se compone de estas dos raíces quichés: *ah* (fuertemente aspirada la *h*)="desear," y *ur* = "andar, venir presto;" así es que *ah* + *ur* = *ajur*, y despues *agur*, significa literalmente "deseo vengas presto," es decir "deseo volver á verte pronto."

En cuanto á la segunda forma (caso de que no sean dos voces completamente distintas, que el uso ha confundido), *abur*, hé aquí las raíces quichés de que se compone: *a* = "este, esta," que hace las veces de artículo, y *bur* = "buboso", derivado de *bu*, raíz de *buba* = "apostillarse"; de modo que *a*+*bur*= "el buboso."

Ahora bien, las *bubas*, enfermedad asquerosa y repugnante, eran para los Maya–quichés un distintivo de nobleza y poder, como lo dice el señor Chavero en la página 280 del tomo I de "*México á través de los siglos*," hablando de *Tepeu*, uno de los nombres con que fue deificado el Sol por los votánides, nombre que "significa buboso, pues en su gentilidad era grandeza de los señores el serlo." Por tanto podemos decir que *a* + *bur* equivale á "noble, poderoso."

La antedicha aseveración del señor Chavero encuéntrola confirmada en las siguientes líneas, que tomo del precioso libro de M. Frey, intitulado "*L'Annamite, mére des langues*:" — "Si los leprosos han inspirado á la mayor parte de las naciones y especialmente á los Semitas, un horror y un espanto considerables, eran, por el contrario, dice el historiador Josefo, objeto de una especial veneración en muchas comarcas orientales." Comarcas, agrego yo, de donde probablemente proceden los Maya–quichés.

II

Acuilmarse

Verbo formado con la preposición *a* y con el sustantivo *cuilmas* = "penas, infortunio, sufrimiento

moral." *Acuilmarse* se emplea como sinónimo de "afligirse, apenarse."

Compónese la voz *cuilmas* de tres raíces quichés:

cuy = "sufrir;" (1)
il = "desgracia," y
matz, raíz de *matze* = "guardar un secreto."

Por tanto: *cuy* + *il* + *matze* = "sufrir secretas desgracias."

III

Achucuyarse

"Equivale á las palabras castellanas *amilanarse, abatirse, desalentarse, desanimarse, acoquinarse.* Es corrupción del colombianismo *achucutarse.*" (Gagini, *Diccionario de Barbarismos y Provincialismos de Costa-Rica.*)

Achucuyar, verbo activo, equivale á "afligir ó acoquinar á otro," y su participio *achucuyado* se emplea comunmente como sinónimo de *desmerecido, marchito, enjuto, amojamado, etc., etc.*

Para mí la voz *achucuyar* se compone de la preposición *a*, que sirve en español entre otros muchos usos, para formar verbos derivados de nombre sustantivo, y de la voz *chucuyo*, que á su vez se compone de dos raíces quichés:

chuk = "violencia, violentar, forzar, obligar," y
cuy = "sufrir."

Así es que *chuk* + *cuy* = "forzar á sufrir, ó sufrimiento forzado."

---

(1) La *y* al fin de sílaba suena como vocal.

IV

Agua chiva (1)

(Véase la voz *Nixtamal.*)

V

Aguacate

El *aguacate*, llamado *oh* por los quichés, y *palta* en varios puntos de la América del Sur, es un árbol originario del Nuevo Mundo, denominado por los naturalistas *Persea gratissima*, y cuyos frutos proporcionan un alimento muy agradable y nutritivo. Por lo que yo he visto, sólo se come la parte mollar de ese fruto, y nunca el hueso, que es de un sabor demasiado *tetelque*. No he podido averiguar quien hizo tragar á los autores del *Diccionario Enciclopédico de la Lengua Española* que la pepita del aguacate es un manjar delicado; pero sí sospecho que tan curioso dato bucólico ha de haber sido suministrado á esos lexicógrafos por el menor de los hermanos Carnero (de las Navas del Marqués), de quien dice el ocurrente Juan Pérez Zúñiga:

Y el último que es Canuto,
Sufre, por ser un camueso,
Diez atrancos al minuto,
Por que éste desprecia el fruto
Y sólo se come el hueso.

---

[1] La palabra *agua* se deriva del latín *aqua*, que no es más que un compuesto de dos raíces quichés: *a* = "agua," y *qua* = "fuente, manantial;" así es que *a* + *qua* = "manantial de agua," y por metonimia el líquido mismo que mana de la fuente.

Según ese mismo Diccionario la voz *Abogado* es sinónimo de *aguacate* ó *añacato*, sinonimia que ni yo, el último de los discípulos de Justiniano, estoy dispuesto á aceptar.

Aunque la voz *ahuacatl* pertenece á la lengua de los Nahoas, creo que es de origen quiché, y de ello me convienen dos circunstancias: ser el aguacate fruto indígena de la región quiché y ser su nombre una síntesis de tres palabras quichés, cuya significación es muy expresiva y adecuada, y son las siguientes: *a* = "este," que hace las veces de artículo; *va*, que se pronuncia *gua*, y significa "comida," y *qatoh (catoj)* = "festín." Así es que *a* + *va* + *qatoh*, ó *aguacatoj*, quiere decir "manjar de festín," lo cual demuestra el gran aprecio que los quichés tenían por la "mantequilla vegetal," como han llamado á las suculentas "peras de cocodrillo." Los Nahoas no hicieron más que cambiar la sílaba final *toj* en *tl*, terminación común de gran número de voces del nahuatl. (1)

El principal plato que se prepara con los aguacates es el *guacamol*, especie de ensalada cuya base es la médula de esos frutos, y cuyo nombre es también de origen quiché: de *va (gua)* = "comida," y del participio del verbo *qam* = "escoger"; así es que *va* + *qamol* ó *guacamol* = "comida escogida, excelente," (2) *Qamouh* quiere decir "tentador, diablo;"

---

(1) El vocablo *cura*, con que se designa en Venezuela y Colombia al fruto del *Persea gratissima*, tiene análoga significación que la voz *ahuacatl:* se deriva del quiché *cora* ó *corab* = "cosa admirable, excelente."

(2) De este verbo *qam* se deriva la voz *camotli* de los nahoas, nombre de la planta que los botánicos denominan *Batata edulis* de Choisy, y del tubérculo de esa convolvulácea, designado también con los nombres de *poxchaucamotli* y *camopalcamotli*, según el naturalista Hernández.

de modo que *va* + *qamouh* equivale á "comida incitadora, comida del demonio": aceptando esta segunda etimología, tendríamos que los quichés conocieron las propiedades afrodisíacas del aguacate, que no sé si las tiene, pero sí que las han ponderado mucho. (1)

Como quiera que el análisis filológico que acabamos de hacer de la palabra *aguacate*, no es más que la descomposición de una voz nahoa en elementos quichés, aprovecho la oportunidad de manifestar que por *esta nueva vía* he llegado á resultados sumamente curiosos. He aquí, como muestra, cinco de esos análisis:

Nahuatl.	SIGNIFICADO	RAÍCES QUICHÉS	INTERPRETACIÓN
Capulín	Capulín = *Cerassus Capolín*, D. C., ó *Prunus virginiana:* árbol y fruto de la América tropical.	*Qa*, conj. y adv. = "hasta." *Pul*, verbo = "hacer espuma, hartarse."	"Hasta hartarse," aludiendo á lo sabroso y provocativo del sabor del fruto.
Coyotl	*Coyote, canis latrans*, cuadrúpedo carnicero de la América tropical	*Co*, sust. = "tragadero," y, en composición, "boca, dientes, mandíbulas, &, &," es decir todo lo que sirve á un animal para comer y tragar, v. g. la lengua. *Yot*, verbo = "poner lo de adentro á afuera."	"Lleva la lengua de fuera ó colgando." Gráfico modo de designar al lobo americano, que incansable corre jadeante por los bosques en busca de una presa.

(1) El vocablo *palto* ó *palta*, empleado en el Perú y en Chile para designar el aguacate, alude también á las virtudes eréctiles del fruto antedicho: se compone de estas dos raíces quichés: *pal*, raíz de *paleh* = "levantar," y *to* = "ayudar, servir"; así es que *palto* = "sirve para levantar....."

Nahuatl	SIGNIFICADO	RAÍCES QUICHÉS	INTERPRETACIÓN
Ayotl	*Tortuga*. Por asociación de ideas se dió el nombre de *ayotli* á la *cucurbita pepo*, cuya cáscara es muy dura.	*A*, sust.="agua." *Yot*, verbo="poner lo de adentro á afuera."	"Salida del agua." Sabido es que la tortuga es un anfibio, y que las mayores que se conocen son las que salen del mar.
Mapach	*Mapachín*, *Ursus lotor*, pequeño y curioso cuadrúpedo americano.	*Ma*, part. negativo, equivalente á la partícula *a* de los griegos. *Pach*, verbo="tenderse en el suelo, abajarse, humillarse." Es la raíz de *xpach*="lagartija"	"No se baja." Aludiendo á las virtudes afrodisiacas de que, es fama, gozan ciertas partes de este animal; podemos, pues, traducir su nombre por "erector."
Tochtli	*Conejo*, *Lepus cuniculus*, liebre silvestre de América.	*Tohto*, verbo="tener miedo."	"Cobarde, arisco," denominación que muy bien conviene á aste animal. Linneo llamó á la liebre *Lepus timidus*.

Hay una clase de aguacates que llaman *chujtes:* este nombre es también de procedencia quiché, y se compone de estas dos voces: *chuch*, raíz de *chuchuh* = "cosa blanda, dulce," y *ti* = "comida;" significa, pues, "comida suave, dulce," y en efecto son bastante agradables al paladar esa clase de aguacates.

VI

Agur

(Véase la voz *abur.*)

VII

Aiguaishte

"Es nombre indígena de una salsa hecha con harina, pepitoria y chile. El *aiguaixte* sirve para aderezar la carne guisada, las patatas, etc." (Batres Jáuregui, *Vicios del lenguaje*),

Campónese esa voz de tres raíces quichés:

at = "agua, cosa líquida";
vach (guach) "disfrazar, cubrir," y
ti = "comida."

De modo que *at* + *vach* + *ti* = "líquido para cubrir la comida," es decir para zabullir en él la carne guisada, las patatas, etc., etc.

VIII

Ají

Al *chile* ó pimiento americano se le da también el nombre de *ají*. Esta voz pertenece al extinguido idioma de los aborígenes de Haití, que eran de la familia Maya-quiché, y significa "los apetecidos ó deseados pimientos," denominación que confirma la conocida afición de los indios americanos á las comidas picantes. Los haitianos hacían con las hojas y raíces de una especie de *aro* ó *colocasia* (coles caribes), con *verdolaga*, *espinacas silvestres* y cogollos de *batata* y de *mombin*, todo cocido y mezclado con chile, una especie de sopa que llamaban *iraca*. La palabra *ají* se compone de estas dos raíces quichés:

ah (aj) = "desear, querer," é
ic = "chile."

La dosis de chile que se empleaba en la confección de la *iraca* debe haber sido notable, á juzgar por la etimología de esta voz haitiana, compuesta de estas dos raíces quichés:

ic = "chile," y

rak = "raspar, rasgar, moler, destrozar."

IX

Ajuate

Pelusa de ciertas hojas y tallos y de algunas frutas que cuando están secas se desprende, sea al tomarlas con la mano, ó por la simple acción del viento, y se convierte en millares de espinitas que al introducirse en la piel producen un escozor más ó menos fuerte y duradero: esas espinitas son lo que llamamos por acá *ajuate, y alhuate*, en varios puntos de Méjico.

La palabra *ajuate* se deriva del vocablo azteca *ahuatl*="espinita," derivado á su vez de la raíz quiché *hu (ju)*="entrar una cosa en otra," y sustantivadamente "punzón, espina, etc., etc." La primera *a* de la voz *ahuatl* es el demostrativo quiché *a*="este, esta," que hace las veces de artículo; la segunda *a* es puramente eufónica, y la terminación *tl* es subfijo propio del nahuatl,

La locución vulgar "esto tiene mucho *ajuate*," equivale á "esto está erizado de dificultades."

X

Alaco

Llamamos *alacos* á los trapos viejos é inútiles, y,

por extensión, á las personas de escaso ó ningún valimento.

La palabra *alaco* se compone de *a*="este", que hace las veces de artículo, y de *lak*="plato ó escudilla," trasto de arcilla ordinaria que era la principal pieza de la vajilla indígena: corresponde al *caxitl* ó *mulcaxitl* de los aztecas. (1). Sin duda por el poco valor de ese objeto se le dió una significación despectiva y vino á convertirse el vocablo en equivalente á "cacharro, cosa deteriorada y de poco valor."

Lak en lengua aymará significa "tierra" ya sea aludiendo á la forma de disco que los indios atribuían á nuestro planeta, ya sea al material de que se hacían los toscos platos de los aborígenes del Nuevo Mundo. Entre los dioses que el *Popol-Vuh* menciona como creadores del género humano figura *Ah-Raxa-Lak*, nombre que significa, según el abate Brasseur, "Señor del hemisferio verde."

XI

Alcauciar

En la carta que el eminente filólogo M. R. Dozy, profesor de lengua árabe en Leyden, dirigió al señor don Rufino José Cuervo, con fecha 5 de junio de 1876, se lee este pasaje:

"Encuentro en su libro el verbo *alcauciar*, página 132, que Ud. califica de monstruoso. Lo es ciertamente si es en realidad corrupción de *arcabucear*.

(6) La voz nahuatl *caxitl* se deriva del vocablo quiché *cax*="rellenar," aludiendo, sin duda, al objeto para que estaba destinado ese utensilio. Tiene también relación con el vocablo *cah (caj)*. que en esta lengua significa "cielo". y, por extensión, cualquier objeto circular de superficie convexa.

Mas esto será cierto? En árabe *al-caus*, arco, significa también *arcabuz*, sobre todo en España, no será de este sustantivo del que se ha formado el verbo *alcauciar?* No veo nada que á ello se oponga."

Plausible sería la hipótesis del señor Dozy si el barbarismo impugnado por el señor Cuervo fuese usado por el populacho en España; pero nada consta á este respecto. Por mi parte creo que el verbo *alcauciar* es un quicheísmo, compuesto de *al*="cosa pesada," y *cau*="atavío": *al+cau*, pues, debió designar los arcabuces y demás arreos de guerra que llevaban los españoles, ó lo que es lo mismo sus *armas*. De *alcau* se formó *alcaucear*, como de *arcabuz* salió *arcabucear* y de *fusil*, *fusilar*.

XII

Alela

Los campesinos costaricenses llaman así á un pie grande ó pesado. La palabra se emplea casi siempre en plural: *las alelas*. (Gagini).

Este provincialismo se deriva del adjetivo quiché *al*="cosa pesada". Parece, además, que los quichés daban á los pies el sobrenombre de *pesados*, pues *pal* en ese idioma significa "ponerse en pié," y se compone de *pa*="sobre," y de *al*="cosa pesada".

XIII

Alipego

Alipego en Costa-Rica y *lipegüe* (no *ipegüe*) en Nicaragua y Guatemala, es la adehala que se da al comprador, el *ajuste*, como decimos en El Salvador. En sentido figurado se emplea la voz *alipego* para

designar á la "persona que sin ser llamada se junta inoportunamente á otra ú otras." *(Gagini.) Alipegarse* "equivale á *pegarse á uno, agregarse á una comitiva sin ser convidado*". (Id.)

Alipego es voz compuesta de tres raíces quichés:

a="este," que hace las veces de artículo;

li="pobre, miserable," y

peg="derramarse, cosa líquida".

Así es que *a*+*li*+*peg*="el miserable derrame".

Don Juan Fernández Ferraz en sus *Nahuatlismos* de Costa-Rica trae las palabras *ñapa* y *yapa* como sinónimas de alipego, usada la primera, á lo que parece, en Costa-Rica, y la segunda en Chile: ambas son de claro origen quiché. La primera se compone de *nag*="pegar, arrimar", y de la preposición *pa*="sobre," y la segunda de *ya*="dar," y del mismo vocable *pa*. De modo que tanto *nag*+*pa* ó *ñapa*, como *yapa*, corresponden perfectamente á la idea que entraña nuestra palabra *ajuste*, que es lo que el vendedor agrega á los objetos comprados por vía de obsequio al comprador.

XIV

Amachinarse

(Véase la voz *chinta.)*

XV

Apachurrado

El señor Ferraz incluye esta palabra en sus *Nahuatlismos*; mas el señor Gagini, en sus *Reparos* á esa obra, publicados en "La Universidad" de El Salvador, indica que más bien parece que ese voca-

ble sea una variante de *despachurrar*, verbo castellano usado en las mismas acepciones que damos por acá á *apachurrar*. (1)

Por mi parte me inclino á creer que *apachurrar* es un americanismo, que por coincidencia es semihomófono de su sinónimo de allende los mares, coincidencia que se esplica por la onomatopeya de la expresión respectiva. Además, *apachurrar* tiene evidente relación con el adjetivo *pacho*, y con su derivado *apachar*, que son de innegable origen americano.

La forma primitiva del vocablo de que trato ahora ha de haber sido *pachurrar*, á la que después se antepuso el prefijo verbal castellano *a*. Esa forma primitiva se compone de estas dos raíces quichés

pach="tirar al suelo, humillar", y, por extensión, "reducir á triste condición", y

rar="estar doliente".

De modo que *pach*+*u* eufónica +*rar*="obligar á sufrir, á aguantar".

Ra, como sustantivo, significa "dolor, sufrimiento," y como verbo equivale á "padecer, sufrir": añadiendo á *ra* la terminación *ar* (*ra*+*ar*=*rar*) se convierte en verbo neutro. (2). Hago esta advertencia porque el verbo *rar* no se encuentra en el *Vocabulario Quiché* del abate Brasseur de Bourbong.

Según lo antedicho la acepción que damos á *apachurrar* está conforme con la etímología de esta voz: aplastar física ó moralmente. La frase "me apachurró" equivale á "me rebajó, me hizo callar, me anonadó, etc., etc."

---

(1) Según Roque Barcia la palabra *despachurrar* se compone del prefijo negativo *des* y del sustantivo anticuado *pacho*, *pan*.

(2) Véase: H. de Charencey, *De la Conjugaison dans les Langues de la famille Maya-Quichée*, pág. 8, y la Gramática del abate Brasseur, pág. 90.

XVI

Aura

(Véase la voz *Zope*).

XVII

Ausol

Llamamos *ausoles* en El Salvador á ciertos respiraderos volcánicos, consistentes en pozos ó manantiales de agua caliente, limpia ó cenagosa, la que en algunos es proyectada con fuerza, con continuo desprendimiento de vapores y otros fenómenos interesantes.

La palabra *ausol* se deriva del idioma quiché: se compone de *au*, que entre otras significaciones tiene la de "olla," y de *zol*="moverse circularmente, agitarse;" significa, pues, dicha voz "olla hirviendo ó hirviente," denominación muy gráfica y apropiada.

B

XVIII

Bagre

En el lenguaje familiar de por acá equivale á "listo, avisado, vivo, y aun "rapaz, doloso, fraudulento;" en Costa-Rica se emplea ese vocablo como si-

nónimo de "ramera" y en Colombia como equivalente de "cursi, charro, desairado."

Es también el nombre de un pescado (*ciprinus barbus*, según el señor Ferraz; *pimelodus magdalenensis*, según el señor Cuervo) bastante común en las aguas de Centro-América. El señor Gagini cita el siguiente pasaje, tomado de la *Storia antica de Messico*, por Clavígero: "El barbo de río, conocido con el nombre de *bagre*, es del tamaño del bobo, é igualmente exquisito, pero nocivo si antes no se despoja su carne, con jugo de limón ó cualquier otro ácido, de cierta baba ó líquido viscoso que tiene."

Esa baba del bagre, sumamente glutinosa, ataca los labios y la lengua, quedando convertido en un befo el que come ese pescado sin limpiarlo bien antes de ponerlo á la lumbre.

La sílaba *gre* de la palabra *bagre* no es propia de los idiomas antiguos (1), así es que primitivamente ha de haberse llamado *bagere ó bagire* el pez de que tratamos y despues sincoparon el vocablo reduciéndolo á su forma actual.

Las raíces quichés de la palabra *bagre* son:

ba="bocado;"
gi="limpiar," y
reg="cuidar, estar alerta."

Así es que *ba*+*gi*+*reg*="cuídese de limpiar el bocado."

---

(1) He aquí lo que dice don Leonardo Villar en el folleto que publicó en Lima el año de 1890, con el tltulo de *Lingüistioa Nacional*: "Es observación del sabio filólogo Jacobo Grimm que: "En ninguna lengua primitiva hay duplicación de consonantes; y que este fenómeno llega á presentarse únicamente, cuando hay una gradual asimilación de diferentes consonantes."

"En corroboración de este hecho, el conocido lingüista Merian al hablar de las raíces sanscritas *Kram*, *bri*, *tri*, *etc.*, dice: que ellas encierran una raíz contraída que ha perdido una vocal, y que *Kram*, por ejemplo, está formado de *Karam*.

XIX

Banano

El *banano, ó bananero,* llamado comunmente *plátano* en la América Latina, es denominado *Musa* por los botánicos, y es el género tipo de la familia de las *Musaceas,* tribu de las *Urianicas,* y abraza unas doce especies: de éstas las más conocidas en Centro-América son la *Musa paradisiaca* y la *M. Sapientium.* El fruto del banano se llama *banana.*

Bien sabido es que el *plátano de Asia* no es el banano, sino un árbol corpulento que suministra excelente madera de construcción, lo cual no quiere decir que no haya banano en Asia. Los plátanos del jardín de *Academus,* donde daba lecciones el divino Platón; el plátano que brindó protectora sombra á los amores de Júpiter con la hermosa hija del rey Fenicio Agenor; las varas de plátano que descortezó Jacob, y los plátanos de que habla el Eclesiastes y el libro de Ezequiel, no pertenecían al género *Musa.*

Hase dado al banano el nombre de *higuera de Adán,* porque, al decir de algunos, fue con hojas de banano con los que fabricaron los padres del género hùmano los mandiles de que habla el Génesis, y por eso los botánicos han llamado *paradisiacus* á la principal especie de banano. La Vulgata dice: *Cumque cognovissent se esse nudos, consuerunt folia ficus, et fecerunt sibi perizomata. (Gén. c. III. v. 7.)* Según el P. Scio y según Torres Amat, la higuera de que habla Moisés en ese pasaje es una especie que crece en Ejipto, cuyas hojas tienen tres ó cuatro palmos de largo, y á la que aún se da el nom-

bre de *higuera de Adán.* Este primer traje no ha de haber sido muy confortable y duradero, pues pronto tuvo el Señor que fabricar otro, de pieles, para la prístina pareja humana. *(Gen. c. III. v. 21.)* (1)

¿De dónde proviene la voz *plátano*, aplicada al bananero é introducida en América por los españoles? El señor Ferraz (*Nahuatlismos*) cree que se deriva de *palan*, nombre que, según el médico portugués García de Orto dan en Malabar al banano; y el señor Gagini *(Reparos)* opina que los españoles dieron el nombre de *plátano* al bananero por asemejarse ambos árboles en lo liso del tallo y hermosa sombra de sus hojas.

Mucho se ha discutido sobre si el plátano es ó nó indígena de América: Clavígero *(Hist. Ant. de México)* dice que sólo el guineo era silvestre en Nueva España; el P. José de Acosta, escritor del siglo XVI, dice: "el *plátano de Indias* por lo que es de tener en algo y en mucho, es por su fruta, que la tiene muy buena;" — el inca Garcilazo en sus *Comentarios*, tratando de la flora del Nuevo Mundo, dice: "el primer lugar se debe dar al árbol y á su fruto que los españoles llaman *plátano*;" finalmente, don José de Velasco en su *Historia del reino de Quito*, refiere, á propósito de la ciudad de Quilichao, que "tenía el sitio de esta el retrayente de las malas aguas; pero al mismo tiempo dos alicientes: uno, de los ricos minerales de oro; y otro, de un platanar inmenso desde la remota antigüedad de los gentiles,

(1) También hay quien suponga que la fruta del árbol del bien y del mal, aquella fatal fruta que brindó Eva á Adán, era un *banano;* si bien sobre esto hay gran variedad de opiniones: los Normandos dieen que era una *manzana;* los argelinos que era *naranja;* los guayanenses que era *mango;* etc., etc.

con nombre de Julú. Se conserva aún esta memoria y son libres cuantos quieran proveerse con abundancia de su fruto."

Ahora bien, lo antedicho no se opone á que algunas especies hayan sido traídas del antiguo al nuevo Continente, y que esto haya sido el origen de que algunos cronistas hayan dicho que el plátano no es indígena de América. Oviedo en su *Historia Natural* refiere que el primero que trajo á América el plátano fue el *dominico* Fr. Tomás Berlangas, quien lo llevó de las Islas Canarias á la Española en 1516, de donde fue importado después á tierra firme. Esta especie de banano es probablemente la que llamamos por acá *dominicos*.

En nahuatl, según Clavígero, se llama *çapalotl* al "plátano macho", mas, observa el señor Ferraz, algunos escritores en lengua mejicana, como Pedro de Arenas, en su *Guía de cauversación*, han empleado la voz *palitanox* para designar dicha fruta, la cual voz no es más que una corrupción del vocablo "plátano". Los pipiles de nuestra Costa del Bálsamo llamaban *pulshashushú* al plátano verde; *pulyayusitu*, al plátano bueno, sano, y *yulsitoc*, al maduro.

La palabra azteca *çapalotl* se compone de estas tres raíces quichés:

tzap="encerrar."
pa="adentro," y
log="cosa buena ó preciosa."

Así es que puede traducirse por "contiene rico manjar."

El señor Gagini *(Reparos)* dice que la palabra *banano* es oriunda del África, de la costa de Guinea; mas en mi concepto es americana, y se compone de estas raíces quichés:

ba=“bocado, comida;”
nal=“mucho,” y
noh=“llenar, hartar.”

Así es que *ba*+*nal*+*noh*=“comida que mucho llena.”

Los *galibis* y otros indios suramericanos llaman *baco* al plátano, y los de Cayena lo denominan *bacova*. Ambas voces se derivan del quiché: de *ba*=“bocado, comida,” y de *cob*=“jugoso, sustancioso, alimenticio;” de modo que *ba*+*cob*=“comida suculenta.”

XX

Baquiano

Con respecto á este vocablo (que es uno de los que analiza el señor Ferraz en sus *Nahuattismos*) dice el señor Gagini en sus *Reparos*: “Tampoco es nahuatlismo. *Baquiano* se deriva de *baquía*, habilidad, destreza, y se aplicaba al soldado veterano que estuvo en la conquista del Nuevo Mundo, en contraposición á los chapetones ó recién llegados. Juan de Guzmán (véase Cuervo, *Apuntaciones críticas*) dice que *vaquiano* es voz haitiana y significa “cosa antigua.” La palabra se halla en obras españolas antiguas: “como tan *baquiano* en la tierra todo lo conocía.” (M. Alemán, *Guzmán de Alfarache.*)”

La voz *baquía*, según Roque Barcia, en la acepción de “destreza ó habilidad,” es de origen americano, lo mismo que el vocablo *baquiana*, “nombre que dan en Panamá á la mula hecha al trabajo:” La opinión de Juan de Guzmán, que cita el señor Gagini, confirma la de Barcia, pues hay evidente relación entre la idea de “antigüedad,” la de “des-

treza ó habilidad" para hacer alguna cosa (que por lo común se adquiere con la práctica) y la que entraña la voz *baquiana*, en la acepción de mula avezada al trabajo. Mateo Alemán escribió su famosa *Vida del pícaro Guzmán de Alfarache* en la segunda mitad del siglo XVI, época en que ya se habían incorporado al idioma castellano gran número de palabras de origen indo-americano.

Las razones antedichas me persuaden de que tuvo razón el señor Ferraz de incluír dicho vocable en sus *Nahuatlismos*, por más que no es esclusivo de Costa-Rica; mas no estoy de acuerdo con la etimología que propone: para mí se compone la palabra *baquiano* de estas tres raíces quichés:

bach="caminar, caminante;"
qui="mucho," y
an="correr, andar."

De modo que *bach*+*qui*+*an*="caminante que mucho ha andado," es decir, que ha recorrido muchas veces la localidad de que se trata. Esta interpretación corresponde de lleno á la acepción que damos á la voz *baquiano*, de "conocedor de un paraje, de guía ó conductor de viajantes."

En El Salvador suele emplearse la palabra *chaneque* como sinónima de "guía, conocedor de un paraje ó camino;" mas yo creo que es más apropiada la significación que dan en Guatemala á esa voz, la que emplean para designar al individuo de carácter corriente y jovial, según dice el señor Batres Jáuregui en su citada obra. Se compone de estas tres raíces quichés:

cha="decir," raíz de *chabeh*="hablar;"
neb, raíz de *nebobic*="menearse," y
qui="mucho."
Por tanto: *cha*+*neb*+*qui*="el que habla meneán-

dose mucho," como generalmente lo hacen las personas aficionadas á contar chascarrillos.

XXI

Barbacoa

"Es, según la Academia, un americanismo que significa carne asada en un hoyo." Entre nosotros (Costa-Rica) significa emparrado, armazón donde se tiende las plantas enredaderas" (Gagini).

La acepción que dan los señores Académicos á la voz *barbacoa* es la misma que se le da en Méjico y en El Salvador: el señor Chavero, hablando de las costumbres de los antiguos nahoas, dice: "Tenían la costumbre, cuando cazaban un venado, de cocerlo entero, lo que era motivo de invitaciones á los amigos y de banquetes. Lo cocían por un procedimiento que todavía se usa y que llaman *barbacoa.* Consiste en hacer un grande hoyo en la tierra, en el cual se pone un fondo de piedras sueltas y lumbre, hasta que las piedras se ven rojas; entonces se coloca sobre ellas una capa de pencas de maguey y encima el venado que va á cocinarse: este se cubre con otra capa de pencas y después se cierra el hoyo con tierra y se deja así toda la noche. La carne toma de esta manera un cocimiento delicadísimo." (*México á través de los siglos*, tomo 1º p. 123.)

Esos agujeros han de haber servido primitivamente para la cocción de los tamales, á juzgar por la etimología de la palabra *barbacoa*, que se compone de tres raíces quichés: *bar* = "cocer tamales," y, por extensión, "hornear" (*faire de la pâtisserie*, dice el abate Brasseur); *bak* = "horadar y agujero,"

y *qua* = "fuente, manantial," ó, en general, la procedencia ú origen de alguna cosa; así es que *bar* + *bak* + *qua* = "agujero para hornear."

En lengua malaya la voz *bakar* significa "quemar" y tiene la misma raíz que *Báxkos*, nombre griego del dios del vino, divinidad que simbolizaba al fuego.

XXII

Bongo

Creo que la palabra *bongo* es de origen americano, y que se empleaba para designar cierta clase de embarcaciones de un tamaño mayor que el corriente (1), en oposición á *cayuco*, que es la que se distinguía por su pequeñez. (2)

El señor Gagini dice que en Venezuela se da á los *bongos* el nombre de *bombotes*, y que el nombre castizo de los mismos es *bombos*.

En mi concepto *bongo* es la forma primitiva, *bom-*

(1) El señor Batres Jáuregui dice que *bongo* es la canoa hecha de un tronco de árbol; el señor Gagini, que es un barco de fondo chato, proa roma y poco calado, que sirve únicamente para carga, y Roque Barcia, que es una especie de embarcación pequeña que usan los indios.

(2) La voz *cayuco* se compone de estas dos raíces quichés: *cay* = "dos," y *uq* = "amigo, compañero"; quiere, pues, decir "dos amigos," bonito modo de indicar que no caben en esa embarcación más que dos personas.

Roque Barcia dice que *coyuco* es también un adjetivo americano que se aplica á las personas que tienen la cabeza comprimida por los lados, y alongada hacia la frente y parte posterior. En ese sentido son otras las raíces componentes de ese vocablo: *ca* = "moler, aplastar"; *y* = pronombre posesivo de segunda persona, y *uq* = que alude á la "cabeza," como que uno de sus significados es "piojo," y otro "cuerno." *Uk* es el nombre quiche del *huipil* (v. esta voz), es decir de la prenda de vestir que "se quita por la cabeza." Según eso *ca* + *i* + *uq* = "aplastada su cabeza." Es probable haya sido una frase despectiva.

bo una variante ó corruptela de *bongo*, llevada de América á España, y *bombote* un aumentativo, á la española, de *bombo*.

La palabra *bongo* se compone de estas dos raíces quichés:

bon = "bueno, hermoso, pingüe, abundante," y
go = "tragadero."

Así es que *bon* + *go* = "tragadero de mucho" es decir "contiene ó traga muchas personas ó carga."

XXIII

Bosorola

"Residuo de granos ó frutos cocidos ó mascados, asiento ó *poso* de una bebida en que entra algo que no se disuelve y queda por tanto en el vaso." [Ferraz.]

Se compone de estas tres raíces quichés:

bot = "copo,"
tzo = "maíz ó cacao hecho masa," y
rul = "bajar."

Por tanto: *bot* + *tzo* + *rul* = "copos de masa que caen."

XXIV

Bucul

(Véase la voz *Huacal*.)

XXV

Buchaca

Es sinónimo de *bolsa*. En Méjico suele decirse *huichaca*.

El señor Buelna en su precioso tratado sobre la *Peregrinación de los Aztecas y nombres geográficos indígenas ae Sinaloa*, dice, tratando de esta voz: "de *hui*, natura de hombre, y *tzaca*, colgado. Así se llama á las bolsas que sirven de troneras en el juego del billar, donde entra la bola para hacer billa," Las voces *hui* y *tzaca* son del idioma cahita. La etimología quiché de la voz *buchaca* corresponde de lleno con lo dicho por el señor Buelna: se compone de *boy* = "envoltura, membrana, cubierta," y de *chac* = "carne;" así es que *boy* + *chac* = *buchaca* = "envoltura de carne" (escroto), y, por extensión, una bolsa cualquiera, y metafóricamente el lugar ó trasto en que se guarda dinero.

En el español antiguo encuéntrase el sustantivo *bucha*, sinónimo de "arca," derivado, según la Academia española, de *buche*, que á su vez proviene del latín *bucca*, "la boca," y según el Dr. Larramendí, de *bucha*, que en vascuense equivale á "arca, cofre, cajón."

También tenemos en castellano el vocablo *hucha*, "arca grande que tienen los labradores para guardar sus cosas." Díez indica que podría derivarse esta palabra *hucha* del inglés *hwacca*, "armario," ó del alemán *hutte*, "cesto." (R. Barcia.)

Roque Barcia reúne como precedentes de un mismo origen las siguientes voces: *huqqa*, del árabe; *houqqa*, del persa; *hutica*, del bajo latín; *hutch*, del inglés; *houche*, del walón, y *uge*, del idioma del Maine, equivalentes todas á "vasija," á las que agrega el vocablo francés *houka* = "pipa turca ó persa," y *huche*, que significa en francés "cofre grande de madera."

La voz árabe *huqqa*, puede descomponerse en dos raíces quichés: *huk* = "rincón," y *qu* = "guar-

dar en arca," de la que se deriva *qua* ="fuente manantial," y metafóricamente "vasija"; lo que da á la voz *huqqa* la significación compleja de "vasija colocada en el rincón del hogar."

No obstante lo antedicho creo que el provincialismo *buchaca* es de procedencia indígena, y que nada tiene que ver con *buche*, ni con *bucha* ó *hucha*.

C

XXVI

Cabuya

Entre las numerosas variedades del *Agave* americano (1) hay unas que se cultivan especialmente á la fabricación del *pulque*, (2) entre los cuales se distingue el *A. Maximilianea*, ó "manso fino," que es la especie que llamaban *maxo* los otomies, y á la que los aztecas aplicaron los pomposos títulos de *teometl*, *tlacametl* y *centemetl*, que respectivamente significan "divino, poderoso y único maguey;" otras

---

[1] El nombre *agave*, con que bautizó Linneo al *maguey*, se deriva de la voz griega *agavé*, admirable, bello, brillante. La misma significación tiene en quiché esa palabra: de *a* = "este," que hace las veces del artículo "el," y de *gaber* ="admirarse;" así es que *a* + *gaber* ó *agabe* ="el admirable."

[2] La palabra *pulque*, con que se designa al licor hecho con el zumo fermentado del maguey, se deriva de *pol* ="comer y beber con exceso," y de *qui* ="mucho;" significa, pues, "el que hace comer y beber mucho," es decir "aperitivo poderoso," y, en efecto, así se le ha considerado en Méjico, como que tiene fama de causar *polisarcia*. (V. "*El Agricultor*" de Bogotá, 1892—1893, nº 11, p. 513). Los nahoas dieron al pulque el nombre de *octli*, palabra compuesta de *oc*, que en quiché significa "entrar," y es la raíz de *oca* ="beber," agregando los nahoas á dicha raíz el subfijo *tli*.

especies se destinan para la destilación del *mexical* ó *mezcal*, y otras para la sola extracción de las fibras.

Los aztecas llamaron *metl* al agave, y juntando á esa voz diversos epítetos crearon una larga lista de los respectivos nombres de las varias especies de esa planta, tales como *tepalcametl*, *cozmetl*, *sosometl*, *xilometl*, *soyametl*, *etc.*, *etc.*

El vocablo *metl*, se deriva del quiché *met* = "algodón," y por ende "fibra." Esto indica que la extracción de los hilos del agave era el principal provecho que de esta planta sacaban los indios.

Dase tambien á la planta en cuestión el nombre de *maguey*. El señor Chavero *(Obra citada, paj. 126)* dice: "El nombre maguey no es nahoa; trajéronlo los españoles de las islas en donde se daba á un aloe parecido en la forma al *metl*." Para mí es claro el origen quiché de esta palabra *maguey*, compuesta de *ma* = "cordel," y *gey*, pronunciando suave la *g* = "sacar basura, limpiar;" así es que significa "fibras limpias," ó "se limpian las fibras." (1)

Al maguey y á sus fibras se dió en Méjico el nombre de *pita*, vocablo que se emplea en Centro-América para designar las fibras que se sacan de la *Bromelia pinuela* y de la *Furcroya gigantea*, distinguiéndose las de ésta con el sobrenombre de "floja." Los aztecas llaman *ixtle* á estas fibras, aunque suelen aplicar este vocablo con referencia á las del maguey.

A mi entender la palabra *pita* se deriva de *pit*, que en quiché significa "feto, embrión, meollo," es decir, la sustancia, el fondo, lo que está adentro de alguna cosa y de ella sale, como que también signi-

[1] En Colombia se da el nombre de *maguey* á la materia que constituye el bohordo ó vástago central del agave, bohordo llamado por los aztecas *quiotl* ó *xitli*.

fica "criar en el vientre de la madre:" quisieron, pues, significar que las fibras están dentro de la pasta de la hoja del maguey, y que de ella salen. *Ixtle* es un compuesto de *itz*, que en quiché quiere decir "pegar," y del subfijo *tli;* así es que significa "pegadas," se entiende á la crómula de las hojas.

Con las voces *cabuya* y *fique* se designan en Colombia las fibras de los agaves. Hé aquí lo que respecto á esos vocablos dice el ilustrado Director de *El Agricultor*, de Bogotá, en el nº 1º de la serie 10ª de esa revista: "Nosotros usamos de la voz *fique* para designar la fibra extraída ya de los agaves, y reservamos el de *cabuya* para los hilos fabricados con *fique;* decimos indistintamente costales de fique ó de cabuya, lazos de fique, ovillos de cabuya; pero nunca le damos al fique la denominación de pita, que sería correcta según el Diccionario."

La palabra *cabuya*, de procedencia haitiana, se compone de estas dos raíces quichés:

qay = "mercancía, cosa que se vende," y
boy = "pelota de hilo enrrollado;" es contracción de *bot* = "enrrollar," y *toy* = "pelota."

Así es que *qay* + *boy* = *qaybuy* = *cabuya* = "bolas de pita para vender."

Fique es palabra compuesta de dos raíces quichés:

pih = "desollar," y
quex = "limpiar, escardar."

Por tanto: *pih*+*quex* ó *pique* ó *fique* = "se desuella (la hoja) para escardar (la fibra.)

(Véase la voz *Henequen.*)

XXVII

Cachalote

"Marsopla ó marsopa." Los *cachalotes* son mamíferos acuáticos que alcanzan enorme tamaño. Bien sabido es que Cuvier dividió los *cetáceos* en dos familias: la de los *herbívoros* y la de los *cetáceos* propiamente dichos, y que esta familia la subdividió en seis géneros, uno de los cuales es el de los *cachalotes;* mas en el lenguaje vulgar se da este nombre á las ballenas, y demás grandes cetáceos. Estos animales se distinguen, entre otras cosas, por lo grueso y resistente de su piel.

Para mí la voz *cachalote* se compone de tres raíces quichés:

ka = "fuerte;"
cha = "carne," y
lot = "cargar, llevar."

Por tanto: *ka* + *cha* + *lot* = "lleva ó tiene fuertes carnes." Tomándose aquí la voz *fuerte* como sinónima de *duro*, en la acepción común de esta voz.

XXVIII

Cachar

En varios puntos de Centro–América, sobre todo en Guatemala, se emplea el verbo *cachar* como sinónimo de emprender, pedir, buscar alguna cosa: *cachero* se dice al que es muy emprendedor, muy pedigüeño, y *cachería* designa un comercio en pequeño. Este verbo *cachar* se deriva de la voz quiché *qach*, que, como sustantivo, significa "fuerza, virtud,"

y, como verbo, equivale á "alcanzar, agarrar, morder, etc., etc."

No faltará quien pretenda que nuestro verbo *cachar* sea de más ilustre procedencia, que haya nacido en la nebulosa Albión, ya que en la lengua de Milton el verbo *to catch* significa "coger, agarrar, asir, arrebatar, etc., etc."; pero esta homofonía nada tiene de particular, pues es bien sabido (pero no explicado) que hay muchísimas palabras en el idioma quiché completamente iguales á otras tantas voces del flamenco, ó antiguo teutón, y de análogo significado, y este último idioma es uno de los principales orígenes de las lenguas címbricas, escandinavas y anglo-británicas.

XXIX

Cachimba

Es nombre que damos á la *pipa* ó *fusique* con que se fuma. Se ha reputado esta palabra como provincialismo de Cuba y Canarias, mas en mi concepto es puramente quiché.

Los *votánides* fumaban en hermosas pipas, desde la más remota antigüedad: en efecto, bien sabido es que la región de los *mounds*, que abraza principalmente el valle del Misisipí y del Ohio, es uno de los territorios á que primero se extendió la raza Maya-quiché; pues bien, allí se han encontrado preciosas pipas, que demuestran que la raza del Sur empleaba ese utensilio para fumar, desde muchos siglos antes de la conquista. (1)

---

[1] "Las pipas encontradas en la región de los *mounds* forman verdaderamente una colección preciosa: las hay de barro y de piedra, y de éstas algunas tan primorosamente trabajadas, que hoy mismo un artista con los instrumentos modernos tendría dificultad para copiarlas." (*México á través de los siglos*, tomo I. p. 238.)

La palabra *cachimba* se compone de tres raíces quichés:

qach = "fuerza" y también "agarrar, tomar";

im = "teta de mujer," y por extensión, "mamar, chupar," y

bak = "hueso, espina, aguja," es decir un objeto largo y delgado, como el tubo de una pipa.

De modo que *qach* + *im* + *bak* = "se chupa con fuerza el tubo," ó bien "se toma y se chupa el tubo."

Las pipas de los maya-quichés tenían la forma de tubos con el receptáculo para el tabaco en la parte media: uno de los extremos del tubo se adaptaba á la boca.

El nombre de la pipa en lengua nahuatl es *acayetl*, palabra que también puede descomponerse en tres raíces quichés: *a* = "este," que sirve de artículo; *ca* = "piedra" y *yet* = "atar manojos," origen de *yetl*, nombre azteca del tabaco; significa pues, "piedra [en que se ponen] manojos atados," es decir, tabaco.

(Véanse las voces *Cigarro* y *Tabaco.)*

XXX

Cacho

La palabra *cacho* la empleamos como sinónima de cuerno ó asta: se deriva del sustantivo quiché *qach* = "fuerza, virtud." Sin duda se quiso significar que los animales cornudos manifiestan su potencia muscular por medio de los apéndices frontales que los caracterizan.

Este simbolismo de la fuerza no fue idea exclusiva de los quichés: los griegos dieron á la voz *kéras*, cuerno, la significación de "fuerza, orgullo," por-

que "*les cornes étaient un signe de force, et attribuées á certains dieux, par exemple aux Fleuves.* (A. Chassang, *Nouv. Dict. Gree-Franc.*)

Los quichés llamaban *uq* al cuerno: esta voz es contracción de *u* = "su, suyo," y de *ka*, que implica la idea de "fuerza," como que significa "vencer" y "robusto," y es la raíz de *qach;* así es que *uq* equivale á "sus fuertes," es decir á "los que sirven al animal para hacer fuerza."

De *cacho* hemos formado el verbo *cachar* ó *cachear*, sinónimo de "cornear," y el sustantivo *cachada* = "cornada." Damos también el nombre de *cacho* al cuerno arreglado para servir de recipiente de pólvora, agua, licor, etc., etc., y á unos *panes* que afectan la forma de dos cuernos enlazados entre sí.

XXXI.

Cadejo

En Costa-Rica llaman *cadejos*, según Gagini, á "un animal fantástico creado por la imaginación de nuestro pueblo."

"La jente supersticiosa se lo representa como un enorme perro negro, de ojos encendidos y pelo largo y envedijado, que en las altas horas de la noche sale á asustar á los transeúntes, espantar las caballerías y hacer otra porción de diabluras."

"Es para nuestros campesinos lo que la *calchona* para los chilenos, sólo que ésta es de color blanco." (Gagini, *Obra citada.*)

De la misma creencia participan los campesinos de El Salvador, respecto á ese fantástico animal nocturno, con la sola diferencia de que aquí se dice *cadejo*, en vez de *cadejos.*

Para mí se compone esa palabra de dos raíces quichés: *qax*="encender", y *teh (tej)*="abrir;" así es que *qax+teh=qatejo=cadejo*="(ojos) encendidos y abiertos." Los del animal de que trato se dice que parecen dos brasas fulgurantes.

También el vocablo *calchona* parece ser de origen quiché, pues se compone de *cal*="aparecer", y de *chom*="grande;" de modo que *cal+chom* ó *calchona* ="gran aparición, fantasmón."

XXXII

Caimán

El Caimán, ó *crocodilus americanus* (1) es el temible anfibio que llamamos por acá *lagarto:* es el *acuetzpalín* de los aztecas y el *xpach* de los quichés. El señor Ferraz crée que la voz *caimán* se compone de *quaitl*="cabeza," y de *iman* ó *imman*="ahora," y que por ende dicha voz expresa lacónicamente la idea de que ese animal "se caza en el momento en que asoma la cabeza." Muy ingeniosa y plausible es esta etimología, mas yo he llegado á otra que juzgo también probable. Para mí es nombre de origen

(1) Según los naturalistas el *Crocodilus* es un género de *Saurio*, y los *Caimanes* ó *Alligator*, un sub-género, cuyas principales especies son: el *Alligator lucius ó Lacertus maximus* de Catesby; el *Alligator sclerops*, ó *Crocodilus americanus* de Laurenti, que es el que Maregraave llamó *Jacaré* en su *Historia del Brasil;* los *Alligator palpebrosus* y *trigonatus;* etc., etc. M. Bory de Saint-Vincent, en el artículo *Crocodile* de la *Enciclopédie Moderne* de M. M. Firmin Didot Fréres, dice: "Todos los caimanes conocidos hasta ahora habitan el Nuevo Mundo." Según dicho autor la voz *caimán* procede del idioma *criollo*, el que lo tomó de algún idioma etiópico. Maregraave hacía derivar esa voz del idioma del Congo. En cuanto á la palabra *Aligator* ó *Alegator*, que algunos autores han pretendido hacer venir del nombre que dan al cocodrilo en la India, parece que más bien es una corrupción de "*el lagarto*," nombre puramente español.

quiché, dado á ese animal después de haberse mezclado los Nahoas con los Maya–quichés, y después de haber descendido á la América Meridionl la raza resultante de esa mezcla. Nótese que la palabra *caimán*, muy usada en la América del Sur, era casi desconocida en Méjico y en la América Central.

Antes de exponer mi opinión respecto al origen de la palabra de que se trata, creo necesario recordar al lector que el fondo de la religión de los antiguos nahoas era un dualismo *sui generis: Ometecuhtli* (dos señores) era para ellos el Sér Supremo, el Sol, soberano creador de todas las cosas, y su morada era el sagrado *omeyocan* (dos lugares). *Ometecuhtli* era uno y dos á la vez: uno como Sér Supremo, y dos como Creador. Este dualismo, nacido de la observación de que en el mundo las especies superiores son *endógenas*, hizo que los nahoas diesen á cada una de sus deidades una esposa ó compañera.

Por el contrario, la religión de la raza maya-quiché era la más brutal zoolatría, como extensamente lo explica el licenciado Chavero en el primer tomo de *México á través de los siglos.*

Los pueblos mixtos, en cuyo idioma dominaba el elemento maya-quiché, hicieron del enorme saurio de que tratamos una deidad análoga al *Ometecuhtli* de los nahoas. En efecto, la voz *caimán* se compone de dos raices quichés que unidas tienen la misma significación que el nombre del Creador nahoa: *cay* ="dos," y *man*="abuelo, antepasado;" así es que *caimán* quiere decir "dos abuelos", ó, lo que es lo mismo, "dos viejos" ó "dos señores." (1)

En apoyo de lo antedicho podría citar numero-

(1) Esta raiz *man* es digna de atención: en sanscrito *manus* significa "el antepasado de la raza humana", y en el idioma de varias tribus de las Guayanas es título de *Jefe.*

sos monumentos maya-quichés en que figuran cabezas de lagartos y aun lagartos enteros, lo que prueba que este anfibio fue adorado por los aborígenes del Nuevo Mundo. (1)

Sucede, pues, con la palabra *caimán*, como con otras muchas voces solamente usadas en la América Meridional, que para analizarlas es preciso descomponerlas en elementos quichés.

Las tres palabras nahoas que hemos mencionado en este número, *Acuetzpalin*, *Ometecuhtli* y *Omeyocan*, son simples agrupaciones de raíces quichés. La primera, que, como queda dicho, significa "lagarto", se compone de estas cuatro raíces:

a="este, esta", que sirve de artículo;
quetz="cosa áspera;"
paal="estar en pié," y metafóricamente "realzado, saliente," é
in=subfijo que entraña multiplicación.

Podemos, pues, traducir la voz *a*+*quetz*+*paal*+*in* por el de "muchas asperidades salientes," aludiendo á las de la piel del *caimán*.

La voz nahuatl *ome*="dos" se deriva del abjetivo quiché *omey*="viejo, antiguo, antepasado", significación que está en perfecta consonancia con la bipersonalidad de los dioses nahoas.

Tecuhtli="señor", se compone de *tecuh*="derramar" y de *tli*, terminación que sirve en el idioma de los aztecas para *personificar*, la cual terminación creo que se deriva del sustantivo quiché *ti*="carne", tomado aquí por "ser animal;" de modo que *Tecuh*+*tli*="el que derrama". El Sér Supremo es quien derrama en el Universo la vida y toda clase de bie-

(2) El Coronel Dusaert *(La Carie américaine)* dice: "Le caïman est dieu au Mexique, comme le crocodile l'est en Egypte."

nes y los señores y grandes de la tierra gozan en pequeña escala de esa misma excelsitud.

Yocan="lugar," ó más bien "morada," se compone de *yo*="detener, atajar," y de *can*="vivir, morar;" así es que *yo*+*can*="lugar en que uno se detiene á vivir, en que permanece."

XXXIII

Calpul

En mi concepto la significación primitiva de la voz *Calpul* es "casa de lodo", á diferencia de los *jacales*, ó cabañas del pueblo, que eran de paja ó de palma. El *Calpul* era una especie de *Cabildo* en que se reunían las autoridades locales, y de aquí que por traslación se dé hoy á la palabra *Calpul* el significado de "reunión." (1)

Es voz perteneciente al idioma nahuatl, y se compone de *cal*, por *calli*="casa", y de *pul*, radical del verbo *puloa* ó *poloa*="hacer lodo;" así es que *cal*+*pul*="casa hecha con lodo." Ambas raíces son de origen quiché: *calli* se compone de *ca* = "piedra," *lie*="poner con tiento, con cuidado;" así es que *ca*+*lie*=*calli*="piedras puestas con cuidado, ó en orden," significación que evidentemente alude al primitivo sistema de construcciones *urbanas; pul* en quiché es la raiz de *pulih*="derramar, regar," operación relacionada con la de hacer lodo.

---

(1) "Hoy en nuestro lenguaje provincial llamamos *calpul* á toda junta ó reunión en la que con cierto misterio se trata de algún asunto." (Batres Jáuregui, obra citada.)

XXXIV

Camagua

Camagua ó *camagüe* es el nombre que se da por acá al maiz que aún no está seco y sazón, y, por estensión, á toda fruta que todavía no ha madurado bien. (1)

Es voz compuesta de tres raíces quichés:

ca="ahora";
ma="no", y
va (*gua*)="comida".

Por tanto: *ca*+*ma*+*va* ó *camagua*="ahora no es comestible".

XXXV

Camote

Damos el nombre de *camote* (*camotli* en nahuatl) á una planta de la familia de las convolvuláceas y al tubérculo azucarado que produce el rizoma de ella. Los aztecas distinguían dos clases de camote: el *poxchaucamotli* y el *camopalcamotli.*

Los haitianos llamaban *batata* al camote, por lo que Choisy dio á dicha planta el nombre de *batata edulis.* La voz *batata* se compone de estas dos raíces quichés:

ba="bocado, comida", y
tat="rumiar, saborear" y también "palabra de amor".

De modo que *ba*+*tat*="bocado que se saborea, que agrada mucho."

---

[1] El señor Ferraz dice que *camahua*, refiriéndose al maíz, equivale á "maduro", y lo mismo dice M. Simeón; mas en El Salvador y en Guatemala se da á esa voz la acepción que queda dicha y que, como se ve corresponde con la etimología de esa palabra.

También la voz *camotli* es de origen quiché, componiéndose de estas tres raíces:

ca="ser ó estar";
muk="enterrar", y
tih="comida".

Así es que *ca+muk+tih* ó *camoti*="comida que está enterrada, tubérculo comestible." (Véase pág. 12 donde consigné otra etimología de la voz *camote.*)

Por analogía dan el nombre de *camotillo* á los rizomas de la *curcuma tintoria*, que producen un hermoso color amarillo. También damos el nombre de *camotes* á los *verdugones* que, por efecto de un golpe ó por otra causa, se forman en ciertas partes del cuerpo, v. g. en la nuca, en las pantorillas, &.

En Costa-Rica, según el señor Ferraz, y en Chile, según don Zorobabel Rodríguez, emplean el vocablo *camote* en el sentido de "enamoramiento".

Para concluír consignaré que el camote es llamado en Cuba y en algunos puntos de la América del Sur, *boniato* ó *buniato* ó *moniato*, y en Chile *tiemple.*

XXXVI

Cancha

Tres acepciones tiene esta voz:

1ª Maíz tostado, preparación culinaria que, sin duda, fue de mucho uso y gusto en la América del Sur, y particularmente en el Perú, de donde se dice procede el vocablo, pues la voz *cancha* ha llegado á ser sinónima de "*vivandería*", según el "Diccionario de la lengua castellana" por Z. Vélez de Aragón. (1)

[1] Roque Barcia dice que *cancha* es "maíz ó habas tostadas que se comen en la América del Sur." Batres Jáuregui dice que *cancha* significa en español maíz tostado y reventado, con betún de azúcar prieta, ó lo que nosotros llamamos *alborotos.*"

2ª Patio ó corral destinado á algun juego (v. g. gallos, bolos, carreras de caballos, &. &.) y, según Cuervo, en Bogotá se da ese nombre á la cantidad que por vía de emolumentos saca el dueño del garito del dinero que se juega; lo que aquí llaman los tahures "*capar la polla.*"

3ª Sarna, y en los perros usagre.

El quiché da satisfactoria explicación de estas tres acepciones, provenientes de tres palabras distintas (*canchah*, *qamchah* y *camchac*) reducidas á una misma forma.

Cancha, en la acepción de maíz tostado se compone de *can*, (forma verbal de *ca*="moler") que equivale á "molido, polvo, harina", y de *chah*, raíz de *chahir*="quemar, reducir á ceniza". En quichua el maíz tostado se denomina *cherchi*, palabra compuesta de dos raíces—quichés: *cher*="engordar", y *chib*="comida".

El señor Cuervo cree que el vocablo *cancha* en la acepción de emolumentos del dueño del tablaje, es corruptela de la significación primitiva de dicha voz, que en quichua tiene, entre otras acepciones, la de "lugar cercado de muros, recinto, palacio, templo". En mi concepto ha pasado lo contrario: primeramente significó los susodichos emolumentos y después tomó la acepción del lugar en que se pagaban y por extensión de todo lugar cercado ó amurallado. En efecto, la voz *cancha* puede descomponerse en estas dos raíces quichés:

qam="cobrar", y
chah="juego de pelota".

Así es que *qam*+*chah*="lo que se cobra en el juego de pelota". Sabido es cuán aficionados eran á ese juego los maya-quichés, lo mismo que los nahoas, para la cual diversión construían grandes edificios *ad hoc*, como el grandioso *gimnasio* (*tlachtli* en

nahuatl) de Chichén-Itzá. Probablemente se pagaba algo por entrar á ver el juego, ó se daba algo á los jugadores, ó bien los guardianes del local tomaban alguna parte de las apuestas concertadas; mas en todo caso es fácil comprender cómo tomó la voz *qamchah* la significación general de derechos de tablaje, y después del lugar mismo en que se juega, y por último de todo recinto amurallado.

(Véase el artículo *chinga.*)

La tercera acepción de la palabra *cancha* proviene de *camchac*, voz compuesta de estas dos raíces quichés:

cam="morir", y
chac="llaga".

Así es que *cam*+*chac*="muere llagoso, lleno de lepra".

XXXVII

Canoa

(Véase el artículo *Huacal.*)

XXXVIII

Cantil

En Guatemala se denominan *cantiles* ciertas serpientes muy venenosas, del género *Bathrops.*

La palabra *cantil* se compone de estas dos raíces quichés.

can="culebra," y
til="cazar aves."

Por tanto: *can*+*til*=culebra cazadora de aves.

XXXIX

Capulín

(Véase el artículo *aguacate.*)

XL

Carago

El *carago*, ó sea la *Inga insignis* de los botánicos, es un árbol muy común en El Salvador, y cuyo fruto contiene un líquido viscoso (miel) que se dice que es un buen pectoral.

Los quichés recetaban el carago para los dolores de la garganta, por lo menos así se deduce de la etimología de dicha voz, compuesta de estas tres raíces:

ka="piedra, fuerte, vencer, destruír";
ra="dolor, desgracia", y
go="tragadero, garganta".

De modo que *ca*+*ra*+*go* quiere decir "quita ó destruye el dolor de garganta".

XLI

Cayuco

(Véase el artículo *Bongo*).

XLII

Celeque

Significa "verde, tierno, suave", y se usa tanto con referencia á los objetos materiales, como en sen-

tido moral. Para mí es voz de origen quiché: se compone de *tzel*="esperar", y de *ek*, raíz de *ekah*= "cargar, llevar"; así es que *tzel+ek* ó *celeque*, equivale á "lleva esperanza", ó, mejor dicho, "promete ó da esperanza", significación que tanto puede aplicarse á un *plátano tierno*, como á la *bella* que se muestra sensible á nuestro amor.

XLIII

Cigarro

Romey dice que el vocablo *cigarro* se deriva de *cigarral*, y que se llamó así porque las primeras plantas de tabaco que se llevaron á España se sembraban en los *cigarrales* ó huertas de las casas. Littré opina que dicha voz se deriva de *cigarrar*, doblar el papel en forma de cigarra; etimología que acepta Roque Barcia, no obstante reconocer que el castellano no cuenta con ese verbo. El barón alemán Hammer de Purgstall hace venir la palabra cigarro de la voz persa *dschagare*.

Yo he encontrado otro origen á la voz *cigarro*, origen que me parece más lógico que los antedichos: en mi concepto se compone de estas dos raíces quichés;

zit="leña", y, por extensión, "lumbre", y

gar=forma neutra del verbo *ga*="tomar con la mano."

De modo que *zit+gar*="lumbre ó tizón que se tiene ó lleva en la mano".

XLIV

Ciguanaba

Según las leyendas populares de estos países la

ciguanaba es una mujer de peregrina hermosura y luenga cabellera que aparece por la noche en los ríos y fuentes públicas, y á la cual es peligrosísimo acercarse.

La palabra *ciguanaba* se compone de estas dos voces:

cihuatl=voz del nahuatl, derivada del idioma quiché, como demuestro en el número siguiente, y de

naba="desnuda".

Significa, pues, "mujer desnuda".

La voz *naba*, puede tomarse también por verbal en *ba* del verbo *na* ó *nau*="adivinar, encantar".

En el Brasil, según refiere el señor F. J. de Santa Anna Nery, en su precioso libro respecto "*La Pays des Amazones*, dan los indígenas el nombre de *yaras*, á ciertas encantadoras maléficas que por la noche se ven en los ríos, y atraen al hombre para matarlo. Ahora bien en quiché la voz *yar* significa "mojarse, bañarse", derivado de *ya*="agua".

XLV

Cihuatl

En todos los idiomas hay ciertas palabras capitales pue merecen especial estudio, es por eso que me ocupo de la voz *cihuatl* ó *ciguatl*, que en nahuatl significa "mujer", tanto más que el análisis de ese vocablo revela la idea que los aborígenes de estos países tenían respecto á las hijas de Eva.

La palabra *cihuatl* se compone de estas dos raíces quichés: *tzi*="perro, esclavo", cautivo, y *vat* (*huat*), raíz de *vatizat*="dar de comer"; así es que

tzi+vat=ziguat="esclavo ó perro á quien se da de comer".

Los quichés llamaban *ixoc* á la hembra humana, palabra que, como lo dice el abate Brasseur, se compone de *x*, prefijo de inferioridad, y de *oc*="entrar". La *i* inicial es puramente eufónica,

De modo que *ixoc* entraña la idea de que la mujer debe entrar en la casa después que el marido. El concepto es poco galante y no nos habla muy alto en pró de la cultura social de la raza quiché; pero al fin y al cabo tiene un significado mucho menos repugnante que el de la voz *cihuatl.*

XLVI

Cilampa

Cilampa significa "llovizna, lluvia menuda"; corresponde, pues á las voces castizas "mollizna, cernidillo, matapolvo" al vocablo onomatopéyico *chipichipi*, (1) ó sea á nuestra popular locución "moja-bobos, y también al provincialismo chileno y peruano *garúa, garuar*, prohijado ya por la Academia.

La voz *cilampa* es una notable síntesis de tres raíces quichés:

tzi="cautivo, preso";
lam="impedir, encerrar", y
paah="poner á cubierto del agua".

Se significa pues, con la reunión de esas tres voces que "que está uno preso, encerrado, impedido

[1] El licenciado Batres Jáuregui dice que *chipichipi* es voz mejicana; por mi parte hago constar simplemente que no la trae el Diccionario de M. Simeón. Es análoga á la voz quechúa *chiechi*="granizo", así dicho por el sonido que produce al caer. *Chichipini* sí es voz del idioma nahuatl, y significa "llovizna."

de caminar, de salir y obligado á guarecerse del agua".

En aymará la voz *lampa* significa "litera", voz que puede descomponerse en estas dos raíces quichés: *lam*="encerrar", y *pa*="adentro"; así es que *lampa*="encerrado adentro".

XLVII

Cipe

Equivale á "niño débil y enfermizo". Se compone de dos raíces quichés: *zi*, pronombre de segunda persona con que se habla á los niños, y *pe*="desgracia, desdicha"; así es que *zipe* es una locución vocativa que podemos traducir por "niño enfermo, desgraciado".

En el Salvador se da también el nombre de *cipe* á cierta goma resina procedente del pino, que se colecta en el departamento de Chalatenango, y que goza de propiedades medicinales. Tomada la voz *cipe* en este sentido, las raíces que la componen son: *tzip*="cosa chiquita, gota de agua", y *peg*="derramarse cosa líquida"; así es que significa "sale por gotas".

XLVIII

Cipitillo

Según nuestras leyendas populares, el *cipitillo* es un chiquitín travieso que se alimenta de ceniza: se le atribuyen once mil diabluras.

Derívase ese vocablo de *tzipitl*, que en nahuatl significa "niño enfermo á causa de la mala leche que mama", compuesta dicha voz de estas dos raíces

quichés: *tzip*="chiquito, poquito, gota de agua", y *pit* ó *bit*="niño"; equivale, pues, á "niño desmedrado".

En cuanto á la terminación *illo*, es forma diminutiva tomada del español.

XLIX

Cipote

"Al rechoncho, obeso, llamánle en Guatemala *cipote* ó *cipotón*, que en Bogotá quiere decir zonzo. En el Salvador significa *cipote*, chiquillo, piyuelo ó *patojo*, en la acepción que nosotros damos á esta última palabra." (Batres Jáuregui, obra citada.)

La significación que aquí damos á la palabra *cipote* es la que le corresponde, pues equivale á "hombrecito, niño, &. &." En efecto, se compone de *tzip*, que, como se dijo en el número anterior, significa "chiquito, pequeño", y de *otot*="frijolillo colorado", es decir "hombre." (Véase el artículo *Teotl*).

L

Coca

La *coca* (*Erythroxylon coca*) es planta indígena de la América del Sur, especialmente del Perú y de Bolivia: es el *ipadú* de los brasileños.

La palabra *coca* se compone de dos raíces quichés: *qo*="ser, estar", raíz de *qolibal*="pie de vaso, sostén", y *ca* ó *ka*, que entraña la idea de fuerza, pues entre otras significaciónes tiene la de "vencer", así es que *qo*+*ca*="sostiene ó mantiene las fuerzas." Sabido es que á la coca se han atribuído propiedades maravillosas, tal como la de que basta ponerse

una hoja de esa planta en la boca para resistir á la fatiga de largas caminatas é interminables ascensiones.

LI

Coco

El *cocotero,* ó sea el *cocos nucifera* de Linneo, pertenece á una de las tribus de la numerosa familia de las palmeras, formando parte de la *nonœcie hexandrie:* es nativo de ambas Indias, de Africa y de muchas islas de la zona tórrida.

Se ha dicho que la palabra *coco* (nombre del fruto del cocotero) se deriba del griego *coccos*, "simiente, pepita, botón, baya", significaciones todas relacionadas con el fruto de que tratamos, del que, por lo común, lo que se aprovecha es el cuesco y su contenido. Si esto no es una simple conincidencia, revela que el vocablo griego precitado y las voces quichés de que, como veremos, procede la palabra *coco*, tienen un mismo origen, probablemente asiático (1) D' Herbelot creía que la voz *coz*, con que los turcos designan las diversas clases de nueces, se deriva de *cozi*, vocablo que en la India Oriental sirva para designar el hueso del *coco. Tenga* llaman en Malabar, según M. G. de Larenaudiere, al fruto del cocotero, y *calappa*, en las islas Molucas. (2)

---

(1) Roque Barcia en su gran *Diccionario Etimológico de la Lengua Española* da la siguiente etimología: "*Vocablo indígena.* Francés, *coco;* portugués, *cozco*, la nuez, y *coqueiro da Indias*, el árbol; italiano *cocco;* latín moderno, *cocos;* correspondiente al griego *kouki*, la palmera-coco; *kóix*, *kóikos* especie de palmera egipcia; *kokkos*, almendra. (Webster *American Dictionary of the Englis Language*".)

(2) Con las fibras del pericarpio del coco hacen el *coir* de la India Oriental, y con la pulpa se prepara en Ceylán la salsa *curry* de los anglo-americanos.

El licenciado Batres Jáuregui, hablando de esta palabra *coco*, dice: "A cerca de la etimología de esta palabra dice Oviedo (*Sumario, capítulo* 65) que "el nombre de coco se les dijo porque en aquel lugar donde está asida del árbol aquesta fruta, quitado el pezón deja allí un hoyo, y encima de aquel tiene otros dos hoyos naturalmente, y todos tres vienen á hacerse como un gesto, ó figura de un monillo que *coca*, y por eso dije *coco*". Covarrubias en el Tesoro de la Lengua Castellana, publicaba en Madrid, en 1611, dice: "El nombre de *coco* se lo dieron los españoles, por el gestillo que se figura con los tres agujeros, que parecen ojos y boca: en razón de que ordinariamente llamamos *coco* una postura de rostro cual la tiene la mona cuando da á entender estar enojada, y hace un sonido en la garganta de *co, co,* de donde se toma el nombre de *coco* y de *cocar*". El nombre de tal fruta no viene, pues, del griego ni del latín, como lo asegura el Diccionario de la Academia". (*Vicios del Lenguaje, p.* 178.)

Es muy ingenisa la explicación que dan Oviedo y Covarrubias respecto al origen de la palabra *coco*, nombre que también se ha dado en España á un ente imaginario con que se intimida á los niños (1); pero me hace fuerza que siendo el *cocotero* uno de los más hermosos árboles de la América tropical, no haya recibido nombre alguno de los Nahoas ni de

(1) El mismo Cobarrubias dice en el artículo *coco* de su *Tesoro:* "En lenguaje de los niños, vale figura que causa espanto, y ninguna tanto como las que están á lo oscuro ó muestran color negro, de *cus*, nombre propio de *Can*, qne reinó en la Etiopía, tierra de los negros." El *coco*, como nuestro *cuco*, como el *guaguá*, el *bu*, el *duende*, el *cancón*, el *moro*, los *judíos*, la *mano negra* ó *peluda*, el *zipitillo*, el *sombrerón*, la *ciguanaba*, el *cadejo* etc. etc., son séres fantásticos que con diversos nombres ha creado la fecunda imaginación del pueblo, y en cuya existencia, antes admitida á pie juntillas por los ignorantes (y hasta por algunos que no lo eran), hoy solo los niños y algunos *espiritistas* creen.

Quichés; de modo que siendo española la voz *coco*, y no habiendo en el respectivo idioma de esos dos pueblos otro vocablo para designar esa fruta, tendríamos que una de las más notables palmeras americanas, de valioso producto en estos países cálidos, había quedado innominada por los aborígenes de nuestro Continente, quienes impusieron nombre hasta á los más insignificantes productos de su suelo, lo cual, es ilógico y, por ende, inadmisible. Por otra parte, la lengua quiché suministra fácil y satisfactoria etimología de la palabra *coco*.

Coc significa en quiché: "tortuga, calabaza, *cacaixte*", acepciones que entrañan relación con el fruto del cocotero, cuyo hueso lo hace parecerse á la tortuga, por la concha que á ésta protege; á la calabaza por la forma y por la dureza del pericarpio, y al *cacaixte* porque el *coco* crece y se corta lleno ó cargado de agua.

La misma idea precedió cuando los Nahoas bautizeron á la calabaza llamada *ayotli* (la *cucurbita pepo* de Linneo), nombre derivado de *ayotl*="tortuga", y esta voz, á su vez, se compone de dos raíces quichés: *a*="agua", y *yot*="poner lo de adentro afuera", componentes cuya significación alude á que la mayor parte de estos quelonios viven en el agua, de la que salen de cuando en cuando, á depositar sus huevos en la arena. (1)

En nahuatl la palabra *cocoyotl* significa "fuente", y es voz compuesta de dos raíces quichés: *coc*="calabaza", tomada esta voz en el sentido general de cosa que contiene, ó puede contener un líquido, y *yot*="echar lo de adentro afuera"; de modo que el

(1) Según el señor Gagini, la palabra *ayote* se deriva del verbo *ayoa*="volverse agua, ó llenarse de agua", verbo nahuatl compuesto de dos raíces: *a*="agua", y *yc*="detener, atajar"; *ayoa* equivale, pues, á "agua detenida."

vocablo *cocoyotl* conviene á la vez á un manantial de agua, y al fruto del cocotero, que proporciona abundante y exquisito licor.

También es posible que el vocablo *coco* se derive de *qu*, que en quiché significa "guardar en arca", ó "depósito", tomando la voz *qu* como sustantivo: los nahoas, quizás, tomaron esa voz del quiché, y la duplicaron para significar abundancia, de modo que *ququ* ó *coco* (pues las vocales *u* y *o* se confunden en la lengua mejicana) significa "ricos depósitos", aludiendo al agua que contienen los frutos del cocotero.

Los agujeros mismos, que para Oviedo y Covarrubias figuran gesto de mono, proporcionan otra etimología quiché de la palabra *coco:* de *coy*="hueso de fruta", y de de *qot*="cavar, hacer hoyos"; así es que *coy*+*qot*="hueso con hoyos".

También pudiera venir de *coy*="hueso de fruta", y de *qok*="cosa de buen olor, fina, delgada."

LII

Coche

Al cerdo ó puerco, llamado también berraco, (cuando se le destina á la procreación) y marrano (que propiamente es el jabalí domesticado), se le da en Centro-América diversos nombres de origen indiano, entre los cuales los más usados son: *coche*, que tiene por variantes *cochi*, *cuche* y *cuchi; chancho* y *tunco*, ó *tuncho*, como dicen en Nicaragua.

El vocablo *coche* se deriva, según el señor Gagini, de la voz *cocho* (pariente del *cochon* francés), con que se designa el cerdo en Galicia y Asturias; otros opinan que se deriva del vocablo quechua *cochi*= "puerco", y don Eustaquio Buelna cree que ese

nombre puede venir de *cuuchi*, nombre Zapoteca del cerdo.

El idioma quiché suministra la verdadera interpretación del vocablo *coche*, compuesto de estas dos raíces:

qu=“guardar en arca”, es decir encerrar, poner en seguro,—y
och=“casa”.

Así es que *qu*+*och*=*coche*=“se guardan en la casa”.

Las mismas dos antedichas raíces son las componentes del verbo nahuatl *cochi*=“dormir”, del que sale *cochini*=“dormilón”; aludiendo á que durante las horas de dormir el hombre se encierra, por lo común, en su casa.

Chancho dicen que se deriva del araucano *chanchu;* mas en mi concepto es un compuesto de dos raíces quichés:

cham=“raíz de *chamacha*=“rumiar, masticar”, y
chu=“cosa edionda, puerca”.

Por tanto *cham*+*chu*=“mastica ó come porquerías”, denominación que bien merecen los cochinos.

El nombre *tunco* (del que se formó por corrupción el vocablo *tuncho*) es el más generalmente usado en El Salvador: se deriva, como los antedichos, del quiché, y se compone de estas dos raíces: *tun*= “juntarse”, y *got*, raíz de *gote*=“echarse en el suelo”; de modo que *tun*+*got*=“se juntan para echarse en el suelo”, como acostumbran hacerlo los cerdos, que siempre se reúnen por grupos, más ó menos numerosos, para dormir.

Como el puerco tiene una cola tan pequeña re-

lativamente á su cuerpo, se dió al vocablo *tunco* la acepción de cosa corta; así como *rabón*, que es el animal que tiene cortado el rabo ó que ha quedado *chingo*, como dicen en Costa-Rica, se aplica también como sinónimo de "corto", de *chunco*, de *cuto* y de *zancón*, vocablos empleados en El Salvador en la misma acepción antedicha. *Cuto*, además de ser sinónimo del castizo rabón, equivale á "manco".

Otro de los nombres dados al cerdo en América, pero poco usado en las Repúblicas del Istmo, es *guarro*, que se compone de estas dos raíces quichés: *va (gua)*="este", que hace las veces de artículo, y *ro*="roncar"; así es que *va+ro=guarro*="el roncador", aludiendo á lo mucho que rebudia.

En cuanto á los vocablos *cochín*, *cuchín* y *cuchino*, son puras variantes de la voz española *cochino*, sinónimo de puerco, y derivada, según Roque Barcia del italiano *cocina*, que se pronuncia *cochina*.

LIII

Colibrí

Lindo pajarito del orden de los tenuirrostros y de la tribu de los troquílidos, denominado también "pájaro mosca", por ser el más pequeño que se conoce; "chupaflor", "chupamirto", &. &.

En Centro–América lo llamamos *gorrióu* (ó *gurrión*, arcaísmo que emplea el vulgo de por acá), nombre español de otro pájaro indígena del Viejo Mundo, el *Passer domesticus*. (1)

(1) En Méjico dan el nombre de "pardal ó gorrión" al *carpo dacus frontalis*, Say, ave de la familia de las fringilídeas, que recibió de los aztecas diversos nombres: *molotototl*, *cuachichil*, *teocaltotol* [ave de los templos] y *nochtotol*, pájaro tunero. (Peñafiel, *Nombres Geográficos.)*

Se ha tenido por perteneciente al idioma caribe la palabra *colibrí*, lo que no se opone á que sea un compuesto de cuatro raíces pertenecientes al idioma quiché, hermano, si no ascendiente, del caribe:

qo=raíz de *qohlema*="acostumbrar";
li=raíz de *lie*="poner con tiento";
biy="chupar", y
rir="sonar como rehilete."

Así es que *co+li+biy+rir*, de donde procede *colibrí*, quiere decir: "acostumbra posarse blandamente (en las flores) para chupar (la miel) produciendo un sonido semejante al del rehilete", circunstancias todas que corresponden de lleno al infatigable chupamirto.

Los quichés llamaban *tzunun* al colibrí, vocablo que, probablemente, es corrupción de *tzumun*, derivado de *tzumah*="chupar."

En nahuatl se llama *huitzitzilin* el pajarito de que trato ahora, palabra que ha sido interpretada de diversos modos: según el P. Alzate significa "chupa-espinas", dando figuradamente el nombre de espinas á los estambres de las flores, que tienen por lo regular, forma de agujas. El naturalista mejicano don Marcelo Gómez cree que el nombre azteca del colibrí significa "el que viene sonando", interpretación que, como observa don Luis G. Iza ("*La Patria de México*", nº 5027) tiene analogía con el significado del nombre *hunming-bird*, que los ingleses dan al colibrí, y que equivale á "pájaro zumbador." También corresponde al "sonido de rehilete" del vocablo "colibrí."

El doctor Jesús Sánchez, en una de las notas que agregó á su traducción del artículo de M. Beulloch sobre el troquíildo de que me ocupo, dice que

la voz *huitzitzilin* quiere decir "rayos ó cabellos del sol." A este respecto dice el señor Iza, en el periódico citado: "En esto hay un error: *Rayos del Sol* llamaron al *chupa-mirto* en el Perú; es decir, *Ouixisia*, palabra que, según el doctor Hernández, tiene ese significado."

M. Simeón dice en su Diccionario que los nahoas distinguían muchas clases de colibríes, dándoles diversos nombres según la talla y color de cada una: *iztachhuitzitzilin*, los blancos; *tenochuitzitzilin*, el parecido al color del nopal; *tozcacozhuitzitzilin*, el de collar amarillo; *xiuhuitzitzilin*, el verdoso; *xochiohuitzitzilin*, al de diversos colores; *quetzalhuitzitzilin*, el azul; &. &. &.

La capital de los *tarascos*, (antiguos *tecos*, de la raza maya-quiché) se llamaba *Tzintzuntzan*, que significa "colibrí", y se llamó así por la abundandancia que de esos pajarillos había en aquella región. Este nombre del colibrí es muy expresivo, es una verdadera hipotiposis del *zig-zag* y zumbido del vuelo de ese animal.

LIV

Colocho

"Bucle de pelo, rizo" y, por extensión, cualquier objeto de forma análoga, v. g. las virutas ensortijadas que arranca á la madera el cepillo del carpintero. La palabra *colocho* se compone de dos raíces quichés: *colo*="colgar, suspender", y *chog*=retorcer cordel; así es que *colo*+*chog*="pendiente retorcido."

El vulgo da aquí á la palabra *colocho* la acepción de "servicio ó favor"; así es que las locuciones "ha-

cer ó correr un *colocho* ó un buen *dugo*", equivalen á "prestar un servicio", ó, como decimos también por acá, "hacer una campaña."

LV

Cóndor

El *cóndor*, llamado por los zoólogos *Sarcorhanphus Griphus*, de Goldfuss, es una ave rapaz, de la familia de los vulturidos, correspondiente al buitre del Viejo Mundo. La palabra *cóndor* es de origen quhiché: se compone de estas dos raíces:

con="desplegar, mostrar, dar á conocer", y
tor="huir."

De modo que *con*+*tor*="despliega, huida", ó sea "se lanza á lo lejos." El sonido ambiguo de la *o* (entre *o* y *u*), y la permutación de la *t* de las voces indígenas (al españolizarse éstas) en *d*, explica las variantes *cuntur* y *contor*, de las que procede la voz *cóndor*.

LVI

Congo

El *congo* ó "mono bramador" *(Micetes palliatus)* es el mayor y más feo de los cuadrumanos que pueblan nuestros bosques, según dice el señor Gagini. El nombre de ese animal se compone de estas dos raíces quichés:

con="desplegar, mostrar", y
go="garganta."

Por tanto: *con+go*="despliega la garganta", significado que corresponde á "chillón, gritón."

M. Frey, en la obra citada, dice: "En mandé y en ouolof (idiomas del Sudán Occidental) mono se dice: *gor* y *gong–o;* en annamita *congioc;* en la India la palabra *go* tiene también la significación de "hombre, mono." El señor Gagini cree que el nombre que damos al *Micetes Palliatus* es una traslación del gentilicio corespondiente á los negros del Congo. Por mi parte prefiero la etimología quiché, tanto más que he demostrado en otra ocasión que existe estrecho parentezco entre los idiomas quiché, annamita y los del Sudán occidental. (1)

LVII

Copalchí

El árbol con cuyo nombre encabezamos estas líneas, ha sido llamado por unos *strychnos pseudo–china*, por otros *crotus spseudo china* y por otros *croton elenteria:* cuál de esas denominaciones sea la más apropiada no es de nuestra incumbencia resolver, bastando á nuestro intento hacer constar que es árbol bastante conocido en El Salvador y una de las riquezas de este privilegiado suelo.

Es tan curiosa la etimología de la palabra *copalchí* que me holgara de que cuantos lean estas líneas tuviesen á mano un buen Diccionario Quiché, para que se convenciesen de que no hay nada de forzado ni de artificial en la interpretación que he encontra-

(1) Al Coronel Frey corresponde la gloria de haber descubierto la íntima relación que existe entre el annamita y las lenguas del Sudán, yo no hice más que extender la comparación al idioma quiché. (Véase *La Uuiversidad*, serie 4ª, números 1 y 2.)

do de dicha voz, la cual se compone de tres vocablos quichés:

co="templar, moderar, reprimir, tonificar";
pal="poner", y
chi="boca, entrada."

Así es que *co*+*pal*+*chi*="tonífica puesta en la boca." Quizás los aborígenes la tomaban mascando las hojas ó pequeños fragmentos de la corteza.

No puede ser más expresivo el nombre dado por los indios á la loganiácea de que se trata en este número; cualquiera diría que ya habían probado el excelente *Elixir de Copalchí* que preparaba nuestro sabio naturalista doctor don Ambrosio Méndez.

LVIII

Coscún

El pueblo suele llamar *coscún* ó *cuscún* á la comida: esta voz se compone de dos raíces quichés:

coz="zacate", y en lenguaje familiar "comida", y
cum="escudilla."

Así es que *coz*+*cum*="escudilla de comida" y por metonimia la comida misma.

LIX

Coyote

(Véase el artículo *aguacate*).

LX

Cuajinicuil

El *cuajinicuil*, ó *cujinicuil*, ó *quijinicuil*, llamado también por brevedad *cujin*, es la fruta del *mimosa inga* (ó *Merinoso inga*) de los botánicos, Para mí, la voz *cuajinicuil* se compone de cuatro raíces quichés:

va (gua)="comida";
hi (ji)="tender de largo";
nic="mirar", y
qui="mucho."

Así es que *cuajinicqui*, ó *cuajiniquil*, significa: fruta "en que se ve mucha comida tendida á lo largo", aludiendo á las semillas que encierra la vaina que produce dicho árbol las cuales semillas son numerosas y aparecen envueltas con una capa de blanca y dulce pulpa. (Véanse los artículos *Guaba*, *Nacaspilo*, *Paterna* y *Pepeto.*)

LXI

Cucusque

Cucusque llamamos aquí al pobre, mejor dicho, al que anda sucio y desarrapado. "Fulano es un *cucusque*", significa que la persona de que se habla es un quídam, un ente de mala traza y de exhausto bolsillo.

La palabra *cucusque* se deriva de *cocoxque*, que en nahuatl significa "enfermo, desgraciado". y se compone de tres raíces de origen quiché:

qo="ser, estar";
qox="soportar trabajo", y
qui="mucho."

Así es que *qo+qox+qui*="está soportando muchos trabajos."

LXII

Cuche

(Véase el artículo *coche.)*

LXIII

Cuchubal

"Juán está haciendo su *cuchubal*" significa que hace algunos ahorros, que reúne algún dinero.

Esta palabra *cuchubal* se deriva de la voz quiché *cuch*, la cual, como sustantivo significa "*zopilote*", y, como verbo, equivale á "juntar, recoger."

La terminación *bal*, de la voz de que tratamos, indica que esta proviene de verbo monosílabo: he aquí lo que dice el abate Brasseur de Bourbong en la página 102 de su *Gramática quiché:*...."se forma (el derivado verbal de dicha terminación) con todos los verbos activos, pasivos, absolutos y neutros, de cualquier clase que sea, pero de diferente suerte, á unos añadiendo *ibal* y á otros *bal.*" Y después agrega: "Todos estos nombres verbales así formados significan el instrumento ó el lugar ó con que la tal cosa se hace."

Así del verbo *bak*, "barrenar", se deriva *bakbal*, "el barreno" y "el lugar donde se barrena."

Según lo antedicho *cuchubal* (*cuch–bal*) equivale á "lugar ó cosa en que se guarda", es decir á *motete*, *tanate*, envoltorio; por consiguiente, al decir que Juán está haciendo su *cuchubal*, damos á entender que tiene su *huaca*.

La voz *cubal* significa en quiché "caja, tesoro, &. &.", y es metaplasmo por síncope de *cuchubal*.

Si en vez de decir *cuchubal*, decimos *cushubal*, usamos un vocablo que por su origen expresa una idea diametralmente opuesta á la que entraña *cuchubal*, pues dicho vocablo se deriva del verbo cachiquel *cux*="apolillarse la ropa", y *cuxubal* ó *cushubal* equivale á "ruina, destrucción."

Por extensión se emplea la voz *cuchubal* para indicar que dos ó más personas han hecho *vaca:* "hagamos *cuchubal*", equivale á "unámonos para tal ó cual asunto."

LXIV

Cuecha

Es la *mascada* de tabaco, la breva. El señor Ferraz analiza esta voz en sus *Nahuatlismos*; más para mí es voz de origen quiché compuesta de *que* = "á modo de, semejante á," y de *chac* = "carne;" significa, pues, "á modo de carne."

Confirma la anterior etimología el que en varios puntos de la América del Sur llaman *naco* al tabaco preparado para mascar: vocablo que recuerda desde luego la voz azteca *nacatl* = "carne."

La voz *nacatl* (naca en composición) se compone de dos raíces quichés: *na* = "admirable, maravi-

lloso," y *ca* ="fuerte;" así es que quiere decir "admirablemente fuerte, muy nutritiva."

LXV

Cuepa

El señor Ferraz en sus *Nahuatlismos* define así lo que en Costa-Rica se entiende por *cuepa:* "disco cóncavo de cera negra dura, á que por la parte convexa se le suele untar *chuste* (cera amarilla), con un par de los cuales hacen los muchachos un juego que consiste en poner una cuepa boca abajo en el suelo y tratar, tirando sobre ella con la otra, de dejarlas á ambas boca arriba."

En el Salvador se da á ese juego el nombre de *tipaches*, y solo difiere del descrito por el señor Ferraz en que los discos son planos y en que los muchachos para distinguir la *carne*, trazan con la uña, ó con un punzón, varias rayas en la cara que se pone hacia abajo. Cada uno de los dos jugadores *pone* alternativamente, y el otro *tira* con su *tipache:* si logra *voltear* el que está en el suelo, lo ha ganado.

Cuepa dice el señor Ferraz que significa "volver, cambiar alguna cosa," y dicha palabra se compone, según ese autor, de *cueitl*="enagua," y de *pa*="teñir," ó de *pan* ="sobre, encima." Por mi parte creo que la voz *cuepa* es de origen quiché, compuesta de *que* "poner de lado," y de *pal* ="poner en pié;" así es que significa "puesta por un lado (ó cara), se pone en pié (ó voltea)."

El mismo señor Ferraz dice, hablando de la palabra *cuepa;* "De esta palabra sale el verbo *cuepear*, ó hacer *cuepas*, que en España se dice "hacer torti-

llas," respecto de un vicio femenil que no pondremos en artículo aparte."

El vocablo *tipache* me parece referirse más directamente á ese vicio, y quizás haya sido su primitiva significación, ó por lo menos sinónimo de vulva, pues se compone de dos raíces quichés cuyo significado sugiere expontáneamente esa idea: de *ti* ="carne," y de *pach* ="echar en el suelo," y por extensión "cosa *pacha*, tal como una *tortilla*."

LXVI

Cueshte

Cueshte ó *cueishte*, es adjetivo que se aplica cuando se quiere significar que una cosa es suave, fina, que está bien molida. Así decimos: "el polvo de los caminos se pone muy *cueshte* en verano," ó bien, para que las tortillas salgan buenas la masa ha de quedar *cueishte*," frases que por acá todos usan y entienden.

Cueshte se deriva del adjetivo nahuatl *cotztli*, que significa "lo gordo de la pantorrilla," y por extensión "cosa suave."

Ese adjetivo, á su vez se compone de tres raíces quichés, que unidas significan no solo la parte posterior de la pierna, sino todas las demás porciones turgentes del cuerpo:

qo ="ser, estar;"
oz ="raíz de *ozba*="llenar apretando," y
ti ="carne."

Por tanto: *qo*+*oz*+*ti*=*coztli*="donde está rellena la carne."

Los quichés llaman *cot* á la "mejilla."

Cuechtli en nahuatl es cosa muy distinta: significa "cascabel de serpiente."

LXVII

Cuétano

Es un repugnante gusano verde que es la larva de una mariposa crepuscular *(Sphyns hasdrubal.)* La palabra *cuétano* se compone de estas dos raíces quichés:

quet = "arquear," y
an = "correr, andar."

Así es que *quet*+*an* = "anda haciendo arcos, arqueándose."

Ha de haber sido la palabra *cuétano* una especie de nombre genérico para designar los gusanos, y dióse después, por antonomasia, al animalejo de que tratamos.

LXVIII

Cuije

Difícil es dar una definición de lo que entendemos por *cuije*, por que se da á esta voz numerosas aplicaciones; mas en esencia significa: "persona que secunda, que ayuda á otra." Así, en el juego de naipes, *cuije* es el que atisba las cartas de uno de los jugadores, y le hace indicaciones secretas al otro: respecto de éste, se dice de aquél, "*su cuije.*" En una función de prestigitación, por ejemplo, llamamos *cuijes* á las personas de que se vale el actor para sorprender al público, á las personas con quienes de

antemano ha convenido el prestigitador en alguna clave, señal, etc., etc.

La palabra *cuije* es de origen quiché: se compone de *qui*, pronombre posesivo equivalente á "su, suyo," y de *he*, que se pronuncia *je*, y significa "cola;" así es que *qui* + *he* = *cuije* = "su cola, su agregado, su *compadre*."

LXIX

Cuja

Cujas llaman en varios puntos de Centro-América á las *camas*, particularmente á los "*catres* ó *tigeras*." En el Perú y en Venezuela, según el "Diccionario Enciclopédico de la Lengua Española," dan el nombre de *cujas* á los tálamos nupciales.

La palabra *cuja* es castellana legítima; significa la bolsa de cuero, fija en la silla de montar, en que apoyan los dragones el extremo inferior de la lanza; significa también el muslo, y Cervantes, por extensión, llamó *cuja* á la armadura que cubre esa parte del cuerpo. Antiguamente llamaban también cujas, en España, á las cabeceras de las camas.

No obstante lo antedicho, á mi modo de ver, la voz *cuja*, en el sentido de cama, se deriva del idioma quiché, como claramente se deduce de la significación de las dos raíces que la componen: *got*, de donde sale *gote*, que significa "echarse en el suelo," y *ha*, que se pronuncia *ja*, y quiere decir "casa." De modo que *got* + *ha*, ó *gotja*, ó *qutja*, ó *cuja*, equivale á "acostarse en la casa," y, por una traslación fácil de comprender, el mueble en que uno se acuesta, "la cama."

También puede derivarse el vocablo de que tra-

tamos, de *cuh (cuj)*, que en quiché significa "enroscarse." Conforme á este segundo origen, la voz *cuja* designa, en su sentido primitivo, un mueble semejante á un diván, por más que este mueble sea un simple *tapesco*, con tal que sirva para enrroscarse, para descansar en él, y después se dió ese nombre al lecho en que se reposa durante la noche.

LXX

Cuje

Es provincialismo cubano, y significa "cada una de las tres varas delgadas y flexibles, labradas de cualquier madera con que se forma una especie de horca para colgar las mancuernas en la recolección del tabaco." *(Dicc. Gen. de la Leng. Cast.* por Velez de Aragón).

Es voz de claro origen quiché: se compone de *qu* ="guardar," y de *hek (jek)*= "colgar;" significa, pues, "para guardar colgado."

LXXI

Cumbo

(Véase el artículo *Huacal.)*

LXXII

Cumiche

Cumiche es el nombre que da el pueblo en Centro-América al hijo menor, al hijo último, mejor di-

cho. El señor Ferraz hizo un curioso análisis de esta voz; por mi parte la creo compuesta de tres raíces quichés:

qo = "hacer;"

mi = "partícula que denota que una cosa se acaba de hacer, y

che = "árbol."

Por tanto: *qo*+*mi*+*che* = "árbol que se acaba de hacer."

Téngase presente que los maya-quichés se creían descendientes de los árboles.

LXXIII

Curcucho

Curcucho equivale á "corcovado, jorobado, gibado ó giboso," es decir, de cuerpo mal formado, sin esbelteza: (1) se compone de estas dos raíces quichés:

cor, raíz de *corab* = "mucho," y
cuch = "zopilote."

Así es que *cor*+*cuch* = "muy zopilote," ó mejor dicho, "muy azopilotado." Recuérdese que el zope, ó zopilote, tiene un talle giboso, harto mal forjado.

Los curcuchos tienen fama de denodados: "más valiente que un curcucho", es frase popular que significa que la persona de quien se habla es un Leonidas, un Lempira, etc., etc.

---

(1) En Costa-Rica dicen *corcuncho*, y según el señor Gagini, es el *curcuncho* de los chilenos, derivado, según don Zorobabel Rodriguez, del quichua *kcumuruna* (corcobado) ó del aymará *ckunco*.

LXXIV

Curunco

Llamamos *coruncos* ó *curuncos* á los individuos que tienen el pelo bermejo. En Costa-Rica les dicen *guatusos*, porque se creía, hasta hace poco tiempo, que los Guatusos, indios que viven al N. O. de aquella República, tenían el pelo rojo.

La palabra *corunco* significa literalmente "máscara muy pintada," de modo que es probable que por analogía se haya aplicado dicho vocablo á las personas que se pintaban demasiado la cara, y, por extensión, á los que tienen el cútis y el pelo de color encendido, y que, por último, se haya restringido á los que tienen el pelo bermejo, y que, por lo general, son de aspecto rubicundo.

Compónese la voz *corunco* de estas tres raíces quichés:

cor, raíz de *corab*="mucho, muy;"
on,="pintarse," y
qoh,="máscara teatral."

LXXV

Cushusha

Cushusha, ó *cususa*, es el nombre que se da en gran parte de Centro-América, en el lenguaje vulgar, al aguardiente de caña, llamado también *blanca* ó *guaro*. Corresponde á la *cachaça* del Brasil, y á la *tafia* del Perú, Venezuela y otras Repúblicas del Sur.

Es voz compuesta de dos raíces quichés:

qu, raíz de *qua*="fuente, manantial, origen," y
xutz, raíz de *xutxubeh*="reñir."
Así es que significa "manantial de riñas."

Ó bien de:

qu,=que entraña idea de procedencia, y
tzutz="tributar."
Aludiendo al *impuesto* con que desde los primeros años de la dominación española se gravó el ramo de chichas y aguardientes.

LXXVI

Cusuco

El armadillo, *Dasypus novemcinctus* de Linneo, ó *Cachicama novemcincta* de A. Dugés, fue llamado *ayotochtli* por los nahoas, voz que significa "conejo-tortuga". En este país se da á ese animal el nombre de *cusuco*, palabra derivada del idioma quiché: se compone de *cux*, que significa "comadreja", la *Mustela frenata* de Lichtenstein, y de *uqa*, "cuerno", ó, como decimos vulgarmente, *cacho;* así es que *cux+uqa*, ó *cusuco*, significa "comadreja de cacho, ó con cacho", aludiendo á la coraza ó carapacho que cubre su cuerpo, de materia dura como el cuerno.

Si los quichés hubieran bautizado ese animal, como los nahoas, lo hubieran llamado *cocumul*, de *coc* ="tortuga", y *umul*="conejo."

LXXVII

Cuto

Cuto llamamos al individuo ó animal á quien falta algún miembro, y, por extensión, se toma como sinónimo de "corto, rabón."

Hay quien pretenda que es una simple traslación de significado de la palabra francesa *couteau*="cuchillo," que se pronuncia *cutó.*

Para mí se deriva del verbo quiché *got*="cavar, cincelar, atormentar," uno de cuyos compuestos es *gotih*="arrancar".

A cada paso se oye decir por acá: "Fulano está *cúto*, apenas le ha quedado un *tuco* del brazo derecho." Esta palabra *tuco*, que parece un simple anagrama de *cuto*, es castiza: es apócope del vocablo anticuado *tucón*, equivalente á "tocón, muñón".

CH

LXXVIII

Chácara

Dos acepciones tiene esta voz en nuestro lenguaje popular: de "llaga," ó, como dice el vulgo por acá, *chira*, y de "pequeña finca rústica."

En la primera de esas dos acepciones se deriva del verbo neutro quiché *chacar*, formado del sustan-

tivo *chac*="carne, cosa abierta, llaga," y de la terminación *ar*, que sirve para formar esa clase de verbos. *Chacar* significa "llagarse, llenarse de llagas." Más tarde el uso convirtió el verbo en sustantivo, lo cual nada tiene de particular tratándose de la lengua quiché, que de cada nombre hace un verbo y viceversa.

Otro verbo neutro, semejante al antedicho, es el origen de la voz *chácara* en su segunda acepción: *chakar*, que quiere decir "trabajar" (de *chak*="trabajo,") y que, como el anterior, tomó con el trascurso del tiempo la significación sustantiva de "lugar en que se trabaja."

Téngase presente que la agricultura era el trabajo por excelencia, por antonomasia, puede decirse, de los indios americanos.

Muchos escriben *chacra* en vez de *chácara*, y es bajo la primera de esas dos formas que la Academia española ha dado cabida en su Diccionario á la palabra de que tratamos.

El señor Gagini sigue á este respecto la ortografía académica, y dice, apoyándose en la opinión del literato argentino don Juan N. Gutiérrez, que la voz *chacra* es quechua y significa "heredad de labor".

Por mi parte creo que la voz quechua *chacra* es ligera corrupción del vocablo quiché *chakar*, y doy la preferencia á la forma *chácara*, no sólo por ser más suave, y más conforme con la etimología de ella, sino porque es como se decía en los primeros años de la conquista, y como aún se dice en esta República y en la de Guatemala. (1)

---

(1) Es curioso observar que hoy se diga en Chile, el Perú y otras repúblicas *chacra*, y aun la misma Academia use la misma voz *chacra*, cuando en tiempo de los conquistadores la palabra era *chácara*, como se dice todavía en Guatemala; y como trae el vocabulario de voces americanas de Gonzalo Hernández de Oviedo, que corre con la Historia general de las Indias", de dicho autor. (Batres Jáuregui, obra citada.)

Chac significa también "el rayo," y era para los maya–quichés la deidad inventora de la agricultura.

LXXIX

Chacuaco

"Se aplica á los cigarrillos de tabaco que se fuman." (Buelna, obra citada.) En El Salvador se usa ese vocablo en sentido despectivo, como sinónimo de "cigarro de *partida*, de colilla ó *cabo* de cigarro."

El señor Buelna cree que esa voz se deriva de *chacuacu*="sahumerio", en tarasco; mas para mí es un compuesto de tres raíces quichés, cuyo significado corresponde muy bien á la doble acepción de cigarro y de sahumerio: *chah*, raíz de *chahir*="reducirse á ceniza;" *qua*="fuente, manantial, origen", y *qoin*="buen olor;" de modo que *chah*+*qua*+*qoin*= "combustión que produce buen olor".

LXXX

Chafirro

Este provincialismo que jamás he oído pronunciar en El Salvador, ni en Guatemala, lo he tomado del "Diccionario de Barbarismos" del señor Gagini. Dice este autor: "Imposible me ha sido dar con el origen de este vocablo que nuestros arrieros emplean como sinónimo de *cuchillo* ó *machete*."

Yo sospecho que es voz de origen quiché, compuesta de estas dos raíces: *chai*="navaja", y *pir*= "cortar". Reunidas estas dos raíces dan sucesivamente: *chaipir*, *chapir*, *chapiro*, *chapirro*, *chafirro*= "navaja cortante, cuchilla cortante."

La duplicación de la *r* ha de haber tenido por objeto dar fuerza á la expresión, y el cambio de la *p* por *f*, está conforme con las trasformaciones fónicas.

¿Será este el origen de la exclamación "voto al chápiro"?

LXXXII

Chahuite

Chahuite dice el señor Ferraz que es un sembrado de frijoles ó de maíz en una abra de montaña, y en este sentido analiza esa voz en sus *Nahuatlismos*. Aquí en El Salvador y Guatemala llamamos *chahuitcs* ó *chagüites*, á los terrenos llanos que en la época de las lluvias se cubren de agua, la que permanece estancada, más ó menos lodosa, dos y tres meses después de terminado el invierno. (1) Es voz compuesta de tres raíces quichés:

chi="con;"
a="agua", y
vi (güi)=partícula de lugar.

Por tanto: *chi*+*a*+*vi*=*chiagüi* ó *chagüite*="lugar con agua."

Análoga significación tiene la palabra *jabuey* (ó *(jagüey)* con que designamos ciertos pozos ó lagunetas naturales, de poca profundidad y corta extensión, en que se abreva el ganado. Tres raíces quichés componen esa palabra:

---

(1) El señor Gagini, fundado en las palabras de un informe dirigido á la Audiencia de Guatemala, por el Gobernador de Costa-Rica, en 1795, cree que *chagüite* significa "sementera ó maizal de repuesto." Yo me explico las voces del informe así: como en los *chagüitales* se puede sembrar en verano, sin necesidad de regadio, es natural que á las sementeras que en ellos se hacían se les haya dado el nombre de "socorros ó *chagüites*, en atención á los servicios que esos terrenos prestaban.

ha (ja)="agua;"
bu="ablandar la tierra", y
ey="ardor del Sol."

Así es que *jabuey*="agua que hablanda la tierra á los rayos del Sol."

La significación que damos á la voz *jabuey* (que es la misma que da el señor Buelna) es *extensiva* de la que le corresponde por su etimología: en Costa-Rica significa "pozo de salina", según el señor Ferraz, y en el Perú es "balsa grande en que se recoge el agua en los arenales de la costa."

En nahuatl se llama *atlacomulli* lo que aquí designamos con el nombre de *jabuey*.

LXXXII

Chajal

En la República de Guatemala llaman *chajal* al indio que está al servicio del cura, ó de mandadero en el Cabildo, y *chajala* á la india que se ocupa en el servicio "del Padre."

Esta voz *chajal* no es más que el frecuentativo del verbo quiché *chah (chaj)*="guardar, cuidar;" así es que equivale á "mayordomo, guardián, sirviente, etc., etc."

LXXXIII

Chalchihuite

Chalchihuites ó *chalchigüites*, equivale en nuestro lenguaje vulgar á "cachivaches;" entraña la idea de un número más ó menos grande de objetos menudos, generalmente usados y de poco valor.

Lo que es la suerte de las palabras!—*Chalchihutl* es el nombre que dan los aztecas á la turqueza, y por extensión á toda piedra preciosa, joya, alhaja, etc., etc., y que nosotros la hemos convertido en sinónima de "baratijas!"

La palabra *chalchihuitl* se compone de tres raíces quichés:

xal (shal)="cosa dividida;"
chi="con," y
vit="porra."

Significa, pues, dividida, partida con porra,"

Otra cosa curiosa: esta palabra *chalchihuitl* tiene gran analogía con la única voz que nos ha conservado Platón del idioma que hablaban los habitantes de la Atlándida.

LXXXIV

Champola

"Refresco de guanábana *(anona muricata)* con vino", dice el señor Ferraz. Aquí se prepara la *champola* con otras varias sustancias ácidas, especialmente con piña, ó con flores de *agrilla*. Derívase el nombre de esta bebida, de *cham*, que en quiché significa "agrio, ácido," y de *pol*, raíz que entraña la idea de agua: así *polo*="mar;" *poloquih*="sudar;" *pul*="hervir el agua;" *pulih*="regar;" etc., etc. De modo que *champola* significa "agua ó bebida ácida."

LXXXV

Chan

El *chian* ó *chan* (la *salvia chian* de La Llave,)

llamado *aq* por los quichés, es una planta oleaginosa, de la familia de las labeadas, cuyo fruto se usa mucho en estos países para confeccionar refrescos. La palabra *chian* se compone de dos raíces quichés:

chi=“con”, y
a=“agua.”

De modo que *chi*+*a*=*chia*, *chian*, *chan*=“con agua”, que es como generalmente se toma.

LXXXVI

Chancaca

Las *chancacas* son unas pastas que se hacen hoy por acá con maíz tostado y molido, dándoseles consistencia con miel, y luego se les cubre con polvo de harina; mas, como su nombre lo indica, primitivamente se hacían con *chan*. La palabra *chancaca* se compone de tres raíces quichés:

chan=la planta y fruto de ese nombre;
ka=“fuerte,”
ca=“moler.”

Así es que *chan*+*ka*+*ca*=“chan fuertemente, ó muy bien molido.”

LXXXVII

Chancho

(Véase el artículo *Coche*.)

LXXXVIII

Chaneque

(Véase el artículo *Baquiano*.)

LXXXIX

Chapetón

Dióse en el Perú el nombre de *chapetones* á los inmigrantes extranjeros, y muy especialmente á los españoles.

El señor Ferraz considera ese vocablo como nahuatlismo; Vicuña Mackenna dice que los criollos llamaban *chapetones* á los españoles, por el *chape* que traían de Europa, en forma de trenza, y el señor Batres Jáuregui, fundado en que la voz *chapetón* correspondía en España á "aprendiz de oficio", opina que por eso se dió ese nombre á los españoles recién llegados.

Roque Barcia, González de la Rosa y Vélez de Aragón, en su respectivo Diccionario, consideran la voz *chapetón* como peruanismo.

La lengua quiché suministra fácil interpretación de ese vocablo, compuesto de estas dos raíces:

chak=="vencer, superar, ganar," y
petón==adjetivo derivado de la primera forma pasiva del verbo *pet*=="venir."

Quiere, pues, decir: "el que vino á vencer," ó "el venido á ganar;" significaciones ambas de acuerdo con los hechos.

Dióse en el Perú el nombre de *chapetonada* á la primera enfermedad de que padecían los españoles al llegar allí, y, por extensión, á las chambonadas propias del novicio en cualquier género de trabajo: es por eso que la palabra *chapetón* adquirió el significado de "aprendiz de oficio."

XC

Chapín

Epíteto despectivo con que el vulgo designa en El Salvador á los guatemaltecos.

Dos interpretaciones he encontrado de ese vocablo: el lector decidirá cuál es la más verosímil ó menos inaceptable.

1ª De *cha*="flecha", y de *pín*="agudo, puntiagudo;" por consiguiente *cha+pín*="flechas puntiagudas." Si este fuere el origen de la palabra de que tratamos, nada se opone á que los mismos quichés, á cuyo idioma pertenecen las dos voces *cha* y *pin*, se hayan dado el nombre de *chapines*, aludiendo á sus armas.

2ª Dícese que los habitantes de Cuscatlán, que abrazaba gran parte del actual territorio de El Salvador, fueron apodados *pipiles* por los quichés de Guatemala; sobrenombre burlesco que hacen venir, los autores que sobre esto han escrito, de la voz nahuatl *pipil*="niño", y cuya aplicación explican diciendo que los cuscatlecos hablaban un corrompido dialecto mejicano, con pronunciación de niño. (1)

La palabra nahuatl *pipil* es un compuesto de dos voces quichés; *pi*="chillar", y *pil*="desollar"; así es que *pi-pil*="chiflido que hiere, voz que molesta".

---

(1) Squier en sus *Apuntamientos sobre Centro-América* dice: "Puede, en verdad, haber sido usado (el nombre *pipil*) desdeñosamente por los mejicanos que acompañaron á Alvarado, los cuales afectaban una superioridad sobre sus parientes de Cuscatlán."

No se necesita recurrir á esa hipótesis para explicar por qué fueron llamados *pipiles* nuestros nahoas, pues á los quichés, acostumbrados á su idioma enérgico y lacónico, les ha de haber parecido un tanto afeminado el *nahuatl*, con sus acentos singulto y de vocativo. Varios cronistas que vivieron en estos países, en los primeros años de la dominación española, hablan del *sonsonete* del idioma mejicano.

Los pipiles, á su vez, llamaron *chapines* á los quichés, (cuyo núcleo estaba en el centro de lo que hoy es Guatemala) palabra que se compone de *cha*, que en nahuatl y en quiché significa "hablar" y de *pín*, que en el primero de esos dos idiomas quiere decir "pequeño", y en el segundo "agudo;" de modo que *cha+pín* equivale, según esta segunda interpretación á "vocesita, voz aguda, tiplisonante."

No digo que esta denominaeión dada por los pipiles á los quichés remonte á las épocas prehistóricas; bien puede ser que se haya creado el vocablo *chapín* en la época de la colonia cuando aún se hablaban por doquiera los idiomas indígenas.

Ln cuanto á la palabra castellana *chapín*="zapatillo", nada tiene que ver con el provincialismo de que tratamos: es uno de los numerosos casos de palabras de igual sonido en español y en quiché, pero de distinto significado.

XCI

Chapulín

Nombre que damos por acá al *Acridium migratorium* de Olivier, insecto desvastador que por desgracia nos ha visitado con bastante frecuencia: aun hoy conserva nuestro pueblo como época notable "el año del chapulín," que fué el de 1852.

La palabra *chapulín* se compone de tres voces pertenecientes al idioma nahuatl: *challi*, *poloa* é *in*.

Challi significa "un huecho á manera de boca," y, en particular, "hoyo del que sale agua," pues se deriva de la raíz quiché *chal*="gargajear," de la cual procede *chaluh*="derramar." En nahuatl se toma á veces la palabra *challi* por "boca" *(camac)*: por

eso el escritor anónimo del Códice Ramírez dice que el nombre *chalca* (de cierto linaje) significa "gentes de las bocas."

Poloa, ó *puloa* = "destruír á otro con guerras," es un derivado de *pol*, participio de presente del verbo quiché *po* = "dañar."

In, es, en nahuatl, terminación de varios nombres compuestos derivados de verbo: en quiché es subfijo que indica multiplicidad.

De las antedichas tres voces se ha formado por contracción la palabra *chapulín*, que equivale á "destructor con la boca."

XCII

Chaye

Llamamos *chaye* á los fragmentos de vidrio, ú otra sustancia análoga, que tienen filo y pueden servir para cortar.

Los muchachos usan los *chayes*, á guisa de "media-luna," para las colas de sus barriletes.

Es palabra quiché, en el cual idioma *chay* significa "navaja ó punta de pedernal."

Chay-Abah, "pedernal negro," era el jefe de los guerreros quichés.

XCIII

Cheje

La palabra *cheje* tiene en nuestro lenguaje popular dos acepciones:

1ª. Significa el eslabón de acero que sirve para sacar fuego, *golpeando* un pedernal.

2ª. Llaman aquí *chejes* á ciertas aves de la fami-

lia de los *Carpinteros (Picus scalaris)* que se distinguen por la facilidad con que suben y andan por el tronco y ramas de los árboles, y por los repetidos *golpes* que dan con el pico en la corteza, ya sea en busca de alimentos, ya para fabricar sus nidos.

A ambas acepciones abraza la etimología que voy á exponer.

La voz *che* en el idioma del Popol–Vuh significa "árbol, palo," Veamos ahora lo que nos enseña la *Gramática quiché* ya citada, en la páj. 106: "De todos los nombres, verbos activos, así mono como polisílabos, y de muchos nombres verbales, se forman otros verbos activos, añadiéndoles una de estas partículas *ah, eh, ih, oh, uh, ...*" Así de *lob*, "comer fruta," se forma *lobih*, "hacer abrir la boca;" de *xub*, "silbido," se forma *xubah*, "silbar." Del mismo modo, de *che*, "árbol, palo," se forma *cheh*, que se pronuncia *chej*, y significa "golpear, apalear," y de este verbo *cheh* se deriva el nombre que en este país se da á esos *típtores*, el eslabón y el carpintero.

XCIV

Chele

Cheles llama el pueblo en El Salvador á los extranjeros, particularmente á los de raza sajona, que por lo general son de cutis muy blanco. Ocioso es decir que los albinos y los individuos muy rubios, aunque sean del país, son llamados también *cheles*.

Los *cheles* son llamados *canches* en Guatemala y *bebecos* en Colombia.

Creía yo que el origen de ese provincialismo era la voz maya *cheleu* = "papagayo," y que se había llamado así é ciertos extranjeros porque, á semejan-

za de dicho animal, estropean nuestro idioma, y lo pronuncian de un modo ininteligible. Después conocí la obra del señor Gagini, quien sospecha que la palabra *chele* puede derivarse de *chel*, que en maya significa "azul," aludiendo á los ojos de los canches.

Estudiando el asunto, creo haber llegado á la solución del problema: *canche* y *chele* significan "persona distinguida."

En efecto, la primera de esas dos voces se compone de *qam*, que en quiché significa "escoger," y de *che*, que, en la misma lengua, quiere decir "árbol;" así es que *qam* + *che* = "árbol escogido." Los quichés se decían descendientes de los árboles, y con el vocablo *che* significaban la idea de "hombre."

Chele se compone de estas dos raíces quichés:

che = "árbol," y
ley = "orden, gerarquía."

De modo que *che*+*ley*, ó *chele* = "hombre (árbol) de gerarquía."

El uso convirtió la palabra *chele* en adjetivo, mejor dicho, le dió á la vez carácter de sustantivo y de adjetivo: en calidad de éste significa "blanco," y en ese sentido es hoy muy usado. *Chelear* equivale á "blanquear."

Finalmente, llamamos también *cheles* al humor blanquecino que mana de los ojos, á la lagaña.

XCV

Chibola

En esta república, y en la de Guatemala, se da el nombre de *chibola* á todo cuerpo pequeño de forma esférica.

En quiché el adjetivo *bol* significa "cosa rolliza,"

es decir, más ó ménos cilíndrica: anteponiendo á ese adjetivo el adverbio *chic*, que equivale á "más, más aún," se tiene *chic+bol*="más que rollizo," es decir redondeado. Tal es el origen del vocablo *chibola*.

El vulgo suele decir *chirola*, en vez de *chibola*.

En Costa-Rica, según el señor Gagigi, los campesinos no aplican el vocablo de que tratamos para designar bolas sueltas ó cuerpos redondos, "sino más bien prominencias semi-esféricas adheridas á algunos objetos.

La *chibola* se distingue del *chipuste* en que este puede afectar una forma más ó menos irregular, mientras que aquella debe ser próximamente esférica.

XCVI

Chicle

Es una goma resinosa que se extrae del níspero, y que los muchachos mascan por vía de entretenimiento, á causa del ruido que produce al ser oprimida por los dientes. Se han atribuído propiedades medicinales á esta sustancia.

La voz *chicle* nos es más que el vocablo nahuatl *chictli*, ó *tzictli*, españolizado. *Chictli* conserva sin variacion sensible, las dos raíces quichés de que se compone:

Chic = "más, más aún," y
ti = "carne."

De modo que *chic+ti*, ó *chictli* = "más que la carne," lo que quiere decir que la goma recinosa del níspero se masca más que la carne.

En Guatemala llaman *copal* al *chicle*, sin perjuicio de dar el mismo nombre á la goma que sirve de incienso y para preparar barnices.

XCVII

Chico

Al níspero *(achras zapota)* lo llaman *chico* en Guatemala. El origen de este vocablo es el siguiente: los nahoas daban el nombre de *tzapotl* á las frutas de sabor dulce, y el de *xocotl* á las de sabor ácido: de las primeras contaban numerosas clases: *chictzapotl*, ó "níspero," que parece haber sido el zapote por excelencia; *cochitzapotl*, ó "zapote blanco," llamado aquí "matazano" *(Casimiroa edulis)*, al que atribuían los indígenas propiedades narcóticas; el *tliltzapotl*, ó "zapote negro;" el *tetzontzapotl*, ó "mamey" *(Lucuma Bonplandi*, H. K.); etc., etc. Con el tiempo, y en obsequio á la brevedad, se llamó simplemente *chico* al *chictzapotl*.

La voz *chictzapotl* se compone de dos palabras quichés: *chic* = "más, más aún," y *tzapotl*, cuyo origen explicaremos en el artículo *Sapuyulo:* significa, pues, "el más dulce," y bien que merece el título.

XCVIII

Chicote

Ciertas avispas grandes y algunos coleópteros que se dice pican muy fuerte, llámanse aquí *chicotes*.

Se deriva de *xicotli*, que en nahuatl, según Molina, es el nombre de cierta clase de abejas que hacen agujeros en los árboles.

La palabra *xicotli* (que se pronuncia *chicotli)* se compone de estas dos raíces quichés:

chi = "boca, entrada, agujero,"
qot = "cavar, cincelar."

Por tanto: *chiqot* = "abre agujeros."

En Costa-Rica, según el señor Gagini, se da á la voz *chicote* la acepción de "chinchón, porcino."

XCIX

Chicha

Bebida fermentada que se hace con maíz, ó con ciertas frutas, puestos en infusión con un poco de dulce: es la cerveza del país, el licor favorito de los indios. En Guatemala hay numerosas *chicherías*, que producen al Gobierno una renta muy regular.

El señor Ferraz, tratando de esta voz, dice: "Esta palabra significa en nahuatl *escupir*, y sin duda se tomó de la manera rudimental y primitiva que tienen los indios de hacer esa bebida mascando el maíz, pejivaye, etc., al ponerlos á fermentar, estado que se precipita por la dialina de la saliva." (Véase el artículo *chingazte.)*

Cree dicho señor que la voz *chicha* es imitativa "por los sonidos que se hacen al escupir y al chupar." (1)

En mi concepto la palabra *chicha* es un compuesto de dos raíces quichés: *chi* = "con," y *chal* = "gargajo;" así es que *chi*+*chal* = *chicha* = "con garga-

(1) De análoga opinión á la del señor Ferraz es el Doctor don Leonardo Villar, respecto á la voz quechua *akka*, "chicha," la cual, según este autor, es imitación del "sonido *ak* que se produce en la faringe al acabar de beber una cantidad de ese líquido." *(Lingüística Nacional.)*

Don Vicente Fidel López, en su curioso trabajo sobre "*Les races aryennes du Perou*" (París, 1871), hace venir ese vocablo del sanscrito *ac*, *ak*, "penetrar."

Para mí proviene del quiché *ac*, "jícara blanca," tomando el continente por el contenido.

jo," expresivo, aunque repugnante modo de expresar el procedimiento de que se valían los aborígenes de estos países para preparar esa especie de aloja.

Los quichés daban el nombre de *quiy* á las bebidas fermentadas, y en particular á la *chicha*, que era la más usada de esas bebidas.

En el Perú llaman *azua* á la *chicha*, el cual vocablo se compone también de dos raíces quichés, que juntas significan "agua ó líquido que se chupa:"

at ó *ah* = "agua," y
zu = "chupar," y "jícara."

Los chibchas llamaban *zapcua*, ó *fabcua*, al brevaje de que tratamos; y, como las antedichas, es palabra de origen quiché: de *tzap* = "colmena," y por ende "miel, líquido, dulce," y de *qua* = "fuente, manantial;" de modo que significa "manantial de bebida dulce." Presumo que esta denominación se ha de haber aplicado primero al cántaro ó continente, y después á la chicha ó contenido.

Masato es el nombre que dan en varios puntos de la parte intertropical de la América del Sur á una bebida nacional confeccionada con plátanos, ó con yucas, macerados y cocidos y puestos después á fermentar en agua (1). Por más que varíe el *modus faciendi* de esta pócima, según las diversas localidades, el origen quiché de la voz *masato*, ó mejor *mazato*, á todas comprende. *Matz* en esa lengua significa "el hollejuelo del maíz, la escoria, el deshecho de cualquier cosa," y *at* quiere decir "agua;" así es que *matz+at*, ó *mazato*, significa literalmente "agua de escoria, de *chingazte*."

(1) En Bogotá dan también, por extensión, el nombre de *masato* ú una excelente golosina hecha con nuez de coco rallada, harina, maíz y azúcar.

C

Chichigua

Chichiguas llamamos á las nodrizas de los niños. Esta palabra, lo mismo que *chichi*="mamar," y *chichitl*="teta (de la cual proviene nuestro provincialismo *chiche* por "mama"), pertenecen al idioma nahuatl y son de origen quiché. Las dos últimas se componen de estas dos raíces:

chi = "con," y
chib = "comida, alimento."

Así es que *chi*+*chib*=*chichi*=*chichitl*="con alimento," es decir "los pechos, las tetas de los mamíferos hembras."

Chib es la raíz de *chibeh*="llevar en bolsa alguna cosa," significación estrechamente relacionada con la idea de *mama*.

Añadiendo á *chi*+*chib* el vocablo *vat (huat)*, raíz de *vatizah*="dar de comer, alimentar," se tiene *chi*+*chib*+*vat*=*chichihua*="alimentar con los pechos, ó la que alimenta con los pechos."

La forma que afectan los frutos de la *Morella mammiforme*, parecida á peras, de pericarpio duro, brillante y de color amarillo encendido, les mereció el nombre de *chichitas* con que las designamos por acá. En Nicaragua les dicen *chuches*, y en Costa-Rica las llaman *pichichios*.

CI

Chifurnia

Nuestros campesinos emplean indistintamente los vocablos *jurunera* y *chifurnia* para designar los

parajes barrancosos y de difícil acceso, ó muy apartados y escondidos en el fondo de los bosques.

En mi concepto la palabra *jurunera* servía en un principio para designar el lugar, más ó menos distante y quebrado, en que corría agua, al que se llegaba para acarrearla. En efecto, dicha voz se compone de estas tres raíces quichés:

huc="rincón;"
run="correr el agua murmurando," y
erah="acarrear."

Por tanto: *huc*+*run*+*erah*="rincón en que corre el agua que se acarrea".

La palabra *chifurnia* significa "bordo de precipicio que debe pasarse con cuidado." Se compone de estas tres raíces quichés:

chip="poner algo á la orilla con peligro de que se caiga;"
ur="andar," y
nic="mirar, considerar." De *nic* se deriva *nicomabal*="tino."

CII

Chimbar

Chimbar, por "beber", es vocablo de baja estofa, solamente usado por los truhanes. Se compone de dos palabras quichés:

chim="calabaza," y
ba="bocado, y, en general, cada porción de sustancia comestible ó potable que cabe de una vez en la boca."

De modo *chim*+*ba*="trago de calabaza."

No se usa como sustantivo, sino en forma verbal.

CIII

China

China llamamos á la niñera, al aya de los niños, es decir, á la sirviente encargada del cuidado y entretenimiento de los pequeñuelos. La palabra *china* se deriva, en mi concepto, del idioma quiché: procede de la voz *chin*, la cual, según el abate Brasseur de Bourboug, es "palabra de amor, de cariño," y significa á la vez el acto de "decir tales palabras." Así, pues, el vocablo *china* se aplica con justa razón á las sirvientes encargadas de acariciar y entretener á los niños, cargo que desempeñan diciendo al *bebé* mil y mil palabras cariñosas.

La etimología anterior es la que propuse en el número 10 de la serie III de "La Universidad;" posteriormente se me ha ocurrido la siguiente: de *xtzi* ="cautiva, esclava," anteponiendo á la voz *tzi* la *x* que sirve para indicar que se trata de un sér femenino, la cual palabra *xtzi* se pronuncia *shtzi*, y de *nag* ="amansar, educar, familiarizar;" de modo que *xtzinag*, ó *shtzina*, ó *china*, significa "la esclava, ó sirviente, encargada de amansar, es decir, de dar la primera educación al niño."

Aun una más: de *chi*="con, para, por, en, etc., etc." y de *nag*="educar;" así es que *chi*+*nag*="para domesticar, ó amansar (al niño)."

En varias partes de la América del Sur llaman *chinas* á las inditas solteras, y en México suele darse ese nombre á las criadas mestizas, cualquiera que sea la ocupación que se les dé.

De *china* hemos formado el verbo *chinear*, "llevar en brazos," que, por extensión, se emplea como sinónimo de "contemplar, consentir, adular, etc."

El mismo origen ha de tener el nombre *chinchín* que damos á un pequeño juguete de los niños, compuesto, por lo común, de dos conos de hoja de lata, unidos por sus bases, y con un asidero en el vértice de uno de ellos: entre los conos hay unas bolitas, destinadas á producir ruido al sacudir el juguete. (1)

(Véase el artículo *Chinta.*)

CIV

Chinazte

Chinazte es sinónimo de "semilla," literal y figuradamente, y es voz de origen quiché: se compone de *chi*="con;" *natz*="escupir," y por ende "saliva;" así es que significa "con la saliva madre." Recuérdese como se hacía la *chicha*, en cuya confección figuraban como ingredientes los humores acuosos de

(1) En Cuba llaman *chin-chin* á la lluvia menuda y continua que llamamos por acá "calabobos ó mojabobos;" dicha voz debe ser un simple "gesto fónico," como el *din-dan* de las campanas y el *tras-tras* del aldabón.

En quechua *chichi* significa "granizo," y es palabra onomatópica.

Consignaré aunque sea por vía de nota, la siguiente curiosa *coincidencia*, si en ello no hubiese algo más.

Con fecha 11 de Marzo del año próximo pasado (1893) el Ilustre Secretario de la Real Academia Española, don Manuel Tamayo y Baus, dirigió al Redactor del "Diario de Cádiz" una nota en la que, contestando una consulta dirijida por éste á dicha corporación, respecto á la significación de la voz *zinzaya*, empleada por Zorrilla en su composición titulada *La Ignorancia*, dice: "Parecióme, pues, necesario dar cuenta de su carta de Ud. en la primera junta que celebró esta Corporación, y el señor don Marcelino Menéndez y Pelayo, dichoso mortal á quien el cielo ha concedido la facultad de saberlo todo, manifestó que el término *zinzaya* es de uso corriente en su tierra (la provincia de Santander) con la significación de *niñera*." Y luego agrega: "Me inclino á creer que este vocablo proviene del vascuense, lengua en que *sein* significa niño, y *seinzalca*, niñero."

Ahora bien, en quiché *xim* significa "atar, prender, ceñir," y *tzay*="soñoliento, adormecido;" de modo que *xim+tzay* alude evidentemente á la persona encargada de dormir en sus brazos al niño.

la boca. Probablemente el *chinazte* era una masa de maíz molido, y amasado con saliva, que servía de *asiento* para preparar la chicha, y después tomó por extensión la significación de "semilla."

De *chinaste* se ha formado el verbo *chinaztear*, que aquí se emplea corrientemente para indicar que el macho fecunda á la hembra, especialmente tratándoso de las aves de corral.

CV

Chinchucuyo

Es el nombre que damos vulgarmente al obispillo de la gallina, y de otros animales volátiles comestibles; es el *croupion* de los franceses, ó sea el *croup* ó *rump* de los ingleses. Estos últimos suelen también designarlo con el curioso apodo de la *"bishop's nose,"* nariz del obispo, (1) así como los españoles lo apellidan "tonto quien lo deja."

Los quichés por su parte no fueron menos expresivos y conocedores de las excelencias del obispillo, pues la palabra *chinchucuyo* significa literalmente: "esconderé, reservaré la lupia," aludiendo á la buena calidad y á la forma de esa parte de las aves, que parece un apéndice. En efecto, dicha voz se compone de *ch'in chukuh*, primera persona del futuro imperfecto de indicativo del verbo *chuk*="esconder, reservar, poner á cubierto," y de *yuc*="lupia, botón."

La sílaba finial puede también provenir de *yut*= "nudo," por la forma, ó de *yop*="orificio, ano," por el lugar que ocupa el obispillo.

---

(1) *Bishop*, Obispo, también significa en inglés: "el tontillo, accesorio del traje de las mujeres." *(Nuevo Dicc. Inglés-Español,* por J. M. López, E. R. Bensley y otros literatos ingleses y españoles. París, 1878, páj. 62.)

CVI

Chingar, chingo

En las repúblicas de Guatemala y de El Salvador se emplea la palabra *chinga*, técnico del juego de gallos, para significar el acto en que uno de estos animales se presenta á otro para provocarlo. Por extensión hemos formado el verbo *chingar*, sinónimo de "molestar." Algunos dicen *chinguiar*.

En el sentido antedicho la voz de que me ocupo se compone de estas tres raíces quichés:

chi="para;"
in="producir, multiplicar," y
gag, raíz de *gagaben*="enojar;"

Así es que *chi* + *in* + *gag* significa literalmente "para producir enojo."

La antedicha etimología explica por qué en algunas repúblicas sud-americanas se da á la voz *chingarse* la significación de "chasquearse, frustrarse, fracasar," por el enojo que al paciente produce cualquiera de esos eventos.

En Costa-Rica, según los señores Ferraz y Gagini, la palabra *chinga* y sus derivados entrañan la idea de falta, disminución, quite, pequeñez. Se emplean como sustantivos *chinga* y *chingoleto;* como adjetivo, *chingo*, y como verbos *chingar* y *chinguear*, y sus principales acepciones son:

De *chinga:* 1ª Impuesto que pagan los jugadores al dueño del garito cada vez que ganan, ó de tiempo en tiempo, ó la porción pequeña de dinero que dan á los perdidos por vía de barato. 2ª Colilla de cigarro ó de cigarrillo. 3ª Yegua rabona, y por extensión, la flaca y de feo aspecto.

De *chingar:* cortar la cola á un animal cualquiera.

De *chingo:* diversas acepciones que implican la idea de que la cosa de que se trata es pequeña para el objeto á que se la destina, ó que ha sido amputada ó desmochada: así *chingo* se dice de un vestido que ha quedado corto ó *zancón;* de un cuchillo romo ó mocho; de un animal rabón ó desrabado ó descolado; de una persona que está desnuda; de un sujeto chato ó desnarizado; etc., etc. (1)

De *chingoleto:* sinónimo de *chingo,* aplicado á los vestidos y á las personas que han quedado en "cueros," ó medio desnudas.

De *chinguear:* cobrar el garito ó coima, ó pedir barato.

Y de *chinguero:* el garitero, el baratero.

Tomados los vocablos *chinga* y sus derivados en las acepciones que se les dan en Costa-Rica, son formas verbales de *gat* que en quiché significa "cortar" y por ende "amputar, acortar, disminuír, etc."

CVII

Chingazte

Es sinónimo de hez, residuo, pozo, sedimento, etc., etc. Los señores Ferraz y Gagini han dado la etimología de esa palabra; pero ni la propuesta por aquél, ni la encontrada por éste me satisfacen: para mí *chingazte* es vocablo de origen quiché, compuesto de tres raíces: *chun*="corazón de algo," tomado en el presente caso por "interior, fondo;" *qatz*=

(1) En Costa-Rica se da sustantivada y familiarmente el nombre de *chingos* á la ropa interior de las mujeres, quizás porque las enaguas blancas son más cortas que las sayas.

"mucho," y *tih*="comida;" así es que *chun*+*qatz*+*tih*="fondo, asiento con mucha sustancia."

El señor Gagini hace venir la voz *chingazte* de la voz nahuatl *xinaxtli*, "nombre de la agua miel que sirve para fabricar el pulque," respecto á la cual dice: Pónese esta agua miel de maguey en corta cantidad en una tina grande; y cuando llega al fermento acético al cabo de algunos días, se va añadiendo el licor nuevo poco á poco hasta llenar la tina." Yo creo que *xinaxtli* es el origen del vocablo *chinazte*, muy usado por acá, mas no de *chingazte*. (Véase el artículo CIV.)

CVIII

Chino

Chino equivale por acá á "pelón, pelado," en tanto que en Costa-Rica, según el señor Ferraz, dicho vocablo es sinónimo de "rabioso, airado, quemado."

La voz *chino* proviene de *x'in nutz*, *(shinnutz)*, primera persona de singular del pretérito perfecto de indicativo del verbo *nutz*, "encender fuego," en forma pasiva y tomada como infinitivo.

También puede derivarse de las tres voces siguientes, que constituyen una especie de infinitivo equivalente á "quemar."

chi="para;"
in="producir," y
nutz="lumbre."

Como las *rozas* dejan los campos pelados, se dió á la palabra *chino* la acepción de "pelado," y, tomando el verbo "quemar" en sentido figurado, las de "rabioso, airado, etc. etc."

CIX

Chinta

Muñeca de palo toscamente labrada y peor pintada con que juegan los niños, especialmente los hijos de padres pobres, cuyos recursos no les permiten poner en las destructoras manos de sus respectivos nenes delicados *poupées* de Nuremberg, que hablan y cierran los ojos.

En una de mis *Notas filológicas*, publicadas en "La Universidad" (Serie IV, nˢ. 4 y 5,) dije: "La palabra *chinta* se compone de dos raíces quichés: *chin*, "palabra de amor y decir tales palabras:" esta raíz entra en la formación de otras dos voces relativas á la niñez, voces hoy de uso corriente por acá: *china*, que es la sirviente encargada de cuidar y entretener á los niños, y *chinchin*, juguete con que se divierte á los párvulos en los primeros meses de la lactancia." Podemos, pues, traducir dicha raíz por "*muchachito! muchachita!*"

"También nuestro popular verbo *amachinarse*= "amancebarse, contraer relaciones ilícitas," contiene la raíz *chin*="decir palabras amorosas," precedida de *ama*="viejo," raíz de *amagel*="siempre:" equivale, pues, á "vivir diciéndose piropos."

"La segunda raíz componente de la voz de que me ocupo es *tah*, partícula desiderativa, que puede tomarse como equivalente á *querido*."

"Por tanto: *chin*+*tah*="muchachita querida."

Posteriormente he comprendido que es más sencillo y lógico el siguiente análisis:

chi="para;"
in="producir," y
tah="gusto."

De modo que *chi+in+tah*="para divertirse," ó sea "juguete."

CX

Chipiar

"*No me chipies ó estés chipiando,*" es locución corriente entre los muchachos del pueblo, sobre todo en Guatemala, para significar molestia, desagrado, enojo, etc., etc. Equivale á las expresiones "no me friegues," "no me amueles," muy usadas también por acá, en las que se emplean los verbos *fregar* y *amolar* en sentido figurado.

El verbo *chipiar*, ó *chipear*, se conjuga regularmente por activa y por pasiva.

El señor Batres le da la acepción de "lloriquear," y á los vocablos *chipe* y *chipioso* les da respectivamente la significación de "jirimiquiento" y de "llorón,"

Chipiar y sus derivados proceden del verbo *xipehua*, que en nahuatl significa "pelar ó mondar alguna cosa." *Xipe*, nombre de uno de los dioses de los antiguos mejicanos, significa "hombre desollado ó maltratado," y no era otro que el terrible *Totec*, el resplandeciente *Tlatlantiquitescatl.*

El verbo nahuatl precitado se deriva del quiché *xip*, raíz de *xipixic*="miserable, desdichado."

Chipe tiene también la significación de "hijo último:" en este sentido se deriva de *chip*, que en quiché significa: "el dedo meñique, el Benjamin de la casa."

Según el señor Batres *chipes* es el nombre con que designa el pueblo en Guatemala á unos pajarillos pertenecientes á las *humerosas*, especie del género *Deudræca*, americano.

También empleamos el verbo *chimar* en el sentido de "molestar, fregar, *chipear, etc., etc.;*" más este vocablo *chimar* propiamente hablando significa "desollarse, pelarse por efecto de rozamiento:" *chimadura* equivale á "rozadura." Se deriva de *chi*= "con," y de *ma*="pita;" significa, pues, "con pita," aludiendo á que el continuo manejo de cordeles produce desolladuras en las manos.

CXI

Chipilín

"Planta del género *crotallaria vitellina*, que se come cocida, á veces con arroz ó con frijoles." (Batres Jáuregui.)

La palabra *chipilín* se compone de estas tres raíces quichés:

chi="con;"
pil, raíz de *pilouh*="frijoles en general," é
in="añadir."

Así es que *chi*+*pil*+*in*="acompañados con frijoles," ó "el compañero de los frijoles."

Los quichés tenían en su vocabulario un término especial para designar dicha planta: *much*, que también significa "coger á puñadas."

De *chipilín* han sacado en Guatemala el verbo *chipilinear*, que equivale á "molestar, moler, etc." ¿Cuál será la razón de ser de este curioso vocablo? Para mí proviene de que las cocineras para echar en la olla los chipilines toman las ramitas enteras y de un refregón con la mano les quitan las hojas. Ocioso es explicar la analogía que el vulgo encuentra entre ese acto, y la acción de molestar, ó el hecho de estar molesto.

CXII

Chipote

Palmetazo, palmada que se da en la mano á los niños cuando han hecho una travesura. El señor Gagini cree que este vocablo "viene sin duda de *cipote* ó *chipote*, palabra que en la primera forma encontramos en la *Historia General* de Oviedo, cuando describe los bailes de los indios en Nicaragua: "Estas varas eran más ligeras que cañas, á manera de cañalejas, delgadas como el dedo menor de la mano, y en la parte más gruesa ó cabo de la vara un *cipote* ó cabeza de cera." En la segunda forma la emplean todavía los indios de Talamanca para designar una flecha con una pelota de cera en el extremo, de la cual se sirven para cazar pájaros." (1)

El señor Gagini sospecha que "quizás esa caña con bola de cera se empleaba á modo de palmeta para castigar á los niños, y de allí nuestro vocablo."

De *chipote* (ó *chipotazo*) se ha formado el verbo activo *chipotear*, que es dar golpes con la palma de la mano en el dorso de la de otro.

Tenemos también el *juego de chipotes* (ó *barbero*, ó *pan caliente*) que consiste en poner la palma de una de las manos en la palma de la izquierda del contrincante, el cual hace con su derecha un movimiento semejante al del que se está rasurando; el primero debe estar listo á retirar su mano cuando el segundo trata de asestarle un *chipotazo*. Si logra escapar ha

(1) M. H. Pittier, hablando de las flechas de los térrabas, dice que se componen "de un arco *(dzebúng,)* de 1.50 m. de largo, hecho del tallo de una palmera y tendido por medio de una cuerda de pita *(dzebúng cró,)* de cuatro flechas *(cúnca uóh)* con punta de hierro, de dos *chuzos*, uno liso *(surib cro)* y otro dentado *(jun grá,)* hechos de madera de pejivalle, y de un *chipote*." (Viaje de exploración al valle del Río Grande de Térraba.)

ganado y se cambian los papeles, de lo contrario sigue poniendo.

También acostumbran los muchachos apostar *chipotes*, en términos que el que pierde la apuesta debe sufrir un determinado número de *chipotes*, más ó menos fuertes.

A mi modo de ver la acepción primitiva de la palabra *chipote* es "golpe dado con la mano," y después tomó, por extensión, las que indica el señor Gagini. En efecto, la palabra *chipote* se compone de estas tres raíces quichés:

chi="cuando;"
pob, raíz de *pobopa*="sacudir con trapo," y
tee, raíz de *teez*="madre."

Así es que significa literalmente: "cuando sacude la madre," aludiendo á los castigos que las *nanas* dan á los chicuelos.

En cuanto á *cipote* voz que en El Salvador tiene la acepción de "chiquillo," su origen es muy distinto del de *chipote*: se compone de *tzip*="poquito, gota de agua," raíz que sirve en quiché para formar diminutivos, y de *otot*="frijolillo colorado," ó sea "hombre." (Véase el artículo *Teotl.)*

En Guatemala llaman *cipote*, según el señor Batres, á los "rechonchos ú obesos," quizás porque por lo general son *zapatones*.

CXIII

Chipuzte

Chipuzte llama el pueblo á los pedazos pequeños, más ó ménos redondos, de ciertas sustancias: una *chibola* de cera, de lodo, de miga de pan, etc., etc., es un *chipuzte*. Por extensión se aplica esa misma palabra para designar otros objetos análogos. Un

muchacho de nuestro pueblo para pedir á uno de sus camaradas un pedazo de cera para su mite, le dice: "*dame un chipuste de cera.*" A cada paso oímos decir: "*á fulano le ha salido un chipuzte* (un grano, por ejemplo) *en la cara.*" Pero en su acepción más común, *chipuzte* entraña la idea de que el fragmento de que se trata ha servido, ó va á servir á guisa de proyectil. Tan es así, que para indicar que una persona iba corriendo, decimos "*iba como un chipuzte.*"

La voz *chipuzte* significa literalmente: "con una cosa endurecida, pegada." Así es que en un principio se ha de haber designado con ese vocablo una arma constituída por una vara á la que se adoptaba en uno de sus extremos un cuerpo más ó ménos redondo y pesado, ya fuese para lanzar esa arma como flecha, ó para manejarla como macana. En efecto, se compone la palabra *chipuzte* de estas tres raíces quichés:

chi="con;"
potz, raíz de *potzotz*="endurecerse," y
tec="reunir, adherir."

Después, tomando la parte por el todo, la voz *chipuzte* significó simplemente el apéndice endurecido antedicho, y por último todo cuerpo de forma y consistencia propias para servir de proyectil, y, por extensión, todo pequeño cuerpo más ó menos redondeado.

¿La palabra *chipote* en la acepción que le dan en Talamanca no será una corrupción de *chipozte* ó *chipuzte?*

CXIV

Chira

Chiras llama aquí el vulgo á las llagas. El origen de esta palabra es verdaderamente curioso, pues

revela una vez más el ingenio que tenían nuestros *abuelos* de estas regiones para formar los vocablos de sus respectivas lenguas.

La palabra *chira* es puramente quiché: se compone de la voz *chi*="boca, abertura, entrada," y de *ra*="dolor, desdicha, fracaso." Las *chiras* son, pues, "aberturas dolorosas," y, en efecto, las llagas son soluciones de continuidad de la piel, que nada tienen de agradables.

En sentido metafórico llamaban *chira* al cráter de un volcán, y es en ese sentido que los quichés llamaban á la diosa Tierra *Chirakán*, que significa "boca grande," ó "cráter largo," deidad compañera de *Cabrakán*, dios de los temblores.

En Costa-Rica, según el señor Gagini, la palabra *chira* (ó *chirola*) significa "la espata ó garrancha del plátano." Y agrega este autor: "como es de color rojizo amoratado, el pueblo emplea la frase "ponerse como una *chira* para expresar que una persona se ha puesto muy colorada ó encendida."

Yo creo que el origen de ese provincialismo costarricense es nuestra voz *chila* (ó *shila*,) nombre de una linda flor de nuestros campos, compuesta de una multitud de largos estambres rojos (hay algunas de estambres blancos) que forman una especie de borla; que aludiendo al color de esa flor se dijo "ponerse como una chila;" que más tarde se convirtió este vocablo en *chira*, y que, por último, la forma y color de la espata del banano dieron motivo á que se le aplicase la susodicha denominación. (1)

---

(1) La *chila*, ó *shila*, es llamada por algunos "*señorita;*" en el Oriente de El Salvador le dicen "*clavellina*," nombre que también le dan á dicha flor en el Estado de Jalisco, de Méjico; en otros lugares, como en San Vicente, la llaman "*jilinsuche*," reducido por algunos á "*jilón;*" en Tabasco "*tumbilé*," y "*amapola*," *etc., etc.*

En nahuatl se denomina *xiloxochitl*, voz compuesta de *xilotl*, "mazorca tierna de maíz," y de *xochitl*, "flor," y llamóse así por la se-

CXV

Chirmol

El señor Batres Jáuregui *(Vicios del Lenguaje,)* dice: "Significa el revoltillo de chile ó pimiento, tomate, miltomate, cebolla, etc." La misma idea que entraña el vocablo *revoltillo* involucra la palabra *chirmol*, compuesta de estas dos raíces quichés:

chir="hallar, encontrar mucho," y
mul="juntar."

Así es que *chir*+*mul*="hay mucho junto," lo que de lleno equivale á *revoltillo*, es decir á un conjunto de diversas cosas mezcladas.

CXVI

Chiva

"Llamamos nosotros, dice el licenciado Batres Jáuregui, agua *chiva* ó *chigua* á la que queda después de servir para cocer el maíz que se destina para la formación de la *masa* para las tortillas; y en Colombia le dicen "*agua–masa.*" Aquí dan el nombre de *agua–chiva* á la que ha servido para lavar la piedra de moler, concluída la formación de la masa, y que, por lo común se destina para los animales do-

---

mejanza que existe entre los pelos ó pistilos del *jilote* y los estambres de dicha bombácea. Así es que de los diversos nombres antedichos, *jilinsuche* es el que conserva la forma nahuatl; pero *shila* es forma más arcaica, pues procede de la misma raíz de que procede *xilotl:* la voz quiché *xil*="deshilachar."

La *chila* ha sido llamada por los botánicos *carolinea*, distinguiéndose la blanca con el título de *insignis*, Schw., y la colorada con el de *fastuosa*, Flora Mex. Ined.

mésticos. También designan con ese nombre al agua con que la molendera se remoja las manos cuando cstá *tortillando.*

Cree el licenciado Batres que *agua chivá* puede ser una corrupción de *agua chirle,* ó derivarse de *chivo,* nombre que los españoles dan á la poza ó vasija que contiene las heces del aceite, ó de otro líquido.

Para mí *chiva* es variante de *chigua,* voz de claro origen quiché: de *chi*="con," y de *va (gua)*= "comida;" significa, pues, "con comida," es decir con masa, aludiendo á la respetable cantidad de maíz molido que queda mezclado con dicha agua.

LXVII

Chocolate

Chocolate, como todos sabemos, es una bebida hecha con una pasta de cacao tostado y molido y otros mensuges, disuelta en agua caliente. Es voz derivada del maya *chocohá,* "agua caliente." Así se llama uno de los siete estanques de agua del célebre cenote denominado *xtucumbi-xunan,* cerca de Bolonchén.

La anterior etimología es la que dí en el número 12 de la Serie II de "La Universidad;" después he encontrado la siguiente, que me parece más aceptable: de las voces quichés *xocol (shocol)*="lodo," y *at*="agua;" de modo que *xocol+at*="agua lodo ó lodosa," aludiendo al aspecto de la bebida de que tratamos.

CXVIII

Chocolón

Quien quiera que haya pasado en este país los

primeros años de la vida conoce el juego llamado *chocolón*, palabra puramente quiché. Se compone ese vocablo de *choh*="hoyo hecho en la tierra," y de *lom*="apretar chupando los carrillos;" de modo que significa "hoyo apretado." También pudiera ser que la voz *chocolón* fuese la reunión de estas tres raíces quichés:

chi="para;"
oc="entrar, meterse," y
lum, raíz de *lumulic*="amontonado."

En efecto, el *chocolón* es un pequeño agujero hecho en la tierra, regularmente al pié de una grada ó pretil, y sirve á los muchachos para jugar botones, bolitas ú otros objetos menudos, tirándolos con la mano desde cierta distancia, un metro poco más ó ménos, de modo que caigan dentro del hoyo, todos ó un número par por lo menos, en cuyo caso gana el que tiró; de lo contrario pierde. La mitad de la polla pertenece á cada uno de los jugadores, y hay reglas fijas respecto á la alternabilidad en el tiro, modo de tirar, etc., etc.

Es evidente que cuanto más pequeño tanto más difícil es "hechar *chumazo*," es decir hacer que caiga dentro del hoyo todo lo que se tira, y es esa circunstancia la que expresa de un modo muy gráfico el verbo *lom*, pues da á entender que el orificio debe ser estrecho, como la boca del hombre al sumir los carrillos.

En Chile llaman á dicho juego *chócola;* en Colombia lo denominan *chócolo* y en Costa-Rica emplean indistintamente para designarlo los vocablos *chócola*, *chocla*, *cholla* y *chocolón*. (1) La palabra *cho-*

(1) Según don Zorobabel Rodríguez la voz *chócola* se deriva del araucano *chocoll*, puñado, ó del verbo *chocolln*, coger á puñados, y según el señor Ferraz la palabra *cholla* proviene del nahuatl *cholhuía*, saltar un arrollo, un bache.

lla sirve, además, en Costa-Rica, según el señor Ferraz, para designar "una llaga profunda" y la hueca ó bolsa de uno que se cree que tiene mucho dinero: "tiene buena *cholla*."

En El Salvador y en Guatemala la palabra *cholla* equivale á "pereza, pachorra, pesadez." En esta acepción me parece ser un quicheísmo compuesto de *xo (sho)*="muy, mucho," y *yam*="desmayarse;" quiere, pues, decir "muy desmayado."

CXIX

Chojín

"Es un picadillo sabroso al paladar que hacen de carne de cerdo, chile, rábano, yerbabuena, cebolla y otros ingredientes." (Batres Jáuregui, *Vicios del Lenguaje.)*

La voz *chojín* se deriva del verbo quiché *choh*= "enderezar," y de la terminación *in* que se emplea para formar ciertos sustantivos de significación concreta, como *tziquin*, pájaro; *ratin*, huracán, etc., etc.

Y en efecto, es á ese nutritivo manjar al que acuden los trasnochados y los *gomosos* para recuperar las fuerzas perdidas por el desvelo, los tragos, etc.

CXX

Cholco

Cholco llamamos aquí al que le falta uno ó más dientes, ó que los tiene quebrados, á aquel cuya boca

ya no es boca, es un tridente
de esos que usa Satanás.

La palabra *cholco* es de procedencia quiché y por cierto muy expresiva: *chol*, como sustantivo, significa "bejuquito," y como verbo tiene varias significaciones, una de las cuales es "desollar, mondar, descortezar," y *co* es el garguero, el tragadero," mas en el presente caso está tomado por "la boca," que es por donde entra lo que se traga. De modo que *cholco* equivale á "boca desollada, boca mutilada."

También llamamos *tincutos*, á los *cholcos*, vocablo asimismo de procedencia quiché: de *te*="morder" y del subfijo *in*, se forma *tein* ó *tin*="diente," y agregando á esta voz la raíz *qot* (de que salen *qote*="echarse en el suelo," y *qotih*="arrancar,") tenemos *tin*+*qot*="dientes arrancados."

Los quichés tenían un verbo especial para significar la pérdida de los dientes, el verbo *yom*, y un adjetivo, *xomaxic*, equivalente á nuestro "desdentado."

CXXI

Chontal

El Doctor don Tomás Ayón en el tomo I de su *Historia de Nicaragua*, página 7, dice así:

"Los *chontales* (denominación que significa *extranjeros*) formaban, como se ha dicho, una de las tribus que habitaron en Nicaragua antes del descubrimiento y que fueron conquistadas por los castellanos. Ocupaban todas las vertientes de la cordillera central, más allá de los lagos, y eran considerados como enteramente bárbaros por las razas medio civilizadas que poblaban con ellos este país. Sus pueblos importantes eran *Lovigüisca*, *Matagalpa* y *Palacagüina*. La procedencia de estas tribus y la época en que llegaron á Nicaragua, son casi comple-

tamente desconocidas. Sin embargo, M. Lévy cree que eran rama de los *maya*, que abandonaron en tiempos remotos el distrito de Copán, para extenderse á la vez por el Norte y por el Sur. M. Lévy funda esa opinión en la circunstancia de hablarse el *chontal* en toda la extensión de la cordillera americana, desde Nicaragua hasta Oaxaca."

En mi concepto la palabra nahuatl *chontal*, extranjero, es de origen quiché, y significa "derrame esparcido," pues se compone de *chon*="rebosar," y de *tal*="esparcir."

Tomada la palabra *chontal* en sentido figurado es perfectamente aplicable á esas grandes masas de indios que, por diversos motivos, trasladaban su residencia de un punto á otro, y se comprende muy bien que haya tomado la acepción de extranjero.

La poca envidiable fama de que gozaban los *chontales* de Nicaragua dió margen á que se diese á esa palabra la significación de "brusco, bruto, bárbaro, etc., etc."

CXXII

Chúcaro

Aplícase este abjetivo á las bestias caballares antes de ser enfrenadas, arrendadas ó meramente domadas, y, por extensión, á todo animal (incluso el hombre) cerril y bravío.

La palabra *chúcaro* es de origen quiché: se deriva de *chuc*, raíz de *chucabah*="tomar por fuerza," y de *ar*, terminación que sirve para formar verbos neutros; así es que *chuc*+*ar*=*chúcaro*="tomado por fuerza," significación muy apropiada.

CXXIII

Chuco

Chuco es un adjetivo que usamos por acá como equivalente de "putrefacto, corrupto, hediondo, etc." Se aplica especialmente á los alimentos y á las frutas, para denotar que han entrado en descomposición. Derívase esa voz de dos raíces quichés:

chu="hediondo," y

kob="heder la carne podrida," ó simplemente "carne podrida."

En El Salvador se bebe un brebaje denominado "*chucuatol*," de sabor agri-dulce, y de muy feo aspecto: no creo necesario dar el análisis de esa bebida y la receta para confeccionarla.

CXXIV

Chujte

(Véase el artículo *Aguacate.*)

CXXV

Chunco

Los vocablos *chunco*, *cuto*, *tunco* y *zancón*, muy empleados por acá, equivalen al español "corto," por falto de la extensión necesaria.

En Costa Rica usan la voz *chonco*, en vez de *chunco*, en el sentido de "tronco ó muñón de un miembro amputado. Empléase además como adje-

tivo en lugar de mutilado, troncado (refiriéndose á partes del cuerpo) y de truncado, tronchado, (refiriéndose á objetos.") (Gagini, *Dicc. Barb. y Prov. de C. R.*) (1)

Para mí, *chunco* ó *shunco*, significa "retoño cortado," y por extensión tomó la acepción general de "cosa corta." Se compone de dos raíces quichés: *xum (schum)*="retoño," y de *qot*, raíz de *qotih*= "arrancar." Este vocablo *qot* es el origen de nuestro vocablo *cuto*.

Zancón se aplica especialmente á los vestidos que no teniendo el largo necesario dejan descubierta alguna ó algunas de las extremidades del cuerpo. Se deriva de *zan*="desnudar," y de *con*="mostrar."

Respecto á *tunco* véase el artículo *coche*.

CXXVI

Chunches

"Cachivaches, trebejos, bártulos, objetos de poca utilidad, baratijas, prendas desechadas. En Colombia dicen *chécheres*. Acaso *chunches* tenga parentesco con el quichua *chunchulli*, tripas menudas (en Colombia *chunchullos*) aplicado por extensión á cosa de escaso valor." *(Gagini.)*

En Costa-Rica dicen *féferes* por *chécheres*.

El parentesco sospechado por el señor Gagini es efectivo y cercano, como también es un hecho que la voz quichua *chunchulli* es de procedencia quiché, como que se compone de *chum*="corazón de algo," y, en general, "lo de adentro de alguna cosa," y de

(1) "Facilmente se descubre, dice el señor Gagini, que nuestro provincialismo es corrupción del adjetivo anticuado *tronco*, que equivalía á *tronchado, truncado*."

chul="orina, cosa sucia, ó hedionda;" de modo que *chun*+*chul*="las partes interiores hediondas," como las tripas menudas, que generalmente se botan.

CXXVII

Chute

Llamamos *chute*, ó *shute*, al zaite ó aguijón de ciertos animales, como las avispas, y á cualquier otra cosa de punta aguda y punzante, tal como una espina. A cada rato oímos decir que "á fulano se le metió un *chute* en el pié," "los *chicotes* tienen un *chute* muy grande," etc., etc.

Esta palabra se deriva del sustantivo quiché *chut*="chinche, aguja, alfiler, cuña."

Por asociación de ideas se da el nombre de *chutes* á los entrometidos: "Pedro es muy *chute*," significa que se mete en lo que no cabe.

Enchutar es sinónimo de meter: "ah! que mentira la que me *enchutaste*" decimos al mentiroso, y equivale á decirle "ah! que mentira la que me metiste."

Chute es también el nombre que dan en la Verapaz á un helecho gigante *(Alsophila armata,)* que emplean para la construcción de sus chozas los naturales de aquel país.

Zaite creo que significa "asador," es decir la varilla en que se coloca la carne para ponerla al fuego. Se deriva de za="asar," y del subfijo *it*, en que terminan muchas voces quichés.

E

CXXVIII

Elequeme

En Costa-Rica llaman *elequeme*, y también *poró*, al árbol que nosotros llamamos *pito*, y los botánicos *erythrina corallodendron:* es el denominado *mulungu*, en el Brasil; *bucare*, en Venezuela; *elequemito*, en Nicaragua; *colorin*, *pito*, *tzompantli*, *patol* ó *pichoco*, en Méjico; etc., etc.

La voz *elequeme* se compone de tres raíces quichés:

e="cosa propia, poseída;"
le="hoja," y
quem="tela, tejer."

Así es que *e*+*le*+*quem*="tiene hojas de tela," y, en efecto las hojas del *erythrina corallodendron* son grandes, delgadas y muy suaves.

Pito es palabra española, y llamóse así el árbol de que ahora trato porque los muchachos fabrican con las flores de él unos pequeños silbatos.

CXXIX

Elote

Del nahuatl *elotl*="espiga de maíz verde, cuyos granos están ya formados. Dicha voz es de orígen quiché: se compone de *e*="diente," tomado aquí por "grane," y de *lot*="llevar en brazos," es decir "cargar; así es que significa "cargado de granos."

Téngase cuidado de no confundir las voces *elote*, *jilote* y *olote*, que significan, respectivamente, cosas bien distintas.

CXXX

Empatar

"No lo hemos hallado en obras españolas con la acepción que le damos por acá, diciendo *empatar un anzuelo*, por atarlo ó àsegurarlo al extremo de la cuerda." (Gagini.) Por estas tierras se usa el verbo empatar en el sentido de "adherir, meter, clavar," materiál y figuradamente, v. g. "empatar mentiras,"[r] y también en el de "quedar en paz, ó quedar *patas*." Propiamente hablando no son dos acepciones de una misma voz, sino dos voces homófonas de distinto origen y significación.

Empatar, en el primer sentido de los dos antedichos, se compone de la partícula española *en*, que sirve, entre otras cosas, para formar verbos derivados de nombre sustantivo; del vocablo quiché *pat*, "trampa ó lazo para coger animales," y del subfijo verbal castellano *ar;* así es que *em*+*pat*+*ar*="la acción de poner trampas ó lazos á los animales," y, por extensión, las otras significaciones relacionadas con el concepto que entrañan las voces "atar, coger, etc., etc."

Empatar, en el segundo sentido, se deriva de *patas*, "expresión adverbial, como dice el señor Ferraz, equivalente á "en paz, satisfecho y pagado en cambio ó deuda." Y esta voz *patas*, se deriva de *pat*, raíz de *patan*="carga, servicio, tributo," y de *tag*, raíz de *tagahah*="satisfacer, ajustar;" de modo que *pat*+*tag*="*patag*, ó *patas*, como hoy decimos="tributo satisfecho, arreglado," y por extensión, deuda pagada."

Empate es el vocablo con que significamos que

dos ó más contrincantes han salido en paz, sin que el uno halla ganado al otro.

CXXXI

Enchutar

(Véase el artículo *Chute.)*

CXXXII

Entelerido

El señor Gagini se inclina á creer que el vocablo *entelerido* es de origen español, probablemente corrupción de *aterecido*, ó de *enterecido*, y en apoyo de su modo de pensar cita las siguientes palabras tomadas de *Las Batuecas* de Lope de Vega:

"¿Quién eres? detente allá,
todo *entelerido* está."

Más como quiera que *Las Batuecas del Duque de Alba* fueron publicadas en 1633, cuando ya nacía cerca de siglo y medio que los españoles habían descubierto el Nuevo Mundo, tiempo más que suficiente para que hubiesen pasado de América á la península algunos vocablos, no veo dificultad en suponer qne sea de procedencia indígena el de que ahora tratamos, tanto más cuanto que el quiché suministra satisfactoria etimología de esa voz.

En efecto, la palabra *entelerido* equivale en Centro–América á "débil, flojo," ó, como traduce el señor Ferraz esa palabra, "extremadamente apenado." Ahora bién, la preposición *en*, que constituye la pri-

mera sílaba de esa palabra, es puramente castellana. y supongo que el lector, conoce el valor y oficio de esa preposición; también la terminación *ido* es tomada del español; así es que la parte indígena de la voz *entelerido* es *teler.*

Para mí no es más que una variante eufónica de *en–telil–ido,* y *telil* un compuesto de dos raíces quichés:

tel="llevar en hombros, cargar," é
il="pena, sufrimiento."

De modo que *telil* entraña la idea de enfermedad, dolencia, y se aplica en especial al que padece de impedimento para andar.

CXXXIII

Epazote

El *epazote* ó *apazote* (ó *pazote,* como dice el Diccionario de la Academia) es una planta de la familia de las quenopodáceas, que sirve para condimentar ciertos guisos.

Para el señor Ferraz el vocablo *epazote* se compone de *epatl,* nombre nahuatl de la planta denominada "yerba del zorrillo" *(croton vulpinum,)* y de *zotica*="estar ensartado," procedente de *zo*="punzar," y dice que se llamó así el *chenopodium ambrosioides* por el aspecto que presenta cuando está en florescencia. Para el señor Gagini dicho nombre se compone de *epatl,* que también significa "zorrillo" (el *mephitis macroura* de Licht, ó *bicolor* de Gray, según Peñafiel, ó el *viverra quasje,* según lo llama Ferraz,) y de *tzotl*="yerba." Y para el Licenciado Batres Jáuregui se deriva de *epazotle,* que dice significa "yerba buena."

De estas tres etimologías á la que más me incli-

no es á la tercera, sin creer, ocioso es decirlo, que se trate de la *mentha piperita*, labiada exótica en el Nuevo Mundo, llamada por los españoles "yerba buena," sino de otra designación encomiástica equivalente á "planta preciosa." (1)

En mi concepto se deriva de dos voces del nahuatl: *pahtli*="medicina," y *tlazotli*="apreciable;" así es que *pazotli*, contracción de dichas voces, quiere decir "medicina excelente." La *e* inicial de *epazote* proviene del adjetivo *yectli*="cosa buena," pues generalmente se decía, para dar más fuerza á la expresión, *yecpazotli*, y por contracción *epazotli* ó *epahzotli*.

En la escritura geroglífica mejicana se aprovechaba la existencia de voces homófonas, cuando lo que se quería expresar era abstracto, ó de difícil representación gráfica; así para escribir el nombre del pueblo *Epazoyucan* en la Matrícula de los Tributos, dibujaron los *tlacuilos* un zorrillo, *epatl*, y un poco de *yerba*, *tzotl*, signos fonóticos que con la terminación *yucan* que se sobreentiende, expresan el nombre de dicho pueblo, que significa "lugar en que hay mucho epazote."

La voz nahuatl *pahtli* se deriva del vocablo quiché *paal*="lo que está derecho, en pié, recto ó *parado*," como decimos por acá, y también la acción de poner así alguna cosa, y los nahoas al emplearla, modificándola á su modo, en la acepción de medicamento, quisieron significar la virtud de las sustancias medicinales que "levantan al enfermo." La voz *tlazotli* me parece (modificando lo que dije en el nº 6, serie III de "La Universidad") que se deriva de

(1) El P. Molina llama al *epazotl* "yerba buena de esta Nueva España," sin duda por que sirve, como la *mentha piperita*, para dar un olor agradable, y buen sabor á ciertos manjares.

estas dos raíces quichés: *tah*="gusto, deseo," y *tzul*="dormir juntos, abrazados;" así es que *tahtzul*, ó *thatzol*, ó *tlazotli*, como dicen los nahoas, significa "deseo carnal," ó sea "el amor," y por extensión, "excelencia, preciosidad." (1)

La palabra *tzotl*="yerba," se deriva de *zut*, que en quiché significa "milpa nueva," aludiendo sin duda al monte que nace y crece junto con las milpas, y que hace necesarias las *tameguas*.

CXXXIV

Escaupil

Significa "mochila ó morral de cazador." Es la simple reunión de tres raíces quichés:

ez, raíz de *ezah*="acarrear, llevar;"
cauh="atavío," y
pil="apretar con la mano."

Por tanto: *ez*+*cauh*+*pil*="atavío amarrado con la mano que se lleva."

Esta palabra *escaupil*, que nunca la he oído emplear en El Salvador ni en Guatemala, la he encontrado en los *Nahuatlismos* del señor Ferraz.

CXXXV

Espururo

He aquí otro vocablo que nunca he oído por acá, ni en Guatemala. El señor Ferraz define

(1) El cronista Fuentes y Guzmán en su *Recordación Florida*, pág. 307 del tomo I, habla de las virtudes afrodisiacas del *tlamiztlatole*, bebida compuesta de *chile guaque* y de *epazote*. Hago esta referencia porque me ha servido de clave para descubrir el origen quiché de la voz *paico*, nombre que dan al *epazote* en varios puntos de la América del Sur: se deriva de *pa*, raíz de *paal*, cuyo significado queda dicho, *i* de *ic*="chile," tomado por el miembro viril.

así dicha voz: "broza, residuo inútil de una cosa, que ha sido molida ó gastada por el uso." En mi concepto la palabra *espururo* se compone de estas tres raíces quichés:

ez="repetidas veces;"
pur="morder, mascar," y
ure="presto, veloz."

Así es que *ez*+*pur*+*ure*="repetidas veces ha sido violentamente molido," interpretación que se conforma muy bien con el significado de la frase "hacer *espururo* una cosa," frase que, según el señor Gagini, equivale á "reducirla á polvo, desmenuzarla," y también se conforma con la sinonimia señalada por el señor Ferraz, de "limalla," ó sea el polvo que resulta de limar una cosa, y de *espururo*.

G

CXXXVI

Gabanear

Dice el señor Gagini que "*gabanearse* una cosa es en lengua de Castilla hurtársela, apropiársela." Puede ser que así sea, y que se derive de *gabán*, como *saquear* procede de *saco;* más, á decir verdad, es tan satisfactoria la etimología que de esta palabra suministra la lengua quiché, que me inclino á creer que es un americanismo; opinión que tiene, además, en su apoyo el hecho de no encontrarse esa voz en los Diccionarios Castellanos, por lo menos en los que

he consultado (de la Academia, Roque Barcia, Campano, Velez de Aragón, Enciclopédico, etc., etc.,) y que un español, como lo es el señor Ferraz, la tenga por *nahuatlismo.*

Creo que la voz *gabán* de que procede el provincialismo de que tratamos, no tiene que ver con su homófona castellana: esta significa una prenda de vestir, y aquella equivale á "mano lista," es decir á "caco." En efecto se compone de *gab*="mano," y de *an*, raíz de *anah*="apresurarse, andar listo."

Aun una coincidencia más: la palabra *gabán*, (ó *gabana)* ha de haber tenido en el idioma primitivo de estos países una significación relacionada con la indumentaria, pues el nahuatl nos ha conservado una voz que así lo demuestra: *apana*="vestirse." Para identificar la procedencia de esta voz basta tener presente que el sonido de la *g* en quiché es profundamente gutural, y que los nahoas, que carecían de ese sonido, lo suprimían en las voces de origen quiché (1), y que la *b*, sonido que también falta al nahuatl, la sustituían los nahoas con la *p*, en las voces de la antedicha procedencia, sustitución, por otra parte, muy común en el quiché mismo. Así es que bien pudo ser *gabana* la forma primitiva de *apana.*

CXXXVII

Gamonal

En esta República se da á la palabra *gamonal* la acepción de "dadivoso, gastador," que es la misma acepción que, según el señor Batres Jáuregui, tiene

(1) Así de *geu*, que en quiché significa "andar codeando," hicieron los nahoas su verbo *eua*="levantarse, irse, partir," que entraña, además, la idea de precipitación.

esa voz en Guatemala y en Colombia. El señor Gagini, en su *Diccionario*, dice que en Costa-Rica y en Colombia *gamonal* significa "*cacique, magnate, persona influyente*," significación que también consigna el señor Ferraz en sus *Nahuatlismos;* finalmente, el señor Batres Jáuregui, que dedicó dos artículos á dicha voz en sus *Vicios del Lenguaje* (pags. 297 y 299,) dice en el segundo de ellos: "Al que es *rústico*, al *cacique*, llaman *gamonal*."

Las acepciones antedichas (salvo la de *rústico*) pueden condensarse en este solo vocablo. "*pudiente*," ya sea por la posición social del individuo de que se trate, ó por la fortuna que posea, y como la mayoría de los pudientes son orgullosos y soberbios el pueblo los llamó *gamonales*, que significa "regañones, gruñones, murmuradores, etc."

En efecto *gamon-al.* cuya terminación es puramente española, como la de *liberal, racional, infernal etc.*, se deriva del quiché *gamon*, segundo verbo absoluto del activo monosílabo *gam*="regañar, rezongar, refunfuñar," el cual verbo puede tomarse como sustantivo: equivale al *grommeler* de los franceses, y al *grumble* de los ingleses.

He aquí otra etimología del vocablo *gamonal: va (gua)*="este, ese," que hace las veces del artículo "él;" de *mon*="verdaderamente," y de *mal*= "muy, mucho," tomada esta voz en la acepción de "grande;" así es que *va+mon+nal=guamonnal= gamonal*="el verdaderamente grande, poderoso."

Otra más: de *ga*="mano" y de *mon*="verdaderamente;" de modo que *ga+mon*="verdadera mano," figura muy expresiva, cuyo significado es "verdaderamente abierto, generoso, manirroto." En cuanto á la terminación *al* procedería del español, según esta etimología, como según la primera de las

antedichas. Y como los pudientes son á veces generosos, y siempre se les dice que lo son, el vocablo tomó la acepción de "magnate."

En español *gamonal* es el lugar en que se crían muchos *gamones*, (yerba madicinal,) y también es el nombre de un villorrío de la provincia de Burgos, y de otro de la de Toledo. (1)

CXXXVIII

Garúa

Garúa equivale á "llovizna," y *garuar* á lloviznar."

Compónese esa voz de tres raíces quichés: *va (gua)*="este, ese," demostrativo que equivale á "he aquí;" *rou*, primer absoluto del verbo *ro*="roncar, zumbar," y *a*="agua;" de modo que *va+rou+a*, ó *guaroua*, ó *garúa*="suena el agua," es decir, "está lloviendo."

Probablemente era esa la frase de que se valían los prístinos quichés para indicar que empezaba á llover, y por eso tomó después la acepción de lloviznar.

El sonido á que alude el verbo *ro* es, en especial, el que produce el agua al caer: de *ro* se deriva *rocrot* y *rocoro*="roncar, sonar como el huracán ó el aguacero," formado este último, de *ro* y de *cora*, superlativo de fuerza.

CXXXIX

Gazuza

Gazuza llamamos al que es muy *listo* en sus con-

(1) *Gamon*, según el Diccionario de la Academia es una "hierba medicinal, cuyas raíces son largas y á manera de *dedos reunidos en manos*," y *gamon* en quiché significa "verdadera mano," como quien dice "figura una mano verdadera."

tratos, al partidario de "lo mío, mío, y lo tuyo, nuestro," al que *arrebata* lo ageno, etc., etc.

Es, pues, el polo opuesto de *gamonal.*

La palabra *gazuza* es de procedencia quiché: de *ga*="mano", y de *tzutzul*="angosto, estrecho, apretado"; así es que *ga+tzutzul*, ó *gazuzul*, ó *gazuza*="mano apretada". Según eso equivale, en su acepción primitiva, á "*chucho, pisirico, pichicato*", &. &., y por ende á "*cachero*", y por extensión, á las acepciones que damos hoy á la palabra *gazuza.*

La palabra *gazuza* se emplea en España como equivalente de "hambre molesta ó violenta": Roque Barcia dice respecto á este vocablo que es de "origen ignorado", y el único ejemplo que del empleo de esa voz cita, es tomado de la *Vida de Estevanillo Gonzalez*, escrita en el siglo XVII.

En mi concepto fué llevada de América á España la palabra *gazuza*, y allá tomó la acepción antedicha, aludiendo á que los hambientos *arrebatan* lo que pueden para saciar su apetito,—están *á la de arrebatar.*

En Costa-Rica, según el señor Gagini se da al vocablo *gazuza* la significación de "bulla, algazara, zambra", &. &., todo lo cual no tiene relación ninguna con la significación preindicada de dicha voz; salvo que se haya bautizado con el nombre de *gazuza* el juego de muchachos consistente en *araebatarse* de las manos lo que tienen, (al cual juego llamamos por acá *matatuza*), (1) lo que origina gran alboroto cuando son varios los contrincantes.

---

(1) La *matatuza* debió consistir en un principio en perseguir unos muchachos á otros para ensuciarse mutuamente con lodo, ó con otra sustancia más ó menos repugnante, pues así lo indica la etimología de esa palabra, que no es más que la contracción de dos voces del nahuatl: *matataca*="perseguir", y *uza*="ensuciarse."

CXL

Guaba

Guaba ó *guava* es el nombre que dan en Costa Rica á la *paterna:* según citas aducidas por el señor Gagini, Las Casas escribe *guaba* en su *Historia de las Indias;* Clavigero, *guava* ó *cuajiniquil,* en su *Storia antica del Messico,* y Hernández de Oviedo, *guama,* en su *Hist. Gen.* y *Nat. de las Indias.* La Academia española ha optado por esta última forma.

Varias son las frutas congéneres de la *guaba* ó *paterna* existentes en el Salvador, cada una de las cuales tiene un nombre particular, cuyo análisis se encontrará en esta colección en su respectivo lugar.

Los botánicos llaman á la guaba *inga fastuosa, inga reticulata, prosopis dulcis, mimosa inga,* &. &.

El enorme tamaño (más de 50 centímetros) que alcanzan algunas de esas frutas, y la forma que afectan, ha sido causa de que en Costa Rica y en otras partes las llamen *guaba machete.*

Los vocablos *guaba* y *guama* han sido reputados por haitianos; para mí son de origen quiché: *guaba* se compone de estas dos raíces:

va (*gua*)="comida", y
ba="bocado",

Por tanto: *va*+*ba*=*guaba*="bocados de comida", y, en efecto, cada pepita de la *inga fastuosa* ofrece un buen bocado de pulpa, y aun cada semilla constituye, previa cocción, un buen bocado de comida.

La voz *guama* me parece compuesta de

va (*gua*)="comida", y
mar="tender en el suelo, extender",

aludiendo al modo como están colocadas las pepitas en el interior de la silicua de que tratamos, la más ancha de su especie que por aquí conocemos.

O bien de:

va (*gua*)="comida, comer", y
matz="hollejuelo",

haciendo referencia á que se come el hollejo de cada una de las semillas contenidas en la vaina.

En el Perú llaman *pacay* al árbol y fruto del *guabo*. Es también un quicheísmo; de *pak*="abrir las frutas del cacao, y, en general, abrir fruta", y de *cay*="dos", aludiendo á las dos tapas de la *guaba*, que hay que separar para comer la pulpa. *Pagayas* llaman los indígenas de las orillas del Marañón á unos remos *anchos y pequeños* que emplean para manejar sus piraguas río abajo, reservando sus *taunas* ó perchas para remontar el río.

CXLI

Guacamol

(Véase el artículo *aguacate*.)

CXLII

Guaco

Se da el nombre de *guaco* á una compuesta, *Mikania guaco*, H. B. K., y á una aristoloquia, *Aristolochia fragantissima*, R. P., que se dice gozan de

muchas y muy preciosas virtudes medicinales, especialmente contra las picaduras de animales ponzoñosos: al decir del pueblo el guaco no sólo es aperitivo, diaforético, diurético, &. &., sino el más poderoso *anguiucida*, capaz de neutralizar como por encanto los efectos terribles y violentos de la *echidnina* ó *viperina* del *crotalus rhombiper*, Latr. A juzgar por la etimología de la palabra *guaco*, era éste tenido como un tónico, más que como un antídoto contra las culebras; pues se compone el nombre de esa planta de dos raíces quichés que eso significan: *va* (*gua*)="comida", y *co*, "tonificar." También puede interpretarse la voz *guaco* como equivalente á "infusión", descomponiéndola en estas tres raíces también quichés:

vo (*guo*)="hervir";
a="agua", y
ac="jícara."

De modo que *vo*+*a*+*ac*=*goaco*=*guaco*="jícara de agua hirviendo"; se entiende previa cocción de tallos ó raíces de *guaco;* vendría, pues, á ser la infusión por excelencia.

CXLIII

Guachipilín

El *guachipilín*, ó *guachipelín* (*schizolobium excelsum*) es un "grande árbol de madera amarilla, muy fuerte, que se usa principalmente para horcones de casas y que tiene la particularidad su corteza erizada y ampollosa de descascararse fácilmente." (Ferraz, *Nahuatlismos.*)

El señor Gagini dice que nuestro *guachipilín* es el *guachapelí* de los diccionaristas; sin negar yo esta aserción, hago constar que la madera de nuestro *guachipilín* es, como dice el señor Ferraz, de color amarillo, y la del *guachapelí*, según Roque Barcia, es de color oscuro.

El *schizolobium excelsum* produce unas vainitas, y de aquí le vino el nombre indígena que le damos, compuesto de estas tres raíces quichés:

vach (guach)="fructificar";
chi="con", y
pil, raíz de *pilouh*="frijol", y por extensión "vaina."

Significa, pues, "fructifica, ó produce vainas."
El subfijo *in* implica la idea de "abundancia."

CXLIV

Guajes

"A las baratijas, chismes y utensilios menudos, llaman *guajes*", dice el señor Batres Jáuregui, en sus *Vicios del Lenguaje*.

En lengua quiché la voz *vah* (*guaj*) significa rebosar, babear"; implica, pues, la idea de cosa que sobra, que se derrama, y ese debe ser el origen del vocablo *juages*, que se aplica á objetos de poco valor. Puédese, además, descomponer la palabra *guaje* en dos raíces quichés: *va* (*gua*)="este", que hace las veces de artículo, y *hec* (*jec*)="menospreciar"; así es que *va+hec* (*guajec*)="lo despreciable."

Guaje es también nombre de una buena madera de construcción.

CXLV

Guama

(Véase el artículo *Guaba.*)

CXLVI

Guanábano

El *guanabo* ó *guanábano*, (*Anona muricata*) es un árbol cuyo fruto, de esquisito sabor, sirve para hacer vinagre, refrescos, confituras, &. &. Comida esa fruta tiene el inconveniente de ser sumamente ácida.

La corteza *murícea* de este fruto, y la circunstancia de ser muy suaves ó endebles las puas, le mereció el nombre de *guanábano*, palabra de origen quiché, compuesta de estas tres raíces:

van (*guan*)=“clavar, clavo”;
ab=terminación de plural, y
bam=“no tener firmeza.”

Por tanto: *vanabbam*=*guanaban*=*guanaba*= “con puas sin firmeza.” De modo que los indios se adelantaron á los botánicos que dieron á esa *anona* el apellido de *muricata*.

CXLVII

Guanaco

Guanacos llaman en Guatemala á los hijos de las otras cuatro secciones de Centro América, y aun

á los nacidos en los pueblos de aquella República, fuera de la capital, y en particular llaman así á los salvadoreños. Hoy se da al vocablo *guanaco* la acepción de "tonto, simplón, *bayunco*, &. &., y de él se forman *aguanacado*, por " atontado", y *guanacada* por "bobada, acción ridícula."

Hacen venir algunos la palabra *guanaco* de *huanano*, nombre quichua de la *auchenia guanaco*, cuadrúpedo sud–americano, cuyo carácter se distingue por una "*sauvagerie cráintive dont il ne se départit que sous le coup d'une besoin ou d'un effroi excessifs*" como dice M. Carrey en su libro sobre *Le Pérou*. Si se quizo aludir á la timidez del *bayunco*, también la palabra *guanaca*, nombre azteca de la "gallina", tiene derecho á que se le tenga por origen de la voz *guanaco*. Dice el señor Buelna (Ob. citada) que en Sinaloa la voz *cuanaca* significa á la vez "cobarde" y "tonto."

En mi concepto la voz *guanaco* no tiene en su origen significación ninguna despectiva; fue mucho tiempo después de haberse creado y usado esa palabra, cuando un localismo ciego y errado dió á dicha voz la significación que actualmente tiene. En efecto, el vocablo en cuestión se compone del pronombre *vac* (*guac*)="aquél, éste", y de *nakah*="cerca, próximo"; así es que *vac*+*nakah*, ó *guanaco*="el próximo, el pueblo vecino."

Bien sabido es que el territorio de Cuscatlán, "la tierra de la dicha", era limítrofe del territorio quiché, ó de "los muchos árboles."

CXLVIII

Guangoche

En la República de Costa Rica, según el señor

Gagini, se dice *gangoche*, y se da ese nombre en las haciendas de café al saco ó tela basta de cáñamo que se emplea para resguardar de la lluvia el café puesto á secar.

En Sinaloa, según el señor Buelna, se llama *guangoche* "á una manta hecha de la pita más ordinaria, especie de jarcia."

En esta República se denominan *guangoches* los bramantes en que vienen envueltos los bultos de géneros procedentes del extranjero; estos bramantes son de la misma (ó de parecida) tela de que se hacen los sacos para café.

Dice el señor Buelna que la palabra *guangoche* se deriva del vocablo tarasco *vangoche*, "red en que se lleva carga."

Para mí es una voz de significación despectiva, equivalente á "trapo viejo y arrugado." Se compone de tres raíces quichés:

va (*gua*)="este", que hace las veces de artículo;
am="viejo",
goch="arrugado."

CXLIX

Guano

"Como se sabe, dice M. E. Carrey en su citada obra, el guano, ó mejor dicho el *huano*, se compone de detritos de pájaros marinos, nidos, huevos, cadáveres, y sobre todo estiércol, conglomerados por el tiempo. Se encuentra en el guano arena, cales, carapachos de leones marinos y de vacas marinas; mas la casi totalidad de este producto se compone de excremento de pájaro. Es un verdadero estercolero, que debe su nombre á sus productores, que la lengua quichua denomina *huanay*."

La procedencia quiché de la palabra *guano* no puede ser más clara: se compone de estas dos raíces:

va (*gua*)=“este, ese”, sirviendo de artículo, y *no*=“mal olor.”

Así es que significa “el hediondo”, nombre muy apropiado para el *sterquilinium* en que el Perú se encontró una maravillosa *margarita*, que le ha producido pingües rentas.

CL

Guapinol

El *guapinol*, ó *cuapinol*, ó *copinol*, es un árbol de la familia de las leguminosas, denominado por los botánicos con el nombre de *himenæa courbaril*, ó *cynometra martiana:* es una especie de algarrobo, llamado en el “país de las Amazonas” *jatabá*. El fruto del *guapinol* es una vaina cilíndrica, comprimida lateralmente, de 120 á 160 milímetros de largo por 25 á 50 de diámetro; de color ocre rojizo; de corteza dura y espesa, y con unas 5 semillas aplanadas, ocres, lustrosas, muy duras, cubiertas de una capa de un polvo amarillento azucarado.

Esta leguminosa es la que produce la *resina* ó *goma ánime*, de que se servían los aborígenes, á guisa de ámbar, para fabricar sus dijes, y hoy la emplean los industriales para la fabricación de barnices; los médicos para fumigaciones, &. &.

La palabra *guapinol* es de origen quiché: se compone de *va* (*gua*)=“comida”, y de *pinolli*=“polvo de maíz molido”, ó sea “harina”; de modo que *va*+*pinolli*=“comida polvorienta.”

Pinolli es vocablo nahuatl, compuesto de tres raíces quichés:

pi, por *pil*="descortezar, desenvainar", ó sea lo que se descorteza ó desenvaina, es decir "grano, cereal;
no, por *nox*="crujir entre los dientes como cosa tostada", y
ol=terminación para sustantivar.

Así es que *pi*+*no*+*ol*, ó *pinolli*, según la forma nahuatl, es un sustantivo que significa de un modo sintético "grano tostado crujiente"; ahora bien, el *pinol* ó *pinole*, no es más que harina de maíz tostado, mezclada con azúcar (la *máchica* de los peruanos; el *pito* de los tacnaqueños, llamado *hacu* en quichua), á la que los mejicanos añadían, dice el señor Ferraz, granos de *chian*, los costarricenses, de *chiverri* (chilacayote) y los nicaragüenses, de *cacao*, para hacer su famoso tiste. El *pinol* es lo mismo, según este autor, que el *gofio* de Canarias.

Interminable sería este artículo si me propusiera enumerar las diversas recetas para hacer *pinol*, *pinolillo*, *quebrantado*, &. &.; pero sí añadiré que, como observa el mismo señor Ferraz, el *pinol* hubo de comerse en polvo, y esto explica la significación de esa voz, pues evidentemen se refiere al sonido que producían en la boca los granos tostados, más ó menos bien molidos. Los quichés tenían un verbo especial para indicar la acción de "comer cosa que cruje", *vaxvat* (*guashguat*), verdaderamente onomatopéyico.

Anime, palabra del latín técnico, según Roque Barcia, *parece* voz de procedencia quiché, equivalente á "la con que se reverencia", es decir, "incienso": de *a*="este", que hace de artículo, y de *nim*, raíz

de *nimah*="reverenciar, acatar", y de *nimal*= "grandeza, majestad."

Muchos confunden la resina *anime* con el *copal*, que es la goma que produce el árbol denominado por los aztecas *copalquahuitl*, y por los sabios *himenœa verrucosa*, la cual goma sirve también para sahumerios y para hacer barniz. La palabra *copal* (*copalli* en nahuatl) se deriva del quiché *cob* ó *cop*= "jugoso, echar jugo, leche, &.", ó sea "abundante de secreciones." Los quichés llaman *pom* al copal.

CLI

Guapote

Pez de agua dulce, muy estimado por lo suave y exquisito de su carne: pertenece al género *heros*, según el doctor don Darío González y el señor Ferraz, que asegura ser este pez muy abundante en el Pacífico, sospecha sea él *cyprinus carpio*. Es, relativamente á su tamaño, bastante ancho y de poco espesor, lo que le ha valido el nombre de *guapote*, que significa "estera de comida." En efecto se compone ese vocablo de estas tres raíces quichés:

va (*gua*)="este, haciendo las veces de artículo;
pop="petate, estera", cosa extendida, y
ti="carne, comida."

CLII

Guarapo

Se da comunmente el nombre de *guarapo* á una bebida muy usada en la América Española, com-

puesta con jugo de caña de azúcar, hervido y después fermentado, el cual brebaje es bastante fuerte y embriagador; mas en Guatemala, según el licenciado Batres, es dicho jugo, que por vaporización produce el azúcar, y esta debe ser su primitiva acepción, á juzgar por la etimología de esa voz.

La palabra *guarapo* se compone de estas tres raíces quichés:

va (*gua*), raíz de *vaal*="caldo";
rak="estar metido en algo", y
pog="brotar."

De modo que *va*+*rak*+*pog*="el caldo de adentro que brota", se entiende, al exprimir la caña.

Rojas (citado por el señor Batres) en sus "*cien vocablos indígenas de Venezuela*, dice que *guarapo* se deriva del cumanagoto *huarapu*, que quiere decir "tasa."

CLIII

Guaro

Guaro es el nombre *popular* del aguardiente.

El señor Batres Jáuregui supone que este provincialismo puede provenir de que con el nombre de *guaro* se designa, según el Diccionario de la Academia, una especie de loro pequeño, mayor que el perico y muy locuaz, aludiendo á que los que beben mucho aguardiente se ponen alegres y charlatanes. Roque Barcia dice que *guaro* es una especie de pescado marítimo y una especie de ave del Brasil: ahora bien, en esa República llaman *guara* (no *guaro*) á una espléndida ave de la familia de los longirostros, el *Ibis rubra*, y en tal concepto pudiera tam-

bién decirse que la voz *guaro* (corrupción de *guara*) alude al tinte rubicundo de la faz de los beodos.

Yo creo que la palabra *guaro* se deriva de la voz quiché *var* (*guar*)="dormir", raíz de *vartizah*= "adormecer", y que hace referencia á las propiedades narcóticas del aguardiente.

CLIV

Guarro

(Véase el artículo *coche.*)

CLV

Guas

El *guas* (ó *guans*, ó *guaxis*), llamado por los ornitólogos, según el doctor don David J. Guzmán, *Herpetotheres cachinnaris*, es una ave de color pardo oscuro, que canta melancólicamente en nuestras selvas á la hora del crepúsculo vespertino; así es que en tanto que el dulce *güis* saluda á la aurora, el triste *guas* saluda á la negra noche.

Sea porque al morir la tarde es difícil la visión de los objetos, ó por lo espeso del follaje de los árboles, el hecho es que es raro ver al *guas*, y esta circunstancia es lo que expresa el nombre que se da por acá á esa ave: *vatz* (*guatz*) es la raíz de *vatzavoh*="estar escondido en los matorrales", y los quichés, más concisos que los jóvenes de Laconia, significaban esa idea con solo enunciar dicha raíz.

El poeta salvadoreño don Antonio Save habla del *guans* en una de las estrofas de su composición poética intitulada "Fragmentos de una leyenda."

Por fin hundióse el sol en occidente,
Y hasta la luz crepuscular se aleja;
El *guans* lejano, lúgubre y doliente,
Turba el silencio con su ronca queja.

CLVI

Guasa

No faltará quien atribuya á pura *guasa* de mi parte el hecho de incluir este artículo en mis *quicheísmos*, ya que se ha tenido hasta ahora por *chapetón* el vocablo que encabeza estos líneas; más debo advertir que mientras no se me demuestre que desde antes de que Colón descubriera la América ya se usaba en España la voz *guasa*, tengo derecho de suponer que fue llevada de América al Viejo Mundo; hipótesis que hacen probable tres circunstancias: dar el quiché plausible explicación de esa voz, cuya etimología no han encontrado por *allá;* ser de sabor indígena, y muy usada por nuestro pueblo. (1)

La Academia Española define la voz *guasa*, en estos términos: "falta de gracia y viveza; sosería, pesadez, conjunto de cualidades que hacen desagradable ó empalagosa á una persona,—fam. chanza, burla."

---

(1) Y aun en el caso de que la tal palabreja figurara en algún escrito anterior al año de 1492, me quedaría la salida de que, según el autor de la *Iságoge histórica-apologética de las Indias Occidentales y especial de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*, los fenicios, los cartaginenses y los españoles visitaron repetidas veces la tierra de *Arsareth* (la América) mucho antes del nacimiento de Cristo, y aun fundaron colonias en ella, y en tal caso nada se opone á que desde aquel entonces se haya llevado de estos países á la península ibérica el vocablo de que trato ahora; la cual *salida* no pasaría de ser una *guasa*.

En la primera de esas dos acepciones jamás se emplea por estas tierras la palabra *guasa*, por lo que no dudo pertenece á España la propiedad literaria de tal significación; por acá sólo la empleamos en la segunda, y á veces en el sentido de *chiripa*, como cuando dice un jugador de billar: "eso me salió de pura *guasa*", para significar que no tiraba tal cosa, y que por casualidad le salió.

De la palabra *guasa* se derivan otras varias: *guasear*="embromar, divertirse"; *guasón*="burlón, bromista"; *guasanga*="bulla, zambra"; *guasanguero*="bullicioso", &. &.

Laz raíces quichés de dicha voz son:

va (*gua*)="este, ese", que sirve de artículo, y
za="festejar",
ó *zah*, raíz de *zahzic*="ruidoso",
ó *tzal*="alegre."

Así es que equivale á "festejo, bulla, alegría,"

Mas no se atribuya á *guasa*
Mi *credo* sobre este punto;
Escribo lo que barrunto
En busca de la verdad.

CLVII

Guayaba

Guayaba es el fruto del árbol denominado *guayabo*, mirtácea muy abundante en la América tropical, siendo numerosas sus variedades, las cuales pueden reducirse á tres principales: *Psidium poniferum* y *pyriferum*, que es la *guayaba* dulce; *Myr-*

tus psidium, que es la agria, y *Psidium catleianum*, ó *Aigunia miolácea*, que es la negra. Cuando está madura la *guayaba* dulce es de hermoso color amarillo y de corteza fina y fragante; mas por lo regular está llena de gusanos y podredumbre por dentro.

Los quichés llamaban *cag* á esta fruta, voz que significa también "mascar", y los aztecas le daban el nombre de *xalxocotl*. La voz *guayaba* procede de las Antillas y es de origen quiché: se compone de estas dos raíces:

va (*gua*)="comida", y
yab="enfermo."

Significa, pues, "comida enferma," y se le llamó así aludiendo, sin duda, al mal estado de la fruta, á pesar de su hermoso exterior, cuando está madura: verdadero "sepulcro blanqueado."

Esa misma circunstancia ha dado origen á que llamemos *guayabas* á las mentiras, debido á que esa fruta engaña a la vista, pues aunque se vea fresca y sana por fuera, está podrida por dentro.

Como las *guayabas* más sabrosas y finas son las *peruleras*, á las mentiras más gordas é ingeniosas las llamamos así.

De *guayaba* se derivan *guayabate*, pasta de dulce de guayaba, y *guayabillo*, nombre de un árbol, de madera fina y dura, llamado así porque la corteza de su tronco y ramas se parece á la del guayabo.

CLVIII

Guazapa

(Véase el artículo *Zapo*.)

CLIX

Güegüecho

Nombre que se le da en Centro América al bocio ó coto, enfermedad muy común en ciertos lugares: en Costa Rica, según el señor Gagini, se usa más la voz *güecho* para designar ese repugnante apéndice.

El señor Ferraz cree que la palabra *güegüecho* se deriva del nahuatl *ueuetzin*, reverencial de *ueuetl*, tamboril; el señor Gagini opina que es más probable se derive de *uei*, grande, crecido, y de *quechtli*, *cuello*, y agrega por vía de observación, que la voz nahuatl *ueue*, ó *huehue*, viejo, es semejante al vocablo *güegüecho*, y que el bocio es más común en los ancianos que en las personas de otra edad.

Para mí se compone de tres raíces quichés:

va (*gua*)="este", que hace las veces de artículo;
veg (*güeg*)="añadidura", y
chom="gordo, grueso, grande."

Suprimiendo la raíz *va* (*gua*), las otras dos dan la etimología de *güecho*.

El vocablo *coto*, en la acepción de bocio, es también de orígen americano, como lo dice don Manuel González de la Rosa en su *Campano ilustrado*, y de ese vocablo se deriva el adjetivo *cotudo*. La palabra *coto* se compone de dos raíces quichés: *co*="garguero", y *toy*="pelota."

CLX

Güiríz

Güirices, llamamos en Centro América (parti-

cularmente en Honduras) á los *prácticos* en minería, es decir á las personas que sin haber hecho estudios teóricos sobre esa ciencia, se dedican á buscar y beneficiar (*veneficiar* debería decirse) minas. Ocioso es decir que como hay mucha tela que cortar, el noventa por ciento de los *güirices* son meros embaucadores, y algumos de ellos monomaniacos que pretenden poseer el secreto para descubrir donde hay tesoros encerrados, y otras patrañas *ejusdem fárinæ.*

Así lo comprendió nuestro pueblo, y por eso los denominó *güirices*, que equivale á "medio–locos."

En efecto, dicha voz se compone de estas dos raíces quichés:

vi (güi)="cabeza," y
riz, raíz de *rizrot*="medio torcido."

Así es que *vi+riz*, ó *güiríz*, viene á significar "cabeza desatornillanada."

Conozco á cierto *güiriz* de por estas tierras que bien pudiera figurar al lado de M. Bóuyn en el precioso libro del doctor Cullere titulado "*Las fronteras de la locura.*"

Por lo demás en este pícaro mundo cada cual es *guiriz* á su modo.

CLXI

Güis

Güis, ó *güiz*, llamamos á un pajarito montés cuyo canto es sumamente dulce. La palabra *güis* es contracción de dos raíces quichés: *vu* ó *gu* que significa "arullar como paloma", é *itz*="hechicero"; de modo que *güis* quiere decir "arrullo hechicero."

Según cuentan las crónicas el último cacique de Chaparrastique se llamaba *Güistaluzziitl*, nombre que, en mi concepto puede descomponerse en estas cinco raíces quichés:

vu (*gu*)="arrullar como paloma";
itz="hechicero";
tal="dividir, esparcir, derramar";
uz="mosquito", y
zit="una abispa que pica muy fuerte."

De modo que *vu+itz+tal+uz+zit* quiere decir "el *güis* que espanta los mosquitos y las abispas" es decir una especie de *Acor*, divinidad que los africanos invocan contra las moscas.

H

CLXII

Hamaca

El señor Ferraz define así lo que se entiende por *hamaca:* "puente colgante hecho de bejucos y, por extensión, cama portátil tejida de hilos en forma de red ó de tela gruesa y resistente, que se suspende entre dos árboles en el bosque ó entre dos vigas en la casa, como las que los marinos llaman *coy*...."

La palabra *hamaca* es para algunos de origen hebreo, opinión prohijada por el conocido poeta y educacionista don Fernando Velarde en su *Gramá-*

tica de la Lengua Castellana (10ª edic., San Salvador, 1874, p. 9.); M. R. Simeón incluyó la voz *hamaca* en su Diccionario de la Lengua Nahuatl, y el señor Ferraz la ha analizado como *nahuatlismo;* el abate Brasseur de Bourboug y otros escritores reputan de origen haitiano el vocablo en cuestión, añadiendo uno de esos escritores, que en el idioma de los antiguos habitantes de Haití se llamaba *amacha* el utensilio de que trato.

Según el P. Pedro Cristóbal de Acuña (*Voyages into South América up the Amazon to Quito*, 1698) en la lengua *tupy-guarany*, ó "lengua general del Brasil", se da el nombre de *itamãca* al susodicho mueble.

Para mí la voz *hamaca* es derivada del quiché, y se compone de estas tres raíces:

a="este", sirviendo de artículo;
ma="pita", y
cal="manta, tela."

Por tanto: *a*+*ma*+*cal*="la tela de pita."

Generalmente se escribe *hamaca*, pero sería más correcto y más cómodo suprimir la *h*.

El señor Gagini en sus *Reparos á los Nahuatlismos de Costa Rica*, dice: "Foerster, sin embargo, da la palabra *hamaca* como derivada del holandés *hangmac* ó *hangmat* (el alemán *hängematte*) de *hang*, colgado, y *mat*, cama, tapiz, estera para acostarse."

"Esta etimología, agrega el señor Gagini, me pareció tan racional que no tuve reparo en presentarla como la verdadera, cuando traté por primera vez de dicha voz; pero después he encontrado en el excelense Dicc. de Sewel, que la forma holandesa

primitiva era *hamac*, convertida ingeniosamente más tarde en *angmac*."

La cita que antecede confirma, si bien se mira, mi opinión respecto al origen de la voz *hamaca*, pues bien sabido es que hay mucha semejanza entre el quiché y el *flamenco*, idioma de que se deriva el holandés, la cual semejanza ha sido señalada por el abate Brasseur en el prólogo de su *Gramática Quiché*.

Dice el señor Ferraz en sus *Nahuatlismos:* "Aunque las lenguas de Costa Rica son tan desemejantes del Nahuatl, tenemos que la *pita*, fibra de que se hacen hamacas se dice en Bribri, *amuca;* en Cabécar, *amucu;* en el de la Estrella, *amacu*, y en Chirripó y *Tucurrique*, *hamá*." En esto no hay para mí más que una metonimia: se dió el nombre del objeto al material que sirve para fabricar aquél.

Los quichés llamaban *ab* á la hamaca, monosílabo que también significa "agua, año y resuello"; esto no se opone á que la palabra *hamaca* sea de origen quiché, sólo indica que los quichés pobladores de las Antillas y los que fueron á establecerse á Costa Rica, ya estaban separados de los quichés de Guatemala, cuando éstos introdujeron en su lenguaje el vocablo *ab*, ó le dieron la significación de *hamaca*.

Siguiendo la pista al vocablo *ab* he venido á dar con él en el idioma tagalo de Filipinas, que es un dialecto malayo: en aquel país llaman *abacá* ó *abaca* (sustantivo prohijado por la Academia española como masculino, aunque hay escritores que lo hacen femenino), nombre de una especie de plátano *(Musa trogloditarum textória)*, cuyas fibras son conocidas en el comercio con la denominación de "cáñamo de Manila."

Los tagalos hicieron lo mismo que los indios de Costa Rica de que habla el señor Ferraz en el pasaje que acabo de citar: dieron á la materia prima el nombre del artefacto, pero le añadieron, para mayor claridad, la terminación *bak*, raíz de *bakaba*, que en quiché significa "retorcer"; así es que *ab+bak*, ó *abacá*="fidra retorcida." (1)

Como mis investigaciones filológicas me llevan, al parecer, harto lejos, creo necesario aducir otros argumentos que las apoyan, y en el presente caso tengo dos de bastante fuerza.

El primero es que en varios idiomas de la América del Sur, según el testimonio del doctor Julio Crévaux *(De Cayena á los Andes)*, se da al plátano el nombre de *baco*, vocablo que también debe derivarse de *bak*, raíz de *bakaba*="retorcer", aludiendo á las fibras de esta planta, ó de *bakak*="agitarse con ruido." Y el segundo que muchos escritores han llamado ya la atención del mundo sabio respecto á las numerosas palabras de las lenguas americanas que con igual sonido y significado figuran en los léxicos de diversos idiomas de las islas del Océano Pacífico: entre esos autores se distingue Zúñiga, el historiador de las Filipinas, quien asegura que los habitantes de ese archipiélago son descendientes de los chilenos y de los peruanos. (Véase el artículo *Tiangue.*)

Esta voz *abacá* me ha recordado, por asociación fónica, la palabra *abaco*, cuyo origen quiché es por demás curioso, razón por la cual me permito consignarla en este lugar.

---

(1) Ya antes había encontrado yo otra etimología quiché de la voz *abacá*, considerándola como un compuesto de *a*="este", sirviendo de artículo, y de *bakak*="agitarse con ruido"; de modo que *a+bakak* ó *abacá*="el susurrador", aludiendo al sonido que producen las hojas del plátano agitadas por el viento.

"El *abaco* era, dice el señor Garnier en su *Tratado de Aritmética*, un instrumento usado por los antiguos para facilitar los cálculos. Se le encuentra usado por diversos pueblos: los griegos (ἄβαξ, mesa,) los Romanos (*abacus,*) los Chinos, los Alemanes, los Franceses, los Rusos. Era al principio una pequeña tabla *cubierta de polvo fino*, sobre la cual se trazaban las figuras numéricas y se ejecutaban las operaciones. Después se trazaron en él líneas para colocar fichas. Más tarde se hizo un cuadro oblongo, dividido por cuerdas paralelas en cada una de las cuales estaban en hilera diez bolitas, ensartadas, representando las unidades, á manera de los aparatos que sirven para contar los puntos en el juego de billar. Una de las líneas estaba consagrada á las unidades simples, la segunda á las decenas, etc. Se comprende bien como se puede sumar, restar, por medio de estas bolas."

"El *abaco* agrega M. Garnier, es aún usado en China, Rusia, India. Se ven en este país comerciantes que manejan este instrumento con mucha habilidad. Los rusos lo desiguan con el nombre de *stchote* (cuenta, cálculo) y los chinos con el de *swan-pan.*" (1)

---

(1) M. Frey *(L'Annamite, mére des langues)* dice: "desde tiempo inmemorial los Chinos y los Tártaros poseen una máquina de calcular que no es más que el *abaco*, al cual dan, hoy, el nombre de *sou wau pan*, que literalmente, quiere decir, en annamita, cambiando la *p* en *b*: la mesa de los números, *sou* ó *só* [número;] *vau* [diez mil;] y *bau* [mesa ó tabla."] Creo más arcaica la etimología quiché de ese nombre chino: de *tzob*, "estar goteando," es decir cayendo uno á uno, como sucede cuando se están contando objetos menudos; *an*="aligerarse, apresurarse," y *ban*, instrumento para hacer alguna cosa;" de modo que *tzob* + *an* + *ban*="instrumento para contar ligero."

Sabido es que en quiché la *p* sustituye á la *b*, y vice-versa, sin que cambie el significado de la voz respectiva; por lo menos en muchos casos.

Lo que dice M. Garnier respecto á la forma primitiva del abaco está confirmado con el 131º verso de la sátira primera de Aulo Flacco Persio:

Abaco numeros et secto in pulvere metas.

M. Frey observa que "la voz *bac*, plata, de los Annamitas, se encuentra allá (en la palabra *abaco)* como sílaba principal. Ahora bien, es casi cierto que el *abaco* fue primitiva y exclusivamente empleado para contar la plata, en las *transacciones comerciales.*" Esto basta para relacionar el vocablo *abaco* con el quiché, no debiendo atribuirse al acaso esa relación, porque, como he demostrado en otra ocasión (*La Universidad*, serie .. nº ..,) hay estrecha analogía entre el quiché y el annamita: *bax* en la primera de esas lenguas significa "yeso, barniz blanco" y á la vez "comerciar." Los indios de estos países no tenían un nombre especial para la plata: los quichés, la llamaban *zaqui puac*, y los aztecas, *iztacteocuitlat*, palabras ambas equivalentes á "oro blanco."

Mas en mi concepto no es *bax* la raíz de *abaco*, sino *abak*, que en quiché significa "el ollín que cría el humo," según L. Aleman (*Grammaire élémentaire de la langue quichée*, publicada por A. Blomme, Copenhague, 1884,) y en tal caso es muy posible que la voz *abaco* aluda al modo como se daba, en un principio, una capa de fino polvo negro, á la tabla destinada para hacer cuentas.

En varios puntos de la América del Sur se da el nombre de *chinchorro* al utensilo de que trata este artículo, la *hamaca*, y en España se designa con ese mismo nombre cierta clase de red para pescar. Ahora bien, el vocablo *chinchorro* es puro quiché: de *chim*="red;" *choc*="convidar," y *ro*="roncar," y por ende "dormir;" de modo que *chim*+*choc*+*ro*, ó *chinchorro*="red que convida á dormir."

CLXIII

Henequén

En México se da el nombre de *henequén* (ó *jenequén*) á la fibra de varias clases de *agave* y de *furcræa*, y con el nombre de *istle* se designa la fibra de *Bromelia*, que nosotros llamamos *pita* (véase el artículo *Cabuya;*) mas en rigor el *henequen* lo produce una planta que ha sido considerada como una variedad ó especie de agave, denominada científicamente *agave rigidas*, var. *sisalana*

En el comercio se suele dar el nombre de *sisal*, ó *sisal hemp* al henequén yucateco; este nombre *sisal* es el de un puerto de Yucatán por donde se exportaba casi todo el henequén que producía esa península, y si bien hoy es mayor la exportación por el puerto del Progreso, el producto ha conservado el nombre de *sisal*. (1)

Hé aquí las principales variedades del henequén yucateco:

1ª *Zaccí* ó *sacquí*, henequén blanco, que es la mejor calidad, propio de terrenos arcillo-ferruginosos, con subsuelo calcáreo (*Kancab*), aunque se da bien en cualquier clase de tierra.

2ª *Chucumcí* ó *Chuchumquí*, parecido al anterior, le conviene en particular un terreno de aluvión (*Chichlunm*).

---

(1) La fibra conocida con el nombre de *bombay aloe fibre* se saca del *agave vivípara*, Linn., especie de *agave americana*, que hoy se cultiva en las regiones subtropicales y tropicales del antiguo mundo y en la India.

El Doctor Ferd. Hoefer, en su Dict. de Bot. Prat. advierte que no debe confundirse el *agave*, que es americano, con el *aloe*, que es africano.

3ª *Yaaxcí* ó *Yaxquí* (henequén verde), vegeta en cualquier terreno.

4ª *Cittamcí* ó *quitanquí*, demanda *Kancab* para cultivarlo.

5ª *Cahum* ó *cajum*, prospera en los terrenos pedregosos siliceo–calcáreos, denominados *tzekel* en lengua maya.

6ª *Chelem*, poco abundante y de corta longitud la fibra.

7ª La séptima variedad es llamada por unos *pitací* y por otros *babqui*, (caso que no sean distintas, cosas difícil de averiguar por haber gran confusión en todo lo relativo á las nomenclaturas científica y vulgar de estas plantas).

La voz *henequén*, ó *jenequém*, es de origen quiché, siendo un compuesto de estas tres raíces: *en*, raíz de *enah*="guardar encerrado"; *neb*="poner en ringleras, cosa puesta así, es decir, fibra", y *quem*= "tejer"; de modo que *en*+*neb*+*quem*=*henequém*= "contiene fibras para tejer".

Esas fibras se conocen en Yucatán con el nombre de *sosquil*. (1)

---

(1) Leyendo yo la erudita memoria sobre las plantas téxtiles, publicada por el Doctor don Juan de D. Carrasquilla L. en el número 1º del año X de *El Agricultor* de Bogotá, tropecé con la palabra *bob*, nombre yucateco del escapo florido de la planta que produce el henequén, la cual palabra significa en quiché "algodón" y *pob*, en esa lengua, equivale á "dañar, volver de bueno á malo". Ahora bien, el Doctor Carrasquilla dice: "Los cultivadores acostumbran amputarlo desde que aparece, sin otro objeto que el de suprimir las flores, porque pretenden haber observado que la miel que estos órganos secretan en alguna abundancia, mancha el filamento de las pencas sobre las cuales gotea".

Entre los animales enemigos del henequén menciona el señor Carrasquilla un animalillo llamado *max:* esta voz en quiché significa "mono pequeño".

CLXIV

Hibuero

(Véase el artículo *Huacal.*)

CLXV

Huaca

He aquí lo que dice el señor Ferraz en sus *Nahuatlismos*, hablando de esta palabra:

"Sepulcro, encajonado de lajas, en donde se enterraba, y por extensión, cementerio. Bajo la *huaca*, dentro de ella y encima se depositaban las alhajas del muerto, y según aparecen las piezas de barro hechas pedazos sobre la sepultura, se puede inducir que era ceremonia de la inhumación después de la fiesta de la *chicha*, que aún hoy los indios de Térraba y Boruca hacen durar nueve días, romper contra las lajas del enterramiento las vacijas y trastos de barro de menor valor que parientes y amigos llevaban probablemente con bebidas y perfumes. Esta voz que muy erradamente quiere derivar el Obispo de Costa Rica, don B. A. Thiel, de *hu*=casa+*hac*=piedra, de la lengua Bribrí, es indudablemente *uacqui*=seco, desecado, en Nahuatl."

La etimología que voy á proponer se aproxima mucho á la del señor Thiel, lo que no impide que reconozca yo que la del señor Ferraz es bastante plausible.

Para mí la palabra *huaca* ó *guaca*, se compone de dos raíces quichés:

va (*hua*)="estar en pié", y
ca="piedra."

Así es que *va*+*ca*=*huaca*="piedras paradas."

La anterior interpretación del vocablo de que trata este artículo tiene, en mi concepto, la ventaja, respecto á otras varias que se han propuesto, de explicar las varias acepciones de la voz huaca. Desde luego se comprende que la significación primitiva de esa palabra es *sepulcro*, y que se llamó así el lugar en que se inhumaban los cadáveres de los magnates, por el encajonamiento de piedras que constituía la construcción de esos monumentos; después, como en esas sepulturas se han encontrado piezas de oro y otros objetos valiosos, se dió á la palabra *huaca* la significación de *tesoro encondido, enterrado*, y como en algunos lugares había numerosos monumentos de esa clase, también se empleó dicha voz como nombre propio de lugar. (1)

En la América del Sur se aplicó la palabra *huaca* como sinónimo de *ídolo*, de *adoratorio* ó *altar*. Aun en estos dos sentidos mi interpretación corresponde pepfectamente al objeto, pues los ídolos eran por lo general de piedra, si no monolitos, parecidos á tales por lo menos: eran, pues, "piedras paradas." Lo propio puede decirse de los altares ó adoratorios, construídos con piedras. (2)

---

(1) "Este valle (de *Guaca*) era entonces una de las regiones más pobladas y más cultivadas de las que hoy forman el Estado de Antioquia. Sus poblaciones estaban formadas de casas grandes, bien construídas y cómodas, rodeadas de árboles frutales. Los indios cubrían parte de su cuerpo con telas que ellos mismos tejían; eran industriosos y ricos en alhajas é ídolos de oro".

"En la jornada de Guaca encontró César sepulcros construídos con arte, de los que sacaron 40,000 ducados en oro, labrados en diferentes figuras; ....." (Doctor Liborio Zerda, *El Dorado*, p. 14).

(2) Dice el Coronel Frey: "Encontramos esta misma palabra en los nombres *Wak*, *Waka*, *Wakayo*, dados al Ser Supremo por la tribu de los *Gallas* (Abisinia), cuyo origen también es, según nosotros, el mismo que el de los Ghana, Berberiscos, &. En la lengua de esta misma tribu, *Wak*, *Wakayo* significan también el cielo; expresión análoga á nuestra expresión: subir al cielo; *wa*, subir, *kao*, en alto; ó bien, *wa*, *oua*, permanecer; de la voz annamita *ou*, permanecer; ser; *kao*, en el cielo". [L' Annamite, mére des langues].

Entre las deidades de los antiguos peruanos se contaban *Guaca Umiña*, dios de la salud, y *Guaca Huari*, de los agricultores. *(El Dorado*, p. 51.)

También esos dos nombres son de origen quiché: *um*, es la raíz de *uma*, *umal*, partícula causativa, y *mim*="curar, devolver el vigor"; así es que *Um+mim*, y por corruptela *Umiña*="da ó devuelve la salud." El segundo de esos dos nombres se compone de *Va* (*gua*)="comida, alimento", y de *rih*="sasonado, maduro" y, como verbo, la acción de hacer alcanzar á los frutos ese estado; de modo que *Va+rih*="el que sazona los alimentos, es decir, los cereales."

Las *chulpas* de los antiguos Aimaraes eran de tierra, según dice el viajero M. Alcide D'Orbigny: "Avant d'arriver á Palca j'avais vu sur la hauteur plusieurs pyramides de terre ..... Y'appris bientôt que c'étaient des *chulpas* ou tombeaux des anciens Aymaras,..... Ces tombeaux, bâtis avec de la terre et quelquefois de la paille hachée....." Lo mismo indica la etimología quiché de la voz *chulpa*, compuesta de estas tres raíces: *xo (sho)*= "mucho"; *ul*, raíz de *uleu*="tierra", y *pa*="encima"; por tanto *xo+ul+pa*, ó *chulpa*="mucha tierra encima."

En las Repúblicas de Colombia, Venezuela y el Ecuador se da el nombre de *tolas* á ciertos monumentos funerarios en forma de colinas. Hé aquí como describe el P. Federico González Suárez en su *Hist. Gen. de la Rep. del Ecuador* (Tomo I. p. 92) esta clase de tumbas: — "Ponían el cadáver en tierra, echado de espaldas; junto á él colocaban algunos cántaros llenos de licor fermentado, las armas y aquellos objetos que el difunto había amado más en vida, y que habría menester en su regreso de ul-

tratumba; después iban poniendo grandes piedras al rededor, y formaban con ellas una especie de bóveda cónica, sobre la que amontonaban tierra en cantidad suficiente para construír una colina ó montículo más ó menos grande y elevado, según la dignidad del muerto".

Estos túmulos cerritos, eran, pues, unas verdaderas grandes tasas colocadas boca abajo, y por eso se llamaron *tolas*, palabra derivada del quiché *tol*= "tasa".

CLXVI

Huacal

Dice el señor Gagini, en su *Diccionario de Barbarismos y Provincialismos de Costa Rica*, que no está de acuerdo con la etimología que de la voz *huacal* propuse en el nº 12, serie II de "La Universidad," y agrega: "Esta (1) es, sin embargo, la etimología de *acalli*, canoa, no la de *huacal* ó *guacal*, que más bien parece compuesto de *quauitl*, árbol, madera, y *calli*, casa. Adviértase que los mejicanos llamaban *xicalli*, no á nuestra jícaras (que denominaban *tecomates)* sino á los *guacales*. "Las jícaras se sacan del pericarpio de la *Crescentia cujete*, descrita por Hernández y conocida de los antiguos bajo el nombre de *xicalquahuitl;* el fruto es redondo, se le parte en dos mitades, se le despoja de la pulpa y de la simiente; pintada de diversos colores y dibujos, barnizada, se entrega al comercio". (Orozco y Berra, *Historia de Méjico*). En el tomo primero de

(1) Dije que la palabra *huacal* se deriva de *at*="agua",y de *cal (calli)*="casa".

esta obra (pág. 338) se leen varias citas que prueban palmariamente que los aztecas llamaban *jícaras* á los *guacales*, y *tecomates* á las jícaras pequeñas y oblongas para tomar chocolate. *Guacal* es entre nosotros el nombre del árbol, de la fruta y de la vasija; esta última se denomina *totuma* en algunos lugares de la América Meridional. El nombre haitiano era *hibúero* ó *higúero*". (Págs. 354 y 355 del Diccion).

Después de leer las anteriores líneas de la obra del señor Gagini, me propuse investigar el origen de las voces indígenas que en ellas cita, para fijar el verdadero sentido de esas voces, y de ese estudio he sacado por conclusión que todas ellas proceden del idioma quiché, y que la significación que les damos en Centro América se conforma con su respectivo valor etimológico, como procuraré demostrarlo.

Insisto, no obstante el respeto que merece la opinión del señor Gagini, en que la palabra *huacal*, en la acepción que par acá damos á esa voz, se deriva de *at+calli*. (2).

Que *atcalli* signifique "canoa" no se opone á que quiera decir á la vez *huacal*, en la acepción antedicha, pues existe, como es fácil verlo, estrecha analogía entre ambos objetos: uno y otro son ahuecados y flotan en el agua (3).

---

[2] La palabra *atcalli*, compuesta de las voces mejicanas *at*= "agua", y *calli*="casa", es de origen quiché porque las dos voces que la componen proceden de ese idioma: *at* es la voz quiche *a*, ó *ab*. ó *ah*, "agua", y *callí*, "casa" es la reunión de estas dos raíces; *ka*= "piedra", y *lie*="poner con cuidado".

[3] La forma que se da á las canoas en algunos países hace aún más palpable la analogía: en una carta del Dr. Sundberg, Cónsul Americano en Bagdad, publicada cn el número 9 del tomo XXXVI del *Pacific Medical Journal* de San Francisco de California, hablando ese escritor de las costumbres de los habitantes de aquel país del Asia, dice que pasan una buena parte de la vida melidos en sus *coofas*, "*Tigris boat, round as a wash-tub*".

La palabra misma *canoa*, en su acepción primitiva, no significa una embarcación, sino el utensilio de piedra semejante á un huacal, en que se hecha el agua para que beban las gallinas, marranos, etc. etc. Sin duda para que fueran mas duraderas y estables se hacían de ese material. Todavía hoy se ven muchas de esas canoas en los patios de las fincas y de las casas de los alijares, tanto en esta República, como en la de Guatemala. Conozco una antigua canoa de piedra con preciosas grecas labradas á cincel. Dicha voz se compone de estas tres raíces quichés: *ka*="piedra", *noh*="llenar", y *a*="agua"; así es que *ka*+*noh*+*a*="piedra llena de agua".

Se han propuesto otras varias etimologías de la voz *canoa;* mas por mi parte prefiero la que dejo indicada (4).

Sólo la circunstancia de que la palabra *atcalli* haya significado primitivamente el trasto que llamamos aquí *huacal*, y á la vez el madero ahuecado para andar en el agua, puede explicar cómo la voz *ca-*

---

[4] El señor Ferraz en sus *Nahuatlismos* dice que la voz *canoa* proviene del nahuatl *canaua*="adelgazar", que es lo que se hace con el pericarpio del *Crescentia cujete* para fabricar los huacales, y lo que se hace con la piedra con que se fabrican las canoas en que se echa el agua para los animales domésticos. El doctor *Crevaux* pretende que se deriva la voz *canoa* de uno de los idiomas indígenas de la Guayana francesa; en tanto que M. A. Ernst, en su estudio sobre "La afinidad de los indios Guagiros" dice que en arhuaco se dice *canóa*, y en guagiro *anúa*, y añade: "es la palabra haitiana que también existe en muchas lenguas caribes: v. g. en cumanagoto *canahua*". Esta ha sido la opinión más aceptada sobre el particular, según la cual es antillana la voz *canoa:* en un precioso trabajo etnográfico publicado en la Revista "Letras y Ciencias", de Santo Domingo, se asegura que dicha palabra procede del idioma principal de los primitivos habitantes de la isla de Haití, idioma perteneciente á la familia maya-quiché. En fin, por no citar más, M. Frey *(L' Annamite)* pág. 195) dice: "La forma de la escudilla ha debido así dar á los primeros hombres la idea de embarcación, de canoa; por otra parte, *canoa* puede descomponerse también en annamita: *caï*, cosa, objeto, *nao*, un poco encorbado; *noï*, cuna, *noï*, que nada, ó sobrenada; ó bien *cao*, que está encima; *no* ó *na*, del agua (de *nay*, pantano, ó de*nuok*, agua)."

noa, que etimológicamente significa, como acabo de decir, un utensilio de piedra, pudo llegar á significar una embarcación; lo cual provino, por una parte, del objeto á que estaba destinado ese utensilio, objeto que lo asimilaba á un huacal para beber agua, y, por otra, al mayor peso y resistencia de los *atcallis* de piedra, lo que sugirió la idea de ser más expresivo llamar *canoa* al *atcalli* destinado para navegar. Debe haber contribuído á esa traslación de significado la circunstancia de que muchas de esas canoas para abrevar animales domésticos se hacían de madera, en obsequio de la economía de tiempo, ó por falta de piedra apropiada, lo que no impedía que se denominasen también *canoas*, por tener el mismo destino que las de piedra.

Hoy mismo en algunos puntos de Centro-América, para designar los huacales grandes llamados *tarros* (voz castiza) en El Salvador, *toles* en Guatemala y *nambiras* en parte de Nicaragua, emplean la palabra *barco*, lo que demuestra que el pueblo asocia las ideas de embarcación y de *huacal*. (1)

En cuanto á la palabra *huacalli* ó *uacalli*, como escribe M. Simeón, que el señor Gagini (pocas líneas antes del pasaje citado) sospecha que puede ser el orígen de la voz *guacal*, y cuyo significado es "*cesto ó banasta en figura de caja cuadrangular*," creo muy fundada tal sospecha, con tal de tomar la palabra *guacal* en el sentido que se le da en Méjico, es decir, como sinónimo de *cacaxte*, ó en el que se le da en Venezuela, sinónimo de *jaba*. En esas acep-

---

[1] *Tol* significa en quiché "tasa".

La palabra *nambira* se compone de estas dos raíces quichés: *nao-hun*="artificialmente", y *bir*="adelgazar".

En el Perú llaman *mates* á las calabazas secas de que se hacen los huacales, y á éstos también: esta voz *mate* se compone de dos raíces quichés: *ma*="partícula de negación", y *ti*="carne, la pulpa de las frutas"; así es que *mati*, ó *mate*="sin pulpa".

ciones creo que el vocable *huacalli* se compone de estas dos raíces quichés: *qu*, ó *qua*, "guardar en arca", y *calli*, "casa", tomada esta voz en el sentido genérico de "cosa que contiene"; así es que *qua+calli*, ó *huacalli*, equivale á "trasto en que se guarda".

Xicalli, que se pronuncia *shical-li* (1), ha de haber sido primitivamente el nombre de la planta denominada hoy por los botánicos *Crescentia cujete*, pues se compone esa voz de dos raíces quichés que eso indican: *chi*="con", y *atcalli*="guacal"; de modo que *chi+atcalli* ó *shical-li*="con huacales". Los mejicanos añadieron al vocablo, para mayor claridad, la palabra *quahuitl*="árbol"; así es que *xicalquahuitl*="árbol con guacales".

El *tecomate* se compone de dos cuerpos huecos de distinto tamaño: el menor, que corresponde al pedúnculo, afecta la forma de un esferoide alongado, y en su extremo libre se abre la *boca* del tecomate; el mayor, de base chata, sirve de asiento: ambos cuerpos están unidos y comunicados por una garganta estrecha. La palabra *tecomate* se compone de tres raíces quichés: *tec*="ajustar una cosa sobre otra"; *cum*="calabaza", y *at*="agua"; de modo que *tec+cum+at*="calabazas de agua unidas entre sí".

La *jícara* es aovada: en uno de sus extremos, el agudo, se abre la boca, y el otro, que es convexo, sirve de fondo; pero no puede sostenerse vertical-

---

[1] La letra lingual-paladial *x* sirve en Nahuatl para representar un sonido que se asemeja al que dan los franceses é ingleses á la *ch*, según Quiroz Yolcécel; al que tuvo la *x* en el castellano antiguo, como *sh* inglesa, según Mendoza; al de la *x* portugueza, según Simeón; al de la *ch* francesa, ó *sh* inglesa, según Peñafiel; etc. etc. El P. Agustín de la Rosa *(Estudio de la Filosofía y Riqueza de la lengua Mexicana)*, dice: "la *x* no tiene el sonido que se le da en Latín y en Castellano, sino otro distinto y más suave que conviene oír de la voz viva"; pero, digo yo, que á lo que más se asemeja, según las autoridades precitadas, es al de la *sh* inglesa.

mente sin que se la ponga en un *yagual*, ó sin que se le adapte un pié apropiado. La palabra *jícara* se deriva del verbo quiché *hicah* (*jicaj*)="derribar", y de la terminación *ar* que sirve en esa lengua para formar verbos neutros; así es que puede traducirse por "la que se derriba ó cae", aludiendo á la dificultad de *pararla* (ponerla vertical) sin soporte adecuado. (Salvo que se acuda al método del *huevo* de *Colón*).

El vocablo *totuma* se compone de estas dos raíces quichés:

to="servir, ayudar", y
tum="caldo, leche".

Así es que *to*+*tum*="sirve para (tomar) caldo, leche, etc. etc." (1)

A las *totumas* esferóidicas y de boca relativa-

---

[1] Según don Juan Ignacio de Armas *(Orígenes del Lenguaje Criollo)* la voz *totuma* ha sido reputada procedente del idioma tamanaco, opinión de que él no participa. El mismo autor trae las voces *poporo*, *tapara*, *güira*, *gícara*, y *dita*, como equivalentes del vocablo *totuma*. El doctor Ernst, en el trabajo que dejo citado, dice que *totuma* equivale á la voz arhuaca *ida* ó *iwida*, y á la voz guagira *ita*. Todas estas voces son de origen quiché.

Poporo, ó *boh-poro* significa "la olla que se pone en el fuego", pues se compone de *boh*="olla", y *poror*="quemar": sin duda esta olla, retirada de la lumbre después de la cocción de los alimentos, servía de fuente y taza por lo que se considera la voz *poporo* como sinónima de *totuma*.

Tapara equivale á "grueso pericarpio": se compone de *tah*, raíz de *tahtic*="fuerte, tupido", y de *par* raíz de *parah*, nombre quiché del *zoyacal*, y de *paran*="andar abrigado"; implica, pues, esta raíz la idea de cosa que abriga ó envuelve. De *tahpar* se formó por contracción el vocablo *tap*, nombre quiché del cangrejo y se llamó así á este crustaceo por el carpacho que lo envuelve.

La voz *jícara* ya queda analizada.

Güira. ó *güiro*, como dicen algunos, es ligera corrupción de *guaira*, compuesto de *va (gua)*="comida"; de *ir*, final de verbo neutro, y de una *a* eufónica; significa, pues, "la acción de hacer comida", y, por traslación el trasto en que se hace, la olla.

Iwida, *ida*, *dita*, é *ita* son variantes de un mismo vocablo, siendo la última la que ha conservado la forma primitiva: se compone de *ih*="cáscara", y de *tah*="fuerte, tupido".

mente pequeña, fabricadas con el pericarpio de ciertas cucurbitáceas, las llamamos por acá *cumbos* ó *cumbas*, vocablos de procedencia quiché. El primero se compone de *cum*="calabaza", y de *bo*, raíz de *bol*="rollizo", y de *bolovic*="redondo", v alude á la forma de la vasija; y el segundo de *cum*="calabaza", y de *ba*="bocado, alimento", así es que equivale á "calabaza con ó para comida", aludiendo al objeto á que se destina principalmente ese trasto.

Los *bucules* son ollas de boca estrecha y con gollete: la palabra *bucul* se compone de estas dos raíces quichés: *boh*="olla" y *cul*="garganta ó pezcuezo". El *bucul* se diferencia del *julón* (véase artículo CLXXXVII) en que éste es alongado, y aquél redondo, y de la *cumba* en que ésta es un *pericarpio* y el *bucul* una olla de arcilla.

La voz *hibúero* es contracción de tres raíces quichés:

ih="cáscara";
boh="olla", y
erah="acarrear agua".

Por tanto: *ih*+*boh*+*erah*="olla de cáscara para acarrear agua".

CLXVII

Huaque

Huaque ó *guaque*, es un adjetivo que se aplica ahora, casi exclusivamente, para designar cierta clase de *chiles secos* que abundan en nuestros mercados y que se emplean en la confección de varios guisos nacionales.

La palabra *huaque* se deriva del nahuatl *huac-*

qui, que quiere decir "cosa seca, enjuta, enmagrecida". Así *coyohuac* equivale á "coyote flaco". En mi concepto la voz *huacqui* significa literalmente "comida asoleada," y es un compuesto de dos raíces quichés: *va (gua)*="comida," y *gih*="Sol".

El idioma de los Nahoas carecía del sonido correspondiente á la *g* de los quichés, por lo que aquéllos al apropiarse algunas de las voces de éstos, ó bien suprimían dicho sonido, como hemos dicho antes, ó bien lo cambiaban por el de *k*, al que no dejaba de asemejarse el sonido de la *g* quiché. Es por esa semejanza que los primeros autores españoles que escribieron sobre gramática quiché representaban el sonido de la *g* con una especie de *xi* griega, y algunos, como el P. Ximenes, la sustituyeron con una *c*.

CLXVIII

Huate

Damos el nombre de huate, ó guate, á cierta clase de zacate de maíz que se destina especialmente para forraje de las bestias. Para sembrar una *huatera* se escoje un terreno de tierra húmeda y esponjosa, se depositan las semillas muy cerca unas de otras, con lo cual se consigue que las matas no alcancen su completo desarrollo y se conserven tiernas y jugosas. El *huate* es el *malojo* venezolano, definido en el Sup. del Dicc. de la Acad. Esp. (1).

La palabra *huate*, en el sentido antedicho, se deriva de *ohuatl*, que en nahuatl significa "caña de maíz tierna" (sinónimo de la voz *uiro* de la lengua

(1) En Méjico llaman *malojo* al *Loranthus colyculatus*, L., parásito, tintoreal.

quichua,) y *ohuatl* se compone de dos raíces quichés: *o*=partícula privativa, y *vat (guat)*, raíz de *vatizah*="dar de comer;" significa, pues, "no da de comer," es decir, "no produce maíz". (1)

No hay que confundir *huatera* con *guatal:* este es el nombre que dan los campesinos á los terrenos que sirven para maizales, á donde llevan los ganados á pastar.

La palabra *huate* ó (*cuate*) tiene también la significación de "gemelo, hermano mellizo," ó, como decimos también por acá, "chacho," voz que los españoles emplean en lenguaje familiar como sinónimo de "muchacho". En este sentido la voz *huate* es puro nahuatlismo: derívase de *coatl*="culebra", aludiendo á que este animal se multiplica por parejas, circunstancia que dió origen á que la voz nahuatl *coatl* significase también "gemelo," en cuya acepción figura en una de las más curiosas leyendas nahoas: la de *Quetzalcoatl.* Según el dualismo *sui generis* de la religión nahoa ese *dios*, símbolo de la estrella de la tarde, Venus, era uno y dos á la vez: Véspero y Lucifer, ó sea la Venus afrodita de los helenos. Ahora bien, el nombre *Quetzalcoatl* se deriva de *quetzalli*, hermoso pájaro, símbolo de la belleza, y de *coatl*, "culebra," y también "gemelo;" así es que el nombre de esa deidad significa á la vez "hermoso gemelo," y "culebra con plumas". De *coatl* se formó *coate*, *cuate* y después *huate* ó *guate.*

Por extensión se da á la voz *huate* la significación de "cosa igual á otra," y si ambas están unidas decimos que son *nanachas*, ó que están *chachas.*

En Costa Rica se usa el vocablo *guapil* (y por contracción *guape*) como equivalente á "gemelo," el

---

(1) Los aztecas dan el nombre de *miahuatl* á la espiga y flor del maíz, denominada *tzutuh* en quiché.

cual vocablo es corruptela de *coatl-pilli*, que en nahuatl quiere decir "hijo de culebra". (Jimagua es "gemelo" en Cuba).

CLXIX

Huipil

Camisa blanca, descotada y de mangas cortas que usan nuestras indias. Se ha aplicado después este vocablo para designar cierta clase de camisones que usan las señoras para dormir y para bañarse.

Según el señor Ferraz *huepil* ó *huipil* significa "hijo ó hija grande," y se llamó así ese vestido por que las doncellitas lo empezaban á usar desde que llegaban á la edad núbil; para el señor Batres Jáuregui *huipil* es voz cachikel que quiere decir "mi tapado," y en mi concepto es voz nahuatl de origen quiché equivalente á "se quita por la cabeza," en oposición á la parte inferior del traje femenil indiano (llamada *cueitl* ó *cueyetl* en nahuatl y *uk* en quiché,) que no es más que un pedazo grande de tela, de forma cuadrangular, con que se envuelven de la cintura á los piés, sujetándola á la cintura con la faja, llamada *paz* en quiché.

La voz *huipil* se compone de estas dos raíces quichés:

vi (*hui*)="cima, cabeza, parte superior arriba" y *pil*="desvainar, descortezar, y por ende desnudar."

Asi es que *vi*+*pil*=*huipil*="por arriba se quita."
El *huipil* se llama *pot* en quiché.

También *cueyetl* se compone de dos raíces quichés:

que=“como, semejante,” y
yet=“atar manojos”

De modo que *que+yet=cueyetl*=“como quien hace manojos,” expresivo y gráfico modo de designar esa parte del traje de las señoras indias.

CLXX

Huizache

Huizaches llama el vulgo en Guatemala y en Méjico á los curiales y á los tinterillos.

El Diccionario Nahuatl registra la voz *huixachin*, nombre de una mimosa denominada por los botánicos *Mimosa Fœtida*, D. C. (ó *acacia farneciana*, ó *a. albicans*, *k.*,) que sirve para hacer tinta de escribir, y cuyas hojas, según Sahagún se empleaban para curar el dolor de cabeza.

La palabra *huixachin* se compone, para mí, de estas tres raíces quichés:

vi (*hui*)=“cima, cabeza;”
tza=“guerra, contrariedad, molestia,” y
che=“árbol”.

Por tanto *ví+tza+che=huizache*=“árbol para el dolor de cabeza.”

Más tarde se utilizó esa planta para hacer tinta, y como esta sustancia, mejor dicho, los tinteros, son el símbolo de los escribientes, pica-pleitos, abogados de chicha y nabo y otros hombres de pluma, facil es comprender la traslación de significado; traslación de que protesto por lo que respecta á los tinterillos y á los rábulas, que de lo que menos tienen es de *anticefalálgicos*, sino de *rompe-cabezas*.

CLXXI

Hule (1)

Se ha dicho y repetido que fue en 1736 cuando se tuvo noticia de la existencia de la goma elástica denominada *hule;* mas esto es un error, pues los primeros cronistas de las cosas de Nueva España dieron á conocer al mundo entero esa preciosa sustancia y algunos de los usos á que la aplicaban los aborígenes de estos países.

El capitán Gonzalo Fernandez de Oviedo y Valdés, primer cronista del Nuevo Mundo, en el libro VI, capítulo II de su *Historia General y natural de las Indias*, dice: "Estas pelotas [de las indígenas de Haití] saltan mucho más que las de viento, sin comparación, por que de sólo soltalla de la mano en tierra, suben mucho más arriba, é dan un salto, é otro é otro é muchos, disminuyendo en el saltar por sí mismas, como lo hacen las pelotas de viento ó muy mejor". [Los primeros diez y nueve libros de la *Historia* de Oviedo se publicaron en 1535].

Francisco López de Gomara dice en el capítulo LXIX de su *Historia General de las Indias* [Anvers, 1554], hablando del juego de la pelota: "Otras veces iba Moteczuma al *Tlachtli*, que es trinquete para pelota: á la pelota llaman *ullamaliztli*, la cual se hace de la goma de *ulli*, que es un árbol que nace en tierras calientes y que punzado llora unas gotas gordas y muy blancas y que muy presto son cuajadas: las cuales juntas, mezcladas y tratadas se vuelven negras más que la pez y no tiznan. De

(1) Generalmente se escribe esta palabra con *h*, mas conforme al origen de ella debe escribirse *ule* en vez de *hule*.

aquello redondean y hacen pelotas, que aunque pesadas y por consiguiente duras para la mano, botan y saltan muy bien, y mejor que nuestras pelotas de viento".

Juan de Torquemada, autor de la *Monarquía indiana*, impresa en 1613, describe el árbol que da el hule, al cual árbol lo llama él *ulquahuitl*, y habla extensamente de cómo recogían los indios la goma elástica que produce y los usos á que la destinaban; entre otras cosas cuenta que "acostumbraban antiguamente los reyes y señores hacer zuelas y zapatos á su usanza, de este dicho *ulli* y se las mandaban calzar á los truhanes ó chocarreros, enanos y corcobados de palacio, para burlar de ellos, por que no podían andar con ellos sin caer y tantas eran las caídas, cuantos los pasos que daban, de que gustaban mucho, por que era motivo de muchos motes y dichos, que al propósito se decían y particulares acciones y movimientos los que se hacían. Usan de él los nuestros para encerrar capas aguaderas, hechas de cañamazo, que son buenas para resistir el agua; pero no para el sol, por que su calor y rayos lo derriten. [Libro XIV, cap. XLIII].

Fray Diego Durán (*Hist. de las Ind. de N. Esp.*, tomo II, pág. 244) dice: "Llámase la materia de esta pelota *olin* lo cual en nuestro castellano he oído nombrar por este nombre *batel* lo cual es una recina de un árbol particular que cocida se hace como unos nierbos: es muy tenida y preciada de estos así para medicinas de enfermo como sacrificios".

Los quichés daban el nombre de *hom* al lugar destinado para el juego de la pelota; esta se designaba con el vocablo *pak*, y el acto de jugarla se espresaba con el verbo *chah*.

Los aborígenes de Cuba y de Haití llamaba *Ba-*

tey al local en que jugaban pelota, según el abate Brasseur de Bourbong.

Francisco Hernández, doctor en Medicina, comisionado por Felipe II para estudiar la historia natural de Méjico, comisión que desempeñó de 1571 á 1577, conoció el árbol del hule, y lo describió, según consta en la página 50 del compendio de las obras de Hernández publicado en latín por Nardo Antonio Recchi, y menciona aquél, á dicho árbol con el nombre de *holquahuitl.* [1].

No obstante lo antedicho el mundo sabio no había parado mientes en los relatos de los cronistas, hasta que en 1736 la Academia de Ciencias de Francia recibió una Memoria en que el ilustre astrónomo La Condamine daba á conocer á aquel augusto cuerpo el árbol productor del hule.

La Condamine vino á América como miembro de la comisión geodésica encargada de medir un arco de meridiano en la proximidad del Ecuador, y en uno de sus viajes, yendo para Quito, tuvo oca-

---

[1]. Recchi fue encargado de examinar los trabajos de Hernández y esto le proporcionó la ocasión de resumirlos en una obra, impresa después de la muerte de aquél. El manuscrito de Recchi fue enviado á Méjico, donde sirvió para la publicación de la siguiente obra: "Quatro libros de la naturaleza y virtudes de las plantas que están recibidas en el uso de Medicina en la Nueva España, que el doctor Fr. Hernández escribió en lengua latina, traducido por Francisco Ximenes", Méjico, 1615.

Más tarde se publicó en latín la obra de Recchi que cito en el texto.

La mayor parte del importantísimo trabajo de Hernández fue destruído en el incendio acaecido en 1671, en el Escorial. Después descubrió Muñoz, en la Biblioteca de San Isidro de Madrid, una copia del manuscrito de Hernández, y Casimiro Gómez Ortega se propuso publicar la obra en cinco tomos, de los cuales sólo tres, relativos á las plantas de Nueva España, se publicaron en Madrid en 1790.

No creo fuera de lugar advertir que el Francisco Ximenes de que se hace mención en esta nota es distinto del fraile dominico, de ese mismo nombre, que descubrió el manuscrito del *Popol-Vuh*, en Chichicastenango, á fines del siglo XVII.

sión de conversar con don Pedro de Maldonado, Gobernador de la provincia de Esmeraldas, quién comunicó á La Condamine las curiosas indagaciones que aquél había hecho acerca de la goma elástica empleada por los indios del Pará y por los Omaguas.

Según los datos recogidos por Maldonado, y trasmitidos por La Condamine á la Academia francesa, los indios mainas, de las márgenes del Amazona, daban el nombre de *caoutchouc* [2] á una sustancia blanquecina que extraían del árbol denominado *hyevé*, bautizado después con el nombre de *Hevæa guyanensis*. [3].

En el Brasil dan al hule el nombre de borracha ó seringa: refiérese que habiendo el P. Manuel da Esperanza descubierto esa sustancia entre los indios Cambebas, y observando que estos se servían de ella para fabricar diversos útiles, entre los cuales los que más le llamaron la atención fueron unos frasquitos en forma de jeringas, se le ocurrió llamar seringa á la materia prima con que se hacían esos recipientes.

La primera descripción científica del árbol que produce el hule se debe á don Vicente Cervantes, quién lo consagró con el nombre de "Castilla elástica" á la memoria del botánico don Juan del Castillo, muerto el 26 de julio de 1793.

Los ingleses denominan al hule *indian-rubber*.

---

[2]. Otros escriben *cautchuc*, otros *cahuchu*, &. &.; más lo más sencillo y generalmente usado por los que hablan español, es decir lisa y llanamente *caucho*.

[3]. Don Alvaro Reynoso en un interesante artículo que publicó en "La Nueva Era" de Roque, Cuba, intitulado "Ule, cautchuc ó goma elástica", reproducido en el nº 195 del tomo XVII del "Diario Oficial" del Salvador, dice: "En las tierras calientes del Vireinato de Santa Fe llaman al árbol que produce la goma elástica, *caucho;* en la provincia de Esmeraldas lo denominan hevé ó jebé, y los indios mainas en las riberas del río de las Amazonas y en Quito *cautchuc*".

Hoy que la industria fabril hace tanto uso de la goma elástica se ha logrado extraer esta sustancia de numerosas plantas pertenecientes, respectivamente, á las euforbiáceas, á las artocárpeas, á las asclepiádeas, á las apocíneas, á las lobeliáceas, á diversas especies de *Ficus*, &. &.; más entre todas se distinguen la artocárpea denominada *Castilloa elástica*, que es indígena y muy abundante en la América Central, y la euforbiácea llamada *Siphonia elástica*, abundantísima en toda la América tropical, sobre todo en el Brasil. [1].

No es de este lugar describir el modo de beneficiar el hule, más sí llamaré la atención del lector sobre la notable diferencia que hay entre los procedimientos sudamericano y centroamericano para espesar, y purificar el hule: el primero de esos procedimientos consiste en introducir repetidas veces, en la vasija que contiene la leche, una pala llamada "molde", la cual cada vez que se saca se expone al calor y humo de un fuego lento hecho con la nuez de la palmera *Urucari*. [Véase: "Una escursión al territorio de San Martín en diciembre de 1869", por E. Crespo, Bogotá, 1870.] [2]

En Centro América se espesa la leche de hule por medio del "cuajo", que es agua saturada del jugo de un bejuco llamado en unos puntos "carne salada, y en otros *putujuyo*, y á falta de este sarmiento, con agua de jabón.

---

(1). Hay en el Salvador una apocínea conocida con el nombre de "testes de puerco", del género de *Tabernæ montana*, cuyo fruto contiene una leche muy rica de caucho.

Entre las plantas brasileñas que producen caucho merece especial mención la gutífera denominada *Parcoury ó Bacury (Platonia insignis)*.

[2] El Señor Santa Ana Nery [*Le pays des Amazones*] da á esa palmera el nombre de *Urucury* ó *Uanassu* [Attalea excelsa ó Manicaria xaxifera], y describe el mismo procedimiento.

En los mercados del extranjero clasifican el hule en numerosas calidades, desde la más fina, hasta el *sernamby* brasileño que es el más ordinario.

Imposible me sería enumerar las varias aplicaciones del caucho, las que se han multiplicado considerablemente desde que en 1842 los ingleses Hancock y Broding idearon la *vulcanización* de esa sustancia; procedimiento que, mejorado por Ludersdoff, Goodyear, Gérad, Parkes &, &, ha suministrado á la industria la *ebonita* ó *vulcanita*.

Confunden algunos el caucho con la *gutapercha* [del malayo *gutah*, goma y *Pertcha*, Sumatra; "goma de Sumatra"] que es la goma resina que produce la sapotácea denominada *Isonandra guttha*, originaria de Singapore y del archipiélago oriental, y que también la da el *Massaranduba* [*Mimusops elata* ó *excelsa*] del país del Amazonas, y el *Muirapiranga* [*Mimusops balata*] de ese mismo país. El doctor don David Guzmán ["Estud. sobre el cultivo de algunas plantas y arbustos industriales susceps. de expl. en la República de Costa Rica"] refiere que en los bosques contiguos al Golfo Dulce hay una artocárpea [la *Tatropha elástica*, probablemente], llamada "hule colorado", ó "tuno macho", que produce una resina denominada *Timo-gun* por los exportadores, á la que se ha dado impropiamente el nombre de gutapercha.

Tiempo es ya de dar la etimología de las palabras *hule* y *caucho:* la voz nahuatl *ulli* ú *olli*, de que proviene la primera de dichas dos voces, es de claro origen quiché, por más que la docta Academia española la haga venir del alemán *hülle*= "cubierta". En quiché *ul* significa "avenida de agua", y se dió ese nombre á la goma elástica de que tratamos, aludiendo al modo de extraer ésta, lo cual se

hace practicando insiciones en la corteza del árbol por las cuales sale el líquido. La terminación *li* de *ulli* [*ul–li*] ó de *olli* [*ol–li*] no es más que el vocablo quiché *lig*="blando, resbaloso", y también "resbalar", y hace referencia á lo poco espesa que chorrea la resina del *olguahuitl.*

En cuanto á la voz *caucho* creo que se compone de *cau*="atavío", es decir, adorno, prenda del vestido, y de *chuk*="cubrir"; significa, pues, "objeto para cubrirse", lo que demuestra que los indios ya empleaban esa resina para hacer *ahulados* para taparse.

I

CLXXII

Iguana

"La *iguana* [Lacerta iguana], dice el doctor Guzmán en su *Topografía Física de la República del Salvador*, pertenece á esta familia [la de los Lagartos] aunque de talla mucho más pequeña, es inofensiva. Habita cerca de los ríos y se nutre de hojas, flores y frutos". — Es el *cuauhcuetzpalin* ó lagarto de bosque, de los aztecas.

En El Salvador damos comúnmente el nombre de *garrobo* al macho de la iguana, lo mismo que en las costas de Costa Rica del lado del Pacífico, según dice el señor Ferraz; mas en realidad es género distinto. El doctor Guzmán en la obra precitada dice: "El género garrobo *(Lacerta horrida)* es también

de esta familia, reptil nauseabundo, de horrible aspecto, que vive en los arenales, en los cercos y en notable abundancia y armonía sobre los techos de casi todas nuestras antiguas poblaciones en donde parece encontrar un seguro y cómodo solaz."

En los escritos de los primeros cronistas de estos países se da al primero de esos dos animales el nombre de *yuana* [ó *yoana*, ó *yaoana*] vocablo que, como observa el señor Gagini en sus *Reparos á los nahuatlismos de Costa Rica*, debe pronunciarse separando la *y* de la vocal siguiente [*i–uana*], agregando este autor que la palabra *yuana* es de origen caribe.

En mi concepto la voz *iguana* [*ig–huan*] es de origen quiché y significa "pelota de viento", aserción que fundo en las razones siguientes:

Estos saurios tienen la costumbre de dejarse caer al suelo desde lo más alto de los árboles, inflándose previamente para amortiguar el golpe, costumbre que dió origen á las expresiones "valor de garrobo" y "vida de garrobo", que respectivamente equivalen á "valor temerario" y á "tener siete vidas".

En quiché *ig* significa "viento" y *van* [*huan*]= "golpear"; de modo que *ig+van*, ó *ighuan*, quiere decir, "viento golpeado", frase que evidentemente alude á que la iguana ó el garrobo al caer no sufre daño, sino que es el viento el que resiste el golpe.

Los quichés dieron á la iguana el nombre de *hon* ú *hoon*, y, como dije en el artículo *Hule*, el nombre que ellos daban al local destinado para el juego de la pelota era *hom*.

Así es que los caribes antillanos y los quichés centro-americanos dieron, con voces provenientes de un mismo idioma primitivo, nombres figurados, dis-

tintos en la forma pero de la misma significación, al animal de que trata este artículo.

CLXXIII

Inca.

Incas se llamaban los soberanos del Perú; pues bien, también la voz *Inca* es de origen quiché. Hé aquí sus raíces: *in*, pronombre personal, "yo", y *ka*="fuerte" y también "vencer", raíz de *kazah*= "destruír, conquistar". Así es que *in*+*ka*="yo el fuerte, yo venzo, yo conquisto", ó como si dijéramos "el poderoso, el invicto, el conquistador".

Dice el D. González Suárez en la página 86 del tomo I. de su Hist. gen. del Ecuador: "Scyri es palabra de una lengua desconocida, y significa Señor ó Rey, como el término *Inca* en el idioma de los Quichuas". En mi concepto *Scyri* ó *Shiri*, nombre que daban los Caras de aquella República á su soberano, es vocablo de origen quiché: se compone de *xi* [shi]="obedecer, respetar," y de *ri* pronombre demostrativo; quiere, pues, decir, "el respetado, el obedecido."

Y ya que de altos títulos se trata consignaré la etimología de de las voces *zipa*, *cacique* y *curaca*.

Zipa llamaban los Chibchas de Colombia á su Jefe y Señor: se deriva de *zipha*="repartir dones", y alude á las gracias y mercedes que conceden los monarcas, ó á la famosa ceremonia de "El Dorado."

Cacique, voz hoy muy generalizada para designar un jefe despótico, se deriva de *qatz*="mucho", y de *ik*="pasar, sobrepujar" por tanto equivale á "el que mucho sobrepuja, el que mucho manda".

Curacas llaman en el Perú y en el Ecuador á los

gobernadores de las provincias: se compone de *cora*, superlativo de la fuerza, y de *ka* = "fuerte;" así es que *coraka* ó *curaca* = "muy fuerte."

CLXXIV

Ipecacuana

La palabra *ipecacuana* es la simple adición de cinco voces quichés: *y*, recíproco, equivalente á nuestro "se;" *pe* = "venir;" *ka* = "fuerte;" *qua* = "fuente, manantial," y *na*, que implica la idea de "arte, ciencia, etc., etc.;" así *naohun* significa "artificialmente," y *naohinel* equivale á "artificial."

De modo que *i*+*pe*+*ka*+*qua*+*na* = "se viene un fuerte manantial artificial," singularísimo modo de expresar la acción emética de la *Cephælis ipecacuanha* de Richardt, llamada también *poaya* en el Brasil.

CLXXV

Ipegüe

(Véase el artículo *Alipego.*)

CLXXVI

Ixtle

(Véase el artículo *Cabuya.*)

J

CLXXVII

Jagüey

(Véase el artículo *Chagüite.*)

CLXXVIII

Jaltepeque

Jaltepeques llaman nuestros salineros á los cerritos de *arena dulce* que se forman en las salinas con los residuos que quedan después de extraer la sal á la arena bañada por el mar. Recuerdo que estando yo en el puerto del Triunfo, y tratando de encontrar un punto desde el cual pudieran verse los volcanes de San Vicente y de San Miguel, me dijo un individuo: "tal vez señor, desde esos *jaltepeques* pudiera Ud. ver esos picos." (1)

El sustantivo *jaltepeque* se deriva de la lengua nahuatl: se compone de *xalli* (*jal–li*)="arena," y de *tepetl*="cerro;" significa, pues, "cerro de arena."

Estos vocablos *xalli* y *tepetl* son de origen quiché: el primero de ellos se compone de *tza*="cosa salobre," y de *lil*, raíz de *litil*="llano, plano;" de

(1) En la hermosa bahía que está al Sur de Zacatecoluca se ha trabajado la sal desde hace muchísimos años, y probablemente á los numerosos montones de arena que fueron formándose en los bordes de la bahía, se daba el nombre de *Jaltepeque*, ó "Bahía de los *jaltepeques*" con que la conocemos.

De *xalli* se deriva *xaxalteyo*="pedregoso, lugar de piedras menudas."

modo que *tzalil* equivale á "llanura salada," epíteto que conviene á las riberas del mar, que son planas cubiertas de arena salada, y por extensión á la arena en general. *Tepetl* se deriva de *tep*, raíz de *tepeu* = "grandeza," y alude á la magnitud de las moles de tierra que denominamos "montañas."

CLXXIX

Janiche

Dícese de la persona que tiene los labios leporinos. Es vocablo compuesto de *ha*, por *hach* (*jach*) = "dividir, separar," y de *nix* (*nish*) = "hacer gestos mostrando los dientes;" de modo que *ha* + *nix* = *janiche* = "rotos [los labios] mostrando los dientes."

Empléase también la palabra *janano* como sinónimo de *janiche*.

CLXXX

Jarbaca

"Maíz crudo quebrantado ó frangollado, para la alimentación de los pollos y demás aves de corral." [Gagini.]

Compónese de tres raíces quichés:

habar = "llover, regar;" verbo neutro derivado de *hab* = "aguacero;"

ba = "bocado, comida;" y
ca = "moler."

De modo que *habar* + *ba* + *ca*, y por síncope *harbaca* ó *jarbaca* = "alimento molido que se riega."

CLXXXI

Jícama (1)

Jícama es el nombre que damos á una leguminosa papilonácea. (*Dolichos*, ó *Pachyrchisus, tuberosa*) cuyas raíces tuberosas son comestibles. Es palabra de origen nahoa: se compone de *xihuitl*, que significa "turquesa, año, yerba, etc., etc.," y en sentido figurado "cosa preciosa," la cual voz sólo conserva en composición, las más veces, la primera sílaba, como en *xicalli* = "hermosas casas," y de *camotli*, en el sentido de "tubérculo." Así es que *xi-camotli*, ó *jícamo*, ó *jícama*, quiere decir "hermoso tubérculo," y, en efecto, mondado tiene un límpido color de leche que convida á comerlo.

La voz *xihuitl* se compone de dos raíces quichés: *xit* = "piedra verde muy estimada," y *vi* (*hui*) = partícula para contar, á las que los nahoas agregaron el subfijo *tl*, final de gran número de voces del idioma de ellos.

Sabido es que una turquesa adornada de yerbas era en el antiguo sistema mejicano el signo figurativo del número 80, cuyo cuadrado 6,400 era el límite de la primitiva aritmética nahoa. [Chavero, obra citada, pág. 138.]

En cuanto á *camotli*, queda ya analizado.

CLXXXII

Jícara

(Véase el artículo *Huacal.*)

(1) La *jícama* de América es distinta del *phaseolus tuberosus*, ó *jícama* de Cuba, originario de Cochinchina, y también de raíz tuberosa y comestible: se parece al *patol* ó frijol grande mejicano.

CLXXXIII

Jigo

"Obsequio ó agasajo que hace uno el día de su cumple-años, ó el onomástico, á las personas que van á visitarle." [Gagini.]

Aunque nunca he recibido ni dado *jigos* supongo que deben consistir en materias comestibles y en sustancias potables, ya que el recibir tales visitas pertenece al número de las *quinque causæ bibendi*, y así lo indica, además, el origen de la palabra *jigo*, procedente del idioma quiché, en el cual *hig* (*jig*) significa "goloso," y es la raíz de *higah*="comer golosinas."

En España llaman *giga* á cierto género de música y de baile alegre, y, según Roque Barcia, se deriva de *gige*, voz perteneciente al antiguo alto alemán, idioma que, como lo ha hecho notar el abate Brasseur de Bourbong, tiene numerosas relaciones con el quiché.

CLXXXIV

Jilote

Jilote, del nahuat *xilotl*, equivale á "mazorca de maíz, todavía lechosa, pero ya comestible." Tál es, con ligeras variantes, la definición que generalmente se da de *jilote*, según la cual, éste y el *elote* vendrían á ser la misma cosa. Para mí la expresión "estar en *jilote*, ó *jiloteando*, equivale á "cabellando," es decir, la época en que ya formada la mazorca, cuelga del extremo de ésta el mechón de pisti-

los. Derívase la voz *xilotl* de dos raíces quichés: *xil* = "deshilachar," y por ende "cosa deshilachada," y *lot* = "cargar." Por eso se llamó *xiloxochitl* la *carolinea fastuosa* é *insignis*, cuyos estambres forman un manojo de hilachas, como los pistilos del maíz.

El maíz, pues, alcanza el estado de *jilote* antes de merecer el nombre de *elote*, para lo cual se necesita que los granos hayan llegado á cierto grado de sazón.

CLXXXV

Jiote

Nombre de cierta enfermedad cutánea semejante á la tiña. Es un compuesto de dos vocablos quichés:

hi (*ji*) = "extenderse como la cera," y

otot = "frijolillo colorado," vale decir "gente."

Por tanto: *hi* + *otot* = *jiote* = "se extiende en, ó entre la jente."

Hay también un árbol denominado *jiote*, sin duda por el color y aspecto de su corteza.

CLXXXVI

Joco y Jocote

Joco es adjetivo equivalente á "agrio, acre," y por extensión designa el olor picante de las frutas y cereales fermentados. Se deriva de dos voces quichés; *hoc* = "raspar, rozar," y *co* = garganta;" de modo que *ho* + *co* = *joco* = "raspa el tragadero."

De las mismas raíces antedichas se deriva la voz nahuatl *xocotl* (de la que procede la palabra *jocote*), con la que los indios designaban las frutas comesti-

bles en general, especialmente las ácidas y muy en particular diversas clases de *spondias* que produce la América tropical. (1)

Los quichés dieron al *jocote* el pomposo nombre de *ginom*, que significa "rico."

CLXXXVII

Julón

Julón llama nuestro pueblo á un utensilio doméstico, que no es más que un recipiente de barro, ó de la cáscara de una de nuestras numerosas cucurbitáceas, de boca relativamente pequeña y de forma más ó menos alongada. Esta palabra *julón* se deriva del quiché *hul* = "hoyo, hueco": en efecto, el *julón* es una verdadera cavidad.

El abate Brasseur observa que en la lengua danesa la voz *hul* tiene el mismo significado que en la quiché.

CLXXXVIII

Juma

Juma es sinónimo de borrachera, de embriaguez: no diré que esta voz pertenezca al lenguaje

(1) La siruela americana (*Spondios mirobalanus*, Lin.) de la tribu de las espóndeas, familia de las terebintáceas, llamada vulgarmente *jocote*, presenta numerosas variedades: los mejores son el *spondias dulcis* (de corona, trastras, pitarrilla, tamalito, turco, etc., etc.) y el *spondias purpurea*, que es el ciruelo de Méjico ó colorado de Cuba; existen, además, el *spondias lutea*, ó ciruelo agrio, y el jobo ó *prunus americana*.

Dáse también el nombre de jobo, según dice el señor Batres Jáuregui, á cierta clase de aguardiente que fabrican en Comitán, y á un árbol que preduce flores amarillas, ordinarias, que slóo comen los pájaros.

cortesano, al *tecpiltic tlatolli*, como diría un azteca, no, es un provincialismo que sólo lo usamos en el lenguaje familiar.

La palabra *juma* se deriva del verbo quiché *hum* (*jum*), que significa "cantar," y por ende "alegrarse, divertirse."

Los devotos de Baco, máxime si son personas *decentes*, cuando más enchispados están, dicen "estamos alegres": uno de ellos ha de haber sido el inventor de la palabra *juma*.

CLXXXIX

Jupa

La voz *jupa* se emplea como sinónimo de "cabeza." Se deriva del vocablo quiché *hup* (*jup*) = "poner una cosa sobre otra," como está la cabeza sobre el cuerpo, la cual ocupa la parte superior.

El señor Farraz sospecha pudiera haber relación entre la voz *jupa* y el vocablo alemán *haupt;* tal relación sería un nuevo ejemplo de las numerosas palabras de sonido y significación semejante, pertenecientes al quiché y á los idiomas germanos. También en francés tenemos la voz *houppe*, que significa "copete, penacho, cresta, etc., etc."

El doctor Crévaux refiere que los indios oyampis de las Guayanas llaman *yupas* á las pequeñas tiendas de campaña que fabrican con cañas y hojas de palmera para pasar la noche en los bosques. Esta voz *yupa* es hermana de la que acabamos de analizar: se deriva de *ah* (*aj*) = "gavilla" y *hup* = "poner encima;" de modo que *ah*+*hup* = *ajupa* = "gavillas colocadas encima"; es decir, que la tienda se

construye con unos cuantos haces de yerba colocados sobre unas perchas apoyadas en el suelo.

El señor Gagini dice que *jupa* es una vasija esférica ú oblonga hecha con el pericarpio de la fruta llamada *guacal*, y con una abertura en la parte superior, y que familiarmente se dice la *jupa* en lugar de la *cabeza* de una persona. Según la etimología de la voz *jupa* es de suponerse que ha sido á la inversa: la forma esférica de la vasija de que habla el señor Gagini motivó que se diese á ese trasto el nombre de *jupa*.

CXC

Juque

"Especie de orza á cuya boca se adapta un obturador de pergamino con un hueco en el centro, donde una varilla entra y produce, moviéndola con la mano, sonidos bajos, para acompañar con otros instrumentos las zambras y bailes de los indígenas; es lo mismo que nosotros llamamos zambomba." (Ferraz, *Nahuatlismos*), Por acá decimos *zambumbia*.

La voz *juque* no es más que el vocablo quiché *huc* (*juc*), que significa á la vez "sonar, amolar, acepillar, raer"; estas acepciones corresponden al modo de tocar ese instrumento.

CXCI

Jurunera

(Véase el artículo *Chifurnia*.)

CXCII

Jute

Molusco de río, en forma de caracol, que se emplea para hacer caldo, y se chupa para extraerle el gusanillo que encierra, operación que se practica produciendo un sonido especial que ha dado origen á la frase popular "chupar jutes", con que se significa el acto de embeber los humores de la nariz.

La palabra *jute* se deriva, ó más bien es el vocablo quiché *hut* (*jut*), españolizado, que á la vez significa "sacar" y "cierto gusanillo."

El señor Batres Jáuregui dice hablando del molusco de que tratamos: ". . . . . sale á veces fuera del caracol, alargándose y en seguida recogiéndose. De ahí decimos que una cosa se *enjuta* cuando se acorta, se recoge, se vuelve pequeña." Yo creo que el verbo *enjutar* se ha formado, por asociación de ideas, del abjetivo *enjuto*, que equivale á "delgado, seco, de pocas carnes."

L

CXCIII

Lamantino

El mamífero acuático denominado *buey* ó *vaca marina*, y también *mujer-pescado* y *sirena*, es el

mismo que se conoce con los nombres de *manatí* ó *lamantino.*

Generalmente confunden el *lamantino* con el *dugong*, que no son de una misma especie, aunque sí de una misma familia: del primero hay tres especies, dos de las cuales pertenecen á América, que son: el *manatus americanus* ó *australis*, que es el más conocido y el *manatus latirostris*, el cual vive en las costas de la Florida y ha sido descrito por M. Harlan, y la tercera, que es la denominada *manatus senegalensis*, menor que las del Nuevo Mundo. El *dugong*, indígena de los mares de la Malasia y de la Australia, es el *haticus indicus* de Cuvier, ó *trichechus dugong* de Erabben.

Agassiz consideraba al *lamantino* como al representante actual del antiguo *dinoterium*, y otros paleontologistas han llamado *metaxiterium* al lamantino primitivo, del cual se encuentran en Europa restos fósiles de la época en que el mar cubría á aquella parte del mundo, posteriores á la formación de la *creta*, pero anteriores á la del *yeso.*

No están de acuerdo los filólogos respecto al origen de la palabra *manatí* ó *lamantino*: creen algunos que la primera de esas voces es de origen español, derivada del sustantivo *mano.* El señor don F. J. de Santa Anna Nery, en el precioso libro que publicó con el título de *Le Pays des Amazones*, dice: "Tiene (el lamantino), en efecto, cuerpo pisciforme, terminado por una aleta simple, oval y horizontal. Las aletas de adelante, aunque aplanadas y membranosas, se compone de cinco dedos, que pueden tomarse, bajo la piel, por verdaderas manos. Es de esta particularidad, sin duda, que les vino el nombre de manatíes".

El distinguido capitán francés Luís Gustavo Bin-

ger, laureado por la Sociedad Sueca de Geografía con la medalla de oro de la *Vega* (1892), dice que la palabra *Mandé* (*Ma-ndé*), con que se designa á cierta tribu del Sudán, significa "pueblo originario del país en pue se adora al *lamantino*," animal denominado hoy por ese pueblo con el nombre de *ma*. (1)

M. Frey, en su citado libro sobre el Annamita, ha demostrado que el país en que se adora al lamantino es el Alto Egipto; que los Mandé son antiguos Etíopes; que el origen de estos y el de los Mongoles, Annamitas y Medos, es uno mismo, y que ese vocablo *ma* no es más que una especialización (perdónese la palabra) de la voz annamita y china *ma*, de numerosas acepciones.

En lengua quiché la raíz *man* significa "hacerse suave", y *at*="agua;" así es que *man*+*at*=*manatí*, entraña la idea de un animal acuático que se muestra suave, dulce, cariñoso, etc., etc., tal como las *sirenas* de la fábula, cuya *voce canora* es proverbial. (2)

La palabra *lamantino* no es, á mi entender, la misma voz *manatí* precedida del artículo *la*, sino otro nombre del mamífero de que me ocupo en esta nota, nombre también derivado del idioma quiché: se compone de estas tres raíces:

lam="impedir, detener";
an="correr, andar," y
tim="madera".

Así es que *lam*+*an*+*tim*="impide andar al madero," es decir á "la canoa." Creo que esta interpretación nada tiene de artificial, y que es muy cla-

(1) Los *Mandé* son considerados, según M. Frey, como los aborígenes del Sudán.

(2) Según Roque Barcia la palabra *sirena* se deriva del vocablo fenicio *sir*="canto": en quiché el verbo *xir* significa "cantar como el grillo," y *tzir* es la raíz de *tzira*="cigarra", animal famoso por sus cantos veraniegos.

ra la alusión que encierra respecto á la leyenda popular, que hacía de este animal una maligna y peligrosa *sirena*.

M. Frey dice que la voz *dugong* ó *duyong* se puede descomponer en dos raíces annamitas: *don*="ganar, seducir, atraer," y *long* ó *zong*="dragón".

El idioma quiché carece del sonido correspondiente á nuestra *d*, y cuando se estudia la procedencia quiché de alguna voz que contiene ese sonido, se admite, conforme á la ley de trasformación fónica de Grimm, que ese sonido representa el de una *t* en la respectiva raíz quiché de que procede la voz en cuestión.

Con arreglo á lo que antecede la voz *dugong* puede descomponerse en estas dos raíces quichés: *tu*="teta", y por metonimia "mujer", y *yon*, raíz de *yonoliquih*="gorgear;" así es que *tu*+*yon* ó *duyong* ="mujer que canta," denominación muy apropiada también para una sirena.

Según el señor de Santa Anna Nery, los indios del Brasil llaman *goaraba* al *lamantino*: también este nuevo nombre admite razonable interpretación por medio del idioma quiché: se compone de *vu (gu)* ="arrullar como paloma;" de *ar*, terminación para formar verbos neutros, y de *rab*, raíz de *rabizah*= "destruír, arruinar;" de modo que *vu*+*ar*+*rab* ó *guarab*, ó *goaraba*="canta para perdernos."

En las leyendas germanas figura una famosa hada denominada *Lorelei* ó *Lurlei*, residente en la cima de una escarpada y abrupta roca de cuatrocientos piés de altura, especie de promontorio que se interna en las espumosas y rápidas aguas del Rhin, entre Saint-Goar y Oberwesel. Clemente Bretano dió á conocer al público, á principios de este siglo, la leyenda de Lorelei; Heine la popularizó en uno

de sus más lindos *lieds;* Simrock ha publicado otra poesía, de carácter religioso, sobre el mismo asunto, y, últimamente, M. Charles Schoebel se ha ocupado, en el tomo XV de las Actas de la Sociedad Filológica de Francia, del origen y significación del nombre de esa hada.

Lorelei es una verdadera sirena: "es á la vez, dice M. Schoebel, el encanto y el terror de los navegantes por su canto que los atrae para precipitarlos en el abismo."

Según este autor *Lorelei* significa "roca de perdición". El idioma quiché, que tantas analogías tiene con el antiguo germano, suministra, en mi concepto, mejor interpretación de ese vocablo: de *lor*="adormecer," y de *eleg*="dar fin, acabar;" así es que *lor+eleg*, ó *Loreley*, equivale á "adormece (con sus cantos) para dar muerte (á los navegantes").

Para terminar este artículo, ya que viene al caso, recordaré al pez llamado *rémora*, al que los antiguos atribuían la fatal manía de detener las naves: pues bien, la raíz de este nombre, parece mentira, es también del idioma quiché: *rem*="detener, atajar, represar."

CXCIV

Lempo

"*Lempo*="negro, de animales y personas," dice el señor Ferraz en sus *Nahuatlismos.* Creo que esa voz se compone de estas dos raíces quichés:

Lem="manifestar, aparecer," raiz de *lemou*="espejo," y

pon="asar al fuego, tostar."

Por tanto: *lem+pon*, ó *lempo*="se ve quemado, tostado, negro."

CXCV

Lipegüe

(Véase el artículo *A lipego*).

CXCVI

Loroco

Las flores de *loroco* (*Echites oaxacana*) son muy buscadas para ciertos guisos nacionales, y particularmente para confeccionar *popusas*, *tortas*, *tamales*, etc. etc., á los que dichas flores dan un sabor exquisito, por lo menos para los que estamos acostumbrados á comerlas.

La palabra *loroco* es de origen quiché: se compone de *lor*="adormecer," y de *uq*="fuente, manantial," y, en general, "causa ú origen de alguna cosa;" así es que *lor+uq*, ó *loroco*, equivale á "produce adormecimiento," y en efecto, según me aseguran, son narcóticas las flores de *loroco*.

M

CXCVII

Machote

Damos el nombre de *machote* al borrador de

cualquier escrito, sobre todo si ha resultado plagado de tachaduras y enmendaturas.

Don Luis G. Iza, en uno de los artículos que ha publicado en "La Patria" de Méjico, con el título de "Origen de algunas palabras," dice: "Los antiguos mexicanos llamaban en su lengua, *machiotl* al modelo ó muestra que servía para sacar una copia, derivando la palabra de las voces *maitl*, mano, y *xiotia*, dar ó poner ejemplo."

"Así lo dice Eufemio Mendoza; pero aceptando en rigor esta etimología, se pierde el significado de la palabra; pues el borrador no sirve de ejemplo; es el primer escrito en que se hacen enmiendas y correcciones; el original de un documento privado, y tratándose del *machote*, la minuta de un contrato."

"El padre Molina, no llama al borrador de un escrito *machiotl*, llámale *tlapoloani*, cuya palabra no conozco ni la he encontrado en otros autores."

M. R. Simeón consigna en su Dict. de la *Langue Nahuatl* la voz *tlapoloani*, y dice que significa "el que borra, destruye, hace desaparecer alguna cosa."

En mi concepto la voz *machiotl* se compone de dos raíces quichés: *ma*="no" y *cho*="poner en orden," á las que los nahoas agregaron el subfijo *tl*; de modo que *ma*+*cho*+*tl*="no está puesto en orden," es decir no está definitivamente escrito.

CXCVIII

Maguey

(Véase el artículo *Cabuya*).

CXCIX

Maíz

Entre los cereales que se cultivan en América ocupa lugar prominente la gramínea con cuyo nombre encabezamos estas líneas, de la cual existen numerosas variedades, cada una de las cuales se subdivide en diversas clases, según el tamaño que alcanza. En nuestro mercado las clases preferidas son: el salpor, el blanco de costa, el joco y el canaleño. (1)

En chino se llama el maíz *yu-chu-chu* ó *yu-my;* en japonés, *namban-kibi* y también *sjo kuzo* y *too kibbi;* en mandchue, *aikha-chu-chu;* en sanscrito, *javanala;* en malayo, *jagang;* en quichua, *cara;* en quiché, *hal;* en nahuatl, *centli*, etc. etc. Es el *trigo turco* de Reulius; el *trigo de Roma*, de los loreneses; el *trigo de Sicilia*, de los toscanos; el *trigo de la India*, de los sicilianos; el *trigo de España*, de los pirenaicos; el *trigo de Guinea ó de Berbería*, de los provenzales; el *trigo de Egipto*, de los turcos; el *dourah de Siria*, de los egipcios, etc. etc. (2)

Mucho se ha discutido sobre si el maíz es indígena del Antiguo ó del Nuevo Mundo, ó común á

(1) Las principales variedades son: maíz amarillo, *Zea maiz lutea;* maíz colorado, *Z. m. rubra;* maíz forrado, *Z. m. cryptosperma;* maíz de elote rojo, *Z. m. erytrolespis;* maíz liso, ó del cabezón, *Z. m. Virginiana;* maíz pinto, *Z. m. hybrida;* maíz veteado, *Z. m. versicolor;* á las que agregaremos: maíz dulce, *Z m. Var.*, y maíz de China ó escoba extranjera, *Sorgum saccarinum, L.*

(2) El vocablo nahuatl *centli* se compone de dos raíces quichés: *zen*="raíz, principio, origen de alguna cosa," y de *tih*="comida;" de modo que *zen*+*tih*, ó *centli*, según la forma nahoa, significa "base de alimentación." El vocablo quichua *cara* también se compone de dos raíces quichés: *ca*="moler," y *ar*=terminación para formar verbos neutros; quiere, pues, decir: "para moler ó molerse."

ambos continentes. Desde luego es inadmisible que haya sido importado del Asia á América, como pretenden algunos, ya que el trigo, que se ha cultivado en Asia desde tiempo inmemorial, era desconocido en este continente. Parece más verosímil que sea común á ambos Mundos, á pesar de las objecciones de M. Caudolle á este respecto, por que consta, por una parte, que los otomies, los nahoas, los maya-quichés, los quichuas, etc. etc., cultivaban el maíz desde muchos siglos antes del descubrimiento de América, y, por otra, M. Bonafous, en su *Histoire naturelle agricole et économique du mais*, refiere que en 1819 se encontraron en Tebas, dentro de la caja de una momia varios granos de maíz, lo que prueba que este vegetal era conocido en África hace más de cuarenta siglos. M. Bonafous opina que fueron los árabes, ó bien los cruzados, quienes importaron el maíz á Europa, y que esta planta era cultivada en China y Egipto desde tiempo inmemorial. M. Candolle (*Origine des plantes cultivées, p. 315*) ha recogido la interesante noticia de que se hallan granos de maíz en los *mounds* de la América del Norte y en las tumbas de los Incas; Darwin (*De la variation, I. p. 127*) cuenta que encontró espigas de este cereal en una parte de la playa del Perú, que se levanta en la actualidad á 85 piés sobre el nivel del oceano. "El Comercio," diario de Lima, en su número correspondiente al 9 de febrero de 1877, refiriéndose á "El Siglo de Montevideo," dice: "El ilustrado médico francés Mr. Brulaut, residente en Tucumán, desde hace muchos años, ha comunicado telegráficamente con fecha 6, el descubrimiento en Santa María, punto de aquella provincia, de catacumbas pertenecientes á la época prehistórica de esta parte del nuevo mundo, las cuales ocupan una

extensión de dos leguas. En ellas se han encontrado varias urnas con maíz tostado y medallones, cuyos geroglíficos corresponden á los Incas de la primera dinastía. En fin, las tradiciones mismas de los indígenas confirman la antigüedad del cultivo del maíz en el nuevo mundo: según las leyendas quichés, el gato de monte, *yac;* el coyote, *utiu;* el perico, *quel*, y el cuervo, *hoh*, cuidaban los jardines de Pan-Paxil y Pan-Cayalá; y como en ellos brotara el maíz blanco y el amarillo, fueron á contarlo á los primeros pobladores del país y les enseñaron el camino.

La palabra *maíz* pertenece al idioma de los indios de Haití, y se ha pretendido derivarla del vocablo chino *may-tsée*, "trigo," ó de *maise*, "pan," en celta y livonio. Para mí la voz *maíz* procede de la lengua de los maya-quichés, pobladores de las islas del Mar Caribe, y significa "sin jugo". "Uno de los caracteres más señalados de las lenguas primitivas es la *exuberancia de las palabras* y la falta de su categorización gramatical. La exuberancia de las palabras no viene á ser meramente la profusión de voces, la abundancia de sinónimos, sino la existencia de una palabra para cada particularidad ó para cada modificación de acción". (Dr. Leonardo Villar, *Lingüística Nacional*). Así en el quiché, lo mismo qne en el nahuatl, hay voces especiales para designar los diversos estados por que pasa el fruto de la gramínea de que tratamos, y cada una de las partes de la planta. La voz *maíz* corresponde al estado de completa madurez, cuando ya está enteramente seco y puede entrojarse. Se compone esa voz de *ma*=partícula negativa y de *yitz*="exprimir, sacar jugo," y, como sustantivo, "el jugo mismo;" así es que *ma+yitz*, ó *maíz*, significa, como queda dicho, "sin jugo, enteramente seco."

Los terrabas, según M. H. Pittier (*Viaje de exploración al valle del Río Grande de Térraba*, página 90) llaman al maíz *tih*, palabra derivada de la voz poco ha citado *tih*="comida," en quiché.

CC

Mamey

El *mamey* (*Mammea americana*, ó *Lucuma Bonplandi*. H. K., ó *L. mammosa*) es una zapotácea indígena de la América tropical, cuyo fruto es sumamente agradable, aunque un tanto indigesto. Hay dos clases de mamey: el amarillo y el colorado, ó mamey zapote, siendo de esta segunda clase los más grandes y dulces: uno de ellos, de una sola pepita, pesó 1410 gramos, es decir más de tres libras. Los antiguos mejicanos hacían con la almendra de la pepita del mamey un aceite que llamaban *pixtli*, empleado como medicamento.

La palabra *mamey* dicen que se deriva del latín *mamma*="teta," y que se le dió ese nombre por la forma que afecta; más en mi concepto es voz de origen quiché, compuesta de *mam*="hacerse suave," y *ey*="diente;" quiere, pues, decir "suave para el diente," se entiende cuando está maduro y después de pelado."

Por el contrario los nahoas llamaron al mamey *tetzontzapotl*, palabra compuesta de *tetzontli*, "piedra de origen volcánico," y *tzapotl*, nombre genérico de cierta clase de frutas; de modo que la denominaron "zapote de piedra," por lo pesado.

CCI

Manatí

(Véase el artículo *Lamantino.*)

CCII

Mango

El *mango (manguifera indica L.)* es un árbol de la familia de las terebintáceas y del género manguifera, originario de las Antillas, de donde fue importado á Centro–América y en poco tiempo se ha propagado admirable y abundantemente. (1) El fruto de este árbol es muy dulce y agradable, y se creé que goza de propiedades medicinales.

La palabra *mango* dicen algunos que se deriva del malaya *manggi–manggi;* más para mí es de origen quiché, compuesta de *man*=" hacerse suave," y *go*=" tragadero;" así es que significa " suave para el paladar," ó " suaviza la garganta," ya sea aludiendo á la excelencia del fruto, ya á las propiedades pectorales de que disfruta.

Hay una clase de mangos propios de la Cochinchina, denominados por los botánicos *mang. fætida.*

CCIII

Mapachín

(Véase el artículo *Aguacate.)*

CCIV

Marimba

Instrumento musical de los indios americanos.

[1] Algunos reputan el palo de mango [manglero dicen algunos lexicógrafos] como originario de la India Oriental; mas es más común y plausible la opinión de que es indígena de América.

Hé aquí como la describe don José Saenz Poggio en su *Historia de la música guatemalteca:* "especie de piano, pero sin teclas para los medios tonos. Las hay hasta de siete octavas, las cuales se tocan por cuatro individuos, cada uno con un par de baquetas, cuyas extremidades libres están forradas con hule. Sus teclas son de madera, de acero ó de cristal. Estas, entrando en vibración al ser tocadas con las baquetas, representan las cuerdas del piano, así como los tecomates ó los tubos cuadrados de madera sobre que van sentadas esas teclas, vienen á hacer las veces del registro ó de la caja acústica de un piano. Para subir ó bajar el tono, emplean los indios unos plomitos redondos, que pegan con cera en la cara inferior de las teclas. Para hacer los sostenidos ó bemoles, se valen del medio de tocarlas en sus orillas y con el cuerpo solo de las baquetas.

Los quichés centro-americanos llaman á ese instrumento *gog*, contracción de *go*="acertar, conseguir," y de *og*="llorar, gemir:" por tanto *gog* significa "hace llorar," y, en efecto, aunque la marimba se presta para ejecutar *sones* alegres, por lo general se tocan en ella composiciones de carácter triste.

Parece ser que el instrumento de que tratamos es originario de Chiapas y de los Altos de Guatemala; mas hoy se ha generalizado mucho su uso en todo Centro-América.

Para apreciar en su justo valor lo que significa la voz *marimba* téngase presente que, salvo ligeras diferencias de detalle, es una mesa larga y angosta, cuyo tablero se compone de una serie de rectángulos colocados paralelamente y á corta distancia unos de otros. Esto sentado, he aquí las raíces quichés de la voz *marimba: mar*="tender en el suelo," raíz de *maramic*="cosa tendida, ancha y plana;" *in*=

"añadir," y *bah*="murmurar," raíz de *baha*="hacer eco:" de modo que *mar*+*in*+*bah*="tablas unidas que producen eco." La raíz *in* también entraña la idea de multiplicidad, así es que también puede traducirse dicha voz por "conjunto de tablas que producen eco."

CCV

Masato

Bebida fermentada que hacen de yuca ó plátano los indios que viven á orillas del Amazonas y de sus afluentes. En Colombia se hace también con la carne de la nuez del coco, rallada y mezclada con harina.

La voz *masato* se compone de dos vocablos quichés:

matz="escoria," y
at="agua."

Significa, pues, "agua de escoria."

Otra bebida popular colombiana es la *mazamorra*, que no es más que harina de maíz hervida en agua, á la que los chibchas llamaban *suque*, palabra derivada del quiché, en el cual la voz *tzuk* significa "alimento."

CCVI

Matul

Matul (*maitun* dicen algunos) es la correa de cuero con que se sujeta la espiga de la *cuma* (especie de machete que usan nuestros jornaleros para

cortar el monte) entre las dos lengüetas del mango.

La voz *matul* procede de *matol*, participio de presente del verbo quiché *mat*="apretar los dientes," y en general "comprimir, sujetar:" de este verbo se derivan los vocablos nahuatles *maitl*="mano" y *matatl*="morral grande de pita." De modo que *matol*, ó *matul*, significa "la que aprieta."

CCVII

Maishtate

Al taparrabo *(folium vitis* de los indios) damos por acá el nombre de *maishtate*, palabra perteneciente al idioma nahuatl *(Maxtlatl*, y por contracción *maxtli.)*

La etimología de esta voz revela que las primeras pampanillas que usaron los indios para cubrir sus desnudeces fueron de la misma fábrica de que salió la que se puso nuestro padre Adan en el paraíso. En efecto, en quiché *max (mash)* significa "hoja grande que sirve para envolver la sal," y *tah*="poner una cosa encima de otra;" así es que *max+tah*, ó *mastlatl*, como se dice es nahuatl, quiere decir "hoja grande puesta encima (del cuerpo.") También puede derivarse de *Matz*, raíz de *matze*="cubrirse."

CCVIII

Mecapal

Mecapal llamamos á una correa, generalmente de cuero, de dos á tres decimetros de largo, por unos

cinco centimetros de ancho, á cuyos extremos se atan dos cordeles fuertes y largos: este utensilio sirve á nuestros *tamemes* ó cargadores para trasportar grandes fardos. Al efecto fajan de una manera adecuada, con los dos cordeles antedichos, el bulto que se trata de llevar de un punto á otro, dejando la correa de modo que puesto el objeto á la espalda, pueda adaptarse aquélla á la frente.

El *mecapal* según el Licenciado Chavero, es de origen maya: quizá el curioso ídolo de que nos habla este autor, (*México á través de los siglos*, tomo I, página 351) encontrado en Mérida (Yucatán) y que representa un indio llevando á mecapal un gran cántaro, sea una estátua levantada en honor del que inventó la *mecapalmoción*, cuyo nombre, por desgracia, no recogió la historia.

La voz *mecapal* es un modelo de palabra sintética: se compone de estas tres raíces quichés:

meh="poner soga y arrodillarse;"
ca="piedra, cosa pesada, fuerte," y
pal="enderezarse."

Así es que con esas tres sílabas expresaban cinco conceptos:

1º — La atadura del objeto con una soga.
2º — El acto de arrodillarse para tomar la carga.
3º — La circunstancia de ser pesado el objeto.
4º — Que se requiere mucha fuerza.
5º — Que el cargador debe enderezarse.

Este solo ejemplo deja muy atrás los tres ó cuatro *specimens* de palabras sintéticas que cita Edward B. Tylor en su *Antropología*, de los cuales el más notable es la voz *yakpus*, con que los naturales de la isla de Vancouver designan á los ingleses, y que es contracción de *yakhpekuselkous*, que literalmente significa: "largo–cara–cabello–hombre."

CCIX

Mejenga

Mejenga="borrachera intermedia entre la simple *chispa* y la verdadera *tranca*." (Ferraz.)

Para el señor Ferraz es nahuatlismo que expresa la idea de "hacer cortesías como durmiéndose." Yo creo que la voz *mejenga* se refiere al hecho de hacer cortesías, pero cortesías profundas, exageradas, sin que el vocablo haga referencia á circunstancia de estar durmiéndose la persona de que se trate. Es síntesis de tres raíces quichés:

meh="arrodillarse, hacer reverencia;"
hem (jem)="profundo," ó *hen (jen)*="desportillarse," y
gab="mano."

Por tanto: *meh*+*hem*+*gab*="hacer profundas reverencias con las manos," ó bien *meh*+*hen*+*gab*="desportillarse haciendo reverencia con las manos."

CCX

Mezero

En España denominan *mesero* al individuo que devenga salario por *mes*, al que gana *mesada*, sobre todo tratándose de industriales de segundo orden; más entre nosotros llamamos *mesero*, ó mejor *mezero*, á los sirvientes destinados á desempeñar oficios de ínfima clase, ya ganen por día, por semana ó por mes. Nuestra palabra *mezero* se deriva de la lengua quiché, en la cual la voz *mez* significa, como sustan-

tivo, "gato, basura, sobaco," y como verbo "*barrer.*"

Los *mezeros* son, por lo general, muchachos destinados al aseo de la casa, y en particular de los establos.

Ocioso es decir que la terminación *ero* la tomó la voz de que tratamos al españolizarse.

El *zacapín* es distinto del *mezero:* aquél es el mozo encargado de cortar el forraje para las caballerías: su nombre se deriva del nahuatl *zacapic* ó *zacapini.* (1)

CCXI

Mijarra

En los *trapiches* de *palo* llaman *mijarra* á la palanca curva que está sujeta por uno de sus dos extremos á la parte superior del eje del molino, y cuyo segundo extremo desciende al nivel del yugo de los bueyes que sirven de fuerza motriz, al cual se amarra.

La voz *mijarra* se deriba del verbo quiché *mih (mij)*="apesgar, encorvar," y de *ar,* terminación para formar verbos neutros: significa, pues, "encorvarse ó encorvada."

CCXII

Mita

La *mita* era (principalmente en el Perú, Bolivia y el Ecuador) una conscripción civil, es decir la obli-

(1) *Capin* es el nombre que dan los indios del Amazonas á una yerba que crece en el limo de los ríos y que sirve de pasto al ganado.

gación impuesta á la población de cada distrito de suministrar cada año cierto número de hombres *(mitayos)* para el servicio de los agricultores y de los mineros. (1)

La institución de la *mita* remonta á la época de los Incas ; mas la reglamentación establecida por el Gobierno colonial, lejos de suavizar tan ruda carga, la agravó considerablemente.

La palabra *mita* se compone de dos raíces quichés: *mih*="apesgarse, doblegarse," y *tah*, raíz de *tahih*="labrar la tierra;" significa, por consiguiente, "apesgados á trabajar la tierra."

Todavía hoy se usa el vocablo *mitayero*, para designar la persona, bestia, carro ó canoa destinada á la conducción de los víveres para los miembros de alguna expedición: es provincialismo sud-americano.

CCXIII

Mite

Mite llaman los muchachos á los vástagos que sostienen la flor de la caña de azúcuar, que les sirven de flechas. Es palabra procedente del nahuatl *mitl*="flecha, dardo."

La voz *mitl* se deriva del quiché *miy*="doblar las cañas de maíz," y como sustantivo la caña misma.

Güin llaman en las Antillas á la flor de la caña de azúcar, y *uiro* ó *güiro* es el nombre quichua de la caña de maíz verde, y en Cuba se llaman así varios bejucos, y entre ellos uno que produce un fruto parecido á la calabaza, de mal olor y de gusto acerbo.

(1) *Mitimaes*, ó *mitimayos* era el nombre que se daba á los indios trasladados de una provincia á otra, en la que debían vivir; lo cual constituía una de las especialidades administrativas del gobierno de los Incas.

CCXIV

Miztacuaz

Miztacuaz llamamos á un pequeño cuerpo–espín ó erizo *(coendu prehensilis)* indígena de estos países. Dicho nombre se compone de tres voces quichés:

mitz="arrojar, lanzar;"

tak="ramo, rama, cosa parada puesta sobre otra," y

atz="alevoso" y también "mucho."

Por tanto: *mitz+tak+atz*, ó Miztacuaz, significa "arroja alevosamente espinas, ó lanza muchas púas".

CCXV

Mocho

Damos á este vocablo, además de las acepciones castizas, la significación de "viejo, ascendiente en línea recta, pero de grado remoto."

Se deriva esa voz de *moc* que en quiché significa "tatarabuelo."

En annamita, según el coronel Frey, y en mandé tiene la palabra *mokho* la significación de "notables, abuelos."

CCXVI

Mojarra.

Pez de agua dulce, que constituye uno de los principales artículos de la cocina centroamericana.

Se conocen por acá unas treinta y dos clases de

mojarras, siendo famosas las del lago de Amatitlán, *Heros guttulatus.* (Lic. Batres Jáuregui).

Se ha dicho que el pez de que tratamos recibió el nombre de *mojarra* porque se parece en la forma á la *moharra,* nombre español de la lancilla en que finaliza el asta de la bandera; mas en mi concepto esta voz es de origen quiché, compuesta de *mo* = "gavilán;" *ha* (*ja*) = "agua," y *ráh* = "desear, apetecer;" así es que *mo*+*ha*+*ráh* = *mojarra* = "el apetecido gavilán del agua."

Los quichés daban también á ese pez el nombre de *perquech.*

CCXVII

Mole

De ciertos guisos nacionales decimos que "están hechos en *mole*": v. g. plátanos en mole, gallina en mole, etc. etc. Se deriva esta palabra del nahuatl *molli* (*mol-li*), cuya acepción primitiva es "salsa," por extensión "guiso, potaje."

La voz *molli* se deriva á su vez del quiché *mol*= "juntar;" así es que significa "lo que se junta (á la comida)."

Molcaxitl ó *mulcaxitl,* es el nombre nahuatl de la "escudilla," y se compone de *molli*="comida," y *caxitl* = "plato de barro."

CCXVIII

Molonquear

Es vocablo muy usado en diversos puntos de la América Española: equivale á "golpear, estrujar,

sacudir á otro contra el suelo." El licenciado don Eustaquio Buelna, en la obra que publicó sobre las *Peregrinaciones de los Aztecas y nombres geográficos é indígenas de Sinaloa*, dice que *molonquear* se deriva de la voz nahuatl *molonqui* = "cosa muy molida y seca." M. Rémi Simeón en su *Dicction. de la Langue Nahuatl* traduce así la voz *molonqui* = "quebrado, deshecho, reducido á polvo y seco." Ha sido, pues, tomada esta voz en sentido figurado para significar el acto de magullar á alguno.

Ahora bien, la voz *molonqui* se compone de estas tres raíces quichés: *mot* = "despedazar;" *lun* = "amontonar," y *qui* = "mucho;" por tanto significa "hacer muchos montones de cosas despedazadas," ó "hacer un montón de muchas cosas despedazadas."

CCXIX

Mozuco

Mozuco, ó *muzuco*, llamamos por acá á la persona que tiene el pelo de la cabeza muy ensortijado, al que tiene cabellos de pasa ó pasita. Es voz de origen quiché, y sus componentes son:

motz = "montón, y por ende las Pléyades (1) y *uq* = "piojo." (2)

Así es que *motz+uq* significa "piojoso," ó "lleno de piojos," y, en verdad, qué mejor madriguera pueden encontrar esos repugnantes parásitos epizoicos que la cabeza de un mozuco?

---

(1) En nahuatl se llama ese grupo de estrellas *miac*.

(2) El nombre *Ucayall*, del famoso afluente del Amazonas, dice M. Federico Lacroix (Pérou et Bolivie) que significa "*confluent des eaux;*" en quiché *uq* significa también "amigo," y *yal* es participio neutro de presente del verbo *ya* = "arrimar, juntar;" de modo que *Uq+yal* = reunión de compañeros," ó sea "reunión de ríos."

CCXX

Motete

En varios puntos de Centro–América, especialmente en Costa Rica, se emplea el vocablo *motete* como sinónimo de "fardo, paquete, lío."

La palabra *motete* se compone de tres raíces quichés:

mog, raíz de *mogeh* = "apretar;"
tec = " amontonar," y
tih = " mucho."

De modo que *mog*+*tec*+*tih* = " apretar, comprimir un montón de cosas."

CCXXI

Moto

" Huérfano que es prohijado por alguien." (Ferraz). Es voz de origen quiché y se compone de estas dos raíces:

moch="huérfano," y
to="ayudar, proteger, ayuda, auxilio."

Por tanto: *moch*+*to*, ó *moto*="huérfano protegido."

N

CCXXII

Nacaspilo

Nacaspilo es uno de los nombres de *cuajiniquil*: se compone de dos voces quichés:

nacatl = "carne" (véase el artículo *Cuecha*), y *pil* = "desvainar" y también "vaina."

Así es que *nacatl* + *pil*, y por eufonía *nacaspil*, significa "carne ó comida envainada."

CCXXIII

Naguapate

En las listas de plantas medicinales de El Salvador remitidas á las Exposiciones de Chile (1875) y de París (1878) figura el *naguapate*. No conozco ésta planta y mucho menos puedo clasificarla; mas sí recuerdo haber oído hablar mucho de ella á nuestros labriegos, quienes la conceptúan una verdadera panacea, creencia que remonta á los tiempos precolombianos, á juzgar por la etimología de la voz *naguapate*, ó *naguatl-pahtli*.

La voz *nahuatl* con que se designa el idioma de los nahoas (toltecos, aztecas, mexicas, etc. etc.) se deriva del verbo quiché *na* ó *nau* que significa "saber, encantar, maravillar;" equivale, pues, á "secreto, oculto, maravilloso."

Pahtli es también voz nahuatl, y quiere decir

medicina: se compone de dos raíces quichés: *paal*= "estar en pie," y del subfijo *tli*: significa, pues, "lo que levanta (al enfermo)."

De modo que *nahuatl+pahtli* equivale á "medicina maravillosa." Vale la pena hacer un estudio detenido de esta planta que tan pomposo nombre recibió de los aborígenes de Centro-América.

CCXXIV

Nambira

(Véase el artículo *Huacal.*)

CCXXV

Nance

El *nance*, llamado en algunos lugares de Méjico *nancis* ó *nanche (Byrsomina cotinifolia, H.*, ó *malpighia glabra* ó *montana)*, es una planta muy abundante en Centro-América, de la cual estrajo el doctor don Ambrosio Méndez un producto astringente muy eficaz para curar ciertas dolencias. La corteza del palo de nance se emplea mucho en el adobo de pieles y en la tintorería. El fruto, pequeño, redondo, cubierto de una película amarilla y de carne blanca, tiene, cuando está bien maduro, un sabor bastante agradable.

La palabra *nance* se compone de dos raíces quichés: *nam*="lombriz" y *ze*="salvar, salvamento, remedio"; de modo que *nam+ce* equivale á "remedio para las lombrices."

Resta saber si este específico de la Terapéutica

quiché goza en realidad de virtud vermífuga. No tengo el honor de formar adra con los discípulos de Hipócrates, así es que sólo diré que me llama la atención la circunstancia de ser el *nance* un vegetal cargado de tanino, lo mismo que el *helecho macho (Nephrodiam filix-mas* de Richard) que también se emplea para la curtiembre de pieles, y que pasa por ser un enérgico antihelmíntico.

Los indios quichés daban también el nombre de *tapal* al fruto de que tratamos.

CCXXVI

Nigua

La *nigua (pulex penetrans)* es un pequeño insecto harto conocido por acá para que sea necesario dar aquí su descripción: es el *pique* de los peruanos, llamado *chique* por los indios rucuyos de las Guayanas.

Según el Licenciado Batres Jáuregui, Oviedo reputaba la voz nigua como de origen cubano; J. A. de Varnnagen, como lucaya, y Cuervo como haitiana. El señor Ferraz la reputa derivada del nahuatl, pues la incluye en la lista de voces que examinará en la próxima nueva edición de sus *Nahuatlismos.* Para mí es de origen quiché, y se compone de *nit,* voz que entraña la idea de pequeñez, como que una de sus significaciones es "niñita", y de *van (guan)* ="clavar"; por consiguiente *nit+van,* ó *nitguan,* ó *nigua* equivale á "animalito que se clava, que se introduce."

En las Guayanas se da el nombre de *carapa* á una planta que produce unos frutos grandes, llenos de simientes, de los que se extrae un aceite que los

indios emplean para pintarse con achiote y para extirpar las niguas y las garrapatas.

La pequeñez del insecto de que tratamos ha dado origen á que se dé en Guatemala el nombre de *nigua* á "una pasta dulce, que se hace de azúcar negra y de una semilla redonda, muy pequeña y suave." (Batres Jáuregui).

CCXXVII

Niztamal

Nixtamal llamamos aquí y en Guatemala (y en Sinaloa también, según el señor Buelna) al maíz cocido con agua y ceniza (ó con agua de *cal*, como *hoy* se usa generalmente), el cual queda ya *piscado* ó descortezado, listo para ser lavado y después molido. En Costa-Rica se dice *niztayol*, vocablo más apropiado, á mi entender, que el que nosotros usamos.

La palabra *nixtamal* se deriva del idioma nahuatl: se compone de *nex*, sílaba inicial de *nexatl*="lejía", vocablo compuesto á su vez de *nextli*="ceniza" y *atl*="agua", y de *tamalli*="tamal", ó sea "masa de maíz"; así es que *nex+tamalli*, ó *nixtamal*="masa de maíz enlejiado". (1)

La voz nahuatl *nextli* creo que se deriva de *nexnic*, adjetivo quiché, cuya raíz es *nex*, que significa "blando, esponjoso, de poca consistencia." Respecto á la segunda parte véase el artículo *Tamal*.

Niztayol ó *Nixtayol*, es también vocablo de procedencia nahoa: de *nex*, por *nexcatl*="lejía", y de

(1) Se da también el nombre de *nistamal* á una planta que se emplea en la tintorería, llamada por los botánicos *Palinia aliata*.

tlayolli="el grano de maíz, desgranado y seco"; así es que significa "maíz en ó con lejía."

La voz nahuatl *tlayolli* se compone de dos raíces quichés: *ta*="cuando" y *yul*="bruñido, lustroso"; de modo que *ta+yul*, ó *tlayol*, ó *tlayolli*="cuando está lustroso", es decir "cuando está seco."

Nizcoyote ó *nexcoyote*, se llama la última tortilla que hace la molendera, por lo general más gruesa que las otras, es decir el *pistón* final. Esta palabra se compone de dos voces del idioma nahuatl: *niz*= "aquí", y *xocoyotl*="el último, el menor de los hijos"; equivale, pues, á "hé aquí el último de los hijos."

Xocoyotl es un compuesto de dos voces quichés: *xocol*="lodo", es decir "el asiento ó *chingazte*", y *yot*="poner lo de adentro á afuera"; de modo que quiere decir "el residuo que se echó."

"Llamamos nosotros, dice el licenciado Batres Jáuregui, *agua chiva* ó *chigua* á la que queda después de servir para cocer el maíz que se se destina á la formación de la *masa* para las tortillas; y en Colombia le dicen *agua-masa*." Cree el licenciado Batres que *agua chiva* puede ser una corrupción de *agua chirle*, ó derivarse de *chivo*, nombre que los españoles dan á la poza ó vasija que contiene las heces del aceite, ó de otro líquido.

Para mí *chiva* es variante de *chigua*, voz de claro origen quiché: de *chi*="con", y de *va* (*gua*)= "comida"; significa, por tanto, "con comida, con masa", aludiendo á la respetable cantidad de partículas de maíz que quedan mezcladas con la *agua-masa*.

Los quichés llamaban *apen* ó *upen* á la agua destinada á rociar la masa, á la hora de hacer las tortillas, á la cual agua llaman aquí también *chigua*.

CCXXVIII

Noneca

Según el señor Gagini *noneca* es uno de los nombres americanos del gallinazo ó zopilote, nombre, en mi concepto, compuesto de tres raíces quichés:

noh="llenar, henchir, hartar";
nen="hediondo, torpe", y
con="fuerte, recio."

Por tanto, *noh*+*nen*+*con*="lleno de fuerte mal olor", que es el que el pueblo denomina "almizcle de zope."

Ñ

CCXXIX

Ñapa

(Véase el artículo *Alipego.*)

CCXXX.

Ñizca

Palabra usada en Centro-América como sinónimo de excremento: se compone de dos raíces quichés:

niz="cuesco," y
con="fuerte."

Por extención tomó la acepción que hoy damos á esa voz.

O

CCXXXI.

Ocote

Ocote llamamos aquí al pino amarillo *(pinus teocote)* de cuya madera se sirve el pueblo á guisa de bujía. La voz nahuatl *ocotl*="tea, candela," de donde se deriva la nuestra *ocote*, es un compuesto de dos raíces quichés: *oc*="brillar, centellar como estrella," digamos "vela, hachón, lumbre," y *got*, raíz de *golih*="arrancar;" por lo tanto: *oc*+*got*=*ocotl*= "candela arrancada," y no otra cosa son las astillas arrancadas al pino amarillo, de las que se sirve la gente pobre del campo para alumbrar sus estancias durante la noche.

CCXXXII.

Olote

Carozo de la mazorca del maíz. Se compone esa voz de dos raíces quichés:

o="partícula de negación," y
lot="cargar, llevar."

Por tanto: *o*+*lot*="no lleva, no tiene," se entiende granos de maíz.

Los quichés tenían una palabra especial para designar el olote, y es el vocablo *pic.*

En la República Argentina lo llaman *marlo.*

CCXXXIII.

Otomía

"Atrocidad, crueldad, mal corazón." Es un compuesto de tres raíces quichés:

o="no;"
to="ayudar," y
mib="pobre, desgraciado."

Así es que *o*+*to*+*mib*="no auxiliar al indigente." Al españolizarse esta voz tomó la terminación con que hoy la usamos.

P

CCXXXIV

Pacho

Pacho equivale á "bajo, regordete," tratándose de los séres animados; ó "de poca altura ó profundidad," tratándose de los objetos inanimados.

Según el señor Ferraz viene esa voz del nahuatl *pachoa*="bajarse, enconvar el cuerpo, encuclillarse, ocultarse;" no dudo que es exacta esa etimología, y sólo agregaré que *pachoa* viene á su vez del quiché *pach*="echar en el suelo," raíz de *pache*="estar como la gallina sobre los huevos."

De *pacho* se ha formado el verbo *apachar*, que equivale á "disminuír la altura de un objeto," y en sentido figurado "humillar, vencer, anonadar á alguien."

CCXXXV

Papaya

Aunque algunos autores aseveran que el *papayo* es originario de las Molucas, y que de allí fue llevado á la India y á las islas de la Reunión, Canarias, Cuba, Puerto Rico, &. &., y de estas últimas al continente americano, parece ser, y es la opinión más general, que es indígena del Nuevo Mundo. Los botánicos lo denominan *Carica papaya*, L., y pertenece á la *Dioecia decandria*. Sus principales variedades son: la Carica *aurantiaca*, ó papaya del Ecuador; la *gracilis*, ó de Colombia; la *común*, y la *Mascula*.—El fruto de ese árbol se denomina papaya. La etimología de esa palabra no se refiere, como pudiera creerse, á las propiedades digestivas y vermífugas del carica, sino al modo de comer esa fruta. Compónese dicha voz de dos raíces quichés:

pap="empanarse, rellenarse la boca," y
ya="agua."

Por tanto: *pap+ya*, ó papaya, añadiendo una *a* eufónica, significa "llena la boca de agua," y se le dio, sin duda, ese nombre aludiendo al modo como el vulgo come esa fruta, á grandes mordizcos, que rellenan de agua la boca.

En el Brasil llaman comnumente *mamão* al fruto de que hablamos.

CCXXXVI

Pataste

"Especie de cacao silvestre cuyo fruto es una baya de regular tamaño y muy abultada, dentro de la cual se encuentran muchas almendras aplastadas, duras y de color blanco, que se comen tostadas y sirven además para preparar una bebida refrescante." (Gagini.)

El *pataste* ó *pataxte*, es el *Theobroma bicolor* que dieron á conocer los señores Humboldt y Bonpland, como indígena de Colombia. (1.)

Según el señor Gagini la voz *pataste* es el nahuatl *patlachtli*="aplastado, estirado", por la forma que ofrecen las almendras de ese fruto; el abate Brasseur de Bourbong sospecha que dicho vocablo se deriva de *patlactli*="cambio", porque servía para las pequeñas transacciones, y el señor Ferraz cree que puede haber alguna relación entre las palabras *pataste* y *tlachtli*="juego de bola ó pelota", por cuanto "existe una fruta de la forma y tamaño del corazón humano, que en Nicaragua y otras partes de Centro-América se llama *pataste*".

Bien sabido es que entre los tributos que los indios de Méjico y Centro-América pagaban á sus respectivos soberanos, figuraba en primera línea el cacao, que era además la moneda corriente; ahora bien, es lógico suponer que cuando el pago se hacía con cacao de ínfima calidad la cantidad debía ser mayor, en proporción al *tipo de cambio* á la sazón vigente. Y esto es precisamente lo que quiere decir la voz *pat+atz+tec*, compuesta de tres raíces quichés, de la que

(1.) El *cacao silvestre* de Colombia es una *Herrania* de la familia de las gutíferas.

se formó el nahuatl *patlachtli*. Dichas tres raíces significan respectivamente:

pat, raíz de *patanih*="pagar tributo";
atz="mucho", y
tec="amontonar, montón".

Así es que significa "se paga el tributo con un gran montón".

Los quichés contrajeron la voz *patatztec*, reduciéndola á *pek*, que era el nombre que daban al cacao de clase inferior.

La significación despectiva de la voz *patatztec* la encontramos también en uso entre los indios amazonianos, quienes dan el sobrenombre de *patate* á los árboles cuya madera es de inferior calidad respecto á la de sus congéneres: v. g. el *cedro patate*.

CCXXXVII.

Paterna.

En el artículo CXL dí la etimología de la voz *guaba*, que es el nombre que dan en Costa-Rica á la fruta que aquí llamamos *paterna*. Este nombre es también de origen quiché, compuesto de tres raíces:

pa="adentro";
ter="seguir, ir tras de otro", y
nal="mucho".

De modo que *pa*+*ter*+*nal*="adentro van unas á continuación de otras muchas (pepitas)".

CCXXXVIII.

Patojo.

"Renco, cojo", y por extensión "chiquillo", aludiendo á que los niños menores de dos á tres años tienen dificultad para andar, necesitan de una aya que los conduzca, y como los niñitos son séres adorables, se aplicó por analogía el nombre de patojo para designar á las Dulcíneas: "mi *patoja*" equivale á "mi novia" á "mi amada".

La voz *patojo* se compone de tres raíces quichés:

pa="por";
to="ayuda, auxilio", y
ho="andar".

Por tanto: *pa*+*to*+*ho*="por ayuda anda", es decir "anda por medio de auxilio".

CCXXXIX.

Peche.

"¡Ah! qué *peche* estás" decimos por estas tierras, en lenguaje familiar, al que se eacuentra flaco y desmerecido. Este adjetivo procede de la lengua quiché: derívase de *pe*, que significa "miseria, debilidad, trabajo, desdicha", del cual vocablo se formó el sustantivo *pepe*="mariposa", aludiendo, sin duda, á lo delicado y delesnable, por decirlo así, de esos animalitos, y de *che*="árbol". (1.) De modo que *peche* sig-

(1.) "Todos los séres superiores, los inmortales que tanto abundan en las leyendas chinas, sólo pueden alimentarse con *che*, planta sobrenaturel que crece en las islas de los Genios, y se produce también en la China cuando el país tiene buenos monarcas". (Eduardo Toda, *La vida en el Celeste Imperio).*

nifica literalmente "árbol endeble, raquítico". Por analogía (ó porque los quichés se creían descendientes de los árboles) se dio ese calificativo á las personas de pocas carnes. El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, según nos lo describe Cervantes, era un viejo *peche*.

Se usa también esa palabra para designar á los niños (y aun á ciertos animales) huérfanos, ó hijos de padres muy pobres, recogidos por alguna persona: "tengo un mi peche", tengo á mi servicio, como hijo de casa, uno de esos desheredados de la fortuna.

CCXL.

Pepeiste.

"Almohadilla para cargar al hombro". Es voz del idioma nahuatl (*pepechtli*) compuesta de tres raíces quichés:

pe="trabajo, desdicha";
pech="nombre quiché de dicha almohadilla", y
tel="llevar al hombro".

Así es que *pe*+*pech*+*tel*="almohadilla de trabajo para llevar al hombro".

CCXLI.

Pepenar.

En el número 12 de la serie II de "La Universidad", escribí lo síguiente: "El verbo *pepenar* es sinónimo, conforme al uso de nuestro pueblo, de *reco-*

ger, levantar, alzar alguna cosa del suelo. Es voz puramente nahoa: *pepena* en esta lengua significa el acto de levantar con la mano alguna cosa. Recuerdo que el señor José Fernando Ramírez, al exponer su original é ingeniosísimo sistema para leer los geroglíficos mejicanos, pone como ejemplo *Xochillpepena*, que en la escritura antigua nahoa se escribía pintando una flor *xochitl*, y una mano en actitud de recoger del suelo alguna cosa".

Ahora agregaré el origen de esa voz *pepena:* se compone de dos voces quichés: *pepe*="mariposa", y *nat*="ir descansándose de cuando en cuando", como dice el abate Brasseur de Bourbong; de modo que podemos traducir el vocablo *pepenat*, ó *pepena*, por "mariposa que se para sucesivamente en diversos puntos", expresivo y por demás curioso modo de significar el acto de añascar, que se ejecuta (sobre todo tratándose de frutos caídos al pie del árbol que los produjo) pasando de un punto á otro, y deteniéndose en cada lugar un instante para hacer la colecta.

Los quichés tenían el verbo *tzic* que expresa de un modo general la acción de "levantar lo caído"

CCXLII.

Pepeto.

Fruto muy parecido al *cujinicuil* ó *nacaspilo*, salvo ser más pequeño que éste, de color ocre amarillento, aterciopelado por fuera y un tanto cilíndrico. La voz *pepeto* se compone de dos raíces quichés:

pe="pequeño", y
pet="venir".

De modo que *pe+pet*, ó *pepeto*, significa "vienen, ó se producen pequeños".

M. Arthur Morelet (*Voyage dans l'Amérique Centrale, &. &.*) refiere que en Palenque (Chiapas) dan el nombre de *bites* á una especie de inga cuyo fruto es una silicua comestible, como del tamaño de la del tamarindo. Ahora bien *bit* en quiché quiere decir "niño, criatura". En el fondo, vienen, pues, á significar la misma idea las voces *pepeto* y *bit*.

CCXLIII.

Pepezca.

En Guatemala se da el nombre de *pepezcas* á unos pesecitos de agua dulce, parecidos á las sardinas y pertenecientes al género *Tetragonopterus*.

La voz *pepezca* es de origen quiché y significa literalmente "viven en el fondo de las aguas cristalinas." En efecto, se compone dicha voz de estas tres raíces: *pek*, que implica la idea de "profundidad, fondo, asiento", pues significa á la vez "cueva, cavidad, las raíces de la cebolla, del ajo, &. &.", y de ella procede el vocablo *peke*="sentarse en cuclillas"; *pex*="agua muy limpia, cristalina, que brilla de lejos", y *qaz*="vivir."

El vocablo *pekpexqaz* pasó al idioma nahuatl, (*pepetzca*) en el que tomó la significación de "brillar, relucir", por metonimia, y después se aplicó á una especie de pato de plumaje brillante, el *anas splendens*.

CCXLIV

Pichicato

La voz *pichicato*, que empleamos como sinónima de "económico, miserable, cicatero", me parece que

se deriva del verbo quiché *pichi*="regatear"; de *qa*="hasta", y de *toh*="pagar"; literalmente significa, pues, "regatea hasta el momento de pagar", ó sea "hasta última hora no deja de regatear."

El licenciado Batres Jáuregui dice que *pichicato* (y *pechicato*, forma cubana de este provincialismo) se derivan del italiano *pizzicato.*

"*Pizzicato* es un término de música, que se usa para indicar á los que ejecutan en instrumentos de cuerda, especialmente en el violín, que tales y cuales notas no se han de ejecutar con el arco, sino con los dedos, *pizzicando;* es decir *pellizcando.*" (Luis G. Iza, en uno de sus art. ya citados.)

De *pichicato* se ha formado el abstrato *pichicatería.*

Aunque reconozco que la acción de dar un pellizco (*pichich*, en quiché) la asimila el pueblo con la de ejecutar un acto de *pichicatería*, creo más plausible la etimología quiché, que fotografía al miserable, quien *regatea*, hasta más no poder, cuando compra algún objeto.

CCXLV

Pijije

Ave de ribera, del género *anas* (1) de Linneo,

(1) Según el licenciado Batres Jáuregui el ave llamada *pijije* en Guatemala es el *Dendrocygna autumnalis;* don José N. Rovirosa *(Nomb. geog. del E. de Tabasco)* dice que el *piiije* ó *pichichil* es el *Dendrocygna arborea, Sw;* don Juan Ferraz, en el artículo *Piche* de sus *Nahuatlismos*, aplica á esta zancuda el mismo nombre científico que emplea el señor Batres Jáuregui para definir el *pijije*, y el señor Gagini distingue entre el *piche* [al que llama *Dendrocygna autumnalis*] y el *pijije*, que dice ser el *Tonatus flavipes* y *Charadrius vociferus*, cuya descripción da, tomada de la *Recordación Florida* de Fuentes y Guzmán, que es la que reproduzco en el texto.

Absteniéndome de emitir opinión por lo que hace á la clasificación científica, me reduzco á hacer constar que en El Salvador se usan indistintamente los vocablos *pijije*, *pishishe*, *pichiche* y *piche* para designar el animal descrito por Fuentes y Guzmán.

muy conocida y apreciada entre nosotros, no tanto como alimento, cuanto por lo gracioso de su figura y facilidad con que se domestica; es, sin embargo, molesta por lo agudo y continuo de sus gritos, sobre todo cuando ve algún animal (ó persona) para ella extraña.

Fuentes y Guzmán describe así los *pejijes* en su *Recordación Florida:* "especie de patos de color agradable acanelado y rubio pico, con una berrugilla azul del porte de una haba en la estremidad del pico, es ave aseada y pulida con extremo, gran cantora, en especial en las noches de luna; su canto es á la manera de una *trompetilla sonora y delgada:* es buena y sazonada su carne para comer, más tierna y mejor que la del pato."

Pijije es voz de origen quiché: se compone de *pi*="chillar", y de *hih (jij)*="adelgazar"; de modo que *pi+hih*, ó *pijije* quiere decir "chillido adelgazado, grito agudo." Resulta, pues, que el *pijije*, en su género es el polo opuesto del *pato mudo*, impropiamente llamado de Berbería.

Las formas *pichichil*, *pishishe*, *pichiche* y *piche* son corrupciones del nombre verdadero, que es *pijije*,—por lo menos en quiché, idioma de que procede las denominaciones que damos á ese animal.

En nuestro lenguaje familiar llamamos "hacer pijije" al acto de mantener durante algunos segundos el cuerpo derecho sostenido en un pie, y es la prueba á que se sujetan, por vía de broma, las personas sindicadas de encontrarse ebrias, para probar que conservan su energía. El origen de este dicho es que el pijije acostumbra permanecer largo tiempo apoyado en una sola pata.

La locución "Juan ha cogido de *ojo de piche* á Pedro" significa, en jerga popular de por acá, que

Juan molesta con burlas, que persigue, que engaña á Pedro; más en este caso el vocablo *piche* nada tiene que ver con la zancuda de que trata este artículo, sino con otra ave de muy distinta casta, especie de buho de estos países, llamado *pich* en quiché, cuyo encuentro cree el vulgo que es de mal agüero, por ser ese animal compañero inseparable de los brujos y encantadores. Los grandes y hermosos ojos del *pich*, y su mirada fija y penetrante infunden pavor á los ignorantes, y de allí provino que se dijese "*coger de ojo de piche*" para significar que se daña ó molesta á alguno. (1)

Piche en español peninsular es cierta clase de trigo, de grano pequeño y de color oscuro; en Chiapas llaman *piche* al fruto del *Inga xilocarpa*, y según el Diccionario de Salvá (citado por el señor Gagini) es el nombre de un pájaro de la América Meridional parecido al gorrión.

CCXLVI

Pilhuaje

Es un vocablo popular cuya aplicación, harto variada, comprenderá el lector al conocer el genuino significado de esa voz: según su valor etimológico equivale á "parte de la piel, del forro ó cubierta de alguna cosa, (animada ó inanimada), que ha quedado pendiente á consecuencia de una rasgadura." Así es que *pilhuajes* llamamos á los girones de la piel que quedan colgando por uno de sus extremos,

(1) De *pich* que también significa "pie de dos uñas", y "el miembro viril", se deriva *pichpot*="estar en erección", y cierto sustantivo, muy usado por los truhanes y gentes de baja estofa, el cual omito consignar por respeto al lector.

á consecuencia de una lesión; *pilhuajes* llamamos á los andrajos de un vestido roto y medio deshecho; *pilhuajes* llamamos, en fin, á todo lo que cuelga, que pende como parte ó accesorio de alguna cosa.

Se deriva esa voz de dos raíces quichés.

pil="desollar, descortezar, desvainar", y
vah=(*huaj*)="babear, rebosar.',

Por tanto: *pil*+*vah*="desolladura que babea", es decir "parte de la piel, corteza, forro, &. &., que, debido á una lesión ó rotura, ha quedado pendiente como la baba de la boca."

En sentido figurado se aplica la voz *pilhuaje* para designar multitud de *accesorios*, inclusive los *ripios* literarios.

De *pilhuaje* se deriva *pilhuanejo*, vocablo despectivo equivalente á "un cualquiera, un quidam", derivación fácil de comprender; mas no si se toma la palabra *pilhuanejo* en el sentido que le dan en Costa Rica, de "vivaracho, petimetre", en la cual acepción más bien parece ser (como lo dice el señor Ferraz) corruptela de *pilconetl*, palabra nahuatl compuesta de *pilli*="noble, señor", y de *conetl*="hijo, cachorro".

CCXLVII

Piloy

Cuánto me gustaba y divertía el juego de *piloyes* cuando era yo niño! Con qué ansia esperaba el tiempo de los *piloyes!* En vano buscaría el lector el nombre de este juego y su origen en los eruditísimos *Días geniales ó lúdricos* de Rodrigo de Caro:

es denominación puramente indígena, muy conocida y usada en Guatemala. Los *piloyes* son unas hermosas judías ó frijoles, de más de media pulgada de largo y de diversos y hermosos colores, con que juegan los niños, como César Augusto jugaba con almendras. Son también comestibles.

La palabra *piloy* es genuinamente quiché: (1) en esa lengua la voz *pil* significa "desollar, mondar"; de esa voz se formó el sustantivo *pilouh*, con que los quichés designaban en general á las judías ó frijoles, y de *pilouh* se formó la palabra *piloy* de que tratamos.

Al *piloy* que tiene cortado uno de sus extremos y que se puede hacer reposar sobre la sección, se da el nombre de *tico*, y sirve para el juego de muchachos llamado también así: esta palabra *tico* es la voz quiché *tic*="plantar, clavar, poner como estacas en el suelo, estar derecho, &. &."

CCXLVIII

Pinol

(Vease el artículo *Guapinol.*)

CCXLIX

Pita

(Véase el artículo *Cabuya.*)

---

[1] Dice el licenciado Batres Jáuregui que "los indios llaman *ixtapacal* á los *piloyes* "; mas no dice de qué indios habla.

CCL

Pizote

Pizote es el nombre indígena del *Nasua solitaria* y del *N. socialis*, especie de tejón del cual hay varias especies. El *pizote solo* es muy buscado porque sus carnes proporcionan abundante, sabroso y nutritivo alimento.

La palabra *pizote* se compone de dos raíces quichés :

piz=“envoltorio, bulto, &. &.;” y
zot=“redondear.”

De modo que *piz*+*zot*=“cuerpo redondeado,” denominación que alude á la mucha gordura que alcanzan estos animales, aun en el estado silvestre. De las mismas raíces procede el vocablo azteca *pitzotl*=“puerco, marrano.”

CCLI

Pizque

Tamal *pizque* es una clase especial de tamal que se conserva en buen estado durante muchos días, y que, por eso, lo llevan nuestros indios cuando salen de camino.

Pizque es palabra de origen quiché, compuesta de *pitz*=“envoltorio,” y de *queh*=“amasar, masa;” así es que significa “envoltorio de masa,” en oposición á *tamalli*, que, como lo indica su etimología, lleva algo más que simple masa.

CCLII

Pizton

En varios puntos de Centro–América, sobre todo en Guatemala, se da el nombre de *piztones* á unas tortillas de maíz, mucho más gruesas que las demás. Las tortilleras dan por lo común, á guisa de *lipegüe*, unos cuantos *piztones*.

La palabra *pizton* es el vocablo quiché *pixtun*= "tortillas gruesas."

CCLIII

Pochote

En observancia del sabio precepto del Padre Balmes, de fijar ante todo el verdadero sentido de las palabras, traje á la vista algunos de mis libros de consulta para escribir este artículo, y la lectura de ellos me convenció de que respecto á esta voz existen las mismas contradicciones y confusiones que reinan respecto á otras de menos uso é importancia.

El señor Ferraz analiza en sus *Nahuatlismos* la voz *pochote* y dice que este vocablo hace referencia á la grandeza y hermosura del *Bombax ceiba*, y advierte que el árbol llamado *pochote* en Costa–Rica es el *Cedrela pachira*, y en la lista con que termina su obra dice: "ceiba ó *ceibo*=planta *(eriodendron?)*;" el señor Pittier *(Viaje de explor. al valle del Río Grande de Térraba,)* habla del ceibo costarricense como de una especie de *Eriodendron*; Colmeiro en su *Dicción. botánico* da el nombre de *Eriodendron an-*

fractuosum al *pochotl* (1); Reynoso, en su obra sobre los *Nombres geog. del E. de Tabasco*, llama también así á la *ceiba;* el señor don M. E. Cruz, en sus *Datos sobre los cultivos, produc. miner. y flora en el departamento de Pichucalco*, aplica á la *ceiba* esa misma denominación, y llama *Eriodendron esculeifolia* al *pochote;* el señor Gagini dice que el *pochote* de Costa-Rica es el *Cedrela pachira*, y advierte, como el señor Ferraz, que el *pochotl* de los indios mejicanos es el *Bombax ceiba;* el doctor Crévaux, en la ya citada relación de su viaje al país del Amazonas, dice que los rucuyos y otros indios de aquella región llaman *okeima* al *Bombax ceiba;* en fin, el abate Brasseur en su Diccionario quiché dice que en esa lengua la ceiba se llama *nup.*

La palabra *ceiba* procede, según parece, del idioma que hablaban los aborígenes de Haití. En cuanto á la voz *pochotl* hé aquí lo que dice el señor Gagini: "La etimología azteca de la voz *pochote* ofrece la particularidad curiosa de que puede aplicarse igualmente al *Cedrela pachira* y al *Bombax ceiba:* en efecto, *pochotl* ó *puchotl* significa en nahuatl *viruela* ó *grano*, y entonces conviene perfectamente al pochote costarricense; pero como el pochote mejicano ó ceiba carece de espinas, puede sacarse esa palabra del verbo *poçaua*, inflarse, hincharse, por la propiedad que tiene la lana de la ceiba." (2.)

Por mi parte creo que el vocablo nahuatl *pochotl*, el haitiano *ceiba*, el rucuyo *okeima* y el quiché *nup.* se aplicaron primitivamente á un árbol de tronco espinoso, y no al *Bombax ceiba* ó *bentén* africano, y

---

(1.) Colmeiro trae la *ceiba blanca* de Guayaquil, rubiácea; la *común* de América, bombácea; la de *Cuba*, también bombácea, la *espinosa*, ó *ceibo* de América, de la misma familia, y el *ceibón.*

(2.) También tiene relación con la voz *pochotl* el adjetivo *poxactic*="cosa fofa ó esponjada," como el algodón de ceiba.

que después se dieron esos nombres á esta bombácea, de lo que provienen las contradicciones que dejo consignadas. Me fundo en el análisis filológico de esas cuatro voces, compuestas de raíces quichés, y cuyo respectivo significado alude á las espinas ó verrugas del árbol.

La voz *ceiba* se compone de tres raíces:

tzi, raíz de *tziak*="cosa vieja;"
ei="diente," y
bat="podrir."

Significa, pues, "los dientes viejos se pudren," y por ende se caen.—Ocioso es decir que los dientes de que se trata son las espinas del tronco.

La palabra *pochotl* se compone de dos raíces:

poc, raíz de *pocob*="columna, pilar," y
chot="mudar dientes."

Equivale, por consiguiente, á "la columna, ó sea el tronco, muda de dientes." En tal caso, podemos decir que la voz *pochotl* tomó la significación de "viruela ó grano," por semejarse la piel de los variolosos á la corteza del árbol designado con ese nombre.

La palabra *okeima* se compone de tres raíces:

ok, raíz de *okotah*="abandonar;"
ei="diente," y
mach="tener dentera."

De modo que *ok*+*ei*+*mach*="se separan los dientes enfermos."

El vocablo quiché *nup* es contracción de *nupix*, compuesto de

nu="pegar, adherir," y
pix="verruga"

Por tanto: *nupix*, ó *nup*="con verrugas adheridas."

En el Brasil existe uua malvácea (el *Eriodendron sama hama)* mucho mayor que nuestro *Bombax ceiba*, que el célebre *baobab* de Senegambia, y que el famoso *wellintonia* de Sierra-Nevada y California: es el *sumaumeira* ó *munguba*, cuya sombra, cuando el árbol ha llegado á su completo desorrollo, abraza más de 5,000 metros cuadrados.

CCLIV

Popuza

Harto conocidas y codiciadas son las excelentes *popuzas* que confeccionan las hacendosas hijas de nuestro pueblo, para que tenga yo necesidad de definir lo que significa esa palabra: basta decir que las popuzas son tortillas de maíz, rellenas de queso, ó de otra sustancia alimenticia apropiada para ello. Se fabrican por lo común haciendo dos tortillas de masa de maíz; sobre una de ellas se pone el relleno, luego se superpone la otra tortilla, se unen los bordes de ambas, se coloca la *bi-tortilla* sobre un *comal* caliente, y se *voltea* unas cuantas veces, hasta que esté bien cocida.

Hago esta ligera descripción del *modus faciendi* de las *popuzas*, no por ostentar conocimientos en el arte culinario, sino para hacer resaltar la verosimilitud de la etimología que voy á exponer, y digo verosimilitud, porque en esto de etimologías es harto fácil desbarrar.

La palabra *popuza* se compone de dos voces pertenecientes al idioma quiché: *pop* y *utz*. La primera significa "petate, estera," y por eso al soberano, que gozaba del derecho de usar esteras de lujo, le llamaban *ahpop* los quichés, y, como verbo, significa "juntar, unir." *Utz* significa "cosa buena, bien hecha:" es la raíz de *utzil*="bondad, hermosura."

De modo que *popuza* significa "bien unidas," y, en efecto, uno de los principales requisitos para hacer una buena *popuza* es que queden bien unidas las dos tapas, pues de lo contrario se saldría el relleno.

CCLV

Pulique

"Es un guiso de *chile guaque*, *miltomate* cocido, arroz y pan molido y achiote *(bixa orellana.)* Este caldo se fríe y se le echa apazote; después se cuece la carne y se echa en pedacitos en ese guiso." (Lic. Batres Jáuregui.)

La palabra *pulique* se compone de estas dos raíces quichés:

pul="hervir el agua," é
ic="chile."

De modo que dicha voz equivale á "agua hervida con chiles," que es, sin duda, á lo que se reducía el primitivo pulique.

CCLVI

Pulque

(Veáse el artículo *Cabuya.)*

Q

CCLVII

Quequeisque

Nombre indígena de una hermosa aroidea (*arum sagittatum*) propia de los terrenos húmedos: presenta numerosas variedades, la mayor parte de las cuales contienen en las hojas y tallos un jugo sumamente picante, al que alude la palabra *quequeisque* ó *quequeishque*.

En nahuatl la voz *quequexquic*, significa "cosa que causa picazón", y dicha voz se compone de tres raíces quichés: *queh*="echar agua"; *quetz*="áspero", y *quim*="yerba del campo"; por consiguiente *queh*+*quetz*+*quim*="planta que echa un líquido áspero ó picante".

CCLVIII

Quezal

Tal es el nombre con que designamos al *pharomacrus mocinno* ó *trogon resplendens*, ó *paradiseus*, ó *pavoninus*, ave de bellísimo plumaje, indígena de la América tropical, llamado *quetzaltototl*, por los aztecas y *gug* por los quichés. (1.)

Se ha dicho que *quetzalli* significa en nahuatl

(1.) El naturalista de la Llave estableció el género *Pharomacros*, y dedicó la especie de que tratamos al sabio mejicano don José Mariano Mociño, que estudió la fauna y la flora de Centro-América á fines del siglo pasado.

"hermosa pluma verde", lo mismo que el vocablo quiché *gug*, y que los nahoas dieron al trogonideo de que se trata la denominación de *quetzaltototl*, "pájaro de hermosa pluma verde", á causa de la belleza y del colorido de las plumas de ese lindo animal.

Yo creo que ha pasado la inversa: primero se dió al pájaro en cuestión el nombre de *quetzalli*, voz nahuatl de orígen quiché, y después, por ser las plumas de esa ave, las de la cola sobre todo, tan preciosas y de color verde dorado, tomó dicha voz la acepción de "hermosa pluma verde" y otras significaciones en sentido figurado, tales como "tesoro, joya, padre, madre", &. &. Esta variedad de acepciones obligó á los nahoas á agregar para mayor claridad (como generalmente lo hacían) la terminación *tototl*="pájaro", al nombre primitivo de dicha ave. Lo mismo ha de haber sucedido con la voz quiché *gug*, la que primitivamente ha de haber designado al *trogon* de que venimos hablando, y después tomado la acepción de "hermosa pluma verde".

De lo antedicho me convencen dos razones: que la palabra *quetzalli* no contiene los elementos filológicos correspondientes á "hermosa pluma verde", y que la lengua quiché ministra lógica y espontánea interpretación de dicha voz *quetzalli*, primitivo nombre azteca del *megáfano goathemalensis*, como alguien, parodiando á de la Llave, ha llamado al *calurus* de que trata este artículo.

Dos etimologías quichés he encontrado de la palabra *quetzalli;* el lector decidirá cuál es la más plausible.

1ª Descomponiendo el vocablo en estas tres raíces:

que="ellos", que hace las veces del artículo "los";
za="salir galán", y

lit, raíz de *lililoh*="brillante".

Por tanto: *que+za+lit*="se ven hermosos y brillantes". (1.)

2ª Descomponiéndolo en estas otras tres:

qui="mucho";
ep="relumbrar", y
tzal="volver, ladear".

Así es que *qui+ep+tzal*="mucho brillan al ladearse", expresión gráfica que, sin duda, alude á los áureos cambiantes ó visos de las plumas de ese pájaro, al herirlas oblicuamente el sol. (2.)

En el artículo *Quezal* de los *Nahuatlismos* del señor Ferraz, habla este ilustrado escritor de *Quetzalcoatl*, "dios del aire", y eso trajo á mi memoria la palabra *ehecatl* con que los nahoas designan al viento: esta voz *ehecatl* es también de orígen quiché, como lo demuestran las raíces de que se compone:

e="cosa propia";
he="tirar á sí, arrastrar", y
ka="fuerte".

De modo que *e+he+ka+tl* (subfijo del nahuatl) ="arrastra con fuerza".

(1.) Morelet, en la obra citada, dice que los indios de Verapaz llaman al quetzal *curucu:* esta voz se compone de dos voces quichés: *cor*, por *cora*="muy", y *oc*, raíz de *ocolah*="brillante; así es que *cor+oc*, ó *curucu*="muy brillante".

(2.) Refiere el señor Ferraz en sus *Nahuatlismos* que los indios de Boruca llaman *tzaj-tzaj* al quetzal: la voz *tzah (tzaj)* significa en quiché "agotar". ¿Querrían los Borucas expresar que ese pájaro agotó cuanto hay de hermoso en plumaje y colorido? Tal parece, á mi ver, que lo indica claramente la significación del vocablo *tzaj*.

CCLIX

Quina

Dejando á los naturalistas el averiguar si hay ó no en Centro-América verdaderas *chinchonas*, paso á proponer una etimología de la voz *quina*, etimología que demuestra que fueron los quichés quienes bautizaron esa planta maravillosa, ó mejor dicho, que constituye una nueva prueba de que los botánides bajaron hasta la región meridional de las quinas. (1.)

La voz *quina* es contracción de *quinquina*, que en quichua significa "cáscara", y *quinquina* es un compuesto de tres palabras quichés:

quim="yerba del campo";
qui="mucho, muy", y
na="sabio, maravilloso, mágico".

Por tanto: *quin*+*qui*+*na*="yerba ó planta muy maravillosa".

Como de esta planta lo que se aprovecha principalmente es la *cáscara*, con el tiempo el vocablo *quimquina* tomó esa acepción en la lengua quichua.

Análogo orígen deben tener los vocablos *quinuar*, *quinua*, *quinua-quinua*, &, &, con que se conocen ciertas plantas de la parte boreal de la América del Sur: el *quinuar* es, según M. Carrey, el *polylepis racemosa*, cuyo follaje triste y sombrío ocupa grandes espacios; la *quinua* es el *chenopodium quinoa*,

(1.) Los Doctores Méndez, Fernández, González y Guzmán están de acuerdo en que no hay en El Salvador verdaderas quinas. Es en los bosques del Perú, y países vecinos, donde se encuentra la legítima *Chinchona calisaya*.

que proporciona suculentos tubérculos; y el *quinua–quinua*, es el arbol de que se extrae un bálsamo que se ha confundido erroneamente con el de El Salvador.

CCLX.

Quípo.

Dáse el nombre de *quipos* á unos ramales de cuerdas con diversos nudos y colores, con que los antiguos peruanos suplían la falta de escritura, para perpetuar los acontecimientos históricos y llevar las cuentas administrativas. En el Perú se atribuye á *Illa* la invención de los *quipos;* los chinos que los han usado desde hace muchos siglos (lo mismo que los tibetanos y japoneses) dicen que fueron introducidos por Soui–jin. El caballero don Lorenzo Boturini refiere haber visto en Tlaxcala muestras de quipos carcomidos por el tiempo, y que los mejicanos los empleaban también, dándoles el nombre de *nepohualtzitzin.*

La voz *quipo* se deriva del quiché *quip*="apretar", aludiendo á los nudos que constituían el principal artificio del utensilio de que hablamos.

Cipos llamaban los romanos á los mojones con que marcaban las millas en las vías públicas, ó recordaban hechos memorables; piedras miliarias que en grande escala tenían un destino análogo al de los nudos de los quipos: llevar la cuenta del camino recorrido ó conservar la memoria de acontecimientos notables.

Los *cipos* me hicieron recordar los *uznos* y las *huancas* de los peruanos.

En la página 141 del tomo primero de la Hist. general del Ecuador por el P. González, se lee:

"Finalmente, tenían [los aborígenes del Ecuador] un modo curioso de reverenciar al Sol, y era levantando columnas de piedras de diversos tamaños, de modo que formasen uno como montecillo, que servía de mojón para señalar los términos de las heredades ó provincias. A estas columnas ó mojones religiosos, consagrrdos al Sol, los llamaban *uznos* en la lengua quichua". La palabra *uzno* se compone de dos raíces quichés: *ux*="piedra de amolar" y *notz*="amontonar"; significa, pues, "montón de piedras". La primera de dichas raíces está tomada en sentido genérico.

En la página 150 del citado tomo dice el autor: "en las sementeras clavaban una piedra delgada bien grande; y ésta, con el nombre de *Huanca*, era adorada para que no les faltasen la lluvias". Ese vocablo también se compone de dos raices quichés: *van*, que se pronuncia *huan*="clavar", y *ca*="piedra".

R

CCLXI

Ronrón.

Ronrón es el nombre de un coleóptero muy conocido y abundante en Centro América y cuyo vuelo produce un zumbido intenso y desagradable. Buscando yo la etimología de esa palabra me ha parecido que puede venir del verbo quiché *ron* que significa "aturdir"; así es que *ronrón* equivaldría á "aturde-aturde," y, en efecto, es bastante molesto el susurro que producen esos animalejos.

Pudiera ser también que la voz *ronrón* fuese un nombre imitativo, como los hay en todas las lenguas; v. g. el *sih–sih–gwa*, "culebra cascabel" de los algonquines; el *kwa–lal–kwa–lal*, "campana," de los yacamas; el *tzin–tzun–tzan*, "colibrí", de los tarascos; & &.

Damos también el nombre de *ranrón* á un árbol que proporciona madera de construcción, el *ferolia arviegata*. [1].

S

CCLXII.

Sabana.

A las llanuras cubiertas de gramíneas y pequeños arbustos damos el nombre de *sabanas*, y si son pequeñas, *sabanetas*. Esta voz, muy usada en la América española, es de claro origen quiché, por más que el P. Mariana la cuente entre las que los castellanos han conservado de la antigua lengua de los visigodos, y Roque Bárcia la considere como una simple ampliación de significado de la palabra *sábana* [pieza de lienzo para cubrir la cama], por semejanza de forma. Se compone de *za*=="secar al sol, asar", y de *ban*==hacer, realizar alguna cosa" de modo que *za*-┼-*ban*=="donde el sol quema". Equivale á nuestro vocablo *torrefacción*, derivado de los verbos latinos *torreo–es–ere*, abrasar, y *facio–is–ere*, hacer.

(1) El palo *ronrón*, según el licenciado Batres Jáuregui, recibe también en Guatemala, el nombre de "Jocote de Fraile"

CCLXIII.

Sapuyulo.

Al cuesco ó pepita del zapote le damos el nombre de *sapuyulo*, ó mejor *zapuyulo;* es voz de origen quiché, y se compone de estas dos raíces: *tzap*= "lo que está encerrado," y *yul*="lustrar"; así es que significa "pepita lustrosa", como en efecto lo es. El señor Gagini en su Diccionario dice: "*Zapoyol*" se compone á ojos vistas de las voces mejicanas *tzapotl*, zapote, y *yollotl*, corazón ó semilla".

Muy razonable me parece la etimología propuesta por el señor Gagini, y no vacilaría suscribirla si no fuese porque creo que las raíces quichés pertenecen á un idioma mucho más antiguo que el nahuatl, como que muchas voces de esta lengua están formadas con raíces procedentes de aquélla. De ello he presentado ya numerosos ejemplos; mas creo indispensable, en el presente caso, para justificar la preferencia que doy á la etimología propuesta por mí, demostrar que las dos voces, que según el señor Gagini, componen la palabra *zapoyol*, proceden del idioma quiché.

La voz *tzapotl* en nahuatl no sólo es el nombre del *sapota achras* (llamado *tulul* por los quichés) sino también un vocablo que sirve para designar en general los frutos de sabor dulce. El ilustre naturalista español don Miguel Coloneiro, en un artículo que publicó en el nº XXV del año XXXVI de La Ilustración Española y Americana, dice: "Es de notar igualmente que este nombre, según el mismo Hernández se daba á casi todos los frutos (*poma feré omnia*) con sabor dulce, y el de *xocotl* á los ácidos, empleándose unidos á diferentes palabras para

diferenciar algunas especies. "Para mí *tzapotl* se deriva del quiché *tzap*, que á la vez significa "contener" y "colmena".

La raíz de *yollotl* es, según M. Simeón, *yolli*= "vida"; y este vocablo en mi concepto, es contracción de dos raíces quichés: *yot*="echar lo de adentro á afuera" y de *lie*="poner con tiento"; con esas dos raíces unidas se indica claramente el acto de parir. Como el parto es el principio aparente de la vida del hombre, fácil es comprender por que *yot+lie* tomó la acepción de "vida". (1).

CCLXIV

Scyri.

[Véase el artículo Inca.]

CCLXV.

Sirena.

[Véase el artículo Manatí].

CCLXVI.

Soyacal.

Llamamos *soyacal* á un manto de hojas de palma secas de que se sirven los indios para resguardarse de la lluvia. Los quichés llaman *tut* á ese utensilio, y también *parah*.

---

[1] *Yot* es de la misma cepa que *yop*="orificio" y *yom*="partera".

La palabra *soyacal* es una contración de dos voces pertenecientes al idioma nahuatl: *zoyat*="palma", y *calli*="casa, abrigo"; significa, pues, "abrigo de palma".

La palabra *zoyat* se compone de dos raíces quichés: *tzuy*="nacer", y *yat*="atar como haces"; quiere, por consiguiente decir "brotan en forma de haces".

En cuanto al vocablo *calli* queda ya explicado su origen.

CCLXVII.

Sucucho

Sucucho es provincialismo costarricense equivalente á "tugurio, madriguera, escondijo". Se deriva de dos raíces quichés: *zu*="calabaza", tomada aquí la voz en sentido metafórico, por "pequeña cavidad", y *cuch*="juntar, congregar"; por tanto, significa "hueco, caverna en que se juntan [dos ó más personas, ó animales].

CCLXVIII

Suque.

[Véase el artículo Masato].

T

CCLXIX

Tabaco

La palabra *tabaco* ha sido reputada como haitia-

na, mas como el idioma de las *islas* es pariente cercano del quiché, fácil me ha sido encontrar las raíces de dicho vocablo. Antes de exponer mi etimología creo oportuno aducir una cita del *Arte de fumar* por García Ramón. Dice este autor: "Colón cuenta en su diario que estando en la isla de San Salvador y habiendo mandado algunos soldados para explorar el país, hallaron en camino gran número de naturales, tanto hombres como mujeres, que traían en la boca un tizón compuesto de yerbas del que aspiraban el perfume. Y añade que le llamaban *tabaco.*'

Otros cuentan que cuando el pirata Francisco Drake llegó á las costas occidentales de la América del Norte los indígenas lo recibieron como á un ente extraordinario, y que á guisa de tributo le ofrecieron una planta denominada por ellos *tabach*, que era la que hoy denominamos *tabaco.*

En todo caso es indudable que la voz *tabaco*, ó mejor dicho, el vocablo de que esa voz procede, se usaba en América desde antes de la conquista, debiendo haber pertenecido esa voz á algún dialecto americano, y que los caribes la empleaban para designar el tizón de que nos habla Colón, como hoy decimos "un tabaco", por "un cigarro." Los españoles dieron á la planta el nombre del artefacto que con las hojas secas de ésta se hacía.

El análisis filológico de la palabra *tabaco* confirma plenamente lo antedicho: las raíces quichés que la componen son: *tah*, que implica la idea de "fuerza", pues entre otras acepciones tiene la de "caudillo", y la de "acaudillar", y de ella se derivan *tahba* ="confirmar, dar fuerza á lo dicho"; *tahih*="labrar la tierra"; *tahtic*="muy tupido" &. &.; y *bak*="torcer, retorcer"; de modo que *tah*+*bak*, ó *tabaco*, quiere decir "fuertemente retorcido", es decir "lío de

hojas (*yet*) fuertemente retorcido", como nuestros ricos *chirilaguas*, que son los *puros* que conservan más acentuadamente la forma arcaica de los *tah-bak* de los antiguos quichés. (Respecto á esa voz *yet*, véase el artículo *Cachimba*.)

Los quichés centroamericanos enriquecieron su idioma con diversos vocablos relativos al tabaco: *may*="el tabaco fofo"; *met*="el tabaco silvestre"; *ziq*="el tabaco de buena calidad"; & &.

CCLXX

Tabanco

"Granero, altillo que se hace en las casas para guardar trebejos y artículos de despensa, como el *tapesco* en su primera significación. (Ferraz.) Equivale á la que en España se denomina "desván, sobrado ó buhardilla.

Para mí la palabra *tabanco* se compone de estas tres raíces quichés:

tak="cosa puesta sobre otra";
ban="hacer", y
qu="guardar en arca", raíz de *quha*="granero."

Así es que *tak*+*ban*+*qu*="granero hecho encima", se entiende "de la casa."

CCLXXI

Tacuazín

El *Tacuazín*, llamado por los naturalistas *Dídel-*

phis mexicana, ó *virginiana*, ú *opossum*, es un embrióparo muy conocido y abundante en Centro América, y en otros muchos puntos del Nuevo Mundo.

Fuentes y Guzmán, en su *Recordación Florida*, llama á este animal *cacuatzin*, y dice que este nombre se compone de los vocablos *cacuat* y *zintli*, que en nahuatl significan respectivamente "comer" y "maíz"; aunque, según tengo entendido, el alimento favorito del mamífero de que me ocupo ahora son huevos y aves de corral.

Para mí la palabra *tacuazín* se compone de estas cuatro raíces quichés:

tak="cosa puesta sobre otra, ó adherida á otra";
qu="guardar";
al="hijo de la madre", y
tzin, raíz de *tzinin*="estar colgado."

Por tanto, *tak+qu+al+tzin*, ó *tacuazín*="lleva en una bolsa los hijos colgando." Aludiendo á la bolsa que lleva la hembra, bajo el abdomen, formado por dos repliegues de la piel, sostenidos por dos huesos especiales de la pelvis, llamados *marsupiales*, y que le sirven para llevar á sus hijos recien nacidos.

En nahuatl se dice *tlaquatzin*, del cual vocablo se ha formado, por contracción, el nombre *tlacuaz* (ó *tlacuatl*, ó *tlacuache*), que es el que usan comunmente en Méjico para designar al animalejo susodicho.

El *tacuazín* ha recibido en la América del Sur muchos y muy curiosos nombres: el señor Cuervo cita los siguientes: *runcho*, usado en Colombia; *chucha*, *churcha*, *fara* y *mucamuca*, empleados, según parece, en el Brasil. A los cuales agregaré: *jari-*

qué (ó *fariqué*) y *mucurra*, también vocablos brasileños; *carachupa*, que es el empleado en el Perú; &. &.

Los quichés de Centro–América llaman *uch*, ó *vuch*, es decir "astuto", al didelfo de que trata este artículo.

He analizado todos esos nombres sud–americanos, y encuentro que todos ellos proceden de la lengua quiché, que, á no dudarlo, es la lengua madre de la mayoría de los idiomas americanos.

Runcho.—Derívase de *rom*, raíz de *romeric*= "hinchado, grande", y de *cho*="ratón." El tacuacín es animal que habita, como las ratas y ratones, las casas, especialmente los *tabancos*, y quizás por eso se le puso el nombre de *roncho*. El cambio posterior de la *o* en *u* es muy común en las voces de origen quiché.

Chucha.—Se deriva de *chuch*="madre", y se dió, probablemente, ese nombre al animalejo en cuestión aludiendo á la especialidad de los marsupiales de llevar los hijos en una bolsa, así como las madres llevan á sus pequeñuelos en un lío suspendido á la espalda. Ocioso es decir que me refiero á las madres de raza indígena.

Churcha. — Es contracción de *chuk*="esconder", *ur*, raíz de *ure*="presto", y *chah*, raíz de *chahibal*="despensa"; así es que *chuk*+*ur*+*chah*, ó *churcha*="se esconde presto en la despensa", etimologíaque no exige comentario.

Fara.—Debe haber sido primitivamente *para*, derivado de *par*="defensa, abrigo contra el agua", tomando la voz en sentido genérico, y aludiendo á la bolsa en que la hembra del tacuazín guarda y abriga á sus hijuelos.

Mucamuca.—Es una simple repetición (para su-

perlativar el concepto) de la raíz *muc*="miradura", y sin duda se refiere á la potente vista de estos animales, cuyas correrías nocturnas son tan fatales para las gallinas y demás aves de corral.

Jariqué.—Me parece compuesto de *ha* (*ja*)= "casa", y de *rik*="extenderse, desarrollarse"; de modo que *jarik* ó *jariké*, y por corrupción *fariké*, quiere decir "se desarrollan ó crían en la casa."

Mucurra.—Significa "se esconden presto", pues se compone de *muk*="enterrar, sepultar, zabullir en el agua", y de *ur*, raíz de *ure*="presto."

Carachupa.—Es corrupción de *corachop*, compuesto de *cora*, equivalente á nuestro "muy", y de *chop*="cortar maíz"; así es que puede traducirse por "gran cortador de maíz", etimología que concuerda con la de Fuentes y Guzmán.

En Honduras dan al *tacuazín* el nombre de *maritacaca.*

CCLXXII

Talalais

Este vocablo se usa en los lugares próximos á los ríos Güebeapa y Paz, que forman parte, en gran porción de su respectivo curso, de la línea divisoria entre esta República y la de Guatemala, y se aplica dicho vocablo, á un pescado de diez á doce pulgadas próximamente de largo, y de poco grosor, mas sí de exquisito gusto. Para mí *talalais* significa "vive encerrado en las angosturas", pues se compone de *tac*, raíz de *tacaba*="encerrar"; *lag*="habitar", y *latz*="angosto, estrecho."

CCLXXIII

Tamal

"El *tamal* de Guatemala es una masa de maíz aderezada con manteca de puerco, carne de lo mismo, su punta de *chile*, almendras y pasas algunas veces, y el todo, de figura como cuadrada, va entre hojas de plátano, resultando un informe envoltorio, que se lía con *cibaque* ó *totora*." (Lic. Batres Jáuregui). El *tamal* que contiene carne, ya sea de marrano, ó de *chumpipe*, de gallina, &. &., le dan en algunos puntos de Centro-América el nombre de *nacatamal*. Se hacen también *tamales* de helote, de cambray, de picado, *pizques*, *chuchitos*, &. &.

La voz *tamal* es corrupción del nahuatl *tamalli*, y esta palabra se deriva del quiché *tamal*, participio neutro de presente del verbo *tam*="juntar"; así es que equivale á "juntado, unido", aludiendo á los diversos componentes del *tamal*.

Los quichés tenían el verbo *bar*="hacer tamales"; *bog*="el tamal mismo", y *xeb*="el tamal con frijoles."

Del mismo verbo *tam*, y de la terminación *ar*, para formar verbos neutros, se formó *tamar*, que es como llaman en Maracaibo á los *tamales*.

En el resto de Venezuela denominan *hayacas* á la especie de pastel de que trata este artículo: es voz compuesta de tres raíces quichés: *a*="este", que hace de artículo; *yat*="liar", y *ca*="moler", y sustantivadamente "la cosa molida"; así es que *ayatca*= "lío de masa."

En Chile dan el nombre de *umitas*, y en Cuba los de *tayuyos* y *bacanes*, á lo que nosotros llamamos

tamales. De estos tres vocablos, el segundo, *tayuyos*, se usa en Guatemala y el en El Salvador, para designar cierta clase de tamales ordinarios, que comen los indios.

CCLXXIV

Tambo

Según el *Campano ilustrado* de don Manuel González de la Rosa, la voz *tambo* es un americanismo peruano, equivalente á "mesón, venta ó parador", por extensión se da también el nombre *tambo* á las cantinas campestres. Es, pues, un lugar en que se reúne ó junta mucha gente. [1]

Derívase esa palabra del verbo quiché *tam*="juntar." La terminación *bot* sirve en esa lengua para formar verbos neutros frecuentativos; así es que *tambot* ó *tambo*, significa "reunirse mucho, ó con frecuencia."

De *tambo* se ha formado *tambero*, el dueño del mesón, el ventero, y es probable que también de esa voz provenga nuestro vocablo *tambarria*, "jarana ó jaleo", en el lenguaje de los truhanes.

En el Ecuador llaman *tamba* á la bayeta de lana parda rayada con que se cubren los indios, sujetándosela al talle por medio de un cinturón amarillo. En quiché *tambal* significa "junta, asamblea." ¿Quizo significarse que ese atavío se usaba para asistir á las reuniones públicas? Es probable que así fue.

---

[1] En algunos puntos de Sud-América se da á la voz *tambo* la significación de "huerta, chacra, quinta, &. &."

CCLXXV

Tamegua

En uno de mis viajes á los departamentos orientales de El Salvador, oí por primera vez la palabra *tamegua*, y según la explicación que respecto de ella me dieron significa "la primer limpia de las milpas". No me fue difícil encontrar la etimología de dicha voz, pues no es más que la reunión de tres raíces quichés, cuyo significado se refiere á la preindicada operación agrícola, aunque sin entrañar la idea de que se haga por primera ó segunda vez. Dichas raíces son:

ta="cuando;"
met="desmontar," y
va (gua)="comida," y por extensión "la milpa."

De modo que *ta*+*met*+*va*=*tamegua*="cuando se desmonta la milpa."

CCLXXVI

Tamuga

El señor Ferraz define así esta voz: "envoltorio de azúcar, platanos secos, achiote, &., en tusa, ó sea hoja de la mazorca del maíz."—En mi concepto se compone esa palabra de estas tres raíces quichés:

tan="juntar, reunir," y por extensión "empaquetar."
u="preposición de genitivo," y
gab="mano."

Así es que *tam+u+gab*="bulto ó paquete manual."

CCLXXVII

Tapalcate

Tapalcate ó *tepalcate*="tiesto, pedazo de vasija de barro" y por extensión utensilio de poco valor, trasto viejo &. &.

Derívase del vocablo azteca *tapalcatl*="tiesto, fragmento de vaso, teja rota." Dicho vocablo se compone de tres raíces quichés:

ta="cuando;"
pal=raíz de *palet*="levantar," y
ka="hacia abajo," y por ende "suelo."

A esas tres raíces agregaron los aztecas la detonante final *tl*. Así es que *ta+pal+ka+tl*="lo que se levanta del suelo," significación que evidentemente se refiere á objetos como los susodichos, que ruedan por el suelo.

CCLXXVIII

Tapayagua

Cuando durante varios días consecutivos permanece el cielo nublado y llueve incesantemente, decimos por acá que "hay temporal ó *tapayagua*." La segunda de esas dos voces es de procedencia indígena aunque parezca una simple corrupción de "tapa de agua."

Recordando que los maya-quichés tenían la cos-

tumbre (particularmente los sacerdotes) de pintarse la cara de negro, fácil es darnos cuenta del origen de la voz *tapayagua*, compuesta de estas cuatro raíces quichés:

ta=“cuando;”
pal, raíz de *palah*=“cara;”
ya, raíz de *yar*=“mojarse,” y
vik (*güik*)=“adornarse.”

Así es que *tapalyagüik*=“cuando se remojan la cara por adorno.” Más tarde tomó esta voz la acepción de “negro,” que era, como queda dicho, el color que se daban, y de ella sacaron los nahoas sus vocablos *tlapalhuía*=“pintar:” *tlapalli*=“color,” y *yahuitl*=“maíz negro,” palabra que sólo conserva, nahuatlizada, la terminación de la que le dio el sér. De *tapalyagüik*, que podemos traducir por “teñido de negro,” se formó *tapayagua*, que quiere decir que el cielo se presenta oscuro y encapotado en los días de temporal.

CCLXXIX

Tapesco

El *tapesco* es uno de los principales muebles que constituyen el ajuar de los ranchos de nuestros indios: es una especie de estera, de cañas ó varas más ó menos largas y gruesas, que sirve de lecho y de diván. También se emplea, suspendido por cuerdas, para colocar los víveres y vajilla fuera del alcance de los chiquitos y de los animales domésticos, y para otros usos. En Sinaloa dicen *tapeste*.

Este vocablo se deriva del nahuatl *tlapechtli*,

que significa "andas, andamio, tablado, cama y demás objetos análogos, y *tlapechtli* es un compuesto de dos raíces quichés y del subfijo *tli*, de frecuente uso en nahuatl: dichas raíces son: *ta*="cuando;" y *pech*, raíz de *pecheba*="hacer nido."

Los quichés dan á la cama el nombre de *lag*, y á veces *zog*.

CCLXXX

Tapisca

Tapisca llamamos á la cosecha ó recolección de los cereales, especialmente del maíz. Es voz compuesta de tres raíces quichés: *tap*="escoger;" *pitz*="envoltorio," y *ca*="cosa nueva;" de modo que *tap*+*pitz*+*ca*="escoger ó apartar los envoltorios (es decir las mazorcas de maíz envueltas en sus respectivas tusas) nuevos." No otra cosa hace el labrador que vá á *tapiscar* su *milpa*, sino escoger las mazorcas nuevas y buenas, para llevarlas á la *troja*.

En nahuatl la voz *tlapixcan* significa "el lugar donde se guarda alguna cosa," v. g. el granero ó *troj* en que se deposita el maíz, y esta es precisamente la significación primitiva de esa voz, pues se compone de tres raíces quichés que signifícan unidas "guardar las mazorcas nuevas:" *tac*="encerrar;" *pitz*="envoltorio" y *ca*="nuevo." *Pixca* significa en nahuatl "cosechar," y se compone de las dos últimas sílabas de las tres antedichas raíces, así es que equivale á "mazorcas nuevas."

En Costa–Rica se dice *chapisca* en vez de *tapisca:* ahora bien, en quiché *cha* es sinónimo de *tap*, pues ambas voces significan "escoger;" por tanto *chapisca* equivale á *tapisca*.

CCLXXXI

Tayudo

"Duro, apretado, rígido."— Este adjetivo, de procedencia quiché, muy usado por el pueblo en Guatemala y en El Salvador, se compone de dos raíces que unidas espresan claramente la idea que entraña el significado que hoy se da á esa voz. Se compone de *tay*="apretar, oprimir," y de *yut*= "nudo;" así es que *tay*+*yut*="nudo apretado," y por extensión "cosa resistente;" así "carne tayuda" equivale á "carne dura, difícil de masticar."

CCLXXXII

Tecomate

(Veáse el artículo *Huacal.*)

CCLXXXIII

Tempisque

Hermoso árbol de la América Tropical, cuyos frutos son comestibles, aunque cargados de un jugo lácteo glutinoso, por lo que comunmente se comen cocidos en miel: en varias poblaciones de esta República, v. g. en San Vicente, no es raro encontrar en la calle á las sirvientes y á los muchachos con sendas tusas de *tempisques* en dulce.

Varias localidades de Méjico y Centro–América tienen por nombre "El Tempisque," probablemente á

causa de alguno ó algunos árboles de esa clase que hubo en esos puntos.

La voz *tempisque* se compone de tres raíces quichés: *ten*="grada, salto, borde," de donde se deriva el vocablo *tentli*="labios, boca," del nahuatl; *pitz*="envoltorio, paquete," es decir "cosa recogida y apretada," y *qui*="mucho;" de modo que *ten*+*pitz*+*qui*="los bordes, es decir los labios, muy apretados," ó mejor dicho "aprieta mucho los labios."

De *ten*+*pitz*+*qui* se formó el vocablo nahuatl *tempiqui* "cerrar la boca, apretar los labios."

CCLXXXIV

Tenamaste

Tenamaste ó *tinamaste* llaman las cocineras del país á las piedras ó *tetuntes* que se arriman al fuego para resguardarlo del aire y para que sirvan de apoyo á los trastos de cocina destinados á la cocción de los alimentos. Por extensión se da ese nombre á los objetos muy pesados, y se emplea también metafóricamente para indicar que una persona es ruda ó necia: "cabeza de tenamaste" es locución de uso común por acá, equivalente á "testarudo, tonto, &. &.

El vocablo nahuatl *tenamaztli* se compone de tres raíces quichés y del subfijo *tli*, de que varias veces se ha hablado. Las tres raíces antedichas son: *te*="yunque," de donde salió el *tetl*="piedra," del nahuatl; *nag*="arrimar," y *matz* raíz de *matzaba*="cubrir;" de modo que *te*+*nag*+*matz*+*tli*="piedras arrimadas para cubrir."—(Véase el artículo *Tulpa.*)

CCLXXXV

Teócali

Los antiguos mejicanos y sus afines llamaban *teocalli* al edificio destinado para la adoración de sus divinidades. Este nombre se compone de *teotl*= "Dios", y *calli*="casa", cuyo respectivo origen encontrará el lector en el artículo siguiente á este, y en el relativo á la voz *huacal.* (1)

Daban también el nombre de *teopan*, (apócope de *teopantli* ó *teupantli*) á los recintos sagrados: es otro compuesto de *teotl*, y de *pantli*="muro", es decir, obra destinada á resguardar de la intemperie, á cubrir el recinto. En quiché *pan* significa "tapador."

CCLXXXVI

Teotl

La importancia de este vocablo nahuatl (equivalente á la voz "Dios"), cuyo origen me ha servido de clave para explicar el de otros varios, me obliga á consagrarle este artículo.

El señor Ferraz emite (en la página 115 de sus *Nahuatlismos*) su opinión respecto al origen de la voz *Teotl.*

Haciendo yo caso omiso de la semejanza que existe entre la antedicha palabra del nahuatl, y la voz griega *Theos*, de igual significación que aque-

[1] En griego *caleo* significa "llamar, invitar, convocar", del cual verbo se formó la voz *Kalendas*, el primer día de cada mes en el calendario romano, día en que se convocaba al pueblo para los comisios, y *calía* significa "cabaña, nido, granero."

lla (1), pues lo que á este respecto escribí con el título de *Etimologías greco-nahoas (La Universidad*, serie II, nº 12) no es más que juguete literario, cocomo creí que se comprendería al leer las enfáticas frases de que hice uso en ese articulejo; haciendo, pues, caso omiso de tal semejanza, puramente casual, si se quiere, creo que el vocablo *Teotl* es de origen quiché, y que se compone de estas dos raíces:

tee, raíz de *teez*="madre en absoluto", y por ende "potencia creadora", y
ot, raíz de *otot*="el frijolillo colorado llamado *tzite*."

Abramos ahora el *Popol-Vuh*, página 24 de la edición del abate Brasseur de Bourboug, y encontraremos este pasaje: "*Tzite u tiohil ri achih: ta-x-ahaxic rumal Tzakol, Bitol ixok, zibak cut u tiohil izok: x-r'ah oquic rumal Tzakol Bitol.*" Lo que traducido al español equivale á: "El *tzite* (compuso) la carne del hombre; pero cuando la mujer fue fabricada por el Formador y el Creador, el *zibaque* (fue lo que entró) en la carne de la mujer: esto era lo que debía entrar (en su construcción) por orden del Formador y del Creador."

Según eso, *tee+ot*, ó *teotl*, como se dice en nahuatl, significa "la potencia creadora de los *tzites*", ó sea "de los hombres."

Los "frijolillos colorados" de que se habla son

(1) Varios escritores han llamado ya la atención del público respecto á esa semejanza entre el vocablo *Teotl* del nahuatl y la voz griega *Theos*, que asimilan con el *Teutí* de los egipcios, el zend *Deo* y el sanscrito *Deva*. Gumilla dice en el tomo II de su *Orinoco ilustrado:* "Casualidad rara de los betoyes que llaman con el nombre griego *theos* al Sol su dios, sin que esto pruebe que esta nación descienda de la Grecia." En la gramática china de M. A. Bazín [página 9] encontré que *theou* significa "cabeza", y que es la terminación común de los sustantivos que significan cosa redonda, circular, &., v. g. *ji-theou*="el Sol"; *sin-theou*="el corazón"; *man-theou*="el pan"; &. &.

los que produce el "palo de pito", de que hemos hablado en el artículo *elequeme*.

CCLXXXVII

Tequio

Tequio="trabajo, obligación, molestia." La expresión "trabajar por tequio" equivale en Méjico á la nuestra "trabajar por tarea."

La palabra *tequio* se deriva del nahuatl, y significa en esa lengua "penoso, trabajoso, difícil."

Yo creo que el adjetivo nahuatl *tequio*, y el sustantivo *tequitl*="impuesto, tributo", se derivan del quiché, y se componen de estas tres raíces.

ta="cuando";
ek="carga, y
qui="mucho."

De modo que *ta*+*ek*+*qui*="cuando es mucha la carga." Resulta, pues, que la palabra *tequio* entraña la misma idea que la tan usada frase: "esto me carga", por "esto me molesta."

CCLXXXVIII

Tetelque

Damos á la palabra *tetelque* la significación de "astringente, áspero al paladar", que es lo que en nahuatl significa la voz *tetelquie*, compuesta de tres raíces quichés:

ti="carne, comida en general";
tel="cautivar, aprehender", y
qui="mucho."

Así es que *ti+tel+qui*, ó *tetelque*="comida que mucho agarra", *agarrosa*, como decimos también por acá.

CCLXXXIX

Tiangue

Tianquiztli significa en nahuatl "mercado", al cual concurría el pueblo en las ciudades de población nahoa cada cinco días. Aquí en El Salvador llamamos *tiangue* ó *tianguis* al lugar destinado para la venta de ganado, y en Costa-Rica se da ese nombre á las ventuchas en que á la orilla de los mercados se venden dulces, bebidas y otras pequeñeces, según dice el señor Ferraz.

Es curioso que esta voz tenga la misma significación en Filipinas: *Tiangui* (el mercado) es el nombre que dan los naturales de Joló á la ciudad española fundada en las márgenes de una de las radas de esa isla.

Para mí la voz *tianquiztli* se compone de estas tres raíces quichés:

ti="comida";
an, raíz de *aneh*="despachar, enviar", y
qui="mucho."

Así es que quiere decir "se envía mucho que comer", significación, por cierto, muy adecuada para un mercado.

CCXC

Tile

Llamamos *tile* al carbón, al hollín, y por extensión al color negro. "Un pedazo de *tile*" es un pedazo de carbón; la holla queda cubierta de *tile* en su superficie externa inferior después de estar algún tiempo en la lumbre; de una pared se dice que está *entilada*, cuando han trazado en ella con carbón, ó pintura negra muchas figuras y letreros.

La voz *tile* es corrupción del vocablo nahuatl *tlilli (tlil-li)*="color (ó tinta) negro", del cual sale *tlilihui*="ennegrecerse."

El antedicho vocablo *tlilli* se compone de dos raíces quichés:

til, raíz de *tilipuh*="encender leña", y
lib, ó *li*="entibiar, apagar."

De modo que *til+li* entraña la idea de estar la leña reducida á carbón.

CCXCI

Tincuto

(Véase el artículo *Cholco.*)

CCXCII

Tipache

(Véase el artículo *Cuepa.*)

CCXVCIII

Tiste

El doctor don David J. Guzmán dice en sus *Apuntamientos sobre la Topografía física de la República del Salvador:* "Úsase también el maíz como refrescante en una bebida llamada en Centro-América *tiste.* Este se fabrica con maíz salpor, cacao, canela en polvo y azúcar, el todo coloreado con achiote. Es una bebida agradable y nutritiva...."

En el Ecuador llaman *ticte* á una pócima análoga á nuestro pinol. "El *ticte,* dice el P. Federico González Suares en la página 114 del tomo I de su *Historia General de la República del Ecuador,* es una especie de colada ó masamorra, hecha de maíz, molido en partículas muy menudas."

Para mí la forma primitiva de la voz de que se trata es *tijtex,* palabra compuesta de dos raíces quichés: *tih (tij)*="cosa grande, muy, mucho", y *tex* ="espesar"; de modo que *tih+tex*="muy espeso", como, en realidad, se toma.

CCXCIV

Titi

Dáse el nombre de *titi* á un precioso animalito perteneciente al género de los mamíferos cuadrumanos plateririnos. Conforme á una de las valiosas notas con que M. H. Pittier, Director del Instituto Meteorológico de Costa-Rica, enriqueció la traducción española de la *Flora de Costa-Rica* del doctor Polakowsky, el *titi* es un mamífero especial de Cen-

tro–América, como el *congo* y la *danta:* es el *Chrysothrix Oerstedi Reinhart.* En El Salvador se llama comunmente á ese animalito "mono de Nicaragua", aunque parece que hoy abunda mucho más en Costa–Rica.

En mi concepto la palabra *titi* se deriva de la lengua quiché: en este idioma la voz *tit* es un sustantivo que servía para mofarse, para tratar á alguien como objeto baladí, pequeño y sin valor. Quisieron, pues, los quichés, al llamar *titi* á dicho minúsculo cuadrumano, significar la pequeñez de este animal.

En annamita, según el coronel Frey [pag. 14 de la obra citada] *titi* significa "un poco".

CCXCV

Titilcuite

Titilcuite llamamos al excremento, en particular el de ciertos animales, v. g. las gallinas. En Costa Rica dicen *cuita* y en varios puntos de Méjico *cuital.*

Es voz de origen nahoa: se compone de *titl*= "fuego, cosa caliente", y de *cuitlatl*="excremento"; así es que *titl+cuitlatl* ó *titilcuite*, como decimos por estas tierras, quiere decir "excremento caliente, recien arrojado".

¿Vendrá de aquí la frase popular "se quemó!", aplicada al que se ha ensuciado los pies con *cuitatl?*

Las dos voces componentes de la que examinamos son de origen quiché: *titl* es la raíz *til*, de que procede *tilipuch*="encender leña", y *tilitot*="alumbrar, abrasarse la tierra".

El origen de la voz *cuitlatl* es por demás curioso: para mejor explicarlo vamos á trascribir el si-

guiente pasaje tomado de la página 284 del primer toma de *México á través de los siglos:*—"Ya con estas ideas examinemos el cuadro jeroglífico del códice Borgiano de que nos venimos ocupando. Aparece como primera figura en la parte superior el dios bermejo: se alimenta de *cuitlatl*, y de su vientre sale una corriente también de *cuitlatl* que cae sobre la figura inferior. Ya hemos explicado en nuestro último estudio sobre la piedra del Sol, que en los *Anales del Museo* estamos publicando, que esa deidad roja es el *Ixcozauqui*, el dios del fuego, el dios rubio, y que esa corriente de inmundicia no es más que luz de oro; pues en nahoa á este metal se le llamaba excremento del dios ó del sol, *teocuitlatl* [1].

Podría citar otros testimonios que comprueban que los nahoas tuvieron la peregrina idea de hacer á sus dioses mas cochinos que los marranos; mas basta con el precitado para basar la siguiente etimología de la voz *cuitlatl* compuesta de estas dos raíces quichés, cuya significación no requiere comentario:

quit=“cortar”, separar, arrancar”, y
tlat=“rumiar”.

El P. González Suárez dice en su ya varias veces citada obra: “y á tanto llegaba la minuciosa superstición de los indios [del Ecuador], que hasta á

(1) “*Teocuitlatl*, dice el señor Peñafiel, significa oro, producto de los dioses y no excremento de ellos como literalmente se traduce: *tecuitlatl*, producto de piedra, de *cuitlatl* y *tetl;* era una sustancia fangosa, especie de cieno que se recogía del agua de las lagunas donde sobrenadaba; al sacarla los indígenas al sol, tomaba un color azul claro, tenía sabor de queso, y en tortas tostadas les servían de alimento.” Los nahoas para designar el oro decían *cozteocuîtlatl*, producto amarillo, *coztic* y para designar la plata decían *izteocuitlatl*, producto blanco, *iztac*. Todo lo cual en nada se opone á los fundamentos de la etimología que hemos dado de la voz *cuítlatl*.

las más ruines necesidades corporales les habían dado una divinidad particular. Tal era el grotesco *Izhpana*, dios de los orinales". El nombre de esta deidad debió ser primitivamente *Itzpama*, compuesto de dos raíces quichés: *itz*="hechicero, ser sobre natural", y *pamah*="tener disentería", derivado de *pam*="vientre, barriga", raíz de *pame*="ensuciarse la criatura".

CCXCVI

Tocayo.

Toca, tocayo,="colombroño" y también "camarada". En ambas acepciones se deriva del idioma quiché la voz *toca* ó *tocayo:* como sinónimo de colombroño se compone de estas dos raíces:

to="ayudar, auxiliar, servir", y
ca ó *cay*="dos".

Por tanto *to*+*ca* ó *to*+*cay*="sirve á dos", es decir "nombre común á dos personas". También puede venir de

tuc="aficionarse" y
ca ó *cay*="dos".

Es decir que *to*+*ca* ó *to*+*cay* equivale á "dos que se aficionan ó lo que es lo mismo que se quieren".

En El Salvador se dice más comunmente *tuco* en vez de *tocayo:* este nuevo vocablo ó corrupción de *toca*, ó, lo que es más probable, proviene de *tuc*= "aficionarse" ó sea encariñarse una persona con otra". [1].

(1). En Colombia, según M. André, llaman *tocay* á cierta clase de mono chillón, muy abundante en aquel país.

CCXCVII

Tola.

[Véase el artículo *Huacal).*

CCXCVIII

Totuma.

[Véase el artículo *Huacal).*

CCXCIX

Tuco.

[Véanse los artículos *Chingo* y *Tocayo).*

CCC

Tulpa

Es el nombre que dan en Colombia á las tres piedras (ó *tenamaishtes,* como dicen algunos aquí) en que descansa la olla ó marmita. Es voz compuesta de tres raíces quichés:

to= "servir, ayudar";
ul, raíz de *ulah*="hospedar, alojar", y
pa= "encima, sobre".

De modo que *to*+*ul*+*pa*=*tulpa*="sirve para colocar encima".

CCCI

Tuna

Llamamos *tuna* al fruto del *Opuntia vulgaris*, y se llamó así porque se juntaban los indios para ir á comerlas; en efecto, la voz *tuna* se deriva de la palabra quiché *tun*="trompeta, juntarse, sentarse juntos", y como el pueblo se reunía para ir á comer las ricas *nochtli* (1) dióse á esta fruta el nombre de *tun* ó *tuna*. Ahora bien, como se juntaban para ir á comer tunas se dió á la voz *tuna* la acepción de "paseo, fiesta, parranda", y se formó el verbo *tunear*, "andar de jolgorio".

Son tan dulces y acuosas las frutas del *opuntia vulgaris* que varios pueblos de Sud-América, descendientes de los maya-quichés, dieron al agua el nombre de *tuna*, al par qne los Caribes la llamaban *tone*. [2].

Hay diversas clases de tunas, siendo las principales la cardona, la blanca, la amarilla, la colorada y la negrita, que sirve para preparar el vino llamado *colonchi* en Méjico. (3).

Tun es también el nombre de un instrumento

---

[1] *Nochtli* es el nombre nahuatl de la *tuna*, y dicho nombre se compone de dos raíces quichés: *noh (noj)*="hartar", y *ti*="carne, comida"; así es que *noh*+*ti*="hartarse de comida", aludiendo, sin duda, á la excelencia de la fruta y á lo codiciada que era.

[2] "Observaré de paso que *tuna* significa *agua*, no tan sólo en la lengua de los tarumas, sino también en la de los trios, rucuyos, apalais y carijonas. Los caribes de las Antillas llamaban al agua *tone*". [Dr. Crévaux, obra citada].

En la lengua *Lule* y *Tonocoté* se llama simplemente *to* al agua. [Vocab. del P. Marchoni de Cerdeña].

(3). M. R. Siméon cita las siguientes clases: *coznochtli*, amarilla; *atlatocnochtli*, rojiza; *iztacnochtli*, blanca; *tlapalnochtli*, escarlata; *tlatocnochtli*, de flor amarillo claro; *tzaponochtli*, semejante al *zapotl çacanochtli*, pequeña y silvestre, y *xoconochtli*, ácida.

musical indígena, construído con un trozo de madera, hueco, con dos lenguetas en la cara superior, de las cuales la más corta da el tono agudo *sol* y la más larga el tono bajo *do*: probablemente servía para convocar á los indios, para juntarlos.

Los nahoas daban el nombre de *nopalli* á diversas especies de cactos, entre los cuales se cuenta el el *Opuntia cochinillifera*, que sirve para el cultivo de la *grana* ó *cochinilla (coccus cacti, L.)*: de esa voz *nopalli* se deriva la palabra *nopal* con que designamos los plantíos del antedicho cacto.

Nopalli es un compuesto de *noh* por *nohti*, y de *pal*="poner en pie", raíz de *paleh*="levantar", y se llamó así á esas plantas por el modo como se presentan adheridas las tunas á las *pencas*.

En España llaman á las *tunas* "higos chumbos", y el señor Ferraz observa con justa razón que el vocablo sanscrito *çunga*, de que proviene según la Academia la voz *tuna*, tiene más analogía con la palabra *chumbo*. En Francia dan á dicha fruta la denominación de "higo de Berbería".

CCCII

Tunamil

A las *milpas* ó maizales que se siembran en verano se da por acá el nombre de *tunamiles*.

Se compone esta voz de dos palabras del idioma nahuatl: *tona*="hacer calor," raíz de *tonalli*="estío," y de *tonatiuh*="sol," y de *milli*="campo cultivado."

La voz *tona* es de origen quiché, y se refiere directamente al Sol, pues significa "ojo maravilloso, potente, sabio &. &.," ó bien "auxilio poderoso:" en

efecto, se compone de *to*, que, como sustantivo significa "la cuenca del ojo," ó sea el círculo en que este órgano está incrustado, por decirlo así, y como verbo "ayudar, favorecer," raíz de *tobal*="ayuda, auxilio," y de *na*, adjetivo que entraña la idea de ciencia y de poder.

Milli, se compone también de dos voces quichés: *mi*, partícula que denota que una cosa se acaba de hacer, y *lil*="aplanar la tierra;" raíz de *lilot*="ablandar la tierra;" así es que *mi*+*lil*="terreno que acaba de despejarse, de prepararse para sembrar el maíz."

En prueba de que la acepción primitiva de *milli* es el campo *preparado*, y no el ya *cultivado*, aduzco el hecho de que en los geroglíficos aztecas en que figura el símbolo *milli*, aparece este representado por un pequeño rectángulo de color de tierra, y no verde, como puede verse en las láminas XXXVI y XXXVII del *Atlas* que acompaña á la obra del señor Pañafiel sobre los *Nombres geog. de México.*

CCCIII

Tunco

(Véase las voces *Coche* y *Chunco.)*

CCCIV

Turrujal

En la lista de voces con que terminan los *Nahuatlismos* del señor Ferraz, se lee: "*Turrujal*=Basurero, G." (Guanacaste.)—Creo haber oído emplear

por acá ese vocablo en el sentido antedicho.

Para mí se compone de estas dos raíces quichés:

tur="arrojar de alto á abajo," y
hal (jal)="mazorca de maíz seca."

De modo que *tur-jal*, ó *turrujal*, significó primitivamente el lugar en donde se tiraban ó amontonaban las mazorcas de maíz seco, antes de formar las *trojas*, y después tomó la significación de "basurero," probablemente á causa de que donde ha habido montones de maíz seco, siempre quedan pedazos de *tusa*, de *holotes podridos*, &. &.

CCCV

Tusa

Las hojas que envuelven la mazorca de maíz, se denominan *tusas*, especialmente cuando están secas. Varios *Léxicos* españoles dan á la voz de que tratamos la significación de zuro ú *olote*, la cual es la que tiene en Colombia, como consta en la página 424 de la 4ª edición de las *Apuntaciones críticas* del señor Cuervo.

En mi concepto la voz *tusa* se deriva del verbo quiché *tutz*="poner á lo largo, extender," como están las hojas que cubren la mazorca de maíz.

Los quichés dan el nombre de *hoc* á las hojas secas que cubren la mazorca, denominadas *tototmoztl* ó *totomochtli* por los mejicanos, vocablos correspondientes al "doblador" guatemalteco y al *chala* chileno. Esta palabra *chala* parece ser de procedencia quiché, corrupción de *chagle*, compuesto de *chag*="maduro, sazonado," y *le*="hoja."

Las hojas verdes que cubren el *helote* se denominan en nahuatl *izuatl* ó *izhuatl*, ó más bien, *tocyzuatl* ó *tocizuatl*, y en Tabasco las llaman *joloches*, según el señor Rovirosa. Esta voz *joloche* es de orígen quiché, compuesta de *hol (jol)*="desnudar, desollar" y de *loch*="sacar cosa blanda."

CCCVI

Tush

A las personas muy obesas se les forma por lo común en la parte exterior del vientre, cerca de la cintura, unos apéndices colgantes, á guisa de corto mandil, de dos ó tres pulgadas de espesor, á los cuales aditamentos *talhuatosos* llama *tushes* el vulgo de por acá: el *tush* en las personas medianamente gordas no pasa de ser una *rosca* más ó menos grande, en torno de la cintura, como las que se forman, aunque menores, en el cuello.

La voz *tux (tush)* es quiché: como sustantivo significa "yema de árbol, sarna," y como verbo, "retoñar, florecer."

Vese, pues, que la palabra *tux* entraña la idea de "retoño, producto, excrecencia" y demás vocablos de análogo sentido; por tanto, conviene perfectamente al objeto que con ese nombre se designa.

U

CCCVII

Ulumina

La *ulumina* (ú *olomina* ó *alomina,)* denominada

por los ictiologos *Pœcilia vivipara*, es un pececillo de dos ó tres pulgadas de largo, muy abundante en los ríos y arroyos centro-americanos.

El nombre de este pez se compone de tres raíces quichés:

ul="río;"
lum="amontonar," é
in="subfijo que entraña aumento."

De modo que *ul*+*lum*+*in* ó *ulumina*="en el río gran montón."

Y

CCCVIII

Yagual

Yagual es un rollo de trapo retorcido, ó de otra sustancia apropiada, que sirve para llevar en la cabeza cierta clase de trastos, ó para colocarlos en el suelo, sin peligro de que rueden. Los aguadores ocupan el *yagual* para ponerse los cántaros en la cabeza; en la cocina se ponen las tinajas sobre yaguales.

Derívase esta palabra del nahuatl *yahualli*, que, según el Diccionario de Molina, significa "asentadero de olla, ó de tinaja, hecho de esparto ó de cosa semejante."

Yahualli es un compuesto de dos voces quichés: *yat*="atar como haces," raíz de *yatah*="cosa atada," y *val (gual,)* participio neutro de presente del ver-

bo *va*="poner en pie;" significa, pues, "lío en que están las cosas puestas en pié."

CCCIX

Yapa

(Véase el artículo *Alipego.)*

CCCX

Yegua

Damos el nombre de *yegua* á la colilla del cigarro, mejor dicho del *puro.* El señor Gagini cree que proviene este provincialismo de las diversas acepciones que damos á la voz *chinga;* pero el hecho es que en El Salvador que solo tiene ese vocablo la significación de "enojar gallos," y las que metafóricamente se desprenden de ella, sin que ninguna se refiera á la hembra del caballo, es sinembargo, muy usada la palabra *yegua* en el sentido de "cabo de puro."

El señor Ferraz cree que el nombre *yehua* (ortografía que él prefiere) proviene del verbo nahuatl *yeua*="mendigar;" aun aceptando esta etimología resulta ser dicho nombre de origen quiché, pues el verbo *yeua* no es más que ligera contracción de dos voces quichés: *ye*="darse prisa, apresurarse," y *vaih (guaij)*="hambre;" así es que *yeguaij,* ó *yeua*="apresurarse por hambre, hambriento." El mismo nahuatl conserva el concepto de "apresurarse," (que involucra la raíz *ye)* en la susodicha voz *yeua,* que como adverbio significa "luego."

Para mi *yegua* significa literalmente "sobras," y por extensión se aplicó á lo que queda del puro después de fumarlo: se compone de *yeg*="despreciar, cosa despreciable," y de *(va gua)*="comida."

En el Estado de Jalisco llaman *yeguas* al *phaseolus. formosus L.*

CCCXI

Yuca

Arbusto de la familia de las euforbiáceas, cuya raíz es sumamente farinácea. Hay varias clases de esta planta, siendo dos las principales: la *yuca amarga* ó brava *(Manihot utilissima)* y la *yuca* dulce *(Manihot aipi* ó *api* ó *appii)* (1). La primera de esas dos clases es conocida también con el nombre de *mandioca* ó casave en el Brasil y en las Guayanas, y á la vez se le da en Cayena y en otros puntos la denominación de *manioc*, de que procede el latín técnico *Manihot.*

El ilustrado antropólogo Couto de Magalhâes ha recogido una curiosa leyenda de los indios del Amazonas respecto al origen del manioc: — "Un día, hace mucho tiempo de esto, la hija de un jefe indio que habitaba en las regiones en que está hoy la ciudad de Santaren, salió embarazada. El padre juró ven-

[1]. El doctor Guzmán [obra citada] llama *utilissima* á la yuca dulce, y da el nombre de *Jatropha Manihot* á la amarga,—"con la cual, dice, se fabrica el pan de cazave." Este mismo nombre científico da el señor Bárcena en su *Ensayo Estad. del Estado de Jalisco*, á la *yuca* que se cultiva en aquel país, y añade que también la llaman *guacamote.* El señor Iza, en uno de sus ya citados artículos, dice que *guacamote* es una especie de *Manihot utilissima*, y que es nombre derivado del mejicano *cuauhxamotli*, compuesto de *cuauhtla*="bosque," y de *camotli*="camote;" por consiguiente equivale á "camote del bosque ó silvestre."

garse del hombre que había deshonrado su cabaña. Interrogó á la niña. Ni ruegos, ni amenazas, ni castigos, nada bastó. Ella sostenía que jamás se le había acercado ningún hombre. El padre estaba decidido á matarla. Un hombre blanco se le presentó. Dijo al indio que no debía matar á la niña, porque era esta inocente, y que no conocía hombre. El padre lo oyó y creyó. Al cabo de nueve meses la joven dió á luz una niña, bella como los amores y blanca como los lirios. Todas las tribus vecinas quedaron estupefactas. De lejos se iba á conocer la blanca, bello cogoyo de una raza nueva y desconocida. Se le puso el nombre de *Mani*. Ella andaba y hablaba desde el día de su nacimiento. Á todos sonreía tristemente. Al cabo de un año murió, sin enfermedad ni sufrimientos. Se le enterró en el jardín de la casa. Según la costumbre de sus abuelos, todos los días se limpiaba y regaba la fosa. Un día se encontró la sepultura entreabierta, y en ella una pequeña planta desconocida, que ninguno se atrevió á arrancar. La planta creció, dió flores y frutos. Los pájaros que los comían se embriagaban. Después la tierra se hendió y apareció una hermosa raíz en el fondo. Esta raíz se asemejaba al bello cuerpecito de Maní la Blanca. Se le dió el nombre de *Mani-oc*". (*Revista Anthropológica*, Río-de-Janeiro, 1882.)

La voz *yuca*, perteneciente al idioma de los caribes, es de origen quiché: se compone de *yog*="amasar", y de *ca*="moler"; así es que *yog+ca*, ó *yuca*="se amasa molida", aludiendo, sin duda al *cazabe*, ó "indispensables" [De *catz*="ser necesario, cosa necesaria", y *ab*, terminación de plural.]

Mandioca es voz compuesta de tres raíces quichés:

man="hacerse suave, ablandarse";

ti="comida", y
oc="beber".

La voz *ti* está tomada en el sentido genérico de "sustancia alimenticia," así es que *man+ti+oc*= "macerada se bebe."

Análogo origen tiene la palabra *manioc*, de

man="ablandar;"
ich, raíz de *ichah*="toda especie de yerba comestible," y
oc="beber."

Por tanto: *man+ich+oc*, y por contracción *manioc*="macerada se bebe".

Dos especies de harina se hacen del manioc en el Brasil: la una es un polvo fino, color blanco sucio, obtenido por la simple lavadura y desecación al aire libre, y la otra (la *tapioca* ó *tipioca*) se saca por medio de una especie de cocción sobre planchas calientes.

La yuca amarga contiene un principio tóxico (ácido cianhídrico ó prúsico) fácil de volatilizar por presión y evaporación: la fécula libre de ese principio es denominada *tucupi* en aquella nueva República y sirve para preparar excelentes salsas. (1.)

Los *mamelucos* (raza resultante del cruzamiento de portugueses con indígenas del Brasil) hacen uso de la yuca para preparar numerosos manjares y bebidas: el *xibé*, harina remojada con agua fresca; el *beijú*, especie de pastel amasado con agua; el *caxiry*, bebida hecha con los antedichos pasteles; el *moquém*,

(1.) Dase también á esas salsas el nombre de *tucupi:* se hacen con el manioc amargo raspado y comprimido en el *tipity*, tubo elástico hecho con tallos de jacitara (*desmonchus*) ó de guarumá (*maurata arouma* d'Aublet.)

carne acecinada y revolcada en *tucupy;* la *poqueca.* especie de tamal, como lo indica su nombre (significa "envoltorio"), que se come con cualquiera de las preparaciones mencionadas, que tienen por base el manioc, y con acompañamiento de tragos de vino de *cajú* (marañón), ó de *cachaça* (aguardiente de caña); &. &.

Según el Doctor Guzmán, lo que nosotros llamamos *yuquilla* es la fécula del *Maranta indica* (ó *M. arundinacea),* ó sea el *arrow-root* de los ingleses. (2.) Dice el Doctor A. Cabeza, Médico Militar español, en la conferencia que dio el 24 de noviembre de 1891 ante la Sociedad Geográfica de Madrid, tratando de cierta dolorosa mutilación á que se sujetan los *Kanakas* de las Carolinas, y de los cuidados que se prestan al paciente, después de reducirlo á eunuco;— "....entonces el operado se traslada al río que está inmediato, se coloca en el centro de la corriente, en cuclillas, y recibe sobre la superficie herida, durante media hora, un filete de agua que sale por los extremos de un tubo de una vara de largo, hecho de una rama del *arrout-rrut,* llamado en Kanako *mokomok*". (3.)

En Costa-Rica llaman *yuquilla* á lo que nosotros llamamos *camotillo,* rizoma que da un hermoso color amarillo: procede del *curcuma tinctoria.*

Los quichés dan á la yuca el nombre de *tzin.*

(1.) Según el señor Santa-Anna Nery (obra citada) la voz inglesa *arrow-root* se deriva de las palabras indígenas (del país del Amazonas) *aru-aru*="harina de harina", de las cuales formaron los portugueses el vocablo *araruta,* y los ingleses la mal sonante palabra *arrowroot.*

(2.) El Doctor Crévaux, en su tantas veces citada relación de su viaje de Cayena á los Andes, dice: "Observo también que hay muchas leguminosas entre los arbustos que la cubren (una de las orillas del Oyapock), y unos cuantos mucu-mucu *(caladium arborescens)* en las márgenes, pero no tan abundantes como el alto Maroni,....."

La *Yucca gloriosa* (ó *Y. aloefolia*, ó *caccata*) de los botánicos es lo que aquí llamamos *izote* (ó *isote*), planta que describe el licenciado Batres Jáuregui en estos términos: "Sobre el tronco, que tiene unos tres metros de altura, nacen las hojas del *izote*, que son duras, como las del maguey (agave americano) rectas, de unas 25 pulgadas de largo y una de ancho. Forman todas una especie de *esferas*, al irradiar de un mismo punto, y del centro nacen unos tallos que llaman *candelitas* de *izote*, por la forma que tienen". El señor Gagini (art. *Itaba* de su *Diccionario*) dice: "Tiene el tronco grueso y de color negruzco, de tres á cuatro metros de altura, y terminado en una especie de *cabeza* de la que nacen las ramas".

Á esas esferas ó cabezas alude la voz *izote* compuesta de dos raíces quichés: *ich*, raíz de *ichah*= "toda especie de yerba comestible", y *zot*="redondear", y por ende "cosa redonda, bola, cabeza"; así es que *ich=zot*, ó *izote*, significa "planta con cabezas", ó como diría nuestro vulgo "cabezona".

Las flores de la *Yucca gloriosa*, de color blanco amarillento, son de sabor amargo, el que desaparece una vez cocidas, que es como entran en la confección de diversos guisos nacionales. La madera del izote no sirve para construcciones.

En Costa-Rica llaman *itaba* (ó *itabo*) al *izote*, y denominan *daguillas* á sus hojas. La voz *itaba* me parece compuesta de estas tres voces quichés: *ich*, cuya significación se acaba de decir; *tak*="ramo, rama, cosa puesta sobre otra", y *ba*="mascar"; de modo que *ich+tak+ba*="el ramo (es decir la vara de las flores) de la planta, se masca, se come".

CCCXII

Yurro

Yurro="fuente". En mi concepto se compone esta voz de dos raíces quichés: *yu*="alto", y *ro*= "murmullo del huracán ó del aguacero"; de modo que *yu+ro* ó *yurro*, equivale á "murmullo de lo alto", ó bien "baja murmurando".

Z

CCCXIII

Zancón

(Véase el artículo *Chunco.*)

CCCXIV

Zapcua

(Véase el artículo *Chicha.*)

CCCXV

Zapo

Llamamos aquí *zapo* (*chapo* dicen en algunos lugares de Méjico) al individuo de pequeña estatura, máxime si es regordete, como don Severo, de la *Gallina ciega.*

De *zapo* se derivan *zapatón, zapurrusco, zaparruco, zaporro, &. &.*, vocablos de significación despectiva, que sustituyen muchas veces á su primitivo

En el sentido antedicho se deriva la palabra de que tratamos del sustantivo nahuatl *tzapatl*="enano", como lo dice el señor Ferraz en sus *Nahuatlismos*, y dicho sustantivo no es más que la voz quiché *tzap*, que quiere decir "desgraciado". Es lógico suponer que los nahoas al tomar esa voz y darle la significación de "enano", quisieron expresar que los pigmeos son frutos mal sazonados, entes ridículos y, por ende, séres desgraciados.

La voz *sapo*, nombre español del *bufo vulgaris*, nada tiene que ver con el sustantiuo *tzapatl:* en nahuatl se denomina *tamazollin*, ó *tamazullin*, dicho batracio, y en quiché se llama *xpec*.

La palabra *tamazullin* se compone de dos raíces quichés, cuya significación demuestra que los nahoas eran buenos observadores de la naturaleza, y que *tuvieron su gracia* al bautizar al *bufo vulgaris*, valiéndose de dos voces tomadas del idioma quiché. Sabido es que al sapo en la época de sus amores (*que par un tour de force poétique l'Abbé Delille décribit élégamment*, como dice M. Bory de Saint-Vicent) se le deforman los pulgares de las manos, los que se le cubren de unas pelotitas especiales muy infladas; es por medio de estas pelotitas que se adhiere fuertemente á la hembra.

Ahora bien, la voz quiché *tam, tama* significa "juntar, unir", y la voz quiché *tzul* (de la que viene la palabra nahuatl *zulin*, codorniz) equivale á "dormir juntos, abrazados". Quisieron, pues, significar que el sapo estrecha fuertemente entre sus brazos á la hembra.

La palabra *xpec* se compone del prefijo despec-

tivo *x*, y de *pek*="sentarse en cuclillas": del mismo modo se formó *xpach*="lagartija", de *x* y de *pach* ="tenderse en el suelo".

Á veces decimos *guazapo*, en vez de *zapo;* la sola diferencia entre estas dos voces es que la primera va precedida del artículo *va (gua)*="este, ese", que hace las veces de "el, la".

La palabra *guazapa* sirve también para designar cierta clase de trompos de mucho vuelo relativo, por la cual parecen *enanos*.

Guazapa como nombre de pueblo tiene otro origen; se compone de la primera parte de la voz *guácima* (ó *guázuma)*, nombre indígena, de origen quiché, del árbol denominado por los botánicos *Guazuma ulmifolia* (1.), y de *apan* terminación común á gran número de nombres geográficos de estos países, y que se traduce comunmente por "río", *apantli*.

La voz *guázuma* se deriva de *va (gua)*="este, ese", que hace las veces de artículo, y de *tzum*= "mama de mujer", raíz de *tzumah*="chupar, amamantar, mantener". Ahora bien, según los testimonios aducidos por el señor Gagini, los indios se servían de los frutos del *guázuma*, que son duros, negros y con un poco de zumo dulce, para hacer un brevaje, con el que engordaban "como puercos".

(1.) El señor Gagini hace, en su citado *Diccionario*, la justa observación de que el árbol llamado *guácima* no es el *huaxin* ó *guaje* mejicano *(Acacia esculenta* ó *Leucoena)*, como dice el señor Ferraz en sus *Nahuatlismos*, el cual produce unas frutas parecidas á las del algarrobo, en tanto que las del *guácima* son semejantes á moras. Por mi parte agregaré que la voz *huaxin*, de que hace venir el señor Ferraz la palabra *huásima*, se compone, en mi concepto, de estas dos raíces quichés: *va (gua)*="este, ese", que sirve de artículo, y de *tzin*, raíz de *tzimah*="puntiagudo", aludiendo á la forma de la fruta. Análogo origen tiene el vocablo algarrobo, según Roque Barcia: del griego *keras keratos*, cuerno.

Es curiosa la semejanza de sonido y significado entre la voz quiché *tzimah* y la española *cima*.

La voz *apantli* del nahuatl, equivalente á "canal, río, curso de agua", es contracción de dos raíces quichés: *ap*, raíz del verbo *apon*="llegar", y *an*= "correr", á las cuales se añadió el subfijo *tli*, característico del nahuatl.

Por tanto: *Guazapa* significa "en el río de las *guázumas*".

Nótese la semejanza que existe entre la voz quiché *tzumah*, y el vocablo español *zumo*, derivado del griego *zómos*="caldo".

No me consta si en el paraje en que está ubicado el pueblo de Guazapa existen ó no árboles de *guázuma*, mas no hay motivo para negar que los haya habido, pues es planta bastante común en Centro-América. El Doctor Ayón en su *Historia de Nicaragua* dice, hablando de los *tapescos* que servían de camas á los aborígenes de aquel país, que se hacían "con varas finas de palo de *guácimo*, puestas sobre los largueros y cubiertas con colchones de zacate ó con *petates*.

CCCXVI

Zapote

(Véase el artículo *sapuyulo.)*

CCCXVII

Zipa

(Véase el artículo *Inca.)*

CCCXVIII

Zirín

Llamamos *zirines* á unas frutitas negras que produce la planta denominada *Malastoma hirta:* es voz compuesta de dos raíces quichés: *zir*="hacer cosa redonda", y como sustantivo "bola", é *in*, que implica multiplicidad; así es que *zir*+*in*="gran número de bolas", aludiendo á las numerosas frutitas que componen cada gajo de dicha planta.

CCCXIX

Zoco

Á la toz pertinaz, acompañada de *garraspera* y *atrancamiento* en la garganta, y de una especie de estertor, se le da por acá el nombre de *zoco:* á las gallinas, á los perros, á los caballos, &, &. les ataca también esa enfermedad. Nuestra Terapéutica popular prescribe para curar el zoco en los canes que se ponga al paciente un collar de *olotes*.

Pudiera ser que esta voz *zoco*, en la acepción antedicha, fuese puramente onomatopéyica: así lo cree M. Frey, quien dice: "En annamite, rehume se dit: *so min;* s'enrhumer, *chin ho;* en mandé, la toux se dit: *so jo* (le *j* ayant un son guttural), et en ouolof *sochio*, Ce son des onomatopées".

En lengua quiché la raíz *xoh* da origen al verbo *xohah*="hacer eco", y *co*="garganta"; de modo que *xoh*+*co*, ó zoco, equivale á "hace eco la garganta", aludiendo á la respiración ronca y anhelosa de los que padecen de la susodicha dolencia. Pudiera tam-

bién venir la voz *zoco* del verbo *socar*, de origen castellano, equivalente á "apretar", aludiendo al atrancamiento de la garganta, que parece estar fuertemente agarrotada; más creo más plausible la etimología quiché.

En España se usa en el lenguaje familiar el adjetivo *zoco-a*, como sinónimo de *zurdo*. Roque Barcia no da la etimología de esta voz, é ignoro si era usada en la Península antes del descubrimiento de América; pero sí me llama la atención que en quiché la palabra *xocon* significa "siniestro", lo que me ha hecho presumir que fue llevado de América á España.

En Panamá y en otros puntos de Colombia se da al vocablo *zoco* la significación de "manco" ó *cuto*, como decimos por acá: ahora bien, en quiché el verbo *tzoc* significa "arrancar", y el verbo *zoc*="herir".

CCCXX

Zonto

"*Desorejado*, tratándose de una persona ó de un animal; *desasado*, refiriéndose á un jarro ú otra vasija cualquiera", (Gagini). El autor de la anterior cita sospecha que puede venir ese adjetivo del azteca *tzonton*, "cabellera pequeña y recortada".

Zonto se dice, según el señor Ferraz, "de todo lo que ha perdido *algo* en la parte superior", y eso es precisamente lo que significa la voz *tzonton*, derivada del quiché *zum*, raíz de *zumin*="estar en alto", y de *tom*, raíz de *tomotic*="desdentado"; así es que *zum*+*tom* ó *zonto*, equivale á "desdentada (mutilada) la parte superior".

Zon es la raíz del adjetivo quiché *zonolic*="po-

bre, desnudo", concepto que tiene estrecha relación con el que entraña la voz *zonto.*

CCCXXI

Zope.

El *zope* ó *zopilote* pertenece á la familia de las aves vultúridas, del orden de las rapaces, y ha sido bautizado por los ornitólogos con el sonoro nombre de *Cathartes fœtens* ó *atratus*, ó *catharistes atrata.*

Si bien algunos naturalistas distinguen diversas especies de *zopes* americanos, para el objeto del presente trabajo, puramente filológico, creo innecesario tener en cuenta las ligeras diferencias entre unas y otras, y admito que *"d'un bout á l'autre des deux Amériques c'est le même animal,"* como dice M. Carrey en su precioso libro respecto al Perú. (1).

La mayor parte de los nombres que se han dado al *cathartes fœtens* en el Nuevo Mundo, son de origen americano, y aunque cada uno de esos nombres procede de distinta lengua, todos pueden interpretarse por medio del idioma quiché, que es, á mi ver, la verdadera *radix linguarum Americæ.*

Antes de ocuparme del análisis de los nombres indígenas del *zope*, creo oportuno recordar los de origen español que suele dársele.

En la península llaman *gallinaza* al ave de que me ocupo, nombre que le aplicaron los conquistadores y que ha sido prohijado por la Academia. En el Perú han cambiado la terminación del vocablo y dicen *gallinazo*, y por analogía de color

---

[1] Los anglo-americanos llaman al *zope: turkey-buzzard* y también *carion crow.*

llaman *piedra* de *gallinazo*, ó de *cuervo*, á cierta clase de vitrificación volcánica que los indios del Perú empleaban antiguamente á guisa de espejo, y que hoy ocupan como atavío de duelo. (1).

En las Antillas designan al *zope* con el nombre de *corvo:* respecto al origen de este vocablo se me han ocurrido dos explicaciones:

1ª Puede ser una simple corrupción de la palabra *cuervo*, animal con que se asimiló en un principio al *zope*. "Las que llaman Auras, y otros les dicen *Gallinazas*, tengo para mí que son del género de cuervos" (Pedro Joseph de Acosta, *Historia nat. y mor. de Indias*, L. 4º cap. 37).

2ª Puede también provenir del vocablo español *corvo*, que á la vez significa "cosa arqueada ó combada" y "garfio": esta segunda acepción coincide con la etimología que de la palabra *zopilote* da el señor Ferraz: de *tzotl*="basura, inmundicia, sudor," y *piloa*="caer, suspender, enganchar una cosa," de modo que dicha voz equivale á "gancho de basurero". En francés la palabra *corbeau* tiene, entre otras significaciones, la de "cocle, garfio, y en inglés la voz *hawked*, derivado de *hawk*="halcón", equivale á "ganchudo, encorvado".

Asimismo el nombre *tropillo* con que designan al *zope* en algunos puntos de Sud-América, es á ojos vistas de procedencia castiza, y alude, á no dudarlo, á que esas aves se reúnen en grandes grupos para celebrar sus banquetes. A esa misma costumbre de los *zopes* hace referencia el vocablo quiché *cuch*= "zopilote",pues, como verbo, significa "juntar, congregar".

Hé aquí los doce principales nombres del *ca-*

---

[2] Roque Barcia dice que *gallinazo* es una especie de cuervo de Méjico.

thartes fœtens en la América española, que analizaremos sucesivamente: *zope* ó *zopilote*, *noneca*, *cute*, *chicora*, *chulo*, *galembo*, *samuro*, *aura*, *jote*, *guaraguo*, *suyunto* y *urubu*.

1º Queda ya indicada cual es la opinión del señor Ferraz respecto al origen del nombre *zopilote;* en mi concepto la raíz primitiva de ese vocablo es el verbo quiché *tzop*="comer picoteando" como lo hace la *gallinaza;* de modo que la palabra *zope* significa "come picoteando ó á picotazos". Añadiendo á la antedicha raíz las voces quichés *il*="mucho," y *lut* ="amontonar", resulta *tzop+il+lut*, ó *zopilote*= "comen muchos amontonados". Los dos nombres analizados en este número son los que generalmente se usan en Méjico y en la mayor parte de Centro-América para designar al pajarraco en cuestión.

2º El nombre *noneca*, que he analizado en artículo especial, es usado en Costa Rica (Véase el nº CCXXVIII).

3º El nombre *cute*, usado en algunos puntos de Honduras, se deriva del verbo *qut*="mostrar, señalar", y hace referencia á la circunstancia de que la afluencia de *zopes* hacia un punto dado en los campos, sirve de guía á los hacendados para averiguar el sitio en que ha quedado muerta alguna res. (1).

4º *Chicora* es uno de los nombres que se dan al *gallinazo* en Colombia. Para mí alude este vocablo á la conocida leyenda popular según la cual en cierta ocasión encontró un zope á un buey dormido, y creyéndolo muerto principió á comérselo por la *parte posterior:* el resultado fue fatal para el

---

[1] Damos aquí el nombre de *cute* á una planta cuyos vástagos y principio de la raíz se aprovechan para hacer bastones. En Colombia llaman *cute* á una azadita con que se barbechan los campos destinados á cierta clase de cultivos.

goloso, al que le quedó el cuello pelado, por lo que juró que en adelante tendría la precaución de principiar por los ojos: en efecto, *chicora* es voz compuesta de estas tres raíces quichés.

chi="con";
co="cuello," y
ra="dolor, sufrimiento".

Por tanto *chi*+*co*+*ra*="con el cuello doliente"

5º El señor Cuervo (obra citada) dice: "Con la más amarga ironía, propia á lo sumo de la zorra de la fábula, llamamos *chulos* á las *gallinazas*". Para mí la palabra *chulo* es un compuesto de dos raíces quichés: *chu*="cosa hedionda" y *lo*="comer"; de modo que *chulo* quiere decir "come cosas hediondas": bien sabido es que los *zopes* no pecan por delicados y exigentes en materia de bucólica.

También puede derivarse de *chul*="cosa sucia".

6º *Galembo* se usa también en Colombia, como el anterior, según el mismo señor Cuervo, y es vocablo compuesto de tres raíces quichés:

ga="rama de árbol";
len="estar varios sentados en orden", y
bo="medio mojado."

Por consiguiente, *ga*+*len*+*bo*="medio mojados se sientan en fila en la rama de un árbol." Con mucha frecuencia se ven, no sólo en las ramas de los árboles, sino en los caballetes de las casas, largas falanges de *zopilotes*, tomando el sol, cual si se hubiesen dado un largo baño ó se sintiesen ateridos de frío.

7º *Samuro* se usa en Colombia y en Venezuela: significa "olfato fino", pues se compone de *tzam*=

"nariz", y de *ur*="andar, venir ligero", raíz de *ure* ="presto, veloz, listo"; de modo que *tzam+ur*, ó *zamuro*="nariz pronta."

8º *Aura* es el nombre empleado en Bolivia para designar al *zope:* se compone de *au*="collar" y de *ratz*="raspar"; por tanto: *au+ratz*, ó *aura*= "cuello pelado."

9º *Jote* (ó *jota*) es el vocablo empleado en Chile para denominar dicha ave: se compone de *ho (jo)*= "andar", y de *ti*="comer carne"; significa, pues, "anda comiendo carne", ó mejor se alimenta de carne."

10º *Guaraguo* ó *guaraguao* es el nombre que dan al *zope*, según don Ignacio Armas, en la isla Margarita (hoy Nueva Esparta, perteneciente á Venezuela), y dice que es voz anticuada equivalente á cuervo. Yo creo que ese vocablo se deriva de *varah (guaraj)*="velar á otro, hacerle compañía", y de *va* (*gua*)="comida", equivale, pues, "vela la comida": ahora bien, decimos que fulano está velando á mengano, cuando aquel permanece ante éste con objeto de que le participe de lo que está comiendo, ó bebiendo, ó, en general, disfrutando; así es que al llamar "velón" al C. *fœtens* se quiso significar que este animal parece estar siempre velando un bocado, tal es la insistencia con que permanece en los mataderos públicos, mercados, casas particulares &. &., en busca de algo que comer, y quizás también se aluda á la costumbre que tiene dicha ave de "velar la comida al rey-zope."

11º *Suyunto* es nombre indígena del Perú. Garcilaso de la Vega dice en sus *Comentarios reales:* "Hay otras aves grandes negras, que los indios llaman *suyunto* y los españoles gallinaza" (Parte I, L. VIII, c. 19.) La voz *suyunto* es un lacónico y ex-

presivo alegato en pró de los *zopes*, pues significa "nacen porque son útiles": en efecto, se compone de estas tres raíces:

tzuy="nacer";
um, raíz de *uma*="partícula causativa", y
to="servir, ayudar."

12º *Urubú* llaman al gallinazo en el Brasil: según el señor Santa-Anna Nery es vocablo derivado de "la misteriosa lengua *tupy*", compuesto de *uru*= "pájaro" y *bu*="comer." Para mí la voz *urubu* se refiere al aspecto y forma del cuello del zope, siendo compuesta de estas tres raíces quichés:

u="collar", y por ende "cuello";
rut, raíz de *ruturic*="fruncido", y
buz="doblar", raíz de *buzbic*="corcobado", y de *buzu*="torcer."

Así es que *u*+*rut*+*buz*, ó *urubu*="con el cuello fruncido y doblado."

El verdadero *aura* parece ser el *zonchiche* ó *zunchiche*, llamado por algunos aquí "viuda", (1) y por los zóologos *Cathartes aura* ú *Oenopes aura:* la voz *zonchiche* es de origen nahuatl, compuesta de *tzontli*="cabeza", y *chichiltic*="rojo", del cual color es la cabeza de ese buitre.—(Ferraz.)

El *Rey-zope (Giparchus* ó *Sarcoramphus papa)* es un animal raro y de peregrina hermosura. Los aztecas lo denominaron *cuzcaquauhtli* ó *cozcacuauhtli*, "águila de cabeza bermeja", según Molina, "águila de collar", según Peñafiel, y en el Brasil le

[1] En Costa Rica, según el señor Gagini, llaman *viuda* ó *azul* al *Tanagra cana*, avecilla alegre y graciosa.

dicen *urubu–tinga*, ó sea "zopilote blanco." Dásele el título de soberano de los zopes porque estos se apartan de lo que están comiendo cuando él se presenta. Hé aquí cómo describe una de esas escenas M. Eduardo André en la relación de su Viaje á la América Equinoccial: "Sobre el cuerpo de una vaca que había muerto accidentalmente se había posado un gran enjambre de los indicados buitres (gallinazos), los cuales picoteaban el cadáver con fiera voracidad. De repente se descubre un punto negro en el zenit; una de aquellas aves lanza un grito estridente y en el acto todas las demás levantan la cabeza para contemplar aquel punto que va creciendo á ojos vistas. En menos de un minuto los gallinazos, aterrados, abandonan el festín y se forman en semicírculo á una respetuosa distancia de los despojos, mientras el rey se arroja rápido como una centella sobre la entrañas humeantes de la víctima. Era de ver con qué encarnizamiento se revolcaba en su regio festín aquella ave, cuya espalda era blanca, el cuello encarnado y azules las carúnculas de su collar. Media hora estuvo sacando el vientre de mal año, en presencia de su corte, con la particularidad de que ésta no volvió á reanudar el interrumpido banquete, hasta que el rey hubo remontado majestuosamente el vuelo."

Algunos escritores (v. g. M. E. André) confunden el rey–zope con el condor de los Andes: son de la misma familia, pero distintos entre sí: éste es mayor que aquél.

Los señores Ferraz y Gagini mencionan una cuculidea denominada *zopilotillo* (*crotophaga sulcizostris*) del orden de las *zigodáctilas*, llamada también "*garrapatero*" y "*tijo.*" Aquí abunda también esa avecita, á la que el pueblo denomina *chismuyo:*

es compañera inseparable del ganado, cuyas garrapatas se come. (1)

Esta palabra *chismuyo* se compone, á mi entender, de tres raíces quichés: *chix*="aislar, separar, alejar"; *mo*="mosquito", y *yuc*="llaga"; de modo que *chixmoyuc*, ó *chismuyo*="quita los mosquitos de las llagas", aludiendo, sin duda, á las del ganado.

Los mejicanos llamaban á la caoba (*swietenia mahogani*) *zopilocahuitl* ó *tzopiloquanitl*, es decir "árbol del zopilote."

---

[1] En la República Argentina llaman *boyero*, según Lentzner, á un "pájaro, pequeño, negro, que acompaña siempre al animal vacuno y caballar, cuando está pastando, y con el cual se familiariza de tal manera que á su sombra se preserva de los rayos del sol, paséase por su lomo y casi le quita de la boca el alimento."

APÉNDICE

ADICIONES Y CORRECCIONES

I

Aguacate

M. Morellet, habla de cierta clase de aguacate que conoció en el Petén, donde llaman á ese fruto *omtchón:* se distingue del común por la estrangulación de la punta, por la forma cónica de la base, por la cáscara rugosa, gruesa y de color verde-claro, y por los filamentos tenaces que tiene adheridos la pulpa.

Respecto á lo que digo en la nota que está al pié de la página 11, agregaré ahora que en la lengua de los iscuandes, barbacoas, telembes y cuaiqueres, del Sur del litoral de Colombia sobre el Pacífico, *acua* significa "madre," y, según digo en esa nota, esa voz significa en quiché "la fuente," nombre bastante apropiado para una madre.

II

Ají

Don Carlos Lentzner cita en su *Tesoro de voces y provincialismos Hispano-Americanos* el siguiente pasaje escrito por don Julio Calcaño en las *Actas de la Acad. Venez. corresp. de la Esp.*: "Esta voz *(ají)*, tenida por americana, parece original del persa, si no lo fuere de un idioma prehistórico, del cual pueden haberla tomado también los dialectos americanos. Tiénela asimismo el árabe, y aun es posible que de esta lengua la hayamos tomado, no sólo por el sonido de la voz y por las relaciones que apuntaremos, sino porque en los idiomas indígenas de América se encuentran diversas palabras de origen africano; y varios estudios lingüísticos y las afirmaciones de escritores árabes hacen creer que en época remota pasaron tribus africanas á la América Meridional."

En Corrientes (Misiones, Paraguay) llaman *cumbarí* á lo que llamamos aquí *chiltepe*. (*)

Ese vocablo guaraní parece compuesto de dos raíces quichés: *cum*="medicina, curar," y *bar*="temblar"; quiere, pues, decir "cura los temblores (del cuerpo), aludiendo á la acción fisiológica del ají.

El nombre quichua del ají, *uchu*, tiene un origen análogo al de la voz *chiltepe*, se compone de *uc*=

(*) Hé aquí el origen de esta voz *chiltepe:* á la "pulga" la llamaban los mejicanos *tecpintli*, palabra compuesta de *tec*, por *tequani* ="bestia fiera y ponzoñosa, antropófago"; *pin*, por *pinton*="pequeño", y del subfijo *tli;* así es que *tecpintli* significa "fierecita". De esta voz y de *chilli*, se formó *chiltecpintli*, el *capsicum microcarpum*, llamado aquí *chiltepe* y en Méjico *chiltipiquin*. El nahuatl *chilli* se deriva del quiché *chil*="desollar".

"inflamarse la boca" y *chut*="chinche"; así es que equivale á "chinche que inflama la boca".

En Cuba hay una clase de chiles llamados *guaguaos:* desde luego se comprende que ese vocablo se deriva del quiché *va (gua)*="la comida".

III

Bagre

Hé aquí cómo describe el poeta uruguayo don Francisco Acuña de Figueroa al pez denominado *bagre:*

Guarnecida de barbas glutinosas
Tu cabeza es enorme, dura y chata;
Anchas son tus agallas y esponjosas,
Y tus aletas de zafiro y plata.
Oscilante tu vientre, con grandiosas
Dimensiones se encoge ó se dilata,
Y en tu lomo cerúleo y *escamoso*
Brillan vislumbres de color dudoso.
Tu grande boca de taurón ó harpía
Á una enorme cazuela se asemeja;
Y, si orejas tuvieses, se diría
Que es tu boca también de oreja á oreja.

Todo muy bueno, salvo el epíteto *escamoso*, pues el bagre no tiene escamas.

IV

Balsa

Construcción plana y rasa de tablones ó troncos, que sirve para descender y atravesar ríos, navegar

en lagunas y en los mares, en caso de naufragio: es, pues, una *jangada.* (*)

Alcedo dice que la embarcación de que se trata toma el nombre de una madera bofa, porosa, tan ligera como el corcho, de que construyen esas naos los que navegan el río de Guayaquil. Roque Barcia opina que el vocablo *balsa* se deriva del hebreo *balas*="juntar", invertidas las dos últimas letras.

Yo participo de la opinión del ilustrado autor del *Diccionario geográfico é histórico de las Indias Occidentales,* don Antonio de Alcedo: el nombre *balsa* se aplicó primitivamente á una bombácea muy común en la América tropical, el *Ochroma Lagopus Sw.*, llamado por algunos *balso.* El Doctor J D. Guzmán dice en sus *Apuntamientos:* "En las selvas vecinas á la línea divisoria con Honduras se encuentra un curioso y bello producto natural, es el que llaman lanilla ó lana vegetal. Es una materia filamentosa muy fina *qne no es suceptible de tejerse por su tenuidad y poca resistencia:* sus fibras son sedosas, de un hermoso color amarillo-ocre. Unos creen que son excrecencias de un árbol vecino del género *quercus,* y otros que son apéndices de un tubérculo comestible del género *Ochroma Lagopus Sw.* Sirve para confeccionar almohadas y colchones de gran suavidad; pero con el tiempo esta materia se pulveriza y pasa á través de las telas". El *balsa* es un árbol corpulento (**) y no es en *tubérculos,* sino en los *frutos,* de figura oblonga, en los que está contenida la lanilla.

(*) Además de la acepción arriba dicha tiene la voz *balsa* en español otras significaciones: charco de aguas detenidas, media bota en la vinotería, el estanque en que se depositan las heces en los molinos de aceite, &. &.

(**) M. Carrey, hablando del *balsa,* dice: "...., bien qui' il pousse assez gros pour que quatre de ses troncs forment un radeau insubmersible".

Á juzgar por la etimología de la voz *balsa* los indios habían logrado hilar la lanilla de dicha bombácea, pues esa voz se compone de dos raíces quichés que claramente lo indican:

bal="torcer" y
tzab="añadidura", raíz de *tzabeh*="añadir".

De modo que *baltzab*="se tuercen añadidas", es decir, procurando queden bien enlazadas entre sí las fibras.

M. André *(Viaje á la América Equinoc.)* hablando de la vegetación del territorio de San Martín, Colombia, menciona el *balso*, al que denomina *Ochroma tomentosum*, y dice que es una enorme bombácea que tiene una corteza llamada *majagua*, que se emplea para la fabricación de canoas. (*)

(*) Aquí llamamos *majagua* á un arbusto con cuya cáscara se fabrican cordeles: es el *hibiscus tiliaceus*, denominado por otros *Paritium tiliaceum*. En Chiapas llaman *pox*, al *hibiscus tiliaceus* y *majagua* al *heliocarpus appendiculatus* ó americana, denominado *jolocín* en Tabasco y *poa* en lengua zoque. En esta voz *majagua* desde luego se descubre la raíz quiché *ma*="pita". En Antioquia [Colombia] dicen *damahagua* ó *mahagua* al susodicho arbusto, con cuya corteza hacen los indígenas sus *anteas* ó tapa-rabos.

(En el Estado de Sinaloa hay un lugar, situado en la extremidad de la península de Quevedo, que llaman *Majahua*, nombre que, según el señor Buelna, se deriva de la lengua nahuatl, y se compone de *maxac*="encrucijada"; *atl*="agua", y del posesivo *hua*, las cuales voces contraídas producen el vocablo *Majahua*="lugar que tiene la confluencia de dos aguas".)

Y ya que viene al caso no creo demás consignar algunos datos respecto á la sinonimia de ciertas plantas que á menudo son confundidas por el público.

Majagüita llaman en Costa-Rica á una planta de la especie *Xylopia*, y *majagüillo* llamamos aquí al *Mustingia calabura* [ó *Muxtingia*], del que se aprovechan en la industria textoria la corteza ó fibras del liber.

Jagua es uno de los nombres del *Genipa* [ó *Genippa*] *americana* [ó *brasilensis*], llamado por algunos *genipapa* y *yenupa* por los Oyanpys de las Guayanas. Ese mismo nombre *jugua* se emplea en

Colombia [por lo menos en el Estado de Antioquia] para designar dicha planta, según el siguiente pasaje tomado de la *Geografía y Comp. Hist.* de dicho estado por el Doctor Manuel Uribe Angel: "La dentadura de estos indios [aborígenes de Antioquía] es permanente, y para preservarla la ennegrecen con el jugo de un bejuco ó corteza que mascan con frecuencia. La cara, los brazos y las piernas van teñidas de un color amarillo oscuro, extraído de cierta planta que denominan *bijua*, sobre el cual ejecutan dibujos simétricos, con líneas de una tinta de color negro azulado producida por una fruta que denominan *jagua*. Esta fruta es pequeña y semejante al caimito morado, con la diferencia de que tiene la pulpa enteramente negra".

Nuestro *jagua* [llamado también *irayol*] no es negro, sino ocre oscuro, y es más grande que el caimito: aquí lo ocupan para hacer vino. Tampoco el de las Guayanas debe ser de pulpa negra, pues el Doctor Crévaux dice en su citado "Viaje": "..... la *genipa americana*, que, cuando se le corta, *se ennegrece al contacto del aire* y da el color negro azulado con que los indios se embadurnan el cuerpo". En el Perú se llama *vita*.

Jagüilla es uno de los nombres indígenas del *sus americanus*.

Bijagua es el nombre vulgar de la *Heliconia caribea*, llamado en Chiapas "hoja blanca", y *bibijagua* es un animalejo que ataca las plantas de tabaco.

Bijao ó *bijado* (ó *vihao*) es la *Heliconia bihai*, llamada "Plátano de flor" en Jalisco y *tanay* en Chiapas: sus hojas se ocupan para cubrir el techo de las chozas: es la *yacufanga* de los gumbos del Ecuador.

Bija es el *achiote (Bixa Orellana)*, del cual nombre se deriva el verbo *embijar*="teñir con bija ó achiote."

Terminaré esta larga nota diciendo dos palabras respecto al *platanillo*, que suele confundirse con algunas de las plantas que acaban de mencionarse. Tenemos dos clases de *platanillo:* uno que pertenece al número de las plantas téxtiles, además de ser medicinal (estornudatorio) y ornamental, el *Asclepias curassavica*, llamado "quiebra-muelas" en Chiapas, y "señorita", ó "plato y taza" en Jalisco, y otro que se cuenta entre las plantas tintóreas, el *Oxalis frutescens*. El licenciado Batres Jáuregui dice que el *platanillo* se emplea como el *cuaja-tinta* ó el *tihuilote*, para producir el precipitado del añil en las pilas; mas no da el nombre científico de la planta.

En el folleto anónimo publicado en esta ciudad el año de 1891, con el título de "*Enseñanza industrial y otros conocimientos útiles para el público*", se lee: "El *cuajo* (para fabricar el añil) se prepara de varias maneras; con unas uvas blancas que en el Itsmo de Tehuantepeque son conocidas con el nombre de *olavare*, muy común en la tierra caliente. En la América Central se sirven de la cal para el cuajo, ó de la infusión de una yerba mucilaginosa llamada *cuaja-tinta*. Las hojas del malvavisco suplen para cuajo en otras partes, pero aumentando la dosis".

V

Banano

En la página 86 de la *Notice sur le Salvador*, publicada en París por don Eugenio Pector el año de 1889, se menciona, entre las maderas de construcción de este país, el "*voleur*", que dice ser el *Platanus orientalis*. Creo debió decirse *volant*, y no *voleur*="ladrón", pues se trata, á lo que parece, de nuestro "*volador.*"

VI

Barbacoa

M. André, en la ya citada relación de su *Viaje á la América Equinoccial*, dice:—"La cama nupcial, formada con cuatro estacas y un encañizado de bambúes hendidos, llámase *barbacoa*, de la cual toman su nombre los indios de la región de Barbacoas; sólo ofrece la particularidad de estar cubierta por la *domagua*, que es una especie de pabellón tejido con la corteza del *Ochroma tormentozum*.

Ese tálamo cubierto con la *domagua*, en un país tan caliente, constituye un verdadero *horno*, lo que explica cómo el vocablo *barbacoa*, de origen quiché, tomó en Méjico la acepción que dejo apuntada en la página 28 de este libro, y en Colombia la de lecho nupcial, y el modo de fabricar este explica por qué la voz *barbacoa* tomó también la significación de "emparrado."

VII

Barbasco

El artículo "*Barbasco*" de la obra del Licenciado

Batres Jáuregui dice así: "Es una leguminosa (*Tephrosia cinerea* y *T. brevipes*) que se emplea para pescar envenenando las aguas. Está prohibido el uso del *barbasco*, porque mata todos los peces grandes y chicos y porque hace abortar á las vacas y á las yeguas cuando beben esas aguas. Desde los primeros años de la conquista se usó el nombre de *barbasco*, que aún no se halla en el Diccionario. El historiador Fuentes y Guzmán dice: "que con esta industria de los *barbascos*, se provee á esta Corte de Goathemala de *bobos*, *tepemechines*, *mojarras* y *espinosos;* cualquiera de ellas es apetecida y solicitada por regalo del más picante y golozo apetito." (*Recordación Florida*—Tomo 2º, página 64)."

Numerosas son las plantas que se emplean para *barbasquear:* en El Salvador se ocupa generalmente para ello el *Convolvulus mechoacan;* en Honduras usan el sarmiento denominado *amol*, (*sapindus saponaris*) que no debe confundirse con el *inæqualis*, que es el árbol que aquí llamamos "*jaboncillo* ó "*pacún.*" (*) M. Pittier, en la relación de su viaje á Térraba, menciona una planta, empleada con dicho fin, por los indios de aquel país, quienes la llaman *joruá* (*Piper sp. ?*); en el Perú se ocupa para barbasco la *jaquinia armillaris;* en el Brasil se sirven del *timbo* (*serjana cuspidata*), (**) del *tinguy* (*Mahonia glabatra*), del *turary* (*Paulinia grandiflora*), del *cruapé* &. &. &.

La voz *barbasco* es de origen quiché y se compone de tres raíces:

(*) En Méjico llaman *amole* no sólo á la sapindarea de que hablo en el texto sino también á una amarilidea (*Furcroia* sp.), distinguiéndose aquél con el epíteto de "de bolita", y éste con el de "de raíz."

(**) El doctor Crévaux dice que *timbo* es el nombre que dan los oyampys á la *robinia nicu*, llamada *sali sali* por los rucuyos.

bar="tamal", y por ende "masa";
pax="regar, desparramar", y
qua="fuente, manantial."

Significa, pues, "masa echada en la fuente", refiriéndose á la masa de hojas y vástagos machacados que constituyen el barbasco. La sílaba *co* puede también proceder de *qux*, que entraña la idea de destrucción.

La palabra *amol* me parece compuesta de *a*= "este, ese", que hace las veces del artículo "el", y de *mol*="juntar, reunir", aludiendo al objeto que se propone el que echa el barbasco, que es juntar ó recoger pescado, y la voz *pacún* creo que se refiere á las propiedades saponáceas de esa planta, pues se compone de *pag*="limpiar", y *cun*="partes secretas de la mujer"; ó de *pag* y de *un*, raíz de *unun*= "el miembro viril."

VIII

Camalote

En las Repúblicas Argentina y del Uruguay dan el nombre de *camalote* á una "planta acuática, que se cría en las lagunas y festonea las costas de los ríos, introducida en el agua y afianzada en el fondo por medio de raicillas como hebras su largo y foto tallo, que termina, como el *aguapé*, en una hoja nerviosa, pero mayor y casi redonda, en lugar de puntiaguda, del tamaño de un plato, y adornada por la primavera con una sencilla flor azul. En general, toda planta del mismo género que la antedicha, que se le asemeje, aunque la flor sea diferente. Conjunto flotante de esta clase de plantas que, enredadas

por sus raíces y unidas con otras de especies diferente, así como con ramas y troncos que las crecientes de los ríos arrancan de sus costas, suelen formar á manera de islotes capaces de sostener el peso de animales corpulentos como el tigre, el que más de una vez se le ha visto bajar navegando por el Paraná y el Uruguay, cual náufrago que huye de una inundación, sorprendido por las aguas en su vivienda." (C. Lentzner, obra citada). El *camalote* de que habla Lentzner es de dos clases, según Gibert: *pontederia nymphæifolia Kunth* (bromeliodeæ) y *eichhornia azurea* (id. id.): no lo comen las bestias.

Aquí llamamos *camalote* (en Costa-Rica, *gamalote*, y en Colombia, *gramalote*) á una gramínea, que se emplea para forraje del ganado: es el *panicum jumentorum.* (*)

En Sinaloa, según el señor Buelna, se da el nombre de *camalote* á una especie de bejuco, del que se saca el interior, que es un canutillo blanco, esponjoso y flexible, para hacer flores.

Opina el señor Gagini que la voz *gamalote* es probablemente corrupción de *camelote*, "nombre de cierta yerba sud-americana." Lo mismo creo yo, y en mi concepto esa voz significa: "baja el río ocultando á la gente." Para comprender la razón de ser de

---

(*) En Costa-Rica llaman *guatal* á lo que nosotros llamamos *guatera* [terreno sembrado de *guate*] y denominan *tacotal* al "gamalotal, terreno cubierto de pastos naturales, pradera." [Gagini.] Aquí y en Guatemala dáse el nombre de *guatales* á los terrenos que se ocupan para *milpas*, á donde llevan los ganados á pastar. La voz *tacotal* se deriva, según el señor Gagini, del nahuatl *tlacotl*="jarrilla, vara ó vardasca", y á mi entender se compone de dos raíces quichés: *tak*= "rama, ramo", y *qot*, raíz de *qotih*="arrancar"; así es que *tlacotl* es propiamente hablando, una vardasca, y es probable que se haya dado ese nombre á los "rastrojos", es decir á las milpas después de la tapisca, en las que sólo quedan las *varas* secas del maíz, y que sirven de pastos, y después se aplicó, por extensión, el vocablo para designar las praderas de que habla el señor Gagini.

esta original etimología, véase lo que dice Fray Pedro José de Parras en su *Diario* (publicado por Freyes):—"Cuando el río (Paraná) crece, suele traer con sus crecientes muchos leños, árboles enteros y muchas yerbas enlazadas; particularmente bajan algunas que llaman *camalotes*. Es cada una mata al modo de los vástagos de las calabazas; pero tan grande y con tantas ramas, que suelen esas yerbas, bajando por medio del río, ocupar más de veinte varas en cuadro sobre la superficie del agua; y como sus canoas (las de los indios *payaguás*) son de tan poco bordo que no pasa de dos dedos fuera del agua, pueden con facilidad ocultarse bajo de aquellos *camalotes* y dejarse venir con la corriente del agua. Muchas veces ha sucedido; y como pueden muy bien dar el rumbo á toda aquella armazón, con poca diligencia, hacia los barcos, suelen llegar á ellos sin ser sentidos, y, estando inmediatos, se enderezan, arman su gritería y confusión, y como logren alguna turbación en los españoles, ya los vencieron."

Compónese dicha voz de estas tres raíces quichés:

gax="atravesar, pasar río";
mal="hacerse invisible", y
ot, raíz de *otot*="el frijolillo colorado, la gente."

De *gaxmalot*, se formó *gamalote*, y de éste nuestro vocablo *camalote*, al que dan algunos el nombre de *panicum maximum*, que es el "zacate de guinea." (*)

(*) Las principales clases de *zacate* que se cultivan por acá, son: el "zacate ó yerba de guinea", *panicum maximum* ó *altiisimum* ó *colonum;* el "de Para ó Pará", *panicum molle*, y el "zacatón", *panicum prostratum*. El "zacate de limón", sudorífico, se denomina *andropogon citratum*, y *andropogon muricatus* es un zacatillo cuya raíces secas exhalan un delicioso olor de violeta, es el *vetiver* de los franceses.

La voz nahuatl *zacatl* se compone, según el señor Ferraz, de *ça*="solamente", y *acatl*="caña, junco", porque la planta no forma propiamente hojas, ni tiene ramas; para mí se compone de dos raíces quichés: *zak*, raíz de *zakul*="toda yerba", y *gat*="cortar"; significa, pues, "yerba cortada", lo que viene á equivaler, á "pienso." El sonido fuerte de la *g* se confunde con el de la *k*. La terminación *tl* es del nahuatl.

IX

Cacharpas

"Conjunto de objctos ó prendas de uso, en especial cuando son viejas." (Lentzner). "Vulgarmente se dice *cacharpas* por zapatones, zapatos grandes y viejos" (Gagini).

En mi concepto la voz *cacharpa* significa que el objeto á que se aplica el vocablo aun estando en mal estado sirve para el fin con que fue hecho: se compone de tres raíces quichés:

qa="aun;"
char="hender, partir", y
paah="cubrir del agua".

De modo que *qa*+*char*+*paah*="aun roto cubre del agua". Según eso se aplicó primero ese epíteto á los vestidos viejos, y después tomó las demás acepciones, y por extensión en sentido despectivo, las de "andrajos, espada vieja, insignias y condecoraciones, &, &.

Don Zorobabel Rodríguez cree que la palabra *cacharpa* puede venir del quichua *llachapa*, andrajo, ó bien de *rachapa*, andrajos.

X

Ceiba

He aquí como describe un autor de este país las dos clases de *ceiba* que se conocen por acá: " . . . El tallo de la ceiba blanca, ofrece una madera blanda, que se presta á varios usos, especialmente para canoas en los trapiches. La ceniza de la madera se emplea para jabón. La ceiba común fructifica cada dos años, y el fruto proporciona un algodón de color parduzco muy fino y lustroso; pero de fibra muy corta, circunstancia que lo desmerece para la industria textil. El jugo ó leche de la ceiba es venenoso especialmente para los peces. La segunda especie de ceiba llamada *murul* (pochote) menos corpulenta que la común, ofrece una madera despreciable; pero produce un algodón bastante apreciable para almohadas y colchones; este algodón tiene la singularidad de arder con cierta explosión, como conteniendo algún gas. Lástima que nuestras gentes del campo no utliicen esta materia, que tantas utilidades de abrigo brinda á las familias pobres".

XI

Cigarro

A lo dicho en el artículo XLIII creo oportuno agregar que el vocabulario quiché contenido en la Gramática de esa lengua por el Abate Brasseur, registra las siguientes voces, de las que puede derivarse la palabra *cigarro:*

ziq="cigarro, tabaco";
ziqaric="el cigarro y la acción de fumarlo". y
ziqueh="fumar".

XII

Cilampa

Donde dice *chiechi*, léase *chicchi*.

La voz nahuatl *chichipini*="caer gota á gota", es verbo neutro frecuentativo de *chipini*, que también significa "caer gota á gota", derivada del quiché *tzip*="gota", y de *in*, que implica multiplicidad.

XIII

Cuje

Los ayampys de las Guayanas llaman *patana* á una especie de pabellón piramidal formado por tres palos amarrados entre sí por una de sus puntas, y que les sirve para colgar sus hamacas cuando duermen en el campo. La voz *patana* se compone de dos raíces quichés: *pat*="pegar, unir, ajustar", y *tanih*="estirar, alargar"; así es que *patanih* ó *patana*="amarrados y alargados", es decir abiertos en forma de trípode los tres palos que forman la *patana*.

XIV

Chapetón

G. Maspero dice: "....del araucano *chiapi*, ladrón, se ha formado *chapetón*, término despreciativo de que los indios se servían para designar á los criollos, y éstos, á su vez para insultar á los españoles de Europa". *(Sobre algunas particularidades foné-*

ticas del español hablado por los campesinos de Buenos-Aires y de Montevideo).

Chap en quiché significa "coger, agarrar".

XV

Chicha

Don Luis G. Iza, en uno de sus artículos sobre el *origen de algunas palabras,* dice que la voz *chicha* se deriva de *chichilia*="fermentar", y de *atl*="agua"; de modo que *chichilia*+*atl,* ó *chichiatl* ó *chicha,* equivale á "agua fermentada". Muy plausible es la opinión del señor Iza; mas aun aceptando su etimología, siempre resulta que la voz *chicha* es de origen quiché, porque tanto *chichilia,* como *atl,* se derivan de ese idioma: *chichilia* se compane de *chi*="con, por, para, en", y de *chil*="desollar"; así es que *chi*+*chil,* ó *chichilia*="para que desuelle", es decir "para que pique", y *atl* se deriva de *at*= "agua".

XVI

Chingo

En el estado de Sinaloa, según el señor Buelna, se emplea el vocablo *bonchi* para designar á todo animal que tiene cortada la cola, ó un vestido corto, y el vocablo *viche* como sinónimo de "desnudo". En zapoteco *biche* quiere decir "cosa seca", como un árbol que ha perdido su vitalidad: quizás de la circunstancia de estar éste despojado de sus hojas, cuando se seca, ha venido que se llame *viche* todo lo que está desnudo, desprovisto de vestido, de pelo, de corteza &, &.

XVII

Chontal

En varios lugares del sur de Méjico llaman *chontal*, ó *madre-chontal*, ó *madre-cacao* al árbol que nosotros llamamos *pito*, el *Erythryna coralodeudron*. La planta que aquí denominamos *madre-cacao* es la *Robinia pseudo-acacia*, ó *maculata*, llamada en Pichucalco *cocite* ó *cocohite*, y *pito*, *cuchunuc* ó *mata-ratón*, en los departamentos de Chiapa y de Tuxtla, del Estado de Chiapas. También se emplean en aquel país, para *achichiguar* el cacao, el *chipulcoite* ó *chilpicoite* (Robinia panacoco), el *challa* ó *chaya*, &, &. Según el doctor D. J. Guzmán se ocupa también con ese objeto la *Erytrhyna coralodeudron*.

Nuestro *pito* es también el famoso *tzite* de los quichés, cuyo libro sagrado refiere que los hombres fueron hechos con los frijolillos colorodos (*otot*, en quiché) que produce ese árbol, denominado *tzompanquahuitli* por los mejicanos. (Algunos escriben *zompantla* y otros *tzompangua huistl*). En Méjico llaman también *equimite* á dicha planta.

En lengua qniché se llama *muh* el árbol que conocemos aquí con el nombre de "madre-cacao".

XVIII

Chucho

En la República Argentina la palabra *chucho* significa "fiebre intermitente:" es voz derivada del quichua *chuhhcho*, que tiene esa significación. Para mí

ese vocablo se compone de dos raíces quichés: *chuh*= "grana, bermellón, loco, furioso, echar vaho," y de *chob*="mostrar," ó *chok*="ser poseído," ó *chon*= "rebosar;" así es que significa "ponerse colorado," aludiendo á la rubicundez de los febricilantes, ó bien "estar loco, poseído de locura," con referencia á los delirios que padecen los que tienen fiebre, ó bien "exhala vaho," por la elevada temperatura del aliento de los atacados de *chucho*.

XIX

Guaba

En un interesante estudio crítico respecto del trabajo publicado por Mr. Brinton sobre "La Raza Americana," estudio debido al señor don Samuel A. Lafone Quevedo, é inserto en los cuadernos 9, 10, 11 y 12 del tomo XIV del "Boletín del Instituto Geográfico Argentino," encuéntrase el siguiente pasaje: "Pues bién, árbol en Cuzco no se puede siempre traducir "hacha" ó "sacha," por que si resulta que es un "algarrobo" *(prosopis dulcis)*, entonces hay que llamarlo "tacu" verdadero árbol, para distinguirlo así de "sacho" árbol de monte, árbol falso ó cualquiera. Los verdaderos indígenas siempre hablan de "palo de árbol" y "palo de monte;" por "árbol" se entiende siempre el algarrobo. Poco á poco les entró entre ceja y ceja que "sacha" significaba falso, y así cada imitación ó sustitución se llamó "sacha." Por consecuencia un "sacha–carpintero" significaría un carpintero remendón, "sacha–médico," un curandero, etc.

En quiché la voz *tzac* significa "la mentira."

XX

Huacal

El árbol denominado por los botánicos *crescentia cujete* es llamado aquí generalmente *morro*, y en algunos lugares *jícaro* ó *cutuco*. La voz *morro* es castiza, significa "cosa redonda como la cabeza;" el uso de la palabra *jícaro* para designar dicha planta ha de haber sido introducida por los pipiles, pues, como se explicó en el artículo *Huacal*, en Méjico se adulteró la genuina significación de las voces *huacal*, *jícara*, *tecomate*, *etc.*, *etc.*; dando á los *huacales* el nombre de *jícaras*, y á las *jícaras* el de *tecomates*. En cuanto el vocablo *cutuco*, creo se compone de dos raíces quichés: *qot*, raíz de *qotih*="arrancar," y *toch*="hacer pedazos, reducir á piezas alguna cosa;" así es que significa: "se cortan y se parten." Ahora bien, como *cotoch*, ó *cutuch*, ó *cutuco* entraña la idea de partición, la voz *cutuco*, y por aféresis *tuco*, tomó la significación de "pedazo." (Si es que no es castizo de origen, como se indicó en el artículo LXXVII.)

La raíz *toch* trae á la memoria los *thoquis* ó *choquis* de los Auraucanos, que eran unas hachas de piedra que usaban como símbolo de autoridad. En quiché *tok* significa "pedernal, lanza, herir, punzar," y *chok*="cosa dura."

XXI

Huate

A los *huates* y á las *huatas*, á los *huatillos* y á las *huatillas*, se les da también el nombre de *cua-*

ches (Gemelos). La palabra *cuache* se compone de *coat*="culebra" y de *che*="árbol" (hombre): para comprender la razón de ser de ese vocablo, véase lo dicho en los artículos *Huate* y *Peche*.

XXII

Huipil

Los quichés llaman también *ximbal pam* á la faja, nombre compuesto de estas tres raíces:

xim="atar"
bal, raíz de *balbot*="rodear," y
pam="barriga."

El obispo colombiano Lucas Piedrahita en su *Historia de la conquista del nuevo reyno de Granada* (1683) dice: "Las mujeres usaban una manta cuadrada, que llamaban *chircate*, ceñida á la cintura con una faja, que en su idioma llaman *chumbe* y sobre los hombros otra manta pequeña nombrada *liquira*, prendida en los pechos con un alfiler grande de oro ó plata, que tiene la cabeza como un cascabel y es llamado *topo*." Las cuatro voces *chircate*, *chumbe*, *liquira* y *topo* son de origen quiché. He aquí el respectivo análisis:

1ª — De *chir*="encontrar mucho," y *cat*="red;" por tanto: *chir*+*cat*="se encuentra ó tiene mucha red ó tela."

2ª — De *chom*="grande," y *bech*="ceñir;" por tanto: *chom*+*bech*, ó *chumbech*, ó *chumbe*="ceñidor grande."

3ª — De *lik*="llevar," y *quir*="desatar;" por tanto: *lik*+*quir*="se lleva desatada, sin nudo."

4.ª — De *top*="punzar;" por tanto: *top*="objeto punzante."

En el Ecuador llaman *anaco* (ó *hanaco)* á la manta con que se ciñen el cuerpo las indias: esta voz parece proceder del quiché, de *a*="este, ese," por "el," y *nag*="pegar, arrimar," ó *nak*, raíz de *nakahih*="aproximar;" aludiendo, sin duda á lo ajustado que queda el anaco al cuerpo de las indias.

XXIII

Hule

Hablando el señor Chavero de las costumbres de los Nahoas, en la página 123 del tomo I de *México á través de los siglos*, dice: "Usaron también el juego de la pelota: era esta de hule, muy grande y fuerte. Jugaban en una plaza limpia, barrida y llana, llamada *batei*." El abate Brasseur de Bourbong (Introd. al Popol-Vuh, pág. CXXXIV,) dice que en Haití y en Cuba era donde se llamaba *batey* el local consagrado al juego de la pelota. La voz *batey* se compone de dos raíces quichés: *ba*="partícula prohibitiva," y *teh*="abrir;" significa, pues, "no se abre," aludiendo á que dicho juego era considerado como sagrado y propio de los príncipes, y el local destinado para ese ejercicio era mirado como templo. (*)

---

[*] He aquí un curioso é importante dato para el estudio del origen de la voz *batea* (azafate grande de madera), tomado de la obra del coronel Frey, varias veces citada: "En *annamita*, la palabra *batte* significa escudilla. (Compárece con la palabra celta *bat* embarcación). Se designa particularmente así el *platillo* de que se sirven los Annamitas para servirse el arroz en la mesa. Esta voz se encuentra también en el *ouolof*, en la cual lengua *batte* designa la calabacita, cortada en forma de escudilla, en que los Ouolofos toman el agua y el cuscus: también los Malayas llaman *batte* á la escudilla."

El *cuajo* empleado en el Estado de Chiapas es el jugo de una yerba denominada *nacta* ó "rompe-platos," *Hipomæa nil.* La voz *nacta* parece derivarse del quiché *nak*, raíz de *nakahih*="acercar," y por ende "condensar," y de *tag*="cosa plana;" equivale, pues, á "condensa la pasta."

En Nicaragua se emplea el zumo de cierta zarza que tiene la propiedad de coagular la leche del palo de hule en pocos momentos. "Esta zarza, de nombre indígena *achuca*, abunda en los bosques de caucho y se conoce por sus grandes flores blancas, y por su fruta del tamaño de una curuba, cubierta de una corteza espesa de color amarillo verdoso, cuando está maduro y lleno de semillas, cubiertas de filamentos plateados muy brillantes. Esta zarza se llama en botánica *gonolobus macophilla* del orden de las *asclepiadeas.*" (*) (*Enseñanza industrial*, ya citada.)

Achuca significa "amistar," es decir "acercar, estrechar, condensar." Se compone esa voz de dos raíces quichés: *ach*, adverbio de concomitancia, y *uq*="amigo, compañero," raíz de *uqih*="tomar compañero," y de *uqivah*="hacerse uno amigo de otro."

XXIV

Inca

A los vocablos analizados en el artículo CLXXIII voy á añadir tres más: *tamuchi*, *zaque* y *usaque*,

[*] "Se asegura que esta planta es también muy abundante en los bosques del interior de nuestras costas, donde se le conoce con el nombre de *bejuco de orozus*, de *bejuco de sapo*, *lechero* ó *lechoso* por el jugo que contiene." Puede que sea el mismo *putujuyo* de que hablamos en el artículo *Hule.*

empleado el primero en las Guayanas, y los otros dos en Colombia.

Tamuchi equivale á "cacique, jefe de tribu": se deriva del quiché *tam*="juntar, acaudillar", y de *much*, que entraña la idea de *multitud;* así es que *tam+much* ó *tamuchi*="caudillo ó jefe de muchos".

Zaque y *usaque* son títulos que usaban los chibchas para designar á sus jefes: el *zaque* era, como el *zipa*, un verdadero soberano, y el *usaque* era una especie de reyezuelo de segundo orden. La voz *zaque* se deriva del quiché *tzak*="edificio de cal y canto", aludiendo al confinamiento á que se sujetaban desde temprana edad los príncipes herederos del trono, en un templo consagrado al Sol, donde eran obligados á guardar la más severa abstinencia. Anteponiendo á la voz *tzak* la raíz *uq*="amigo, compañero", y por ende "rodear, acompañar á alguien", se tiene *uq+tzak* ó *usaque*="los que rodean ó acompañan al zaque.

XXV

Ipecacuana

En el país de las Amazonas dan á la *ipecacuana* el nombre de *poaya*, compuesto, á mi ver, de tres raíces quichés:

pog, raíz de *pogo* "brotar";
a="río", y
ya="agua".

De modo que *pogo+a+ya*, ó *poaya*="hace brotar un río de agua". O bien de estas tres:

pogo="brotar"
at="agua", y
yab="enfermo".

Por tanto: *pogo+at+yab=poaya*="hace brotar agua al enfermo", aludiendo, en ambos casos, á las propiedades eméticas de dicha planta.

En el Perú dan el nombre de *quilloguya* á una variedad de *ipecacuana*, que se emplea en la tintorería: es la *psychotria tinctoria*, que sirve para teñir de amarillo.

XXVI

Jagüey

En la isla de Cuba dan el nombre de *jagüey* de hoja ancha, al *ficus elastica*, originario de la India, árbol notable por la hermosura de sus hojas, de espléndido efecto decorativo.

XXVII

Jurunera

Un caballero residente en esta ciudad medijo hace algunos días, y quizás tenga razón, que la voz *jurunera* es corrupción de *huronera*, por "lugar en que alguno está oculto ó escondido". En todo caso es ingeniosa la etimología.

XXVIII

Maíz

En la República del Ecuador dan el nombre de *machca* ó *maichka* á la harina de maíz tostado: es-

ta voz se compone de tres raíces quichés: *ma*="no"; *yitz*="esprimir, sacar jugo", y *ca*="moler"; de las dos primeras, según dije, se desiva la palabra *maiz*. De modo que *mayitzca*, ó *maichka*="maíz molido".

Los chibchas daban á la piedra de moler el nombre de *hyca-brohosuca*, compuesto de seis raíces quichés:

hiy="quebrarse",
ca="piedra";
be="camino, ir"
rok="arrojar al suelo";
hoc="moler harina", y
tzuk="alimento".

De modo que *hiycaberokhoctzuk*, y por contracción y eufonía *hyca-brohosuca*="se quiebra en la piedra y va á caer al suelo molido el alimento",

"*Mute*, dice el señor Cuervo, maíz pelado y cocido con papas y otros acompañamientos, entre los cuales viene á los ojos el espinazo de cerdo; quichua *muti*, maíz cocido". En mi concepto se deriva el nombre de ese guiso del vocablo quiché *mut*= "partir, quebrar, desmenuzar". Es probable que el *mute* se haya confeccionado con maíz molido ó quebrado.

XXIX

Moto

El sustantivo *guacho* con que designan en la República Argentina y en el Cauca "al que no tiene padre conocido", creo que se compone de dos raíces quichés: *va* (gua)="este", por "el", y *chog*="coger, tomar"; de modo que *va+chog=guacho*="el cogido, ó recogido", como sinónimo de *moto*.

XXX

Mosuco

En el artículo CCXIX hablámos por incidencia del grupo de las *pléyades*, y ahora se nos ocurre consignar á este respecto otros datos, que conceptuamos curiosos.

Los ayampys llaman, según M. Crévaux, *ein* al mencionado grupo de estrellas: esta voz *ein* se compone de dos raíaes quichés: *é* =“ellos”, por “los”, é *in*=“multiplicar, aumentar, añadir”; así es que *e*+*in*=*ein*=“las multiplicadas,”, es decir, “las numerosas”.

El mismo viajero refiere que los bonis de las Guayanas llaman *sebita* al susodicho asterismo: esa palabra se compone de dos voces quichés: *tze*=“mírar con atención”, y *bit*, que entraña la idea de pequeñez; la reunión de ambas raíces expresa lacónica y claramente que “mirando con cuidado se ven ó distinguen, las estrellitas.

El doctor Zerda (El Dorado) dice que los indígenas de las aldeas de Coconuco, Puracé, Polindará y Silvia (Colombia), que conservan su idioma primitivo, llaman á las pléyades *site silg*. En lengua quiché la voz *zit* significa “cosa muy tenue, muy fina,” y *zil* quiere decir “balancearse dulcemente”; de modo que *zit zil* puede traducirse “las estrellas que se mueven dulcemente”.

XXXI

Nigua

En Colombia llaman *sotes* á las *niguas*: la voz

sote es de claro origen quiché. se deriva de *tzot*= "hacer una cosa redonda, abrir, horadar".

XXXII

Níspero

El verdadero *níspero (Mespilus germanica L.)* produce la fruta que en francés se llama *nefie* y en castellano *níspola* ó *níspero.* Los españoles dieron impropiamente ese nombre al *xicotzapotl.*

XXXIII

Papaya

Oviedo opinaba que esa fruta tomó el nombre de los antiguos habitantes de la isla de Cuba, los *papayós,* y Gaguern dice que fue el de los *pápagos,* tribu salvaje que habitaba en Chihuahua.

Según el señor Isa la *papaya* se llama en nahuatl *chichihualtzapotl,* de *chichihualayotl*="leche" y *tzapotl*="zapote"; así es que equivale á "zapote de leche", aludiendo sin duda, al jugo del fruto del papayo, que, cuando no está maduro, es lechoso.

En el Ecuador llaman *chamburos* á una variedad de papayas, oblongas y mucronadas, y *chilvacanes* á otra variedad de frutos más pequeños que la anterior, acostilladas.

XXXIV

Tazol

"Así llamamos nosotros (en Guatemala) á la punta de la caña del maíz que sirve para forraje. En

México le dicen *tlazole*, palabra indígena que registra el Diccionario, como peculiar de México". (Batres Jáuregui). Aquí (y en Sinaloa, según el señor Buelna) significamos con la voz *tazol*, ó *tazole*, las hojas secas de maíz que sirven para forraje de las bestias.

En nahuatl la voz *tlazolli* significa "basura", y es voz compuesta de tres raíces quichés:

ta= "cuando";
tza= "mucho", y
ulah= "caer".

De modo que *ta*+*tza*+*ulah*, ó *tlazolli*, como se dice en nahuatl, significa "cuando caen muchas (hojas)", que hacen basura.

XXXV

Tiangue

En Méjico dan el nombre de *tianguizpepetla* á una yerba de la familia de las paroníquieas, y del género *Herniaria*, llamada en Jalisco "verdolaga de puerco". (Bárcena la llama *Alternanthera achyrantha*, Br.) Los indios mejicanos la usan como remedio contra la fiebre, ó *cocolixtli*.

Según el Doctor Hernández la voz *tianguizpepetla* se compone de *tianquiztli*= "mercado", y *pepetla*= "estera ó *petate*", y según el señor don Eufemio Mendoza, de *tianquiztli* y de *petlan*= "peinarse, adornarse"; aludiendo que crece dicha yerba entre el empedrado de las plazas.

XXXVI

Yuca

Hé aquí cómo se expresa el jesuita portugués Simón de Vasconcellos, en una de sus *Noticias curiosas e necesarias das cousas do Brazil:* "El género de planta de raíz más notable y provechosa del Brasil, es la llamada *Mandioca.* Mas compréndense bajo esta denominación diversísimas especies, á saber: *Mandijbuzú, Mandijbimana, Mandijbibiyana, Mandijbiyuruzú, Apitiúba Aipij:* este mismo se divide en *Aipijgoazu, Aipijgoapamba, Aipijrandé,* y otros".

"El jugo, de estas raíces verdes (exceptuadas las de los *aipijs* todos) es venenoso y mortal á todo ser viviente. La Mandioca es la planta más útil para el mantenimiento en el Brasil".

"De esta raíz sacada de la tierra, raspada, lavada, partidas en trocitos y cocida en basijas de barro ó de metal, á que los indios dicen *Vimoyipaba,* especie de horno, se hace harina de tres clases. Media cocida, á la que apellidan *vytinga;* algo más cocida, que la denominan *vyézacoatinga,* y por último, pasada hasta que quede seca, entónces dicha *vyatá* por los indígenas, harina de guerra por los portugueses".

"La menos cocida, sólo dura dos días; la segunda puede durar hasta seis meses; la última un año ó más".

"Todas sirven de equivalencia al pan; y según opinión de muchos que han visto mundo, fuera del pan de trigo no hay cosa mejor".

"Del zumo de estas raíces, cuando se exprimen, queda en el fondo un pozo ó sedimento, el cual pues-

to al sol resulta la harina más blanca y finísima, á la que se llama *tipioca* (tapioca). Es excelente también para obleas y para almidonar la ropa".

"Prepárase también la mandioca de otras maneras. Divídense en pedacitos chicos las raíces, después de bien lavadas, y se dejan secar al sol; después se pulverizan. A esta clase de harina dicen los indios *typyratí*, y los portugueses *farina crua*. De ella se hacen bollos delicadísimos y gustosos, cuando están frescos; y después de duros y tostados puédense guardar por mucho tiempo. Así reciben el nombre indígena de *Miapeatá*, que tanto es como decir bizcocho. Ponen también en maceración con agua estas raíces, por algunos días y preparan una finísima harina, que los indios llaman *Vipuba*. Pero aunque sabrosa no dura sino un día, después no es tan buena; mas se condimentan con ella manjares muy estimados y bollos dulces con manteca y azúcar".

"Todas con las preparaciones citadas son alimentos saludables".

"De la raíz del *aipijmachaxer*a, única de la familia que puede comerse cruda, hacen los indios ciertos vinos, á los que llaman *caúymachaxera*, fermentándoles. Pero además de éste preparan otra bebida en la forma siguiente: mastican las mujeres la raíz y después la ponen con bastante cantidad de agua; pasados algunos días resulta un licor, dicho por los indígenas *cavicaraizú*. Las hojas mismas de esta especie de planta, quebrantadas y cocidas, son un manjar para los indios. El polvo puesto sobre las heridas antiguas, es remedio eficaz para modificarlas y curarlas. Preparan con él así mismo, un jarabe, que es buen contraveneno".

"De una planta semejante á ésta, común en Nue-

va España, habla Monardes y Oviedo; pero no es de tantas aplicaciones como la que decimos". (*)

Santa-Anna Nery habla también del *cauïm*, bebida fermentada y embriagante preparada con el *manioc*.

Otra preparación que tiene por base esa misma raíz es el *cuac*, de que tanto uso hacen los indios sud-americanos.

Manioc es también el nombre que dan en las Guayanas á cierta clase de hormigas.

Uru llaman los Oyampys al cazabe.

XXXVII

Zope

Hé aquí como explica don Ignacio Armas, en su precioso libro sobre *El lenguaje criollo*, el origen de algunos de los nombres del *zope:* "En la Nueva Granada, por observarse en ella (la ave antedicha) la costumbre de agruparse en torno de las reses muertas, como los *chulos* de los mataderos, le pusieron *chulo;* otros *gallinaza*, nombre castellano del estiércol de las aves, en que ésta se complace; otros *gallinazo*, no como aumentativo de gallina, sino tornando en masculino la terminación del anterior. En México y Centro-América se llama *zopilote*, nombre indígena; en Venezuela *samuro*, por lo mucho que *jamura*, ó vomita; y en la Margarita *guaraguao*, voz anticuada por *cuervo*.

En méxico llaman *yerba del zopilote* á una com-

(*) Vasconcellos nació en Oporto en 1597; en el Brasil ingresó á la Compañía de Jesús [1616]; en 1641 regresó á Portugal, de paso para Roma; en 1662 publicó en Lisboa su obra; regresó después al Brasil, y en 1674 murió en Río Janeiro.

puesta, la *Perezia moschata*, Llav. y Sex., que dicen es medicinal.

He oído llamar *buaro* al zopilote, lo cual es un lamentable error: el buaro es una ave de rapiña, especie de cernícalo, del antiguo mundo.

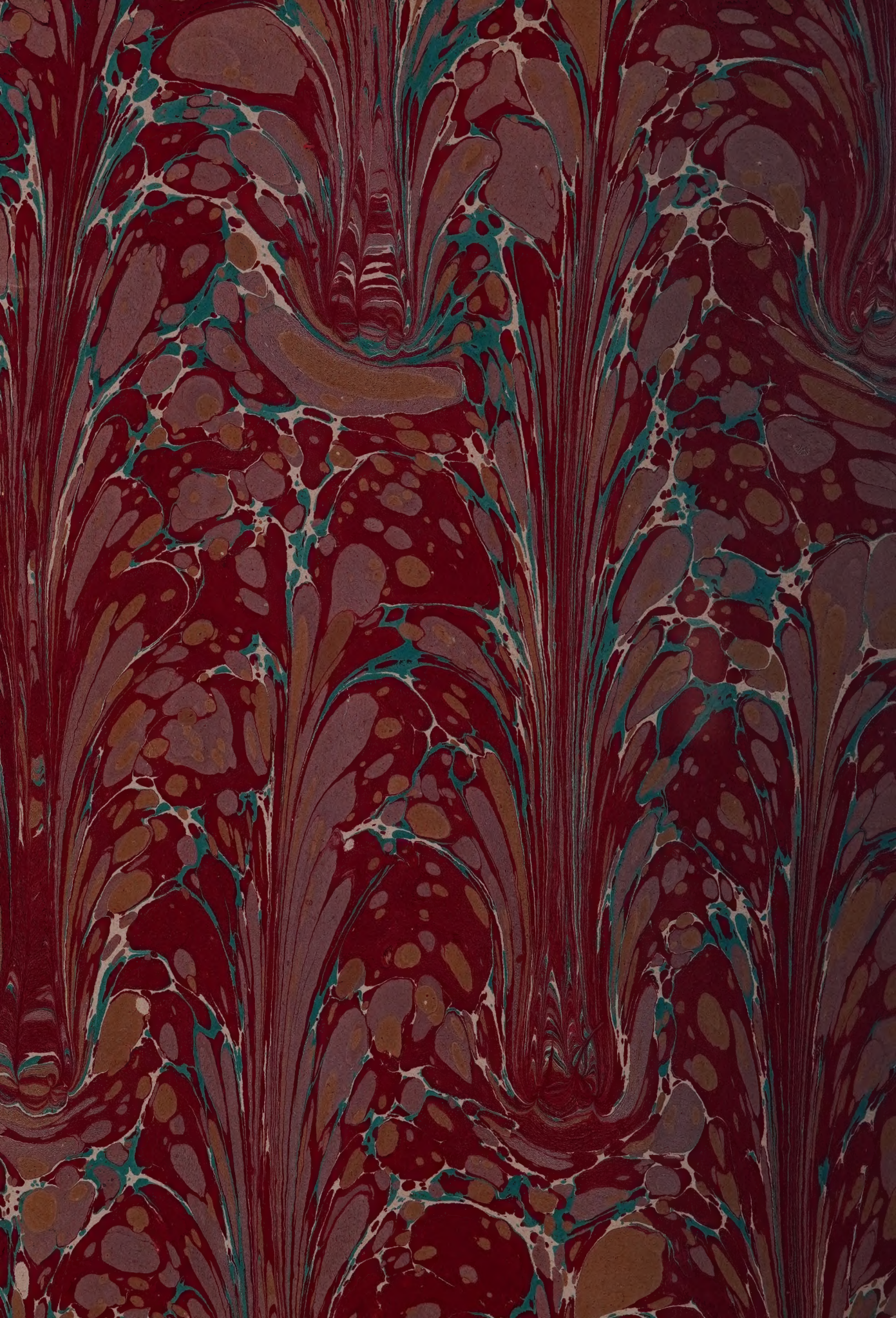
XXXVIII

Zutes

"Son unos paños que usan los indios para taparse la cabeza." (Batres Jáuregui). Es puro quiché: *zut* significa en ese idioma "paño de la cabeza, remolino;" es la raíz de *zutut*="remolino de agua".

Fin

Ayer
PC
4822
.B2
1894



AYER
Richt
£5-